



# Memorias PerDebate 2019

nuevos  
viejos  
formatos  
derechos



**Archivos Académicos USFQ**

Número 30

## **Memorias del Congreso Internacional de Periodismo en Debate 2019: FORMATOS DEL SIGLO XXI en defensa de los derechos humanos y economía digital**

### **Editores:**

Tania Orbe<sup>1</sup>, Eric Samson<sup>1</sup>,

<sup>1</sup>Universidad San Francisco de Quito USFQ, Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas, Quito, Ecuador

### **Comité Editorial:**

Eduardo Albán<sup>1</sup>, Sofía Cabrera<sup>2</sup>, Pamela Cruz<sup>3</sup>, Gustavo Cusot<sup>4</sup>, Saudia Levoyer<sup>5</sup>, Juan Carlos Riofrío<sup>6</sup>, Fernanda Tusa<sup>7</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Salamanca; <sup>2</sup>Universidad de Salamanca; <sup>3</sup>Universidad Tecnológica Equinoccial, <sup>4</sup>Universidad San Francisco de Quito; <sup>5</sup>Universidad Anida Simón Bolívar; <sup>6</sup>Universidad de los Hemisferios; <sup>7</sup>Universidad Técnica de Machala

### **Expositores:**

Paula Daibert, Ben Kreimer, Santiago Uribe, Miguel Ángel Vicente de Vera, Samuel Yáñez, Mayra Martínez, Gabriela Valarezo, Nicolás Vallejo, Juan Carlos Calderón, Miguel Loor, Danilo Villarroel, Jorge Luis Sierra, Eric Samson, Virna Vásquez, César Ricaurte, Arturo Torres, Nydia Susana Piedra, Belén Arce, Aliwa Pazmiño, Francisco Rocha, Jefferson Díaz, Juan Camilo Molina, Pamela Cruz, Clàudia Prat, Xavier Gómez, Alexis Serrano, Elías Levy, Roberto Chávez, Verónica Albuja, Freddy Paredes, José Hernández.

### **USFQ PRESS**

Universidad San Francisco de Quito USFQ  
Campus Cumbayá USFQ, Quito 170901, Ecuador  
Septiembre 2020, Quito, Ecuador

**ISBNe:** 978-9978-68-170-1

Catalogación en la fuente: Biblioteca Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador

Congreso Internacional de Periodismo en Debate (9° : 2019)  
Memorias del Congreso Internacional de Periodismo en Debate  
2019 : formatos del siglo XXI en defensa de los derechos humanos y  
economía digital / editores, Tania Orbe, Eric Samson ; expositores,  
Paula Daibert... [y otros]. – Quito : USFQ Press, 2020  
p. : cm. ; (Archivos Académicos USFQ, ISSN: 2528-7753 ; no. 30  
(sep. 2020))

ISBNe: 978-9978-68-170-1

1. Periodismo – Congresos, conferencias, etc. – I. Orbe, Tania, ed.  
II. Samson, Eric, ed. – III. Daibert, Paula, exp. – IV. Título. – V. Serie  
monográfica.

CLC: PN 5066 .C6 2020

OBI



*Citación recomendada de toda la obra:* Samson, E., Orbe, T., (2020) Memorias del Congreso Internacional de Periodismo en Debate 2019: FORMATOS DEL SIGLO XXI en defensa de los derechos humanos y economía digital. Archivos Académicos USFQ, 30, 1–238.

*Citación recomendada de un resumen:* Kreimer, B., (2020) Formatos del siglo XXI: drones, realidad virtual y 360 grados. Archivos Académicos USFQ, 30, pp. 11-13.

**Archivos Académicos USFQ**  
ISSN: 2528-7753

**Editora de la serie monográfica:** Andrea Naranjo

*Archivos Académicos USFQ* es una serie monográfica multidisciplinaria dedicada a la publicación de actas y memorias de reuniones y eventos académicos. Cada número de *Archivos Académicos USFQ* es procesado por su propio comité editorial (formado por los editores generales y asociados), en coordinación con la editora de la serie. La periodicidad de la serie es ocasional y es publicada por USFQ PRESS, el departamento editorial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Más información sobre la serie monográfica *Archivos Académicos USFQ*:

<https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/archivosacademicos/about>

Contacto:

Universidad San Francisco de Quito, USFQ  
Atte. Andrea Naranjo | Archivos Académicos USFQ  
Calle Diego de Robles y Vía Interoceánica  
Casilla Postal: 17-1200-841  
Quito 170901, Ecuador

**Organizaciones Auspiciantes:**

Federación Nacional de Periodistas del Ecuador (FENAPE), Ecuador; US Embassy Ecuador, Estados Unidos; Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); Universidad Tecnológica Equinoccial, Ecuador; Universidad San Francisco de Quito, Ecuador



**Memorias del Congreso Internacional de Periodismo en Debate 2019**  
**FORMATOS DEL SIGLO XXI**  
**en defensa de los derechos humanos y economía digital**

**Tania Orbe & Eric Samson**  
Editores



## TABLA DE CONTENIDOS

<b>Congreso Internacional Periodismo en Debate 2019</b> .....	<b>9</b>
<b>Conferencia:</b> Videos virales para redes sociales desde <i>AJ+</i> en español .....	<b>9</b>
<b>Conferencia:</b> Formatos del siglo XXI: drones, realidad virtual y 360 grados .....	<b>11</b>
<b>Conferencia:</b> The making of <i>Galápagos, The Enchanted Island</i> , video documental con dron. ....	<b>13</b>
<b>Conferencia:</b> Maridaje de formatos para periodismo de viajes.....	<b>14</b>
<b>Mesa académica:</b> Humor y otros formatos en los contenidos periodísticos .....	<b>16</b>
<b>Conferencia:</b> Emprender desde la crisis. El caso de <i>Mutante</i> .....	<b>22</b>
<b>Foro:</b> ¿De qué viven los medios digitales? Sus modelos de negocio y derechos laborales.....	<b>25</b>
<b>Conferencia:</b> Reportería en zonas peligrosas y seguridad digital.....	<b>35</b>
<b>Conferencia:</b> Proyecto de protocolo de seguridad en zonas de riesgo para Ecuador.....	<b>38</b>
<b>Foro:</b> ¿Quién protege a quién en coberturas de riesgo? .....	<b>40</b>
<b>Conferencia:</b> Las mujeres en el liderazgo de la innovación periodística .....	<b>57</b>
<b>Foro:</b> La precarización laboral de los periodistas en la economía digital .....	<b>59</b>
<b>Mesa académica:</b> El tratamiento mediático del éxodo venezolano .....	<b>70</b>
<b>Conferencia:</b> Realidad virtual en el periodismo inmersivo y documental .....	<b>79</b>
<b>Conferencia:</b> La defensa de la crónica como formato periodístico .....	<b>82</b>
<b>Foro:</b> ¿Por qué la gente odia a los medios? .....	<b>92</b>
<b>International Congress Periodismo en Debate 2019</b> .....	<b>109</b>
<b>Conference:</b> Viral videos for social networks from <i>AJ + in Spanish</i> .....	<b>109</b>
<b>Conference:</b> Formats of the XXI Century: drones, virtual reality and 360 degrees .....	<b>111</b>
<b>Conference:</b> The making of <i>Galapagos, The Enchanted Island</i> , documentary video with drone ..	<b>113</b>
<b>Conference:</b> Pairing of formats for travel journalism .....	<b>114</b>
<b>Academic Board:</b> Humor and other formats in journalistic content.....	<b>115</b>
<b>Conference:</b> Undertake from a crisis. <i>Mutante's</i> case .....	<b>121</b>
<b>Forum:</b> What do digital media live on? Their business models and labor rights .....	<b>123</b>
<b>Conference:</b> Computer security tools for journalists .....	<b>130</b>
<b>Conference:</b> Reporting in Hazardous Areas and Digital Security.....	<b>132</b>
<b>Conference:</b> Security protocol project for areas of risk in Ecuador .....	<b>135</b>
<b>Forum:</b> Who protects who in risky hedges? .....	<b>137</b>
<b>Conference:</b> Women Leadership in Journalism Innovation .....	<b>153</b>
<b>Forum:</b> The job precariousness of journalists in the digital economy .....	<b>155</b>
<b>Academic table:</b> The treatment of the Venezuelan exodus on the media .....	<b>165</b>
<b>Lecture:</b> Virtual reality in immersive and documentary journalism.....	<b>174</b>
<b>Conference:</b> Defending Chronicle as a Journalistic Format .....	<b>176</b>
<b>Forum:</b> Why do people hate the media? .....	<b>185</b>

# Congreso Internacional de Periodismo en Debate 2019: FORMATOS DEL SIGLO XXI

*En defensa de los derechos humanos y economía digital*

Esta publicación recoge las memorias del IX Congreso Internacional “Periodismo en Debate” que se efectuó del 14 al 16 de noviembre de 2019. El tema central del evento fue: “FORMATOS PERIODÍSTICOS DEL SIGLO XXI en defensa de los derechos humanos”.

Este evento respondió a la necesidad de desarrollar nuevos formatos para el periodismo y la reivindicación de los formatos tradicionales como crónicas y reportajes largos en la cobertura de temas relacionados a los derechos humanos como violencia intrafamiliar, femicidio, xenofobia, migración, abuso sexual, entre otros. El Congreso Internacional “Periodismo en Debate” ya lleva nueve ediciones y estamos preparando la décima edición de aniversario para noviembre de 2020.



## Versión en Español

**Conferencia:** Videos virales para redes sociales desde AJ+ en español

**Ponente:** Paula Daibert, productora Senior de videos en AJ+ Español (México - Brasil)

**Conferencia:** Formatos del siglo XXI: drones, realidad virtual y 360 grados

**Ponente:** Ben Kreimer, periodista independiente, consultor de BuzzFeed (EE. UU.)

**Conferencia:** The making of Galápagos, The Enchanted Island, video documental con dron.

**Ponente:** Santiago Uribe, doble ganador del *Drone Focus Film Festival* en Estados Unidos.

**Conferencia:** Maridaje de formatos para periodismo de viajes

**Ponente:** Miguel Ángel Vicente de Vera, periodista de viajes español y fundador del canal La Cultura Viajera.

**Mesa académica:** Humor y otros formatos en los contenidos periodísticos

**Panelistas:**

Samuel Yáñez & Mayra Martínez, docentes investigadores de la Universidad UTE Paula Daibert, productora Senior de videos en AJ+ Español

Gabriela Valarezo, la directora de Arte del portal digital GK

Miguel Ángel Vicente De Vera, periodista de viajes español fundador del canal La Cultura Viajera

**Moderador:**

Gabriel Narváez, editor de Ecuador Chequea

**Conferencia:** Emprender desde la crisis. El caso de Mutante

**Ponente:** Nicolás Vallejo, cofundador y director creativo de Mutante

**Foro:** ¿De qué viven los medios digitales? Sus modelos de negocio y derechos laborales

**Participantes:**

Juan Carlos Calderón, director de la revista digital Plan V

Nicolás Vallejo, cofundador y director creativo del medio digital Mutante

Miguel Loor, embajador de Sembra Media en Ecuador.

**Moderador:**

Danilo Villarroel, docente de la Universidad Estatal de Bolívar y fundador del Nuevo Diario de Riobamba.

**Conferencia:** Herramientas de seguridad informática para periodistas

**Ponente:** Jorge Luis Sierra, director del Border Center for Journalists and Bloggers

**Conferencia:** Reportería en zonas peligrosas y seguridad digital

**Ponente:** Eric Samson, Corresponsal regional de France Médias Monde, Francia.

**Conferencia:** Proyecto de protocolo de seguridad en zonas de riesgo para Ecuador

**Ponente:** Virna Vásquez, asesora del Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación

**Foro:** ¿Quién protege a quién en coberturas de riesgo?

**Participantes:**

Virna Vásquez, asesora del Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación

César Ricaurte, director de Fundamedios

Eric Samson, Corresponsal regional de France Médias Monde

Arturo Torres, fundador del portal Código Vidrio

Nydia Susana Piedra, presidenta 2017-2019 de la Federación Nacional de Periodistas (FENAPE).

**Moderador:**

Dimitri Barreto, macro editor del diario El Comercio

**Conferencia:** Las mujeres en el liderazgo de la innovación periodística

**Ponente:** Belén Arce, Coordinadora global de comunicación e investigaciones en Chicas Poderosas, Argentina.

**Foro:** La precarización laboral de los periodistas en la economía digital

**Participantes:**

Aliwa Pazmiño, integrante de la Federación Nacional de Periodistas

Eric Samson, fundador de la red de corresponsales Spartacus

Danilo Villarroel, docente de la Universidad Estatal de Bolívar

Francisco Rocha, presidente de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (AEDEP).

**Moderadora:**

Belén Wildner, delegada de la Federación Internacional de Periodistas (FIP)

**Mesa académica:** El tratamiento mediático del éxodo venezolano

**Participantes:**

Jefferson Díaz, miembro de la Asociación de Periodistas Venezolanos

Juan Camilo Molina, docente de la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE) y director de investigación de CIESPAL

Pamela Cruz, docente de la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE) y especialista en migración

**Conferencia:** Realidad virtual en el periodismo inmersivo y documental

**Ponente:** Clàudia Prat, periodista española radicada en Nueva York, colaboradora de Time, BBC y otros.

**Conferencia:** La defensa de la crónica como formato periodístico

**Ponentes:**

Xavier Gómez, periodista independiente y docente universitario

Alexis Serrano, editor general del diario La Hora

**Foro:** ¿Por qué la gente odia a los medios?

**Participantes:**

Elías Levy, director de la agencia EFE en Ecuador

Roberto Chávez, reportero de Wambra radio

Verónica Albuja, politóloga de Pachakutik

Freddy Paredes, periodista del canal Teleamazonas

José Hernández, director del portal 4 Pelagatos.

**Moderador:**

Eric Samson, presidente de la Asociación de Prensa Extranjera

### English Version

**Conference:** Viral videos for social networks from *AJ + in Spanish*

**Speaker:** Paula Daibert, Senior video producer at *AJ + Spanish* (Mexico - Brazil)

**Conference:** Formats of the XXI Century: drones, virtual reality and 360 degrees

**Speaker:** Ben Kreimer, independent journalist, consultant of *BuzzFeed* (USA)

**Conference:** The making of Galapagos, The Enchanted Island, documentary video made with a drone.

**Speaker:** Santiago Uribe, double winner of the *Drone Focus Film Festival* in the United States

**Conference:** Pairing of formats for travel journalism

**Speaker:** Miguel Ángel Vicente de Vera, Spanish travel journalist and founder of *La Cultura Viajera*

**Academic Board:** Humor and other formats in journalistic content

**Panelists:**

Samuel Yáñez & Mayra Martínez, research professors at Equinocial Technologic University (UTE)

Paula Daibert, Senior video producer at *AJ + Spanish*

Gabriela Valarezo, Art director of the digital news media *GK*

Miguel Ángel Vicente De Vera, Spanish travel journalist founder of *La Cultura Viajera*

**Moderator:**

Gabriel Narváez, editor of *Ecuador Chequea*

**Conference:** Undertake from a crisis. *Mutante's* case

**Speaker:** Nicolás Vallejo, co-founder and creative director of *Mutante*

**Forum:** What do digital media live on? Their business models and labor rights

**Panelists:**

Juan Carlos Calderón, director of the digital magazine *Plan V*

Nicolás Vallejo, co-founder and creative director of *Mutante*

Miguel Loor, ambassador of *Sembra Media* in Ecuador.

**Moderator:**

Danilo Villarroel, profesor at the State University of Bolívar and founder of the *Nuevo Diario de Riobamba*.

**Conference:** Computer security tools for journalists

**Speaker:** Jorge Luis Sierra, director of the Border Center for Journalists and Bloggers

**Conference:** Reporting in Dangerous Areas and Digital Security

**Speaker:** Eric Samson, Regional Correspondent of France Médias Monde, France

**Conference:** Security protocol project for dangerous areas in Ecuador

**Speaker:** Virna Vásquez, Advisor of the Board for Regulation, Development and Promotion of Information and Communication in Ecuador

**Forum:** Who protects who in risky hedges?

**Panelists:**

Virna Vásquez, Advisor of the Board of Regulation, Development and Promotion of Information and Communication

César Ricaurte, director of Fundamedios

Eric Samson, Regional Correspondent of France Médias Monde

Arturo Torres, founder of the portal *Código Vidrio*

Nydia Susana Piedra, president 2017-2019 of the National Federation of Journalists (FENAPE).

**Moderator:**

Dimitri Barreto, macro editor of the newspaper El Comercio

**Conference:** Women Leadership in Journalism Innovation

**Speaker:** Belén Arce, Global Communication and Research Coordinator at Chicas Poderosas, Argentina.

**Forum:** The job precariousness of journalists in the digital economy

**Panelists:**

Aliwa Pazmiño, member of the National Federation of Journalists

Eric Samson, founder of the Spartacus network of correspondents

Daniilo Villarroel, professor at Bolivar State University

Francisco Rocha, president of the Ecuadorian Association of Newspaper Editors (AEDEP).

**Moderator:**

Belén Wildner, delegate of the International Federation of Journalists (FIP)

**Academic table:** The treatment of the Venezuelan exodus on the media

**Participants:**

Jefferson Diaz, member of the Venezuelan Journalists Association

Juan Camilo Molina, professor at Equinocial Technologic University (UTE) and research director of CIESPAL

Pamela Cruz, professor at Equinocial Technologic University (UTE) and migration specialist

**Conference:** Defending Chronicles as a Journalistic Format

**Speakers:**

Xavier Gómez, freelance journalist and university professor

Alexis Serrano, editor-in-chief of the newspaper La Hora

**Forum:** Why do people hate the media?

**Participants:**

Elías Levy, director of the EFE Agency in Ecuador

Roberto Chávez, Wambra Radio reporter

Verónica Albuja, political scientist of Pachakutik

Freddy Paredes, journalist of the TV channel Teleamazonas

José Hernández, director of the website 4Pelagatos.

**Moderator:**

Eric Samson, president of the Foreign Press Association



## Congreso Internacional Periodismo en Debate 2019

### FORMATOS DEL SIGLO XXI En defensa de los derechos humanos y economía digital

**Conferencia:** Videos virales para redes sociales desde *AJ+* en español

**Ponente:** Paula Daibert, productora Senior de videos en *AJ+ Español* (México - Brasil)

*Aj+ en español* es una plataforma de videos para redes sociales fundada en 2015 por la periodista brasilera Paula Daibert. Tras una investigación de mercado realizada con la opinión de algunos estudiantes, periodistas y activistas mexicanos, Daibert y su equipo descubrieron algunos datos interesantes que les permitieron estructurar esta plataforma perteneciente a *Al Jazeera*, cadena de noticias del mundo árabe. El principal hallazgo del estudio que realizaron fue que los medios de comunicación latinoamericanos no conectaban a los países hispanohablantes de la región porque las noticias tenían mucho enfoque en Estados Unidos, en Europa y en lo local. Faltaba entonces un medio de comunicación que mirara a Latinoamérica desde una perspectiva más positiva, que reuniera los temas que interesaban a los jóvenes de la región y que pensara en soluciones locales que pudieran ser aplicadas a varios países sudamericanos. Fue así como nació *Aj+ en español*, una plataforma que actualmente tiene cuatro millones de seguidores en redes sociales.

El crecimiento de esta red de noticias fue muy rápido y se dio de manera orgánica, contó Daibert. Hasta el 2019 no habían pagado por anuncios o para obtener un mayor alcance en Facebook y Twitter. Aún así, su tasa de interacción llegó a ser la tercera más alta dentro del mercado de videos digitales en español. Según Daibert, el éxito de *Aj+ en español* se debió principalmente a que su equipo siempre busca crear contenido de alta calidad, conectar a su público con una identidad latina y contar historias con perspectivas frescas y ángulos diferentes a las grandes historias contadas por otros medios de comunicación de la región.

*Aj+ en español* no tiene una página web, todos sus contenidos son publicados únicamente en Facebook, Twitter, Youtube e Instagram. Por esa razón, la estrategia implementada en sus redes sociales también juega un papel fundamental en la gran aceptación que tienen por parte de su audiencia. Según Daibert, el equipo de *Aj+ en español* interactúa constantemente con su público al leer y contestar sus comentarios en redes. Las discusiones y debates que surgen en estos espacios tienen mucha relevancia para ellos, pues les ha permitido sacar nuevas ideas y ángulos para crear más videos.

Al estar presentes únicamente en redes sociales, Daibert explicó que muchas veces tienen que reaccionar rápido a algunos eventos para no perder la coyuntura. Sin embargo, dejó claro que su objetivo no es ser los primeros en publicar la noticia, sino traer un ángulo diferente y generar un debate en su público. Por esa razón, crearon una estrategia con cuatro formatos distintos de videos viralizables para cubrir los eventos más importantes.

El primer formato del que habla Daibert en su ponencia es la cobertura en Twitter. Una vez que sale una noticia relevante el equipo crea un video corto, que puede ser editado en 15 minutos, al cual le agregan muy poca información. Este tipo de contenido sólo se publica

en Twitter con un párrafo que da más contexto al video y cuyo objetivo es generar un debate.

El segundo formato es el de “tiempo real”. Daibert contó que cada mañana el equipo de AJ+ investiga en las redes sociales cuáles son los eventos más importantes. En seguida, escogen las ideas principales de los videos que publicarán el mismo día para no perder la coyuntura. Este tipo de videos se editan en un día y, antes de publicarlos, el equipo hace fact checking para asegurarse de que todos los datos sean correctos.

El tercer formato, llamado "Voces de la calle", es más elaborado. Producir, editar y publicar este tipo de videos toma dos días aproximadamente. Daibert explicó que este formato sólo lo usa un equipo que tiene más tiempo para producir las historias. También enfatizó que la producción se realiza en el terreno, por lo que es importante para ellos tener muchos colaboradores en toda América Latina. Los narradores de este tipo de videos son siempre los personajes de la historia elegida.

Por último, el cuarto formato, y el más largo, es el video de contexto. Según Daibert, se trata de videos concisos sobre debates complejos de las historias más importantes del año. Las investigaciones son largas, hay ángulos muy únicos y la edición es mucho más elaborada.

En *Aj + en español*, el equipo tiene diferentes formas de medir el éxito de sus videos. Para saber cuán virales se volvieron, observan las estadísticas de las veces que han sido vistos y compartidos. También pueden saber cuánto se propagan cuando las personas comienzan a compartirlas orgánicamente en WhatsApp, una plataforma con la que esta red de noticias aún no trabaja. Sin embargo, para ellos el mayor logro se da cuando los protagonistas de algún video que produjeron obtienen un impacto positivo en sus vidas.

Además de los formatos mencionados anteriormente, *Aj +* también crea videos cuyas historias seguirán siendo vigentes en varios contextos. Su objetivo con este contenido audiovisual es anticipar o generar conversaciones sobre temas que el equipo considera dignos de discusión, pero que aún no se han debatido en las redes sociales. Daibert dijo que en el futuro piensan experimentar con formatos un poco más largos y una de sus grandes metas es trabajar más en terreno, donde las historias están pasando.

**Conferencia:** Formatos del siglo XXI: drones, realidad virtual y 360 grados

**Ponente:** Ben Kreimer, periodista independiente, consultor de BuzzFeed (EE. UU.)

Ben Kreimer es un tecnólogo de periodismo independiente que utiliza herramientas emergentes, como realidad virtual, drones, videos 360, modelado 3D y plataformas de sensores de código abierto para ayudar a las compañías, los medios, los gobiernos y las ONGs a comunicarse con sus audiencias desde nuevas perspectivas. A través de estas tecnologías emergentes, Kreimer ha permitido que los distintos públicos de las empresas con las que trabaja tengan la oportunidad de sumergirse e interactuar con las historias que les son presentadas. De acuerdo con el tecnólogo estadounidense, el trabajo y la exploración interdisciplinarios han sido cruciales y beneficiosos para su carrera. Hace unos años Kreimer comenzó a experimentar con tecnología barata que a veces fue construida por él con objetos a su disposición, como sensores, computadoras, cámaras y cintas elásticas. Su éxito y creatividad lo llevaron a ser nombrado por Forbes como un innovador de medios en la categoría 30 bajo 30. Su presentación en PerDebate 2019 fue lo que él llamó un detrás de escenas de algunos de los proyectos en los que ha trabajado en los últimos años.

En su ponencia Kreimer contó que uno de sus primeros experimentos lo realizó con el Centro Tow de la Universidad de Columbia, ubicada en Nueva York. Crearon sensores con electrónica de código abierto y pequeñas computadoras para generar conjuntos de datos únicos sobre las sequías de una ciudad en Nebraska. Dado que el número de dispositivos electrónicos que utilizaron era limitado, los datos que obtuvieron de ellos no fueron muy precisos. Sin embargo, dijo que fue interesante trabajar en este proyecto y que ahora mucha gente utiliza sensores para recabar datos que no podrían obtener de otra forma. Kreimer contó que, en Quito, por ejemplo, cinco de estos dispositivos se han instalado en la parte superior de algunos edificios y su propósito es medir la contaminación del aire. Sin embargo, ya que Quito no es una ciudad tan pequeña y generalmente la mayor parte de la contaminación proviene de las calles, él pensó que sería más interesante colocar estos artefactos en los cascos de los motociclistas para que ellos pudieran ayudar a medir la contaminación de la ciudad.

En 2012, el tecnólogo estadounidense empezó a experimentar con drones en una época en la que estos dispositivos electrónicos eran nuevos y muy poco regulados en todo el mundo. Poco después comenzó a colaborar con algunos periódicos en India y trabajó con una fundación en Kenia en un proyecto de conservación de vida silvestre. En cuanto al último proyecto mencionado, dijo que para las personas de la fundación fue realmente emocionante ver a los animales desde perspectivas diferentes. Las tomas realizadas con los drones cambian por completo la forma en que vemos todo, explicó el tecnólogo, y eso es algo que hace que la gente se sienta realmente atraída. Los drones también pueden ser útiles para el periodismo de datos ya que, cuando tienen un ala fija, pueden ayudar a medir cosas realmente básicas como el volumen de un objeto o un lugar, dijo el ponente. Ese tipo de dispositivos son útiles porque pueden cubrir áreas más grandes y programarse para volar en un patrón especial sobre una zona específica. Servirían, por ejemplo, para monitorear la deforestación y la tala ilegal en una selva tropical.



Kreimer también habló sobre un dron bastante famoso llamado *Dji Phantom*, un artefacto que no solamente graba videos, sino que también da la posibilidad de hacer modelado en 3D. Este último es un proceso que también es conocido como fotogrametría y consiste en tomar varias imágenes de un objeto, una persona, un lugar o una estructura y superponerlas con un software para crear una imagen tridimensional. Según Kreimer, los arqueólogos y diseñadores de videojuegos son quienes más usan esa herramienta. Sin embargo, cree que este proceso también podría ser utilizado por los periodistas como una forma innovadora para contar historias.

El tecnólogo estadounidense también dijo que los drones no son la única herramienta con la que se puede hacer fotogrametría o reconstrucción 3D. También se lo puede lograr con cámaras normales o de captura volumétrica, que sirven sobre todo para crear hologramas. En su ponencia Kreimer mostró una cámara de captura volumétrica y explicó que vienen en forma de caja y contienen un sensor de profundidad volumétrica en la parte delantera, como el de las aspiradoras automáticas, los carros automáticos y otros robots autónomos. Puesto que las capturas volumétricas aún no son nítidas, Kreimer dijo que él y otros tecnólogos seguirán mejorándolas.

En octubre de 2015, Kreimer produjo su primer video 360 en colaboración con *Buzzfeed*. El propósito de este era reportar la noticia en un lugar que se incendió. Para Kreimer esta fue una producción importante porque demostró que herramientas como los drones y las cámaras 360 podrían ser realmente útiles para los periodistas ya que facilitan el acceso a áreas peligrosas.

El ponente realizó también otros experimentos con *Buzzfeed* en los que los periodistas llevaron cámaras 360 a protestas o juegos de fútbol americano para hacer transmisiones en vivo. La audiencia reaccionó positivamente y, según Kreimer, ya que se trata de un dispositivo que puede ser cargado y manipulado muy fácilmente, también favoreció al trabajo de los periodistas. Después de todos los proyectos en los que trabajaron juntos, Kreimer y *Buzzfeed* se dieron cuenta de que los videos 360 son buenos para contar historias porque le dan al espectador la oportunidad de escoger hacia dónde quiere ver mientras se sumerge en lo que el reportero transmite.

Kreimer dijo que ha experimentado con videos 360 durante mucho tiempo y que tienen un gran valor para él porque son inmersivos, proporcionan contexto, son transparentes y se pueden ver sin tener que usar gafas de realidad virtual. Los primeros prototipos de las cámaras que creó para sus proyectos fueron fabricados con *GoPros* alteradas, impresiones 3D, cinta adhesiva y elástica. Ahora, las cámaras son pequeños dispositivos que son muy fáciles de usar. Kreimer trabaja con la cámara Insta 360 *One X* porque es una buena opción basada en el precio y las características, y una de sus aplicaciones permite al usuario editar videos para diferentes usos. Por ejemplo, si la persona que usa la cámara no está interesada en crear un video de realidad virtual o 360, le da al usuario la posibilidad de hacer uno con una toma normal.

Para terminar su discurso, Kreimer enfatizó que, con todos esos proyectos que presentó, su objetivo era demostrar que la tecnología emergente es aplicable al periodismo.

**Conferencia:** The making of *Galápagos, The Enchanted Island*, video documental con dron.

**Ponente:** Santiago Uribe, doble ganador del *Drone Focus Film Festival* en Estados Unidos.

Santiago Uribe es un productor ecuatoriano audiovisual experto en drones. Una de sus producciones llamada *Galápagos, The Enchanted Islands*, lo llevó a ganar el primer lugar en el Festival de Cine estadounidense Drone Focus, y el segundo lugar en el Festival Internacional de Artes y Turismo de Kharkiv en Ucrania.

Durante su presentación en Perdebate, el productor ecuatoriano explicó que el objetivo de su documental era mostrar la belleza de las Islas Galápagos a través de diferentes perspectivas, y eso sólo lo podía lograr con la cámara de un avión no tripulado. Para esta producción audiovisual, Uribe no consideró necesario crear un guión o integrar una voz al video porque para él una historia puede contarse simplemente con una sucesión de escenas. El ponente dijo que ahora, gracias a los drones y los diferentes tipos de cámaras que existen, es posible contar historias desde diferentes ángulos visuales y por eso el contenido audiovisual está cada vez más vinculado al periodismo.

Uribe contó que fue responsable de la preproducción, producción y postproducción de todo el video y eso impresionó a varios equipos que compitieron contra él en estos festivales. En honor a sus logros, el Ministerio de Turismo de Ecuador lo nombró embajador de turismo del país.

**Conferencia:** Maridaje de formatos para periodismo de viajes

**Ponente:** Miguel Ángel Vicente de Vera, periodista de viajes español y fundador del canal *La Cultura Viajera*.

Al iniciar su presentación, Miguel Ángel Vicente de Vera explicó que maridaje, un término que se utiliza mucho en el ámbito de la gastronomía, significa unir, asociar o vincular. Sin embargo, su objetivo no era hablar de comida, sino de la creación de buenas historias con la ayuda de los nuevos formatos que pueden ser usados para contarlas.

Vicente de Vera cree que el periodismo está viviendo momentos convulsos y eso se nota mucho porque es una profesión que, para él, refleja la realidad. Nadie sabe hacia dónde está yendo en el mundo noticioso, pero para este periodista de viajes lo que hay que tomar en cuenta es que está yendo muy rápido. Muchos de los cambios que están surgiendo en el periodismo se deberían a que las redes sociales hacen que consumamos en mayor cantidad y velocidad. Ahora todo es volátil, todo va muy rápido y todo es vertiginoso, dijo el periodista español después de citar la “sociedad líquida” de Zygmunt Bauman.

Por esta razón, Vicente de Vera cree que en la actualidad un periodista no puede jactarse únicamente de escribir bien. Es necesario que se convierta en una persona multidisciplinaria, es decir, debe saber cómo hacer video, radio, fotografía, crear historias largas o cortas, saber manejar las redes sociales, etc. Los periodistas no pueden darle la espalda a la realidad, prosiguió el periodista español, y si no diversifican sus aptitudes están abocados al fracaso porque el periodismo se está precarizando. Sin embargo, el hecho de tener tantos formatos a disponibilidad también exige saber cómo expresarse con cada uno de ellos. No se puede hacerlo de la misma manera con todo, dijo el ponente.

La nueva realidad de la profesión llevó a Miguel Ángel Vicente de Vera a crear su propio blog de periodismo de viajes llamado *La Cultura Viajera*. Ahí, publica las crónicas que crea en formato multimedia sobre los viajes que realiza. Su blog le ha servido para promocionar su trabajo y vender reportajes para distintos medios con los que ha colaborado, como *National Geographic*, *Condé Nast*, *Revista Ñan*, *Mundo Diners* y *El País*.

Vicente de Vera también tuvo que crearse cuentas en redes sociales como Instagram para promocionar los relatos de su blog. Sin embargo, recalcó que hay que tener cuidado con las redes sociales, pues no es lo mismo ser influencer que ser periodista. Si se utilizan las redes sociales, todo tiene que ser contrastado.

Aunque ahora los reporteros tienen que adaptarse a los formatos multimedia y saber bien cómo usarlos, para el cronista español la materia prima para un buen maridaje periodístico siempre serán las historias. Por eso, su filosofía es que vale la pena arriesgarse y complicarse la vida un poco para encontrar los mejores relatos. Él lo ha hecho un par de veces, como cuando tuvo que meterse a una subcultura nudista en Quito y para poder sacar la información tuvo que adaptarse a las normas de esa cultura. En búsqueda de buenas historias como esa, Vicente de Vera periodista ha visitado ya 70 países en los 6 continentes del mundo, incluida la Antártida.



**Mesa académica:** Humor y otros formatos en los contenidos periodísticos

**Panelistas:**

Samuel Yáñez & Mayra Martínez, docentes investigadores de la *Universidad UTE*

Paula Daibert, productora Senior de videos en *AJ+ Español*

Gabriela Valarezo, directora de Arte del portal digital *GK*

Miguel Ángel Vicente De Vera, periodista de viajes español fundador del canal *La Cultura Viajera*

**Moderador:**

Gabriel Narváez, editor de *Ecuador Chequea*

**Gabriel Narváez:**

Yo creo que el humor es esa capacidad humana de subvertir al poder, de incomodar y de sacar de la zona de confort a las personas a través de mensajes concretos y muy poderosos. Recordemos que en el Ecuador hay un precedente que probablemente no ha sucedido en el resto del mundo. Bonil, un caricaturista, fue enjuiciado por el expresidente, Rafael Correa, a causa de uno de sus trabajos. A ese nivel llega el humor dentro de la comunicación. Tiene un poder increíble, abrumador. Está también la compañera Vilma Traca que ha abierto, a través de sus caricaturas, un espacio de crítica muy fuerte en la comunidad cuencana.

Nosotros, en *Ecuador Chequea*, también hemos trabajado distintas formas de incorporar el humor en nuestros contenidos. Algunos intentos han sido más exitosos que otros porque con el humor no se sabe siempre cuándo va a funcionar o no, y esto es porque tiene un contexto que puede ser entendido, apreciado o rechazado por las distintas personas.

A nosotros, en Ecuador Chequea, nos llegan constantemente solicitudes para verificar información que al 90% de ustedes les parecería increíble. No saben cuántas veces nos han preguntado, ¿es cierto que Juan Gabriel está vivo? Esto ha sucedido un montón de veces. Es probable que esa sea la consulta más recurrente de las personas. Un video que circula en redes de Juan Gabriel hablando en Acapulco es probablemente más potente que nuestra nota sobre la afectación del presupuesto de las universidades. ¿Qué pasó con la información de la crisis en Bolivia? Había información verdaderamente grave sobre la cantidad de heridos y de muertos y cifras falsas que nunca fueron publicadas por ningún organismo internacional. Sin embargo, lo que detonó fue la foto de Evo Morales junto a Pablo Escobar y otro narcotraficante. Entonces, es evidente que la gente cree muchísimo más en eso y apela a cosas que en ese momento parecerían graciosas.

Un meme que también nos llegó un montón es uno en el cual culpan a Luisito Comunica, Auron Play y Germán Garmendi de haber quemado la catedral de Notre Dame y la Contraloría. Causa gracia, pero esto fue compartido por un expresidente a quien le siguen miles o millones de personas en redes sociales. Puede ser algo muy gracioso, pero también es algo totalmente desinformativo. Esta publicación que parecería humorística tiene un público objetivo que promueve la desinformación: los migrantes digitales. Es decir, las

personas de 40 años en adelante que no nacieron con la tecnología. Siempre son ellos los más propensos a compartir noticias falsas en los grupos familiares, por ejemplo.

En momentos de crisis, algo que te parezca gracioso puede generar una ola de desinformación de manera significativa. Entonces, como usuarios somos responsables de todo lo que compartimos en redes sociales. Recuerden que las herramientas para verificar este tipo de información están al alcance de todos, son abiertas, gratuitas y no tienen límites en el mayor de los casos porque están hechas para cualquier usuario.

Por otro lado, el humor también puede ser utilizado de formas adecuadas, con un contexto que permita una lectura crítica de la realidad. Yo quiero resaltar el trabajo de GK con esta deconstrucción del escudo. A mi me pareció fantástico. A través del humor, a través del análisis de esos símbolos, nos dan una perspectiva de otra realidad. Aquí tenemos a los otros compañeros, que nos darán más detalle de su trabajo.

### **Samuel Yáñez:**

Junto con Mayra Martínez, mi colega en investigación en la *UTE* (Universidad Tecnológica Equinoccial), estamos desarrollando un estudio académico sobre el humor en la comunicación global. Este tema lo han discutido incluso los grandes filósofos. Ellos se preguntaron alguna vez, ¿por qué el humor?

Aquí debemos dividir dos palabras que a veces usamos como sinónimos: el humor y la comicidad. El humor es una crítica que un humano hace ante una situación incómoda o cuando piensa que pierde un tipo de libertad o derecho. Lo que generalmente hace es buscar una contraposición a eso. Por otro lado, la comicidad viene de burlarse de los defectos de los demás, como podemos verlo en los rasgos faciales agrandados de las caricaturas.

Cuando la comicidad se junta con el humor, se generan otras situaciones dentro del ámbito de la comunicación. Siempre todas las formas de expresiones del ser humano como el teatro, el cine, el periodismo han abarcado el tema del humor y lo han utilizado como una herramienta. Siempre se trata de lograr una contraposición a lo establecido. Una de las conclusiones de nuestra investigación nos permite afirmar que lo utilizamos generalmente para ridiculizar y suavizar las cosas que nos hacen daño para que no sea tan duro el golpe.

Cuando el humor y la comicidad se juntaron con las tecnologías surgió un nuevo formato súper interesante que nosotros escogimos para realizar nuestra investigación. Este nuevo formato es el meme. Todos, sin importar la edad, hemos visto, nos hemos reído y hemos compartido memes. En contraposición a lo que decías, el meme no es periodismo, yo lo puedo tomar como una *fake news*. El meme logra lo que primariamente busca, es decir una contraposición, una crítica y una ridiculización de lo que está pasando. Por eso, en el caso del meme en el que convocaban a Luisito comunica, lo que estaban haciendo era ridiculizar una situación que molestó.

Los memes también tratan de abarcar grupos identitarios. Por ejemplo, si yo soy de izquierda, me van a gustar los memes de izquierda y no los de derecha, o si yo soy de la Universidad San Francisco me van a gustar los memes USFQ. Entonces, los memes trabajan elementos de cultura, del imaginario y muchos otros elementos que son propios de

ciertos grupos. Por eso, el meme no busca universalizarse, aunque a veces sí lo han logrado. Lo que busca en realidad es llegar al grupo al que está dirigido.

Muchas veces me puede gustar un chiste contrario a mis ideas, pero no lo comparto a menos que sea demasiado bueno. Sobre el meme que Gabriel comentaba que fue compartido por el expresidente, es importante mencionar que muchas veces él twittea chistes que van en contra suyo. ¿Por qué lo hace? Porque no es información, es una forma de burla, de ridiculizar y de generar la contraposición a sus pensamientos.

El meme, en sí, se ha generado en muchos formatos, pero nunca podrá ser parte del periodismo. Si es que el periodismo utilizara memes como un formato informativo llegaría a un solo sector, no se universalizaría que es lo que busca una noticia o una crónica. Además, se vería forzado, sesgado y sería muy parecido al uso que la publicidad les da a los memes en el área comercial para vender ideas. Aunque el meme sí vende una idea, no lo hace en el ámbito informativo ni comercial. El meme surge del pueblo que está inconforme con algo.

**Gabriel Narváez:**

Incluso hablar de noticias falsas es un oxímoron completo. No pueden existir noticias falsas. La noticia es noticia porque tiene un proceso metodológico que permite que sea verificable, contrastable y que tiene fuentes. Utilizar esta terminología de noticias falsas es contradictorio porque se generaliza el ejercicio de comunicación. No se dice “este y este pasan noticias falsas”. Se habla por ejemplo de “la prensa corrupta” como una generalización y no necesariamente hay señalamientos.

**Mayra Martínez:**

Siguiendo la línea que Samuel estaba explicando, me gustaría decirles que en el artículo que nosotros estamos trabajando sobre los memes, que es netamente académico, nosotros utilizamos una metodología que nos permitió identificar quién lo dice, cómo lo dice, en qué contexto lo realiza. Como ya se mencionó, vivimos en una época en la que todos nosotros queremos burlarnos, utilizar la sátira, y eso es lo que nosotros investigamos.

Entonces, revisamos los memes que nos impactan, pero también analizamos la enunciación, el contexto y el lenguaje que utilizan. La conclusión fue que el meme es de uso general. Todos podemos en algún momento leerlo e incluso apropiarnos de él. Si el meme es bueno nos saca una sonrisa y podemos compartirlo.

Cuando hubo el paro en el país, a todos nos llegaba una cantidad de memes que con Samuel decidimos analizarlos no sólo el contexto en el cual se estaban desarrollando, sino también la forma en la que las personas se expresaron a través de ellos. Tal vez expresaban su inconformidad, pero también daban voz a quienes no la tienen.

**Gabriel Narváez:**

Un aspecto bastante interesante de cómo funcionan estos memes es que atacan efectivamente los aspectos emocionales de las personas. Recuerden que nosotros en las redes sociales construimos un círculo de confianza. Entonces, parece que todo lo que nos envían nuestros amigos es real, porque muchas veces piensan igual que nosotros. Es en ese círculo de confianza donde más se bombardean los memes, y estos afectan más a las emociones de las personas que a la razón.

Quisiera acotar también que, en Ecuador Chequea publicamos ayer un pequeño trabajo sobre la desinformación. Se trata de un álbum de 53 cromos en el que se especifica dónde se publicó, cuáles son sus características, quiénes son los implicados y por qué es falso. En ese trabajo no sólo detallamos las características de los cromos, también develamos las intenciones de cada uno.

**Paula Daibert:**

En *Aj+ Español* no trabajamos el humor todavía, pero les invito a revisar el trabajo de *Aj+ Inglés* que tiene toda una serie de shows para Youtube y se llama *Newsbroke*. Su equipo hace una sátira política con una presentadora que es la cara del programa. Lo que me parece interesante de este espectáculo es que lo sacan cada semana y me llama mucho la atención el tamaño del equipo de producción que hay detrás. Entonces, ellos tienen humor, tienen información verificada y traen un comentario político a una situación de la semana.

Quiero hacer una reflexión que me parece interesante. Hacer humor en el periodismo no lo hace más fácil. De hecho, lo hace mucho más difícil porque la información tiene que estar muy bien verificada y hay una sensibilidad editorial muy complicada con la que tienen que jugar. Después verás cuál es la reacción de tu público.

En el caso de *Aj+ Español*, una cosa que hacemos, aunque no puede ser clasificado realmente como humor, es que en Twitter a veces publicamos información con un gif de reacción que de cierta forma también agrega un comentario. El uso de estos nuevos formatos de humor en el periodismo ya sea de gifs o a veces de memes, también es debatible. Lo importante es saber que todas esas decisiones se toman con criterio editorial. Siempre debe ser debatido, debe haber un trabajo de investigación y verificación que no debemos abandonar si queremos decir que eso también es informativo y periodístico.

**Gabriel Narváez:**

Yo he notado que en los videos de *Aj+ Español* muchas veces hablan con la gente. Entonces, a veces también se pueden rescatar expresiones locales y acentos que en ocasiones hacen que uno se sienta reflejado en ese personaje. También hay comicidad dentro de lo cotidiano y creo que eso es igualmente importante para el equipo de *Aj+*.

**Paula Daibert:**

Con la voz, también mostramos un poco la personalidad del presentador. No escribimos los guiones con la misma voz de un periódico. Ponemos una voz como si estuviéramos hablando realmente con el público. En algunos momentos sí nos damos un poco más de libertad para editar ciertos videos. Por ejemplo, a veces cortamos una toma de repente, el periodista hace un comentario y se regresa a otra toma. Eso genera risa, pero no perdemos tampoco nuestra independencia editorial al hacerlo.

**Gabriel Narváez:**

Sí, eso también es importante señalar. El humor no es una fórmula. No se trata solamente de hacer un corte repentino y poner un sonido de pato porque creemos que el usuario seguramente se va a reír. Eso no funciona de esa forma. Hay muchas formas de trabajar el humor porque el humor es en realidad una consecuencia, como decía Paula. Con esa voz de un presentador que podría parecer bastante informal, se puede hacer un trabajo realmente estructurado y minado y eso hace que algo resalte.

**Gabriela Valarezo:**



Soy la directora de arte de *GK*, que es un medio de periodismo digital independiente. Más allá de nuestro contenido periodístico y visuales, como la deconstrucción del escudo, nosotros también producimos *La Foca* que es este programa de humor político. Este programa se construyó desde sus inicios con un equipo de periodistas muy bien organizado, que hicieron una investigación política de temas actuales, y un equipo de personas que trabajan con el humor, que armaban un guión a partir de estas investigaciones. Como tú dices, Gabriel, es un trabajo minado que viene desde el periodismo y la investigación que luego se traduce a un lenguaje más humorístico. Incluso utilizábamos memes, sonidos de pato, etcétera. Fue algo difícil que incluso causó que muchos políticos nos llamaran todos los días a decirnos que nos lo estábamos tomando personal, pero no era así. Simplemente tratábamos de comunicar mediante la risa.

**Gabriel Narváez:**

Es un ejercicio ya sostenido en el tiempo la producción de *La Foca*. Tienen varios episodios y han abordado *n* número de temáticas.

**Gabriela Valarezo:**

Sí, me olvidé de mencionar antes que inició en realidad como un producto para redes y luego se lo trasladó a la televisión. Ahí llegamos a tener casi dos millones de televidentes gracias a esta empatía por los temas cotidianos, por el humor, por lo transparente y lo cercano al público.

**Gabriel Narváez:**

Ave Jaramillo, que es el presentador, también venía ya de un ejercicio reposado en torno al humor político.

**Gabriela Valarezo:**

¡Totalmente! Esa fue una buena fórmula, pero cabe recalcar que todo el trabajo que se hizo en la Foca tiene una investigación de base y eso es lo importante.

**Gabriel Narváez:**

Sí, eso es bastante importante. En realidad, es muchísimo más complicado trabajar a través del humor porque en la investigación previa tienes que tener muy bien sustentado el dato. Es muy difícil hacerlo sin eso y sin el canal para después traducirlo a la forma humorística. Recuerdo que alguna vez nos llegó una serie de correos que vinculaban o demostraban cómo Correa había incidido en la justicia y se nos ocurrió mostrar esta información como en un juego de Monopolio. Siempre hay que buscar distintas formas o canales que puedan traducir esta información que puede ser verdaderamente compleja para que pueda entender el usuario.

**Gabriela Valarezo:**

Sí, hay que mostrarla de una manera digerible y que sea empática con las personas. En *La Foca* a veces teníamos que tratar temas muy fuertes, como el abuso sexual, y manejar ese tipo de temas siempre es complejo.

**Miguel Ángel Vicente De Vera:**

El humor es ese gran coloso al que yo le tengo mucho respeto y una admiración absoluta. Para mí, hacer reír es muy complicado. Creo que es más fácil hacer llorar que hacer reír. Yo me planteo, ¿se podría vivir sin humor? Pues sí, pero la vida sería muchísimo más triste,

mucho más miserable. Yo creo que es algo universal. Seguramente los compañeros que hicieron la investigación sabrán mejor, pero creo que se han hecho estudios antropológicos en los cuales ponían a personajes como Chaplin a personas que nunca habían visto cine y todos rieron. Entonces es algo maravilloso y bien complejo.

Lo que yo escribo no es tanto de humor, pero en mi caso particular, siempre me ha gustado el teatro. Soy un actor frustrado. Estudiaba teatro gestual, pero me fui al periodismo. Algo que me pareció muy interesante, sobre lo que Gabriel dijo, fue que no hay que forzar el humor. Si tu lo fuerzas se te nota a leguas.

Yo creo en un humor situacional. Ahora mismo estaba dándole vueltas a una crónica que publiqué en SOHO Colombia, que salió hace un mes o dos. Hice un artículo sobre uno de los mayores Sex Shops que está en Tokyo. Tiene 8 plantas y tiene de todo. Al estar en ese lugar me encontré con una pareja de chilenos que estaban viendo un dildo y estaban hablando sobre eso, comentando sobre el tamaño. Tal vez pensaban que nadie los entendía, pero de repente me ven a mí, y bueno yo estaba ya pensando en la crónica. No se dan cuenta, pero de repente se giran y uno de ellos dice “Este moreno también sabe lo que decimos”, entonces se pusieron rojos y se fueron. Estaban haciendo todo un análisis de que “el dildo para tal posición”, viendo el color, que el conejito rampante, y bueno yo todo eso lo traslado a la crónica. Una situación así ya es cómica. Siempre digo que la realidad supera a la ficción y es la que te da el humor. No hay que hacer nada, solo poner una situación en palabras. Es así como yo trabajo el humor. Por supuesto que, si hacemos una crónica judicial, poco humor va a haber ahí. Pero bueno, hay formatos que te lo permiten como la crónica o el video y casi siempre podemos ponerle un poco de humor o un poco de vida a un trabajo para empatizar. Un buen truco para enganchar al público es universalizar tu trabajo y vincularlo al lector.

**Gabriel Narváez:**

Justamente algo que quisiera decir sobre eso, la risa es algo que considero muy importante porque es el motor que puede unir a las personas. En ese sentido, es muchísimo más interesante contar una historia a través de un hecho que no tiene que ser cómico en sí mismo. Lo cómico está en lo cotidiano, en las situaciones y en la vida misma de las personas. Por ejemplo, al subirte a un bus alguien se resbala y justamente hay un código universal, o no, que provoque cierta risa. Entonces sí, el humor es algo verdaderamente humano y, como estrategia, nos permite también contar historias valiosas que pueden dejar enseñanza, que pueden desestructurar una realidad o una verdad aparente.

**Conferencia:** Emprender desde la crisis. El caso de Mutante

**Ponente:** Nicolás Vallejo, cofundador y director creativo de *Mutante*

Al iniciar su presentación, Nicolás Vallejo, cofundador de *Mutante*, habló de dos noticias que fueron publicadas en 2016 y que lo llevaron a una profunda reflexión sobre el rol que cumplen los medios en la actualidad, el tipo de narrativas que construyen, los criterios de selección que utilizan y las agendas que mantienen. Una de las noticias que Vallejo analizó fue publicada en la penúltima página de *El Tiempo*, el diario de mayor circulación en Colombia, sin ningún tipo de llamado en portada. Su titular decía que, según un informe realizado por la ONU, 21 niñas colombianas sufren de abuso sexual diariamente. En letras pequeñas, un subtítulo señalaba además que, según el estudio, hay 18 partos de niñas entre los 10 y 14 años por día.

La segunda noticia analizada por el ponente salió dos semanas después y fue cubierta por varios medios. Se trataba del asesinato de Yuliana Samboní, una niña indígena colombiana que fue abusada sexualmente y asesinada por un arquitecto de familia acomodada en Bogotá. Según Vallejo, en las plataformas noticiosas hablaron de este tema durante aproximadamente un mes de la forma más amarillista posible.

Yuliana fue solamente una de miles de niñas que sufren de violencia sexual en Colombia. Sin embargo, el artículo de *El Tiempo*, que demostraba con cifras ese problema, no tuvo tanta relevancia como la cobertura de la muerte de Yuliana, explicó Vallejo. La mayoría de los medios generalmente se centran en las historias momentáneas e impactantes en lugar de centrarse en la raíz de un problema, concluyó el ponente.

Después de hacer esa reflexión, Vallejo pasó por una situación de censura en el medio en el que trabajaba. A él y a sus compañeros les informaron que ciertos artículos, sobre todo los que tenían que ver con política, marcas o corporaciones, debían ser revisados antes de ser publicados. El conferencista aseguró que este tipo de situaciones son reales y suceden en muchos lugares. También explicó que, por la necesidad de generar rating, muchas plataformas noticiosas han sacrificado el compromiso que tienen con la ciudadanía de informar sin ningún tipo de condicionamiento.

Con esa política impuesta, Nicolás Vallejo y Juan Camilo Maldonado, que actualmente son socios en *Mutante*, se frustraron y decidieron renunciar. Los momentos de crisis y desilusión, como los que tuvieron ambos, o crisis de otro tipo, son los que dan paso a nuevas preguntas que a menudo pueden abrir un camino para crear proyectos con nuevas perspectivas. Por ejemplo, cuestionaron el rol de las audiencias y, puesto que Vallejo cree que el viejo modelo económico se está derrumbando, trataron de pensar en un modelo que permita financiar a un medio sin tener que rendirse ante los intereses de personajes o entidades externas.

Después de ese proceso en el que Nicolás y Juan Camilo buscaron salir de la tragedia, ambos establecieron objetivos muy claros que les permitieron crear un medio de comunicación innovador y resolver la crisis del periodismo actual. Así es como, hace aproximadamente un año, nació Mutante. Este medio digital colombiano está estructurado en torno a la resolución de problemas y busca generar conversaciones globales sobre temas de interés ciudadano. Una de sus metas principales es activar discusiones efectivas en torno

a problemas latentes que han sido tratados únicamente durante momentos coyunturales. El equipo de *Mutante* también busca tener una agenda pública e independiente del escándalo y de los clics, poder practicar un periodismo que reconozca las desigualdades, involucrar a las audiencias apáticas cansadas de la desesperanza, causada por lo que Vallejo llamó la narrativa de la catástrofe, y plantear posibles soluciones a un problema discutido.

Las conversaciones surgidas en este medio digital se producen a través de las nuevas tecnologías. Muchas veces en los comentarios de las noticias publicadas en las redes sociales hay debates y discusiones que los periodistas o los medios de comunicación no deben ignorar, ya que se pueden sacar grandes cosas de allí, dijo el cofundador de *Mutante*. Además, a menudo se critica a los jóvenes por no leer, pero Vallejo piensa lo contrario. Lo que sucede ahora es que hay nuevos formatos que representan nuevas formas de lectura y que a menudo se han descartado y subestimado en comparación con los formatos tradicionales, como las crónicas.

El método de *Mutante* consiste en convocar un diálogo ciudadano en torno a una problemática concreta y la idea es que este tema dialogado se irradie. Para lograr esto, el equipo genera un mapa, se alían a organismos, a políticos o personas que tengan incidencia en los temas escogidos e invitan a periódicos y medios importantes a formar parte de su iniciativa. Al equipo de *Mutante* no le interesa la exclusiva, sino aliarse para que todos juntos puedan llegar más lejos, dijo Vallejo.

Su dinámica, prosiguió el conferencista, es la siguiente: los lunes y martes son para hablar, el equipo plantea preguntas en las redes sociales para que la audiencia inicie las conversaciones y partir de ahí comienzan a recabar testimonios. Después, publican reportajes en medios aliados y difunden audios en redes sociales y WhatsApp sobre los testimonios en los que se abordan ciertas dimensiones del problema. Los miércoles y jueves son para comprender. A partir de la información recabada por sus expertos aliados, comienzan a publicar piezas en formatos creativos como videos en vivo, debates o infografías. Es ahí donde comienzan a crear soluciones. Por último, los viernes son para actuar. Al aliarse con organizaciones, expertas en el tema que se está tratando, intentan llenar los vacíos informativos que detectan y realizan las piezas necesarias para informar como manuales, juegos, videos, etc.

En cuanto a la financiación, el conferencista contó que tienen dos formas. La primera es la venta de conversaciones. Para lograr eso, diseñan un calendario editorial en el que identifican líneas de investigación derivadas de las conversaciones, buscan organismos de la sociedad civil que trabajen con los temas conversados y los convencen de convertirse en patrocinadores ya que eso es algo que beneficia a todos. Vallejo explicó que, desde lo jurídico, esto les da independencia editorial lo que quiere decir que, aunque trabajan juntos, las organizaciones no pueden escoger lo que los periodistas deben producir. La segunda forma, es pedir a la audiencia activa que respalde su trabajo con aportes voluntarios.

Para finalizar, Vallejo dijo que, aunque para muchos medios la investigación es el fin, para *Mutante* ese es justamente el punto de partida ya que es lo que permite avivar una conversación y resolver vacíos. Con su emprendimiento Vallejo y Maldonado han conseguido incluir temas sociales importantes en las agendas de los grandes medios de Colombia y la región, como el abuso sexual, la educación sexual, el trabajo doméstico y la migración.



**Foro:** ¿De qué viven los medios digitales? Sus modelos de negocio y derechos laborales

**Participantes:**

**Juan Carlos Calderón**, director de la revista digital *Plan V*

**Nicolás Vallejo**, cofundador y director creativo del medio digital *Mutante*

**Miguel Loor**, embajador de *Sembra Media* en Ecuador.

**Moderador:**

**Danilo Villarroel**, docente de la Universidad Estatal de Bolívar y fundador del Nuevo Diario de Riobamba.

**Danilo Villarroel:**

Llevo alrededor de 21 años haciendo periodismo, empecé a los 18 años y medio, y ahora estoy ejerciendo la docencia en la Universidad de Bolívar. Al igual que ustedes tenía la expectativa de algún momento poder llegar a la televisión, a la radio o a la prensa, en ese tiempo todavía no existía el internet. Luego te llega un chip que te cambia todo y comienzas a cuestionarte muchas cosas. ¿Qué estoy haciendo? ¿Para quién estoy trabajando? ¿Con quién estoy trabajando? ¿A quién representa el medio para el que trabajo?

Luego, se nos ocurrió establecer un medio con otros tres colegas para no tener jefes, para no tener quién determine qué nota sacar y cual no, o que nos diga que no podemos escribir sobre el alcalde, pero que sí podemos hacer notas sobre el prefecto. Teníamos una idea muy clara de cómo queríamos hacer el periodismo que tanto amamos y tanto habíamos estudiado.

Fundamos un medio y, al igual que todos tenemos la gran expectativa, no solo de hacer un buen periodismo, sino también de ver la posibilidad de financiar nuestro proyecto y que esto sea un modelo de vida. Aspiramos y esperamos que en poco tiempo estos recursos puedan revertirse no sólo en beneficio propio, sino también en beneficio de las nuevas generaciones.

Hoy hemos visto excelentes modelos y nos han presentado algunas de las iniciativas valiosas que tiene el periodismo, pero no solo hay esas. También hay otras que podemos desarrollar. La pregunta es, ¿cómo las financiamos? ¿Cómo conseguimos que eso se monetice para que forme parte de un estilo de vida?

La primera pregunta que quiero hacer en este debate es, ¿de dónde aparece esta motivación de tener un medio propio en el cual podamos tener la posibilidad de escribir lo que nosotros creamos y no lo que nos dicen?

**Juan Carlos Calderón:**

Hay que ver, como Nicolás Vallejo decía, caso por caso. No todas las historias son iguales. En toda la gama y diversidad de medios que hay ahora en el Ecuador y en América Latina, tenemos distintas motivaciones. No es un tema en el que simplemente podamos decir “quiero escribir como me da la gana” o “no quiero que me ordenen”. Yo llevo 35 años en el periodismo nacional y nadie nunca me ha ordenado, sobre todo, porque no he dejado que me ordenen. Entonces, depende de cómo uno se hace respetar en el oficio. Si a uno le dictan un titular, no tiene que ser periodista sino mandadero, y eso es distinto.

En este caso, lo que a nosotros nos pasó con Plan V fue que surgió a partir del cierre de la revista Vanguardia. Muchos acá la conocerían o no, pero esta revista fue un semanario que se editaba en papel con una muy mala página digital, hay que reconocerlo, y que hizo investigaciones muy potentes. Duró siete años y luego cerró por acoso, por asfixia económica y errores propios en junio del 2013.

Los empleados de la redacción, incluidos fotógrafos, diseñadores, correctores y toda el área de administración nos fuimos con la empresa que liquidó y nosotros nos quedamos en el aire. En realidad, teníamos, creo yo, el mejor equipo de investigación del país. Habíamos sacado temas muy fuertes. Éramos gente formada, gente con experiencia que finalmente nos quedamos sin trabajo y ahí resolvimos fundar este medio que terminamos llamando Plan V porque en ese momento se discutía el plan A y el plan B del Yasuní para saber si se iba a explotar o no el petróleo en este territorio. El gobierno decía que iba a escoger el plan B, entonces eso se movió mucho y dijimos “bueno, el periodismo también un plan B”.

Era el plan B de nuestras vidas porque a esas alturas ya no íbamos a cambiar de oficio. Entonces, lo que hicimos fue fundar Plan V, con v de Vanguardia y darle continuidad con las 13 personas en nómina, que era una brutalidad para un medio digital. Evidentemente tuvimos muchos aportes de gente que había apoyado a Vanguardia y quería que sigamos investigando, pero eso se agotó. Nuestra primera quiebra llegó cuatro meses después. Fundamos Plan V en una página de Facebook hasta diseñar el portal que quisimos hacerlo igualito a Vanguardia, y ese fue otro error. La motivación fue seguir viviendo y seguir haciendo periodismo.

Éramos periodistas y somos periodistas que nos vimos forzados, por las circunstancias de la política del Ecuador, a fundar un medio. En Vanguardia publicábamos lo que queríamos con rigurosidad y estricto apego a las buenas prácticas, pero la motivación no fue salirse de ese medio porque estábamos asfixiados mediáticamente, es que nos quedamos sin empleo.

#### **Danilo Villarroel:**

Bueno, son historias e historias. Nos suceden distintas situaciones y claro, siempre existirá un camino para el comunicador porque nos formaron para trabajar en diferentes áreas. Especialmente para lo que decíamos nosotros, es decir esta parte bonita de la práctica de hacer periodismo o comunicación desde diferentes aristas, en este caso fue desde el área digital.

Nicolás, ya nos explicaste algo de lo que implicó fundar esta iniciativa de ustedes que no es un medio en sí, sino que les permite a ustedes dar la voz de un grupo de personas que de pronto no había sido visibilizada antes.

#### **Nicolás Vallejo:**

Yo creo que hubo un largo momento de gestación del Mutante que tenía que ver con una igual discusión entre mi socio y yo. Él es periodista pura raza y yo soy comunicador. Digamos que yo vengo más de un ángulo del diseño de producto, de la creación del concepto editorial y yo creo más en este contexto capitalista con el cual nos dejamos llevar por las marcas.

Siento que el periodismo está altamente codificado y que hay una gran parte de la audiencia que simplemente lo rechazó. Sin embargo, esa misma audiencia aceptó marcas como Netflix o Spotify con un espíritu mucho más empático porque cubren más sus necesidades.

El reto fue crear un nuevo producto de comunicación, dedicado a las nuevas y viejas audiencias y que se nutriera fuertemente del periodismo, para instalarlo en el mercado. Queríamos que sumara ciertas variables de audiencia y de producto que le permitiera tener cierto poder de supervivencia y de viabilidad. Fue entonces la posibilidad de generar un nuevo concepto editorial, una nueva categoría y un nuevo producto en el que la gente realmente se interesara.

Creo que el periodismo se ha quedado mucho mordiéndose la cola. Mi socio me decía “pero es que quiero periodismo, hagamos periodismo”, y yo me quedaba pensando “¿un medio?, pero si las cosas no están respondiendo”. ¿Cuál es el objetivo entonces de crear otro medio si ya hay un montón? De ahí la obsesión de crear un producto de comunicación diferente.

#### **Danilo Villarroel:**

Como lo dijo Juan Carlos, ¿qué pasa con el miedo a quedarnos mañana o más tarde sin trabajo? ¿Qué hacer si eso sucede? En ese momento hay que ver qué emprendimiento podemos desarrollar en el ámbito comunicacional. Miguel, cuéntenos la experiencia de *Sembra Media*.

#### **Miguel Loor:**

Desde mi experiencia como embajador de *Sembra Media*, que es una organización internacional que busca dar soporte a periodistas emprendedores de Hispanoamérica para que puedan hacer más sostenibles a sus medios, lo que he visto es que, además de lo que ya apuntaron Juan Carlos y Nicolás sobre estos nuevos paradigmas que están surgiendo y el clima que vivimos en la región y a nivel global, es una crisis generalizada de los medios de comunicación, la precarización y algunos temas que se están sintiendo acá. Creo que también hay un aspecto importante que es que estamos abandonando un modelo que está basado en la publicidad.

Frente a eso hay varios desafíos, pero también hay varias propuestas exitosas como las que acabamos de ver hace un momento. Siguen con dificultades, pero creo que las oportunidades están muy claras y podemos aprender de varias experiencias, no solo de medios aquí en Ecuador sino en los otros países de América Latina que están, por ejemplo, apostando por la diversificación de los ingresos. Creo que eso garantiza la independencia editorial, lo cual debería ser la motivación principal de quienes hacen periodismo.

Se puede, por ejemplo, obtener *grants* o realizar eventos. En el caso de lo que vimos en la presentación anterior, creo que se extiende a la conversión de espacios digitales y físicos. Quiero destacar, sobre todo, algo que mencionaba Nicolás al final y es que hay que cambiar este paradigma de nosotros como audiencias. No solo somos suscriptores, ya estamos abandonando ese concepto de que estamos pagando por un producto. Más bien hay que invitar a todos a la reflexión sobre este rol que tenemos hoy en día como miembros de un medio, que también podamos ser parte de cómo se contextualiza un proyecto que va más



allá de ese paradigma anterior de los medios tradicionales. Creo que ese es el futuro de lo que puede hacer sostenible al periodismo. Ese es un poco el panorama de lo que yo he visto.

**Danilo Villarroel:**

Estamos hablando de nuevas audiencias que consumen y también aportan. De esta forma se crea un flujo de retroalimentación súper interesante. No sé si les pasa a ustedes, pero todos los días recibimos decenas de fotos, de denuncias, de noticias, y todos quieren tener su espacio.

Pero en el tema de financiamiento, ¿cómo conseguimos los recursos en momentos en los que tenemos que mantener un equipo de 13 personas, como en el caso de Juan Carlos? Esto para los chicos que están a expectativas. ¿Qué estrategias hay? ¿Cómo financiar un proyecto, Juan Carlos?

**Juan Carlos Calderón:**

Nosotros ya llevamos seis años con Plan V y la verdad es que no sé cómo voy a pagar los sueldos de este mes, pero tenemos proyectos. Acabo de llegar de dos eventos latinoamericanos. Plan V quedó en el tercer lugar en el premio García Márquez, junto con un grupo de periodistas y otros medios, porque hicimos un reportaje grande de investigación colaborativa sobre lo que sucedió con el grupo de El Comercio que fue asesinado en la frontera norte. Una parte de mi equipo también estuvo en Río de Janeiro para recibir un premio internacional de la WAN-IFRA en la categoría de medios latinoamericanos de periodismo digital por nuestro especial *Sobrevivientes*, que es una investigación sobre violaciones de derechos humanos. También acabamos de ganar un premio nacional de periodismo anoche por el reportaje sobre el Abacá, realizado con *La Barra Espaciadora*.

Con todo esto no quiero ser pretencioso ni mucho menos, pero lo que pasa es que para mí el eje de un buen financiamiento tiene que ver con una buena historia. Los medios pueden ser sustentables siempre y cuando tengan buenas historias. Si no tienen esto, o tratan temas que impacten a la comunidad y construyan en su especialidad un periodismo de calidad, no tienen ninguna posibilidad de competir en un mercado que está saturado de noticias y de informaciones muchas veces falsas.

El reportaje multimedia *Sobrevivientes*, que les invito a que vean en nuestra página, se hizo, como mencioné anteriormente, en base a un montón de historias sobre violaciones de derechos humanos. Fuimos recopilando datos de lo que ya habíamos hecho, investigamos, actualizamos la información y logramos sacar 100 historias reporteadas. Terminamos con una información de 180 páginas. Entonces nos preguntamos qué opciones teníamos. Yo dije, “hagamos un libro”, pues yo vengo de una generación análoga y me tocó aprender lo digital, por eso lo primero que se me ocurrió fue hacer eso. En cambio, Susana Morán, que en realidad es una periodista digital planteó hacer un reportaje multimedia. Hicimos el proyecto y entonces nos preguntamos quién podría financiarlo. Necesitábamos \$20 000 porque la mayor parte del proyecto implicaba producir video, necesitábamos también producción gráfica, viajar por todo el país y hacer las reporterías. Entonces, mandamos el proyecto a varias fuentes de financiamiento nacionales e internacionales y finalmente nos contestó la Fundación Panamericana de Desarrollo. Dijeron que les interesaba y que

querían financiarnos. Nunca nos pusieron ningún condicionamiento editorial. El financiamiento internacional viene muchas veces cargado de prejuicios ideológico bajo el supuesto de que a los periodistas nos dictan políticas editoriales que nosotros aceptamos. Creen que somos personas sin criterio. Bajo esa premisa, que se manejó en la década anterior, se cuestiona y se sataniza la inversión internacional.

Este tipo de financiación te somete a un tipo de auditoría con el donante, en la que se revisa cómo se va a gastar el presupuesto y en qué. De esa forma nos financiamos. Hemos puesto grandes proyectos periodísticos en manos de fondos de donantes, pero si no tuviéramos una gran historia no habría otra posibilidad de hacerlo.

Un reportaje Latinoamericano de periodismo de investigación que acaba de ganar los dos premios más grandes de la región, es decir el premio García Márquez y el premio *Ipys*, es un reportaje que se llama *El país de las 2000 fosas*. Fue dirigido por 4 o 5 periodistas y cooperaron 20 periodistas más de México y otros países. La investigación duró dos años y con ella cubrieron la existencia de más de 2000 fosas comunes de desaparecidos en México. Con este reportaje también podemos darnos cuenta de que la nueva tendencia para financiamiento es la cooperación entre agencias y medios, y el apoyo de universidades. La Universidad de Columbia, por ejemplo, apoyó esta investigación en parte por porque les encantó el tema.

**Danilo Villarroel:**

Nicolás, yo vi en la presentación tuya que también están con estrategias de *crowdfunding*. ¿Podemos hacer eso? ¿Realmente funciona?

**Nicolás Vallejo:**

Nosotros nos estamos ajustando a la formulación de un proyecto económico que tiene dos brazos. Uno es el brazo de las organizaciones, porque realmente creemos que ahí hay una ruta. Tenemos también unas proyecciones y planes con las que quisiéramos seguir trabajando para hacer que ese brazo se rentable de aquí a unos 10 años.

El otro brazo es la membresía. Por lo pronto participamos en distintas convocatorias, oportunidades de incubación, recibimos un capital de apoyo de sostenibilidad a nuestro proyecto por parte de una organización internacional filantrópica y participamos en concursos. Pero, por último, pensamos no diversificarnos tanto porque nosotros lo que queremos es vender conversaciones. No queremos vender nada diferente porque creemos en el producto. No queremos vender talleres, hacer consultorías, ni traer agencias, no queremos ser modelos webcam, ni hacer narcotráfico ni nada por el estilo. Lo que queremos es hacer conversaciones.

**Danilo Villarroel:**

El financiamiento internacional es una muy buena opción, según lo que ustedes nos han dicho. Además de eso, Miguel tu mencionabas algo de la publicidad.

**Miguel Loor:**

Si, yo hacía referencia con anterioridad a que hoy en día los medios tienen, por ejemplo, sus agencias de producción de contenido para marcas. Ese es un esquema que funciona en varios casos y que cuida la independencia editorial. Obviamente esto se hace cuando es posible porque necesitas también un equipo para sostener esa producción.

Pero también está lo que mencionaba Juan Carlos. El nuevo paradigma es que el periodismo hoy en día es colaborativo. Hay que ir un poco más atrás, fíjense lo sucedido con los Panama Papers y lo sucedido recientemente con las nuevas filtraciones de Odebrecht que es una investigación conjunta no sólo entre medios tradicionales sino también medios digitales del *International Center for Investigative Journalism*. Hay más organizaciones aparte de las que ya han mencionado que proveen *grants* a medios independientes y para este tipo de proyectos, pero también creo que es importante vincular a las audiencias a través de eventos y extender la conversación hacia estos espacios análogos.

Yo soy súper partidario de no sólo enfrascarse en lo digital y ahí es cuando viene el rol de los miembros. Sobre eso, esta es una referencia que quiero compartirles a todos porque les puede servir. En NYU, desde hace varios años, están desarrollando un proyecto llamado *The Membership Puzzle Project* y está orientado a proyectos que buscan levantar miembros. Este nuevo esquema de financiamiento que tiene que ver con vincular más a las audiencias. De hecho, *Mutante* fue uno de los proyectos que obtuvo el *grant*.

Quiero hacer también una rápida referencia al rol que tienen los consumidores de información hoy en día. Nosotros estamos siempre demandando una mayor calidad de información a través de los medios por los cuales nos informamos. Esta referencia tiene que ver con una frase que habían compartido en una conferencia. La frase era “Pago por leer noticias gratis”. Esto hace una reflexión sobre el rol que tenemos como lectores y ciudadanos informados que demandamos esa información por parte de los proyectos de medios de comunicación, pero que hacemos muy poco al momento de aportar. Yo personalmente he estado aportando en el último año a un par de proyectos, porque hay tantas opciones de proyectos interesantes, pero creo que también hay un nuevo paradigma respecto a cuál es el rol de esos nuevos proyectos.

**Danilo Villarroel:**

Les quiero contar muy rápidamente nuestra experiencia en nuestro diario de Riobamba. Nosotros hacemos una edición mensual que es financiada por empresas públicas y privadas para poder pagar los gastos operativos. Por otro lado, también hacemos emprendimientos como transmisiones digitales y transmisiones de desfiles con auspicios. ¿Hasta qué punto esto implica que todo lo que siempre aprendemos en la ética del periodismo y las normas de la deontología impidan que una publicidad o un financiamiento no recaiga en la línea editorial o en el accionar de los periodistas?

**Juan Carlos Calderón:**

Es un viejo debate porque siempre hay una redacción comercial y una redacción periodística y ha habido casos en que se mezclan. Claro, esa es una anomalía, pero el punto es saber separar al uno del otro, así como saben separa los géneros. Pero lo que hay que hacer es decirle al lector que se trata de un publirreportaje. Yo he tenido casos en la radio en los cuales aparecen entrevistados que pagan por la entrevista. Ya nadie le dice al público que se trata de un espacio contratado, pero eso hay que decirlo. Yo he tenido que hacer entrevistas patrocinadas, pero lo he dicho. Esa es la diferencia. El tema publicitario siempre hay que trabajarlo así. Lo antiético es evidentemente no decirle a la audiencia de dónde vienen los fondos y por qué. Lo que no está bajo sospecha en nada va a intervenir en tu línea editorial evidentemente. Cuando nosotros recibimos subvenciones, aportes o apoyos internacionales, ni siquiera se atreven a pedirnos que les gustaría que las cosas se traten de cierta forma. Al menos con nosotros no pasa. ¿Por qué? Porque lo que uno construye en su vida periodística es la credibilidad y ese es el único capital que uno tiene.

**Nicolás Vallejo:**

Retomando a la pregunta que me hiciste hace un momento sobre el *crowdfunding*, nosotros en el reto de las niñas nos pusimos el reto de recoger 50 millones de pesos colombianos, que en dólares son más o menos \$25 000. Llegamos al 75% de nuestra meta tras un ejercicio supremamente desgastante en el cual hay que hacer una campaña para recolectar peso por peso. Entonces hacer eso para cada conversación es inaudito, entonces quedó descartado, aunque eso nos dio la libertad de hacer *Hablemos de educación sexual*, que fue la siguiente conversación 100% independiente en la que le rendimos cuentas a los ciudadanos.

En cuanto a las corporaciones e instituciones también es muy difícil hoy en día porque lo que yo siento es que hay que hacer un ejercicio pedagógico. Hay una ignorancia con respecto a lo que es y no es el periodismo y hay una relajación con ciertas reglas. Hay que pararse, hemos tenido que decir que no a ofrecimientos de dinero que necesitamos porque nos dicen qué debemos decir y qué no. Nos ha pasado.

**Danilo Villarroel:**

Miguel, cada vez que tengamos que pagar a la gente cada mes, cada quincena, ¿cómo lo hacemos?

**Miguel Loor:**

Sólo quería añadir unas ideas. Creo que la credibilidad viene dada también por la transparencia de los medios. Es decir, cuando uno ingresa a un sitio web o a un medio nativo digital lo primero que la gente hace es tratar de entender de donde son. Debería haber siempre una sección en la que se establezca claramente de dónde provienen los fondos, el financiamiento, quiénes son parte del equipo y cuáles son sus intereses para de esa manera no minar la confianza que tienen los lectores.

También quiero retomar esta idea de que la diversificación de contenidos a través de agencias, eventos u otras actividades paralelas estén a cargo de alguien que maneje eso.

Los periodistas hoy en día obviamente se enfrentan a este panorama de tener que hacer de todo, eso no es saludable para nadie, no sólo para los periodistas. Creo que sí es importante tener a personas que se encarguen del área comercial y que tal vez puedan desarrollar una división que esté netamente orientada a la producción de contenido patrocinado que esté incluso hasta afuera del medio. El tener rápidas menciones en las que se especifique que es contenido pautado o auspiciado por marcas funciona, pero siempre es importante desarrollar una línea de negocios que pueda subsistir para financiar o subsidiar un medio que no va a ser atractivo para los auspiciantes comerciales.

**Danilo Villarroel:**

Hay una delgada línea entre lo que implica tener un financiamiento y ser parte de, o hacer periodismo y hacer relaciones públicas para la empresa. Creo que por ahí va el tema. Ya nos han explicado dónde podemos ubicar fondos y, por supuesto, todo esto se basa en lo que nos han dicho: credibilidad y transparencia, en decirle a la gente de dónde provenimos y hacia dónde vamos, y cuáles son los objetivos y las políticas del medio de comunicación.

**Conferencia:** Herramientas de seguridad informática para periodistas

**Ponente:** Jorge Luis Sierra, director del Border Center for Journalists and Bloggers

El 90% de periodistas alrededor del mundo dependen de internet para trabajar, dijo Jorge Luis Sierra, al iniciar su presentación. Ya sea que necesiten enviar un correo electrónico, preparar una historia, hacer entrevistas, comunicarse con su editor o con sus fuentes, estos profesionales están utilizando herramientas tecnológicas constantemente. Sin embargo, según varias encuestas nacionales e internacionales, no todos los periodistas utilizan las herramientas adecuadas para proteger los equipos que manejan. Eso significa que muchas veces la información que usan, y que en ocasiones puede ser sensible, puede caer en las manos de personas no adecuadas y ocasionar daños físicos, emocionales, financieros o legales. Por lo tanto, este experto en ciberseguridad considera muy importante que sepan cómo manejar las herramientas que protegen datos e información.

En la primera parte de su conferencia, Sierra explicó que el ciberespacio no tiene fronteras políticas ni políticas regionales. Por esa razón, es posible que alguien que está en Alemania, por ejemplo, pueda hackear una computadora de México. También dijo que uno de los países más susceptibles de América Latina a robo de identidad es Ecuador y este es un factor importante que no solo los periodistas deberían tomar en cuenta sino cualquier otro ciudadano.

Los ataques cibernéticos pueden darse de varias formas en momentos de reposo, procesamiento y tránsito de datos, según explicó Sierra. Quienes desean obtener o buscar desaparecer cierta información pueden destruir, robar o copiar los datos guardados por una persona si logran acceder al disco duro de una computadora, hackear una cuenta o una página. Cuando uno envía mails, por ejemplo, la información contenida en ese archivo pasa por servidores. A partir de ahí la información pierde su carácter confidencial. Al tratarse de información que no está encriptada cualquier persona que acceda a ella en el ciberespacio puede recogerla, leerla e incluso modificarla.

Sierra piensa que, para proteger los datos manejados por periodistas, indudablemente se necesita establecer políticas. Muchos medios de comunicación carecen de ellas y por eso han sido blancos de ataque fáciles para los hackers. Sin embargo, el experto en ciberseguridad explicó que solamente aquellos que tienen los recursos para pagar esa seguridad, como el *New York Times*, el *Washington Post* o la *Agencia AP*, llegan a establecer ese tipo de políticas. Esto se debería a que ya pasaron por situaciones que les obligaron a tener más seguridades y ahora cuentan con departamentos que se encargan únicamente del manejo de este tema.

Algo que también es muy importante para Sierra son las prácticas. Por ejemplo, no importa que una persona tenga la mejor computadora, si la contraseña es débil, si todas las cuentas que esa persona usa tienen la misma contraseña y si además la o las palabras usadas son muy comunes o están directamente relacionadas con la identidad de la persona, entonces esa contraseña puede ser fácilmente hackeable.

Los pasos más básicos que Sierra recomendó seguir para reducir el daño a la información son: contar con un sistema antivirus en la computadora y el teléfono celular, usar contraseñas fuertes (deben tener más de 15 caracteres y todas deben ser diferentes) y encriptar la información para protegerla de terceros.

Además, Sierra habló de varias herramientas que los periodistas, o cualquier persona, pueden usar para proteger su información. Una de ellas es *Salama IO*, un sitio web de libre acceso que permite medir el riesgo que puede tener un periodista o un blogger al cubrir un tema. Su algoritmo toma en cuenta factores como el género, el tipo de trabajo, el lugar de procedencia entre otros. Sierra dijo que esta herramienta podría ser sobre todo útil para personas que van a hacer reportajes en zonas de riesgo y necesitan hacer un análisis del peligro. La encriptación, por otro lado, se puede realizar con una herramienta gratuita llamada *Veracrypt*, pero si se quiere enviar mensajes o documentos encriptados a través de celulares existe una aplicación llamada *Signal*.

También hay herramientas más avanzadas que permiten al usuario navegar de forma completamente anónima como *Tor project org*, las VPN y *Tails* que es un sistema operativo encriptado que es usado comúnmente por activistas o periodistas en el Medio Oriente. Por último, para enviar mails encriptados, Sierra recomendó Proton Mail, un servicio de correo electrónico gratuito con un nivel de seguridad muy alto.

En cuanto a la protección de las páginas web de los medios digitales, Sierra dijo que hay varias opciones. Se puede, por ejemplo, proteger la instancia en línea contra ataques de negación de servicio o atar la administración del servicio a una dirección IP específica de tal manera que, si alguien intenta ingresar a la configuración del sitio web, este se bloquee y mande esa cuenta a una lista negra.

No obstante, Sierra piensa que no solo se deben tomar medidas de seguridad tecnológicas. De acuerdo con él, también importan mucho las prácticas de seguridad dentro de una redacción porque los ataques cibernéticos son sólo una parte del arsenal que tienen los gobiernos o grupos de poder para operar contra la libertad de expresión. Los medios deberían entonces elevar el costo de ser agredidos y, para lograr una protección efectiva, también deberían desarrollar protocolos de seguridad que blinden a las personas y a las salas de redacción en términos físicos, financieros y digitales. Los elementos de seguridad esenciales a tomar en cuenta dentro de ese tipo de protocolos son: conocer el contexto de la información que un periodista maneja, hacer más trabajos colaborativos y verificar de manera exhaustiva de la información. Sin embargo, para Sierra, la planeación de viajes a zonas de riesgo debe ser una de las partes más importantes de este protocolo y se debe cuidar cada detalle. En caso de que uno o varios reporteros tengan que viajar a un lugar peligroso, es necesario que conozcan bien cuáles son sus amenazas, sus vulnerabilidades y fortalezas. El equipo de la redacción también debe conocer perfectamente en qué vehículo viajarán esas personas, cuál es el tipo de sangre de cada uno, quién las va a llevar, en qué hotel se van a hospedar, entre otras cosas.

**Conferencia:** Reportería en zonas peligrosas y seguridad digital**Ponente:** Eric Samson, Corresponsal regional de France Médias Monde, Francia.

Eric Samson habló en su conferencia sobre la política de seguridad del grupo *France Médias Monde* (FMM), que es conformado por *Radio Francia Internacional* (RFI), *France 24* y una radio llamada *Montecarlo Doualiya*. De acuerdo con Samson, este grupo, y en particular *RFI*, ha pagado un precio muy alto por la violencia puesto que varios periodistas que trabajaban para ellos fallecieron por distintas circunstancias que los dejaron expuestos a situaciones de riesgo. Entre ellos están por ejemplo Joanne Sutton, una periodista que fue asesinada en una emboscada el 11 de noviembre del 2001 en Afganistán, junto con otros dos periodistas de Francia y Alemania mientras cubrían el conflicto de los talibanes y otros grupos afganos. Otro periodista, Jean Hélène, fue asesinado por un policía mientras cubría unas protestas de carácter político en Costa de Marfil. Según Samson, en la redacción nunca pensaron que se trataría de una cobertura demasiado peligrosa. Sin embargo, explicó que cuando un periodista francés trabaja en África no siempre es bien visto. En ese caso no hubo impunidad. Ghislaine Dupont y Claude Verlon fueron los últimos periodistas de este grupo que fueron asesinados. Según Samson ellos realizaban una cobertura un poco confusa. Murieron tras hacerle la entrevista a un jefe tribal, en una zona que aparentemente había sido asegurada por el ejército francés tras el final de una operación en la que expulsaron a los grupos islamistas del norte de Malí. Los periodistas fueron capturados, pero hasta ahora hay asuntos que no están muy claros sobre lo que pasó y lo que hizo el ejército francés.

El asesinato de Verlon y Dupont fue hace 6 años y provocó un choque emocional muy fuerte en RFI. A partir de esto, los editores dejaron de mandar equipos al terreno por miedo a que alguien más muriera, lo cual comenzó a causar problemas con los reporteros. En la redacción se dieron cuenta entonces que había una solución viable: crear un departamento de seguridad en el grupo *FMM*. El caso de este grupo es según Samson muy particular porque en otros medios de Francia hay directores de seguridad que típicamente se dedican solo a la seguridad de la sede y, aunque también es importante tener ese tipo de seguridad, es de lo que menos hay que preocuparse. Para Samson es más importante brindar seguridad a un grupo de periodistas cuando van a una zona peligrosa y justamente *France Médias Monde* se encarga de eso.

Jean-Christophe Gérard, actual director de este grupo, es un militar de profesión y un experto en seguridad. Su perfil es muy particular, comenta Samson, porque ha trabajado en el Ministerio de Defensa, ha sido asesor de ejércitos africanos, ha trabajado en la DGSE que es como la CIA francesa, conoce el Oriente Medio, Afganistán y África. Toda esa experiencia que él ha tenido es esencial a la hora de escoger un director de seguridad para este grupo, dijo Samson. Además, ya que Gérard siempre ha creído que la seguridad está al servicio del área editorial, fue bien acogido por los periodistas y editores que trabajan para el grupo *FMM*. Desde que Gérard inició sus labores en *France Médias Monde*, comenzó a hacer mapeos de seguridad. La realización de este tipo de mapas es muy importante porque, de acuerdo con Samson, solo de esa forma los periodistas pueden darse cuenta, antes de viajar, de cuáles son las zonas de riesgo y cuáles son seguras.

Durante su exposición, Samson mostró un mapeo de seguridad para turistas, realizado por el gobierno francés, que de acuerdo con él es muy similar a los que Gérard realiza. Sin



embargo, la diferencia entre ambos tipos de mapas es que el público al cual se dirigen es muy distinto. En un mapa para turistas algunas zonas que son marcadas como peligrosas pueden no serlo para los periodistas, y viceversa. Las zonas peligrosas no necesariamente son zonas de guerra. Todo depende de varios factores. Por lo tanto, la definición de una zona peligrosa se da dependiendo del contexto y del público al cual va dirigido el mapa. Por ejemplo, Malta es una zona turística segura. Sin embargo, para una bloguera que fue asesinada por investigar sobre los Panamá Papers no fue así.

El mapeo de Radio Francia Internacional también toma en cuenta el hecho de que las personas sienten la seguridad de manera diferente. Alguien que vive en un lugar como San Lorenzo, por ejemplo, siente la seguridad de manera diferente a una persona que no lo hace, dijo Samson. Es decir, lo que para esa persona es normal, puede no ser aceptable o normal para el resto. Cada contexto, implica una lógica de preparación diferente, pero todo eso se enseña y se aprende, dijo el periodista francés. No se trata de simplemente escoger la protección que uno quiere. Todas esas políticas y pasos a seguir hay que pensarlos antes de ir al lugar para tener tiempo de reaccionar.

Con un video el expositor mostró a la audiencia algunos de los objetos y tácticas de protección que los periodistas pueden usar en zonas de guerra. Explicó que, por ejemplo, muchos de los equipos de resguardo contra balas son pesados, que existen diferentes niveles de protección balística y que en caso de ser impactado por la bala de una kalashnikov, un periodista tendrá que finalizar la reportería aunque esta no le haya afectado. También dijo que tienen que tomar precauciones al manejar. Por ejemplo, en caso de ir a una zona como Mataje es mejor viajar en la mitad de la vía porque la maleza a los lados es bastante larga y puede que explote algo. Sin embargo, esa táctica es más psicológica, dijo Samson, porque en caso de que algo explote, a menos que el carro sea blindado, un equipo de periodistas no tendrá mucho chance de sobrevivir.

Al estar en una zona de secuestros, la lógica también cambia. Lo que los periodistas tienen que hacer en este tipo de lugares es conocer la rutina de desplazamientos, saber quién es el chofer que va a manejar, saber en qué lugares van a estar y escoger en qué tipo de hotel se van a quedar. Hay cosas que a veces también son muy básicas y que pueden ser olvidadas, pero por ejemplo, es necesario bloquear la puerta de la habitación del hotel de una manera específica para que no sea difícil de salir pero si difícil de entrar. Si la problemática de seguridad es la discreción, es decir, si por ejemplo un periodista quiere hablar con una fuente confidencial, la técnica está en planear una entrevista discretamente. Sin embargo, esto no siempre funciona porque aunque el periodista cuide la discreción, puede ser que la fuente no lo haga.

France Médias Monde ha desarrollado varios protocolos de seguridad. Cada vez que un periodista quiere viajar para hacer una reportería a una zona que Radio Francia Internacional considera peligrosa, tiene que explicar a los editores los temas que desea cubrir. Una vez aceptados, el periodista debe llenar una ficha de salida en la que deberá detallar lo que piensa hacer cada día, el tipo de sangre, los elementos administrativos, el carro en el que viajará, el número de licencia, los datos del hotel en el que se quedará, las vacunas que tiene, el seguro médico, etc. En caso de que pase algo, otro de los detalles importantes es tener un número de contacto.

También hay protocolos que deben realizarse durante y después del viaje. Por ejemplo, todos los días de cobertura, el corresponsal debe indicar a través de un chat encriptado que

regresó al hotel sin problemas, o si lo capturaron y tiene la posibilidad de comunicarse con la redacción debe hablar en código para que conozcan sobre su situación. Al finalizar la cobertura, algunos corresponsales deben además viajar a París para contar sus experiencias a la editora y al director de seguridad para poder mejorar la seguridad en los próximos viajes.

Samson habló también de la importancia de la formación. France Médias Monde realiza constantemente cursos para los periodistas que, según Samson, son muy flexibles y tienen temas variados. Para que los periodistas sepan qué es lo que hay que hacer en coberturas de riesgo hay que invertir mucho, contrariamente a lo que muchos medios ecuatorianos piensan, dijo el ponente. Los periodistas deben por ejemplo aprender a usar los equipos de protección, aprender a abrir un camino en un campo minado y conocer de primeros auxilios, pero todo eso cuesta porque se necesitan especialistas y equipo.

Para finalizar, el periodista francés dijo que la creación de una cultura de seguridad es vital. Explicó que, aunque nunca se puede saber con seguridad lo que va a pasar, si los periodistas van bien preparados a hacer reportajes en zonas de peligro, la probabilidad de que haya problemas es muchísimo menor.

**Conferencia:** Proyecto de protocolo de seguridad en zonas de riesgo para Ecuador

**Ponente:** Virna Vásquez, asesora del Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación

Al comenzar su conferencia, Virna Vásquez, presentó el *Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de Información y Comunicación*. Esta institución se estableció en 2019, con la reforma de la ley de comunicación, y es responsable de verificar la calidad del contenido y promover los derechos a la información. En seguida, Vásquez habló sobre la responsabilidad que tienen los periodistas con sus audiencias y con las personas que forman parte de sus reportajes. A pesar de que tienen derecho a la libertad de expresión y libertad de prensa, es su deber comunicar información veraz, contextualizada y comprobada, dijo la ponente. Dado que la información crea opinión pública, continuó, es necesario asegurarse de que esta sea válida antes de difundirla.

El gobierno ecuatoriano tiene una gran responsabilidad con los periodistas que eligen el camino de investigación porque corren más riesgos al tratar de decir la verdad, "le guste a quien le guste", continuó la asesora del Consejo de Información y Comunicación. El artículo 42.1 de la Ley Orgánica de Comunicación establece una disposición legal para que el Estado genere políticas, agendas, planes, proyectos y protocolos para la protección de los periodistas que se encuentran en situaciones peligrosas. Esta responsabilidad, debe ser coordinada por el gobierno y los medios, que son quienes deben proteger a sus trabajadores.

El Consejo, como cuerpo colegiado, no tiene las facultades para dictar qué acción de seguridad, qué protocolo o qué política debe aplicarse en una situación específica. Por eso, después de la publicación de la Ley Orgánica de comunicación, se creó un comité interinstitucional con el objetivo de que se activen alertas y protocolos de protección para los periodistas. El objetivo es que estos proyectos lleguen a ejecutarse y que sean aplicables en cualquier momento, independientemente del gobierno que esté de turno, dijo la ponente. Por eso, el Consejo ha buscado que la construcción de esta política pública de protección se realice a través de actividades participativas entre periodistas, universidades, la UNESCO y la Relatoría para la Libertad de Expresión de la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos).

De acuerdo con Vásquez, uno de los ejes transversales para la realización de la política fue la toma de medidas de protección para evitar la violencia contra las mujeres periodistas; ellas han tenido mayores incidencias en temas de seguridad, riesgos personales y discriminación por género.

También se tomó en cuenta la participación ciudadana. Los periodistas, dijo Vásquez, son observadores que garantizan el acceso a la información. Por eso, continuó la ponente, la ciudadanía debe ser partícipe en su protección, debe entender que no son enemigos de la población ni que pretenden poner la balanza de un solo lado.

Por otro lado, el Estado debe encargarse de la gestión del conocimiento, de capacitar e informar a medios, periodistas y la población sobre los riesgos de los trabajadores de la comunicación. El Estado también debe cumplir con los derechos a la diversidad, pluralidad y género, y todas las instituciones gubernamentales deben dar transparencia y acceso a la información pública. Todo esto implica, según Vásquez, una coordinación interinstitucional

para articular el proceso de manera oportuna y eficiente. Por último, la ponente dijo que el Estado será facilitador de los procedimientos y documentos que dictan cómo se van a generar las alertas, mapas de riesgo y puntos focales que permitan la protección de los periodistas y los trabajadores de la comunicación. Sin embargo, la asesora del Consejo resaltó que La participación de los medios de comunicación también es vital, pues deben comprender y analizar el riesgo al que están expuestos sus trabajadores y a partir de eso establecer hasta qué punto vale la pena arriesgar la vida de las personas que van a cubrir una noticia.

Para finalizar su presentación, Vásquez dijo que la política ya fue enviada a Edison Lanza, *Relator* Especial para la Libertad de Expresión de la CIDH, para su revisión. También recordó a la audiencia que están dispuestos a recibir comentarios y sugerencias que permitan mejorar la misma.

**Foro:** ¿Quién protege a quién en coberturas de riesgo?

**Participantes:**

**Virna Vásquez**, asesora del *Consejo de Regulación, Desarrollo y Promoción de la Información y Comunicación*

**César Ricaurte**, director de *Fundamedios*

**Eric Samson**, Corresponsal regional de *France Médias Monde*

**Arturo Torres**, fundador del portal *Código Vidrio*

**Nydia Susana Piedra**, presidenta 2017-2019 de la *Federación Nacional de Periodistas (FENAPE)*.

**Moderador:**

**Dimitri Barreto**, *macro editor del diario El Comercio*

**Dimitri Barreto:**

Yo soy periodista, y hago este oficio con mucha pasión desde hace más de dos décadas. Ahora manejo las plataformas digitales de diario El Comercio, es decir las redes sociales y la página web, que espero que las hayan visto.

Hoy vamos a hablar de un tema bastante complejo. Vamos a tratar de responder una pregunta muy bien planteada, y es: ¿quién protege a quién en coberturas de riesgo? Me encanta que sea una pregunta porque muchas veces los periodistas creemos que lo sabemos todo, y me parece muy bien que nos hagamos preguntas también y que empecemos a dudar y a reflexionar sobre las coberturas de riesgo.

Hace veinte meses, grupos armados se cobraron la vida de tres compañeros y amigos del lugar donde yo trabajo; Javier, Paúl y Efraín. Han pasado 20 meses sin que la justicia haga público qué fue lo que pasó detrás de ese caso porque la investigación sigue en reserva.

Es importante hacerse esta pregunta porque no únicamente los periodistas estamos expuestos cuando vamos a la frontera. Acabamos de ver hace un mes como en las calles de Quito los periodistas corremos riesgo haciendo una cobertura de violencia referente a las protestas de octubre, y me parece muy importante hablar de eso porque cuando uno se pregunta “¿quién protege a quién?”, debería preguntar “¿quién debería proteger a los periodistas? ¿Deben ser protegidos por las empresas, por los medios, por el Estado o la sociedad? ¿En Ecuador existen las garantías para que la sociedad proteja a los periodistas después de una década en la que se martilló que son prensa corrupta y no se distinguió ni se hicieron excepciones o se señaló que hay personas que son honestas, que hacen bien su trabajo, que contrastan y que hacen las cosas como se deben, con ética, documentando y diciendo cosas que el poder no quería que se digan? ¿Existen las condiciones para que la sociedad proteja los periodistas cuando vemos que ahora cualquier dato cualquier video o foto de redes sociales o de WhatsApp se asume como verdad cuando en realidad nuestra tarea como periodistas es corroborar?

Nosotros tenemos que contrastar, no podemos hacernos eco de todo porque hay cosas que son falsas. Un periodista no puede caer en la provocación de la desesperación y reproducir

cualquier cosa, pero nos ponemos en frente de una sociedad que nos demanda que publiquemos esa información falsa. Eso siempre es un grave riesgo. Nosotros no podemos caer en la tentación del tiempo real y decir mentiras, como dijo hace un rato la funcionaria del Estado presente en este panel. Debemos ser responsables de lo que publicamos, y esa es una tarea que llevamos clarísima todos los días cuando volvemos a trabajar.

Yo creo que el papel del Estado es garantizar los derechos de todos. Por ejemplo, en el Ecuador, el derecho de que podamos transitar por todos los lugares de este país, y garantizamos seguridad si vamos a la frontera o si vamos al centro de Quito a hacer una cobertura. No queremos estar con un policía al lado, sino que haya la capacidad de ofrecernos garantías a todos, de resolver los problemas a tiempo, de atender la pobreza en la frontera que es el caldo de cultivo de la violencia, de escuchar a los distintos actores que están demandando distintas peticiones y no esperar al final a que todo estalle cuando ya no se puede hacer nada.

Nuestro trabajo está en riesgo también cuando nos enteramos de que las autoridades ocultan información y no son transparentes. Esperamos que mañana no haya periodistas que son asesinados o silenciados por demandar del Estado respuestas ante todos los hechos de violencia.

### **Nydia Susana Piedra:**

Para responder a la pregunta “¿quién protege a quién?”, yo creo que debemos enmarcarnos en el contexto sociopolítico en el que estamos viviendo los periodistas actualmente porque es un escenario bastante difícil. Dimitri hablaba sobre el tema de la impunidad, y quisiera aclarar que el asesinato de los compañeros del equipo político de diario *El Comercio* no es el único caso que está impune. Desde ya 6 años que el asesinato de Fausto Valdivieso sigue en la impunidad. Nos hemos reunido con la fiscal, con todos los fiscales que han pasado, y se sigue sumando a la lucha nuestra de cada día. También siguen en impunidad los maltratos a periodistas en otras provincias. Tuvimos un caso en Riobamba de la agresión de un colega por parte de un dirigente deportivo. Se puso la denuncia en la fiscalía y el señor sigue campante. No ha pasado absolutamente nada y esta persona sigue maltratando al periodista. Entonces, esto es un ejemplo de que el maltrato no solo se está dando en las grandes ciudades y el corolario de toda esta agresión se dio el pasado mes de octubre.

Nosotros venimos trabajando conjuntamente en las políticas públicas para los periodistas con la doctora. Habíamos colaborado, habíamos entregado insumos de otros países porque sí confiábamos en que se iban a generar unos protocolos de seguridad para nosotros. Cuando fue el día de la agresión, con mucho pesar y con frontalidad como buena periodista digo que: ¡no funcionó absolutamente nada! Yo hable con el Consejo de Regulación, me dijeron que presidía el consejo Secom, pero tampoco tenían nada. Después, lo que la ministra del Interior me dijo fue “también hay que sacar a los policías secuestrados”. Entonces, nos vimos en una indefensión terrible en la que uno se pone a pensar, ¿quién nos protege?

Nos va a tocar protegernos a nosotros mismos compañeros. La autoprotección es la que nos da el pasaporte de la vida. El 50% de nuestro trabajo debe ser protección y prevención, el 5% es suerte y el otro 5% es reacción. Nos están obligando a nosotros a crear instrumentos, como el que hemos repartido en este congreso. Todos los periodistas debemos conocer el

marco jurídico que nos ampara, saber que la constitución nos protege y nos da garantías de vida, saber que los tratados internacionales protegen nuestra integridad física, nos dan derecho a un trabajo y a no ser sometidos como nuestros compañeros en el Ágora. No sé, Dimitri, si con esto te avanzo el tema, pero los periodistas nos vamos a auto proteger y luego dependeremos, en casos más grandes o extremos, del Estado; cuando tenga que negociar un secuestro o tengan ellos que actuar. Pero por ahora compañeros, y todos los chicos que están acá, creo que nuestra misión va a ser esa. Tenemos que organizarnos desde los gremios y las instituciones para auto protegernos y a partir de ahí exigir al Estado que cumpla todo lo que está en ley. Como decimos acá los quiteños y los ecuatorianos: “el camino al cielo está lleno de buenas intenciones”, pero estas buenas intenciones nos han costado la vida, la agresión e intentos de asesinato de algunos compañeros.

**Virna Vásquez:**

Bueno, creo que los eventos más importantes que se han mencionado aquí, como el de los compañeros periodistas de *El Comercio*, no los vimos venir de la forma en que sucedieron. Son situaciones que, estoy segura yo, ni los propios periodistas los vieron de esa manera. Someterse a ese nivel de riesgo y perder sus vidas de esa manera creo que nadie lo vio así.

Lo que sucedió en octubre fueron eventos que igualmente se fueron desarrollando inexplicablemente a unos niveles de violencia que terminaron no solo con las agresiones de los periodistas sino de la ciudadanía en general. Son situaciones en las cuales obviamente el Estado puede generar una prevención, pero la obligación probablemente en ese momento es encontrar una solución. No es justificación, obviamente, el hecho de que esta disposición legal creada en febrero de este año haya alargado un poco la aplicación de las políticas. Insisto, no es una justificación, los derechos internacionales están ahí y son de aplicación obligatoria. El estado los debe cumplir, se lo debe hacer y en eso estamos totalmente de acuerdo. Precisamente lo que se está construyendo son protocolos de seguridad para establecer cuáles son las acciones concretas que cada entidad debe ejercer en ese momento.

Nuestro país no ha sido un país de violencia, no se lo ha reconocido como un lugar en el que los actos violentos, no solo a periodistas sino a cualquier ciudadano, se den a diario. Son situaciones que a todos nos ha costado asimilar de nuevo. Hace más de 20 años que no se ven situaciones de este tipo. Así es que el Consejo, como ente coordinador, ha trabajado en la formulación de esta política, que ya está lista, y está trabajando en los planes y protocolos. Sin embargo, se necesita que intervengan actores no solo del Estado sino de los medios de comunicación, de quienes están involucrados con esta política y de la misma ciudadanía. Así es que cuando preguntamos “¿quién protege a quién?”, la respuesta es: todos debemos protegernos a todos. Vivimos en una sociedad en la que pensamos que todos somos enemigos, ya sea del vecino, del compañero de trabajo, del periodista, del colega de profesión, del Estado, etc. Estamos generando en nuestra sociedad niveles de violencia que son más responsabilidad de quienes podemos comunicar e informar. Se deberían generar espacios donde se respeten los derechos de todos y todas en todos los ámbitos.

Así es que cuando hablamos de protección, todos tenemos esa responsabilidad, y cuando hablamos del periodismo en específico, por supuesto que el Estado es garantista de sus derechos y no de sus derechos como periodistas, sino de sus derechos humanos. El Estado está trabajando en la generación de estas políticas, estos protocolos y estos planes. Obviamente las alertas o las situaciones específicas que se dieron en este marco se dieron

como se dieron y son de conocimiento público. Pero eso no significa que el Estado esté indiferente a lo que está sucediendo o que no esté tomando las cartas necesarias para que esto se cumpla no solo hoy, sino en el tiempo porque los funcionarios son de paso. No podemos trabajar para el hoy, tenemos que trabajar de aquí en adelante, y esa es la intención de la política pública.

### **César Ricaurte:**

Voy a tratar de contextualizar el tema de la seguridad con periodistas porque definitivamente, y en esto Eric tendrá más datos, América Latina es el continente más violento e inseguro para ejercer el periodismo. Estamos hablando de decenas de periodistas asesinados cada año. En lo que va del 2019, ya vamos 33 periodistas asesinados en el continente. Entonces, no estamos hablando en el aire, estamos hablando de que a los periodistas los asesinan prácticamente todas las semanas y Ecuador se ha sumado a esa estadística trágica ya que el año pasado asesinaron a tres periodistas.

Este incidente que fue un hecho tan trágico no es un caso aislado y eso es lo terrible de escuchar la posición del Estado en este foro. Vamos 12 años en los cuales el periodismo ha sido un blanco porque ha sido constantemente asediado, acosado y agredido y todo bajo un esquema de impunidad absoluta. Ni una sola agresión contra la prensa ha sido reconocida por el Estado, ni una sola de las 2500 de agresiones contra la prensa sucedidas en la década pasada. No cabe ni una palabra ni siquiera de disculpas por parte del Estado y ese mismo Estado ahora nos quiere decir que tiene políticas públicas de protección a los periodistas. Debemos comenzar por pedir disculpas, por hacer reconocimiento de que el periodismo en el Ecuador fue asediado durante 10 años consecutivos. Por ahí debemos comenzar porque el círculo de inseguridad para la prensa comienza en la impunidad y esto es muy claro. Esto nos demuestra el caso mexicano con absoluta nitidez: 99% de todos los crímenes contra periodistas quedan en la impunidad. Esa es la estadística.

¿Quién debe proteger a los periodistas? La primera responsabilidad y la más básica es del Estado, y aquí no podemos evadir responsabilidades. El Estado tiene la obligación de proteger a los periodistas. ¿Por qué los periodistas deberían tener este “privilegio” de? Porque los periodistas somos protectores de Derechos Humanos, somos defensores de Derechos Humanos, somos los que protegen al resto de la población de los abusos del poder, somos los que denunciemos esos abusos de poder, somos los que denunciemos la corrupción y eso es un servicio vital para las democracias. Sin eso no existe democracia. Entonces, debemos comenzar por ahí. El Estado tiene que reconocer ese principio. Este Estado ha actuado agrediendo a periodistas durante 10 años y necesitamos la reparación de esas continuas agresiones y violaciones a los Derechos Humanos. Esa ha sido nuestra gran discrepancia con el consejo y su construcción de políticas públicas, porque no se reconoce en ningún momento las agresiones continuas contra la prensa y tanto es así que no habido ninguna actuación del Estado y del Consejo durante los violentos hechos del mes de octubre. En ese tiempo 138 periodistas fueron agredidos en 10 días y, ¿qué hizo el consejo? Se sentó con los agresores y con los secuestradores de periodistas en un foro como este hace dos días en Ciespal. Lo digo así nítidamente, con toda claridad. Esas son las acciones del Consejo y del Estado. Mientras tanto, y ahí sí Susy te voy a contar una infidencia, con el secuestro de periodistas tuvimos que lidiar con la ministra del Interior, con el Canciller y con el comandante la Policía y con intermediación de la ONU. Ahora nos quieren decir que no hubo secuestro de periodistas, hubo mediación de la ONU para liberar a los periodistas.



¡Mediación de la ONU! Pero ante eso, el Consejo absolutamente nada porque, claro, tiene un bonito plan y una bonita política con los cuales nos dice todo del mundo “conitos” y nada del mundo real. Sin embargo, en ese mundo real lo cierto es que siguen agrediendo y matando periodistas. Eso es imparables porque hay Estados y hay funcionarios absolutamente insensibles a esa realidad.

Así que, yo no les voy a quitar ni un solo ápice de responsabilidad. El Estado tiene que garantizar la seguridad de los periodistas. Luego, por supuesto, hay una corresponsabilidad de los medios de comunicación y de los propios periodistas. ¡Por supuesto! Pero es un segundo nivel porque además tenemos que considerar que el entorno y ecosistema mediático en el Ecuador han cambiado sustancialmente. Las grandes empresas de medios son prácticamente dinosaurios en proceso de extinción. Quienes nos informan ahora son pequeños medios de comunicación, son empresas de una a tres personas. Aquí, por ejemplo, Arturo tiene un medio de comunicación el cual son dos, tres personas, y decirle entonces Arturo o a los amigos de Plan V, o a los amigos de 4pelagatos que tienen que ir a auto protegerse porque el estado es incapaz de protegerlos me parece una absoluta insensatez. El Estado tiene que asumir su responsabilidad.

**Eric Samson:**

El rol de la Academia es tratar este tipo de debates y no sé si alguno de ustedes se siente incómodo. No creo que tiene que ser así, pero está claro que el impacto de los 10 años que hemos vivido sigue y que esos reproches siguen en el aire. Eso va a tomar tiempo para disiparse, o sea eso es absolutamente obvio y yo creo que todavía los sentiremos mañana, pero es un tema que hay que discutir. En Francia, *Le Monde* hizo un debate con los chalecos amarillos para preguntarles por qué los odian. Aquí yo siento un poco ese mismo ambiente que me hace pensar que todavía es temprano para que podamos avanzar de manera positiva. Entonces, estos debates tienen que darse y espero que nadie se sienta incómodo porque cada uno dice lo que piensa.

Provocar este nivel de polarización es un daño que nos ha hecho el régimen anterior que hace que todavía sea un tema muy sensible. Los reproches todavía están a flor de piel y las cosas salen, pero eso quizás tiene que pasar. Es un proceso de duelo. Ojalá pase rápido porque mis estudiantes están acá, quizás se gradúen en 6 meses o un año. A partir de ahí, estarán reportando en las calles y espero que cuando eso suceda estén lo más seguros posible. A mí ya no me queda tanto tiempo, pero a ellos sí. Por eso, hay que avanzar sobre esas políticas. Es obvio que cuando hay ese ambiente de tensión es difícil, pero ojalá esos reproches se discutan así para que llegue un momento en el cual la gente diga “okay, tuvimos nuestras peleas, pero tenemos que avanzar”. Puede ser que aún sea temprano, pero tengo la esperanza de que podemos progresar.

Por otro lado, en cuanto al rol del Estado, yo creo que hay muchísimas situaciones. César nos contaba lo que pasó en octubre y hay muchos escenarios posibles en los que es obvio que el Estado debe asumir un rol. Por ejemplo, es absolutamente intolerable cuando las fuerzas públicas agreden a personas que están identificadas como prensa. Eso es algo que no se puede discutir, tienen que ser protegidos y punto. Por más que podamos entender que cuando estamos en los gases, en medio de las manifestaciones, todo el mundo puede perder los estribos. Pero la gente que está armada debe tener esa formación en la que nos debe proteger.

Hay otros casos, como los de la frontera, en los que es un poco diferente. Retomando lo que dije en la anterior conferencia, en *France Médias Monde* nuestros jefes han escogido evitar que los periodistas estemos incrustados. Por ejemplo, cuando tenemos que ir a Mosul, en Iraq, tenemos que acompañar a las unidades de las fuerzas armadas, pero en general tratamos de evitar eso porque nos hace dependientes de ellos. Por otro lado, la BBC lleva protección privada, paga guardaespaldas para sus equipos que van a zonas de peligro. *France Médias Monde* ha escogido no hacerlo porque a veces un guarda espaldas tiene su lógica. El deber de un guardaespaldas es proteger a una persona y es posible que a veces le impida hacer su trabajo a un periodista. Entonces, puede ser más un problema que una solución. En muchos casos hemos tenido a equipos cubriendo las manifestaciones de los chalecos amarillos en las cuales equipos con guardaespaldas han sido atacados porque frente a cientos de personas no puedes hacer mucho. Frente a situaciones como esas, ¿qué hacemos? Hay algunas incoherencias porque a veces los periodistas decimos “protéjannos, pero no quiero que haya un policía detrás de mí”, entonces tenemos que clarificar algunos aspectos.

La experiencia de Francia, y lo que pasó en ese curso que vieron un poco, es que la colaboración entre medios y Estado es vital. Si un equipo de Radio Francia Internacional se pierde en Iraq, el director de seguridad no podrá hacer nada. Está en París, no tiene ejército y no puede mandar fuerzas especiales. Lo único que puede hacer es pasar una llamada telefónica al equipo, averiguar si se puso una baliza de seguridad satelital y llamar a la Cancillería para contarles lo ocurrido, contarles todos los detalles de las fichas de salida, ahí la importancia de estas, y pedir ayuda. A partir de ahí, hay que esperar que las autoridades hagan lo suyo y esperar que se mantengan en la discusión, no que nos digan “Miren, ustedes han hecho suficientes tonterías al enviar a un equipo sin preparación. Ahora los grandes se van a encargar”. Si la Cancillería ve que nosotros hicimos las cosas seriamente, por lo menos, cuando decidan cosas estaremos al tanto. Entonces aquí sí hay un problema y hemos visto con los colegas lo mal que funcionó. Hay una necesidad absoluta de que los medios y los gremios puedan contar con un gobierno para hacer eso.

Yo personalmente escojo la vía de la colaboración por mis alumnos. Vamos a abrir de nuevo la clase de periodismo de guerra y cobertura en zonas peligrosas. Ahí formamos a los estudiantes para que sepan qué hacer en una manifestación, qué hacer y cómo reaccionar en zonas minadas, y para hacer eso necesito la cooperación de la Cruz Roja, del GOE (Grupo de Operaciones Especiales), del GIR (Grupo de Intervención y Rescate) y de la Policía para yo poder organizar sesiones de formación. Creo que el Consejo podría proponer lo mismo a un montón de medios. La verdad es que muchos medios de aquí quieren tener seguridad, pero no quieren pagar y así no funciona. La seguridad cuesta. Para algunos de estos cursos me cuesta una fortuna. No digo que hay que hacer lo mismo acá, pero si los medios no lo pueden hacer porque obviamente su fuerza económica no es la misma, me parece que llega un momento en el cual debe haber una colaboración y que eso pueda ser abierto a un montón de medios. Yo espero que se dé, aunque todavía puede ser un poco temprano.

#### **Arturo Torres:**

Gracias a ustedes por su tiempo porque sé que es el recurso no renovable que realmente nunca vuelve, y eso es valioso. Lo que se me viene primero a la cabeza es que, así es, no tenemos por qué confrontarnos con el Estado ni con el gobierno. Tenemos que buscar alianzas, tener una mirada más estratégica y que no nos veamos como enemigos porque no lo somos. Si bien es cierto, la prensa, el Estado y los gobiernos tenemos una situación de tensión permanente porque la prensa está revelando cosas que son incómodas para el poder.

Yo quiero partir de mi experiencia en este tema concreto de coberturas de riesgo. Cuando yo viajé a la frontera el año pasado, cuando hicimos la investigación con María Belén Arroyo sobre el secuestro del equipo periodístico de *El Comercio*, dos meses después yo me trasladé a las zonas fronterizas donde era evidente el peligro, donde no había cómo moverse con facilidad y estaba prohibido el ingreso de periodistas. Sin embargo, nos dimos cuenta con María Belén que una de las principales falencias de los equipos periodísticos era que no tenían idea del peligro de la zona. No tenían tampoco un protocolo de seguridad, ni alertas desde el gobierno que tampoco sabía absolutamente lo que se les venía, como acaba de ocurrir paradójicamente hace tres semanas. Ni periodistas, ni gobierno, ni fuerza pública tenían escenarios, o sabían en qué terreno estaban pisando. Entonces, yo creo que es difícil esperar demasiado del gobierno si tampoco tiene mucha información de lo que está ocurriendo en el terreno. Eso me parece una falacia.

En lo concreto, y vuelvo a esta experiencia, cuando nosotros fuimos a las zonas fronterizas nos dimos cuenta de que una de las principales debilidades de los equipos periodísticos era que no tenían información certera de los peligros que enfrentaban en una zona que es básicamente controlada por redes logísticas vinculadas al narcotráfico, por las disidencias. Ellos no son el poder visible, pero son el poder real en esa zona. Entonces identificamos esa comuna de las falencias y lo primero que hicimos fue armar un protocolo de seguridad. Eso es fundamental. Sin embargo, no solamente se trata de elaborar un protocolo de seguridad, sino de saber cómo aplicarlo con aliados estratégicos. ¿Quién te puede sacar de un momento de riesgo si no es gente especializada? Entonces lo que hicimos fue avisarles a los contactos que yo tenía en fuerzas armadas, policía y autoridades locales que íbamos a estar en una situación de riesgo, sin que eso signifique que ellos conozcan los temas que yo estoy tratando a fondo. Cuando yo me desplazé a Mataje había un equipo en San Lorenzo de la policía y también un equipo de inteligencia de las Fuerzas Armadas, ellos supieron que yo iba a esa zona y tenían mis datos. Yo me estaba conectando permanentemente con ellos porque sabían que yo iba una zona de riesgo.

Eso es un protocolo de seguridad: tener activada información permanente con gente que puede actuar cuando tú estás en riesgo, pero tú tienes que informar. Uno no puede esperar. Por eso es que yo realmente no creo mucho en un protocolo de seguridad que nos llega desde el Estado.

Eso es delegarle al Estado algo que nos corresponde a nosotros y a los medios de comunicación en primera instancia. El tema de la seguridad es evidente que tiene que encargarse el Estado en las zonas de frontera, pero como vemos enfrenta una serie de problemas heredados de la década anterior. Es cierto, eso también hay que decirlo. Entonces creo que va más allá.

Yo les quiero preguntar a ustedes, ¿cuánta gente de aquí trabaja en medios de comunicación? ¿Cuántos de ustedes tienen un protocolo de seguridad? Dos personas. Eso somos nosotros, ¡veámonos! Así somos. El año pasado ocurrió lo de los tres periodistas y han pasado cerca de 2 años y no tenemos protocolos de seguridad en los medios de comunicación. ¿Quiénes aquí han leído sobre protocolos de seguridad? Levanten la mano por favor. ¿Menos del 1%? Eso somos nosotros. Somos improvisados, no sistematizamos nada, esperamos que siempre el Estado nos de todo, que nos de protección. Reclamamos mucho, pero no somos proactivos. O sea, tenemos que cambiarnos el chip de la cabeza, porque si no obvio que nos vamos a meter en problemas porque ni siquiera hacemos

prevención, no medimos escenarios, y no tenemos información. Creo que en eso tenemos que ser mucho más estratégicos.

Para terminar, vuelvo al protocolo de seguridad que tuvimos que armar con mi colega y esposa para hacer esta reportería en la frontera. Eso es fundamental, te da un marco para saber por dónde moverte. Les aseguro, dos personas, dos periodistas estuvimos en un trabajo de alto riesgo y sin embargo no pasó nada. ¿Saben por qué? Porque el riesgo se minimiza radicalmente cuando se aplica bien un protocolo de seguridad. Una imprudencia mía fue que yo no tenía seguro de vida, debí tenerlo, pero eso significaba también ingresos adicionales. Más allá de la reportería que hicimos y todo el proyecto que se plasmó en el libro, *Rehenes* ha sido de nuestro presupuesto concretamente de mi liquidación de *El Comercio* que es de alguna forma el corresponsable por eso. Así se dieron las circunstancias, las coincidencias de la vida. Yo salí de *El Comercio* para trabajar en ese proyecto.

La reflexión que yo les quiero dejar es que no esperemos tanto del Estado, vayamos un poco más allá, seamos un poco más sistemáticos e investiguemos. ¿Necesitamos protocolos de seguridad? Leamos de lo que se trata, establezcámoslos y generemos ese debate en los medios. Ellos tienen que dar protocolos de seguridad para los periodistas, por favor. Acabamos de vivir tres semanas de paro. ¿Teníamos protocolos de seguridad para enfrentar una situación de riesgo? Nadie tenía protocolos de seguridad. Los periodistas caminaban por los techos porque no sabían dónde estaban, porque no sabían que eran blancos de ataque, porque no tenían información del terreno ni sabían que estaban enfrentándose a grupos muy peligrosos. No pequemos de ingenuos. Tampoco creo que seamos indolentes frente a nuestra seguridad porque no hay historia que valga la pena si es que el periodista no está seguro. Primero la vida y la seguridad del periodista, pero también en eso tenemos que ir un poco más allá.

#### **Público:**

Buenas tardes con todo el panel. Mi nombre es Yaco Martínez, periodista por más de 20 años en la frontera norte. Estos dos últimos años dejé de hacer coberturas. Ahora formo parte del comité de la Fenape, por eso mi presencia acá, pero quiero hacerles algunas reflexiones. La primera es que la frontera norte no es tanto como la pintamos acá. Yo vivo en Tulcán, nací ahí hace 45 años y no me ha pasado absolutamente nada. Camino en las noches alrededor de las 12 de la noche, 2 de la mañana y sigo vivo y tranquilo. No pasa absolutamente nada. Pero si a esa hora camino en el Guasmo al sur de Guayaquil o norte de Guayaquil, lamentablemente no quedo vivo.

Creo que los periodistas no estamos cumpliendo con el rol que debemos cumplir porque lamentablemente no conocemos la realidad. Yo quiero aquí hacer simplemente unas recomendaciones. Lo primero, si voy a hacer cobertura en la frontera norte tengo que contactarme con un periodista de la frontera norte que conoce la realidad, que conoce lo que pasa y que ubica dónde están los sectores rojos para poder ir a hacer esa cobertura. Sin embargo, no lo hacemos. Nos vamos a la aventura así tengamos protocolos de seguridad. Si voy a un lugar que no debo ir, lamentablemente voy a tener graves consecuencias. En la frontera norte, yo no tengo que contarle al Coronel porque él no sabe absolutamente nada. El sólo recibe el parte policial y el informe de lo que pasa. Mi contacto es el cabo, el sargento, el que hace la tarea, el que va y conversa con la guerrilla, el que conversa con los paramilitares, el que conoce absolutamente todo. Desde ahí parto. Esa persona me dice “¿Sabes qué? Cuidado. No te metas ahí porque hay grupos muy peligrosos. El frente 48 de

las FARC o los comuneros del sur del ELN que operaban en el sector son demasiado peligrosos”. Entonces, él me da la guía y me lleva, pero si yo llego a ciegas con la venda puesta en los ojos, no sé por dónde empezar. Por lo tanto, la primera cosa es tener contactos periodísticos. Los amigos del Comercio que lamentablemente fallecieron en San Lorenzo debían ir primeramente con colegas periodistas que conocen al menos la realidad de la zona. Luego debían igualmente ubicar a gente del Estado que está en el terreno porque ellos tienen ahí la presencia. Si nosotros no tenemos ese tipo de contactos, lamentablemente nos vamos a meter en problemas en algún momento. Entonces, no sirven los protocolos si nosotros no conocemos el campo porque vamos a cometer muchos errores.

**Público:**

Muy buenas tardes. El panel ha estado excelente y mi pregunta va dirigida a César Ricaurte, quien mencionó que el ecosistema mediático ha cambiado mucho y sí es verdad. Primero, para contestar por qué nos odian tanto, creo que es porque hemos dejado irrepresentadas a las audiencias.

Por otro lado, creo que la seguridad de los periodistas no necesariamente tiene que ver con el gobierno, que es transitorio, o los medios, que defienden el negocio. ¿Qué puede hacer la comunidad estudiantil para tener más seguridades desde las mismas instituciones universitarias? ¿Qué podemos hacer nosotros, aunque las universidades sean públicas o privadas, para poder tener un poco más de esa cultura de seguridad además de sólo informarnos o de atender a este tipo de eventos?

**César Ricaurte:**

Hay que aclarar algunos conceptos básicos. Lo primero es que cuando yo hablo de responsabilidades, y de la principal responsabilidad, hablo del Estado, no hablo de gobiernos porque como tú acabas de decir, los gobiernos son transitorios. Sin embargo, los Estados en general son los que tienen esa responsabilidad. Tengo aquí, para quien le interese, una larga lista de resoluciones de Naciones Unidas que dicen con claridad que los Estados son el principal responsable de la seguridad de periodistas por varias razones. A propósito, Eric, no tenías por qué disculparte de mi intervención. Yo me hago cargo absolutamente de mis palabras.

El Estado tiene, por ejemplo, bajo su cargo el aparato judicial. El principal factor de inseguridad y de violencia contra periodistas es la impunidad. Ningún agresor de periodistas, como decía Susana hace un momento que había pasado con un dirigente deportivo en Riobamba, puede golpear impunemente un periodista sin que pase nada. Lo mismo puede pasar y ha sucedido con el asesinato de los periodistas de diario El Comercio. Es muy cómodo echarles la culpa a esos periodistas, pero el asunto es que fueron víctimas justamente de ese incumplimiento del Estado y sus obligaciones.

Me preguntabas qué puede hacer la comunidad académica y los estudiantes. Yo creo que hay que comenzar por ahí, por aclarar los conceptos. Por ejemplo, hay que conocer qué significa el concepto de impunidad, cuándo comenzamos a hablar de impunidad y por qué decimos que la impunidad es el principal factor que pone en riesgo a los periodistas. También hay que saber cuál es el papel del Estado y cuál el papel de los medios de comunicación. Por supuesto que los medios de comunicación tienen una corresponsabilidad y los periodistas tenemos una corresponsabilidad de autoprotección. Por supuesto que sí. Pero eso no quita que el Estado sea el principal responsable. Eso no retira las obligaciones del Estado y hay que señalar eso con firmeza.

Disculpen mi tono de hace un momento, pero yo creo que al Estado hay que hablarle con firmeza y eso no es nada personal contra la doctora que está aquí. No es nada personal contra ningún funcionario. Al Estado hay que hablarle con firmeza porque incumplen sus obligaciones. En octubre la prensa fue un blanco, no es que fue violencia casual, no es que hubo simplemente unos incidentes por ahí. No, la prensa fue un blanco y esto sucedió a causa de los 10 años de descrédito y de eso tiene que hacerse cargo el Estado. Yo sí exijo que el Estado se haga cargo de eso. Que pida disculpas, que haga actos de reparación, que diga que la prensa no es el enemigo.

**Público:**

Buenas tardes a todos los panelistas, soy una periodista freelance. Mi pregunta es para el colega de diario *El Comercio*. Usted dijo que nos debemos autofinanciar, pero si no tenemos dinero y no hay quien nos sostenga, ¿cómo hacemos? Yo hago coberturas por mí misma y no hay quien me auto sostenga. Soy la única periodista en el Valle de los Chillos. Entonces, ¿cómo nos podemos sostener? ¿Cómo nos pueden facilitar económicamente nuestro sustento?

**Arturo Torres:**

Yo fui editor de *El Comercio* y fuimos colegas con Dimitri Barreto hasta el año pasado, y lo que contaba es que estuve justo hasta el 31 de enero en el diario, y dos meses después ocurrió lo del secuestro de mis compañeros. A ver, sobre la pregunta concreta de cómo financiarse, hay que tener claro que estamos viviendo una transición. Evidentemente durante este proceso están sufriendo todos los medios que tienen un modelo industrial. Todavía no hay una comprensión de que estamos frente a una revolución cultural generada por el internet, y lo que estamos viviendo realmente tiene repercusiones a diferentes niveles. Uno específico, en lo que a nosotros nos toca, es en los medios. Por eso es que, paradójicamente, una buena parte de los periodistas que estábamos en los medios grandes, hemos tenido que abrirnos espacios con los portales. En mi caso concreto, yo decía que el proyecto se financió por mi liquidación de *El Comercio*. Adicionalmente, mi esposa trabaja en la revista *Vistazo* y yo durante todo este tiempo hago freelance, trabajo con medios en diferentes proyectos periodísticos. De esa forma nos hemos financiado y hemos sacado temas.

Mi portal, que se llama *Código Vidrio*, no es un portal de noticias. Esa creo que es también una cuestión que no se acaba de comprender. Los grandes medios siguen apostando en general a las noticias, y no hay información relevante. Por eso es que los portales, los enanos digitales, están creciendo para tumbarse a esos gigantes dinosaurios que están básicamente en otra lógica de la información. Como digo, tiene que ver con un pensamiento industrial más que con un pensamiento de lo que estamos viviendo con internet.

¿Cómo financiarte? Esa es la pregunta del millón. Por lo pronto nosotros en el portal estamos buscando líneas de financiamiento. No hemos tomado decisiones porque estamos todavía en esta transición, el portal tiene sólo 2 años. Obviamente uno de los financiamientos es la suscripción, es decir que los lectores paguen por un contenido que no van a encontrar en otros medios. Creo que es importante para que la gente sienta un compromiso con el nuevo contenido o con el contenido más a fondo. Otra fuente es el financiamiento externo de modelos que no son de lucro. Una de las reflexiones que nosotros hemos hecho con mi colega y esposa es que nosotros, por ejemplo, no vamos a recibir financiamiento del gobierno y no vamos a recibir financiamiento de políticos. Hay mucho de eso también en los portales y no quiero juzgar ni mucho menos, pero eso te

obliga. Otra cosa con lo que creo que hay que dar un salto es con la transparencia de del financiamiento en los medios digitales. Creo que esa es una próxima etapa sobre la transparencia del financiamiento. En fin, creo que hay algunas fuentes, pero es difícil saber cuándo se va a plasmar eso en esta transición que estamos viviendo hacia lo digital.

**Público:**

Mi nombre es William Ortiz y estudio comunicación. La pregunta es para Eric. ¿Cuál es la experiencia, justamente desde Francia que se podría decir que es uno de los referentes del periodismo, para que como periodistas podamos lograr esa exigencia de defender los derechos? ¿Cómo hacer, por ejemplo, que la seguridad de los periodistas sea respetada tanto desde el Estado como desde las empresas? Radio Francia Internacional es un ejemplo, porque saben cuál es el objetivo de informar, pero también precautelar la seguridad de las personas con las que trabajan. Entonces, ¿cuál es la experiencia desde allá para que nosotros también podamos tener esa posibilidad?

**Eric Samson:**

Gracias por el referente, no sé si lo somos. Mira, por ejemplo, en términos de seguridad sí creo que hay avances en Radio Francia Internacional (RFI), pero lo que les conté en la anterior conferencia ocurrió después del asesinato de dos colegas en el norte de Malí. Antes de eso, no había nada de seguridades. Todos hemos aceptado un montón de cosas. Yo voy 25 años cubriendo Ecuador-Perú y tuve que cubrir la guerra del Cenepa, pero antes no era así de seguro. No había todos esos procesos ni esa formación.

Yo creo que ahorita, después de todo el drama de nuestros compañeros de *El Comercio* viene esa reflexión que es difícil y que nace del dolor, pero que nace. Durante 25 años yo hice misiones en zonas peligrosas para Radio Francia Internacional, sin que nada pase, y los demás medios están bien felices de recibir mis notas. ¿Tú crees que me preguntaron cómo estuve, cómo me fue y qué tal es la zona? Generalmente no te dicen nada. Hay una cierta facilidad y eso viene del hecho de que yo soy freelance. De hecho, esta tarde también vamos a hablar de esos asuntos de precariedad que son el resultado de la evolución digital y todo eso. Hay muchísimos medios que, hasta hoy, si les interesa que les mandé un reportaje de la zona norte, no se van a preguntar ni un segundo cómo me va, si estuve en peligro ni nada. RFI está haciendo ese esfuerzo, y yo lo reconozco, pero es reciente. Sólo han sido cinco años, pero antes te puedo asegurar que cuando iba a zonas del Sendero Luminoso no era así. Entonces, son procesos. No todo viene de una. En general esas cosas vienen después de los dramas y los problemas.

Yo soy freelance, pero tuve la suerte de que me pagaran un curso fabuloso. Me dieron un kit médico para salir y que pueda ir a un pequeño hospital. Entonces, reconozco que han hecho ese esfuerzo, pero tampoco es tan reciente. Sin embargo, yo creo que no es lo único. La necesidad del mapeo de riesgos y la necesidad de ir lo más preparado posible es de hecho uno de los objetivos de los talleres de mañana. César va a dar también un taller sobre nuestras garantías legales para que sepamos qué es lo que nos ampara. Eso necesitamos saberlo, y es igual de importante que tener medicamentos si tienes un problema o una protección balística si están en la mitad de un combate. Todo eso es importante y depende de nosotros. Por eso, estos congresos son gratis. Queremos que la gente venga.

En diciembre, cuando fui a la frontera dos veces y por error mío de no llenar esos papeles, porque odio eso, no estaba cubierto. Si pasaba algo hubiera sido mi culpa. Yo aprendí mi lección y creo que hay que desarrollar una cultura de seguridad. Por otro lado, no me estoy

disculpando ni nada, la impunidad es el problema mayor. El periodista tiene un rol social que es diferente, entonces cualquier agresión a periodistas debería ser respondido con la brevedad posible. Hay países en los que hay fiscales especializados en derecho de prensa que atienden esos casos. Son cosas que se pueden hacer. Es obvio que se tiene que poner fin a la impunidad.

**Público:**

Buenas tardes, soy Darwin Altamirano, corresponsal de RTS por más de 19 años y formo parte del Colegio de periodistas de Chimborazo. He vivido de cerca el abuso muchas veces. Hace pocos días sufrí un ataque, incluso me rompieron los vidrios de todo el vehículo con piedras en las manifestaciones de Chimborazo. Ese hecho ya está denunciado en la Fenape. Me obligaron a entrevistarles a los grupos indígenas, me empujaron con palos, vivimos ese momento crítico y nos gritaron “prensa corrupta”, en fin. El escenario que vemos en este momento es la corresponsabilidad que tenemos los periodistas y también el Estado en torno a la protección del periodista. ¿Por qué no hacer un debate o una mesa de debate para que el Estado y los medios de comunicación tengan políticas de protección? Yo he trabajado 19 años en RTS y no tengo ninguna protección desde la empresa. ¿Por qué no hacer también una política desde la empresa para que se exija que todos los periodistas tengamos esa protección y que existan protocolos como dijo Eric?

**Público:**

Yo pienso que a los periodistas nos hace falta también ese ejercicio de autocritica y a veces es fácil hacernos de un espíritu de cuerpo. Quiero ahondar en esa línea. ¿Por qué creemos los periodistas que siempre nos ven como blanco ahora? ¿Por qué nos creen menos las audiencias?

**Público:**

Mi nombre es Jorge Arias Chiriboga. Vengo de la provincia de El Oro. Estados Unidos no tiene seguridad al 100%, tampoco China o Rusia, que son potencias mundiales. ¿Qué seguridad tenemos con un protocolo de seguridad para los periodistas? En el conflicto no declarado entre Ecuador y Perú en 1995, pude acceder hasta Piura en busca de información, pero al regreso un integrante de inteligencia militar en la provincia de El Oro fue encontrado, lo capturaron y lo masacraron. Ni siquiera les valió el protocolo de seguridad que tienen ellos. ¿El protocolo de seguridad nos garantiza al 100% la integridad física del periodista?

**Público:**

Buenas tardes con todos, soy Johnny Crespo de diario *El Correo* de la ciudad de Machala. Hace tres meses hice un reportaje sobre contrabando de combustible en la frontera sur, en Huaquillas con Aguas Verdes. Yo no accedí a las fuentes de protección del gobierno porque tenía información de que el Estado, en este caso la Policía, no era tan confiable para poder hacer mi trabajo. El contrabando en esta zona es una mafia muy grande que existe en nuestra provincia. Por ello, yo recurrí a un compañero periodista de esta zona para que me ubique los sitios que yo quería graficar para mostrar cómo el combustible ecuatoriano era pasado sin ningún control por el puente internacional de Huaquillas. ¿Se podría también tener seguridad del Estado para poder hacer estos trabajos periodísticos que nos ponen en riesgo cuando ya la información ha sido publicada en los medios?

**Virna Vásquez:**



Es pertinente aclarar que la realidad del Ecuador es distinta a la que teníamos hace 20 años. Ya hemos escuchado a los compañeros panelistas las experiencias periodísticas que vivieron en ese momento. Bajo esta línea, el momento en el que se crea la política pública no fue un tema antojadizo como lo dije al inicio de mi intervención. Esta es una construcción social, es una construcción desde las bases, no es que el Estado se inventa una política y dice “esto pongamos así”.

Sobre la pregunta que hizo el colega de RTS, precisamente para nosotros era muy importante realizar esos debates. Sin la información de ustedes que son quienes están al frente, ¿cómo podemos generar una política pública? Es imposible, porque es lo mismo a sentarse a criticar que todo está mal sin conocer lo que sucede. Entonces, el debate que ustedes solicitan se lo realiza. De hecho, para la construcción de esta política, como les comentaba, se contó con profesionales, periodistas y medios de comunicación que asistieron a la construcción de la política. La hicimos con ellos. El problema es que cuando se invita a los medios de comunicación o se realizan las invitaciones a los periodistas, no asisten y cuando asisten no aportan. Entonces, decir que el Estado no hace nada es muy fácil. Lo importante es que, así como podemos construir de hoy en adelante, porque nadie es responsable de lo que sucedió antes, somos responsables por lo que hacemos nosotros hoy día. En esa línea, si es que nosotros convocamos a todos los periodistas, porque en este caso el consejo es un cuerpo colegiado, es decir que somos varias instituciones que la conformamos, nuestro interés es precisamente compartir con todos los que están a favor o en contra porque necesitamos entender sus posturas y comprender cuáles son sus requerimientos. Queremos ver lo que no estamos viendo. Están en ese derecho a decir lo que piensan. Así es que estoy totalmente de acuerdo en el apoyo. Tengo aquí a mis compañeros del Consejo y podemos conversar al finalizar el foro para organizar este evento lo antes posible.

Por otro lado, ningún protocolo ni las mismas leyes aseguran nada a nadie. Nada. Yo conozco de seguros de vida a nivel mundial que no protegen a periodistas. Por el riesgo que corren, no les cubren. Un seguro de vida. Por lo tanto, decir que el protocolo va a garantizar 100% la seguridad de un periodista o de cualquier persona, no es así. Lo que podemos hacer, y como yo les comenté en contestación a la pregunta del foro, todos somos quienes debemos protegernos unos a otros. Es corresponsabilidad, es colaboración y debemos olvidarnos de lo que pasó. Lo que pasó, ya pasó. El Estado lo que haya hecho antes, ya pasó. Hoy estamos en una construcción social con todos y nosotros estamos abiertos precisamente a trabajar en eso.

En los ejes que están definidos en la política está la seguridad, no solamente en el momento de la cobertura, sino luego. Insisto nuevamente, para nosotros como Consejo de Comunicación es importante conocer a los periodistas que están en el medio sobre todo los que son freelancers porque yo a través de un medio de comunicación puedo ubicar a los periodistas, pero un freelancer que no es medio de comunicación sino que hace sus propias coberturas a través de su plataforma, o internet o lo que sea, si yo no lo tengo registrado o no lo identifico, es difícil que el Estado pueda actuar. Ahí viene la otra parte de la responsabilidad. Es necesario que ellos se acerquen para conocerlos, saber dónde están, quiénes son, y hacia dónde van porque obviamente no cuentan con un medio de comunicación que les apoye y tampoco cuentan con los recursos o la información para protegerse en sus coberturas. Así es que no creo que sea una limitación. En la política o en la forma en la que nosotros vemos este tema de protección a periodistas es un tema

totalmente inclusivo y de participación de todos. Esa es la postura al menos en este momento.

**Nydia Susana Piedra:**

En cuanto la pregunta del tema de protección a los periodistas y los protocolos, desde que comenzamos nosotros como Federación de Periodistas a tratar de incluir en el artículo 42.1 de la Ley de Comunicación la protección de los periodistas, insistíamos que ningún protocolo funciona si no se triangula. ¿Cuál es el triángulo? El periodista, el medio de comunicación y el Estado. Si uno de los tres no está, no funciona porque si solo nosotros vamos a hacer autoprotección, vamos a tomar todas las prevenciones, pero El Estado también tiene la obligatoriedad, como decía César, y también los medios de comunicación que son parte. Lamentablemente cuando escribieron ese articulado, no pusieron la obligatoriedad para los medios. No lo pusieron, pero si se debiese retomar porque creo que es una triangulación.

Aquí también hay una inquietud y es que hemos recibido muchas llamadas de compañeros que cubren temas muy sensibles y llega un punto en el que dicen, “tengo esta información, pero ¿con quién denuncio? Con la Policía no porque hay involucrados de esa institución, no puede ser el ejército porque también hay personas involucradas y tampoco en la fiscalía porque ahí también hay una persona que está metida en el problema”. Entonces, ¿qué hace el periodista en ese caso doctora? ¿Qué hace el Estado ahí? ¿Qué protección nos dan cuando están involucrados los mismos entes del Estado en temas muy sensibles? Esa es una inquietud que tenemos todos como periodistas porque por el tema de la corrupción no se abren las puertas para hacer las coberturas en organismos públicos. No se da cumplimiento al tema de la ley de transparencia, no se da cumplimiento a muchas cosas y eso se ha denunciado.

Sin embargo, no tenemos una respuesta por parte del Estado y seguimos los periodistas con una barrera delante sin saber que hacer. Es por eso que yo contesté al principio en este foro y dije que debemos auto protegernos porque nosotros no podemos exigir del Estado que nos pongan un policía al lado, pero si las políticas para que nos apoyen. En octubre no se dio ni lo uno ni lo otro. Fuimos víctimas incluso de la apología al odio de los 10 años en que se despertó y estamos conscientes que en las calles volvieron a sonar los adjetivos que se habían dicho durante esos 10 años. Identificamos de quién venía porque eso que tenía nombre y apellido. Volvió a sonar lo de la prensa corrupta, aunque en los últimos dos años del presidente Moreno algo se calmaron las aguas, pero volvimos a levantar toda esa apología. Sobre ese tema, ¿qué hace el Estado? ¿De qué manera va a actuar para tratar de paliar o cómo va a hacer para trabajar con la sociedad para que los periodistas no seamos blancos de ataque de un lado y del otro? Simplemente en las manifestaciones les pegaron a los compañeros tanto la policía como los manifestantes. Entonces nosotros estamos como sánduche. ¿Quién nos va a proteger? ¿Dónde está el Estado para esos casos?

**César Ricaurte:**

Sobre el tema de que los medios de comunicación y los periodistas se sienten en una mesa con el Estado, ¡absolutamente! Ese diálogo tiene que darse y tiene que construirse. En cuanto al protocolo, creo que es la parte final, ojo, no lo confundamos con la seguridad de los periodistas. El gran tema de la seguridad pasa por muchísimas aristas y una de esas, reitero, es la impunidad. Retomando este tema, no podemos decir que aquí no pasó nada, que simplemente hagamos borrón y cuenta nueva, y los 10 años de estigmatización y de ataques a la prensa simplemente los borramos y nadie es responsable. No es así porque

además estamos hablando de un derecho humano fundamental. Cuando hablamos de agresiones contra la prensa hablamos de violaciones a derechos humanos y ese tipo de violaciones no prescriben. No es que simplemente podemos decir que aquí no pasó nada y que sigamos. No. Tiene que haber un reconocimiento del Estado y tienen que existir esas políticas que ahora el Estado está discutiendo y que tienen que ver justamente con ese pasado de violencia y agresiones contra la prensa. Entonces, el protocolo es la parte final y no garantiza nada tampoco, pero es un mecanismo. Cuando hablamos de seguridad para periodistas, de políticas públicas y demás, en un momento dado se habla de mecanismos de protección y ahí pasa por un montón de instancias: por una fiscalía especial, como mencionaba Eric, pasa por la adopción de protocolos, pasa por la adopción de políticas por parte de los medios de comunicación, de capacitación para que los periodistas aprendan auto defenderse, etcétera. Es una cantidad de medidas, pero esa es la parte final, la parte instrumental de este gran tema que es la seguridad para periodistas. No reduzcamos todo de todo el tema de seguridad a esquemas o protocolos. No es no es ese el tema.

Acerca de la pregunta del compañero de *El Correo* de El Oro, el que mencionaba este riesgo, justamente los mecanismos de protección sirven para eso. No hemos llegado a eso de ninguna forma, porque en este momento lo que tenemos en las diapositivas es un planteamiento de una política macro. No hay nada que asiente esa política en instrumentos reales, como un mecanismo que un periodista pueda utilizar cuando es amenazado. Otra vez, no podemos olvidar el pasado porque finalmente ese pasado nos da información valiosísima. Por ejemplo, de las 2,500 de agresiones que se registraron durante la década pasada contra periodistas, el 70 % de las agresiones son de agentes estatales. Entonces, por Dios, si no reconocemos eso, si no reconocemos que los agentes estatales son los principales agresores contra la prensa no se va a tomar ninguna medida contra eso. Los periodistas van a seguir siendo blanco de ataques. Por eso, yo sí creo que hay que reconocer ese pasado como un fundamento para la construcción de cualquier política pública.

Finalmente, sobre la pregunta de Celio, yo discrepo profundamente en esa visión de que la prensa se la tiene merecida un poco más. Todo lo contrario, o sea lo que se demostró en los hechos de octubre es que, por ejemplo, y en esto Dimitri nos podrá dar más datos, en las visitas al sitio web del diario *El Comercio* se triplicaron y las visitas al sitio web de *Ecuavisa* se dispararon. La gente iba a buscar información en los medios de comunicación. Ahora se quiere convertir a los medios en algo irrelevante y no es así. Todavía existen y todavía cumple un papel fundamental porque la gente se sigue informando por los medios de comunicación tradicionales y confiables. Otro dato interesante es que las visitas al portal de 4pelagatos se dispararon también en esos días porque la gente también quería interpretación sobre los hechos. Entonces, eso de que las audiencias han dado la espalda los medios comunicación discúlpenme, pero no comparto ese criterio.

**Eric Samson:**

Además, nada lo justificaría. Tenemos una actividad que está hecha por personas que se equivocan como cualquier otra, pero nada justificaría de todas maneras las agresiones o violaciones.

Para los compañeros de El Oro, creo que hay soluciones. Por ejemplo, el caso que tú mencionabas sobre el puente, creo que no necesitas que el Estado esté atrás tuyo. Si tú conoces la zona, tú mapeas el lugar, si tú sabes dónde están los contrabandistas, no es necesario llegar al punto de que el Estado intervenga. O sea, esos son reportajes que se hacen y en los que sabes quienes son los responsables. Revisa tus fuentes y si hay un

policía amigo dile que vas a estar en tal zona y que te ayude. También puedes poner una alerta en tu celular con la cual, al hacer un solo clic, puedes avisar que estás en problemas. En fin, todos esos son trucos que tenemos que saber, pero no necesitamos al Estado para eso.

Igual, por ejemplo, si tenemos miedo de publicar algo también hay soluciones. Hay que hacer uso del periodismo colaborativo. Si yo no puedo publicar algo porque estoy solo, lo comparto por ejemplo con Dimitri, con Arturo y paso ese contenido a todo el mundo para que publiquemos todos al mismo tiempo. Eso ya difumina el riesgo. No importa que pierdas la primicia, puede pasar, pero al menos ya sale la noticia. También hay sitios web que protegen la fuente, reporteros sin fronteras tiene uno. Tú les pasas la información y te publican con reservas. Evidentemente en este caso tenemos que desprendernos un poco de nuestra autoría porque ahí si tendremos problemas.

#### **Arturo Torres:**

Nadie tiene comprada la vida, ¿no? Saliendo de este teatro me puedo matar y con esto me refiero exclusivamente al tema del protocolo. Bueno, aquí también hay muchos riesgos, hay infiltrados y todo. Lo cierto es que, y vuelvo al tema, yo creo que el protocolo es fundamental por mi experiencia en el terreno. No podemos improvisar. Yo creo que no solo es una cuestión instrumental. Eso lo sabemos quienes hemos estado en el terreno y no hemos tenido un protocolo. Ahora que lo tenemos, sabemos que eso hace una diferencia porque evidentemente minimiza el riesgo. Yo en las coberturas que he hecho últimamente para medios internacionales, todos me exigen un protocolo de seguridad porque es tan elemental como tener *Waze*. Eso ahora me permite saber que de aquí a 10 cuadras hay un bloqueo y que yo no me voy a poder mover ahí con mi carro. Así de simple. Es información elemental para saber cómo te mueves en el terreno y sobre todo para saber cómo actuar cuando te ocurre una cuestión inesperada. O sea, para mí eso es algo que tenemos que tomar muy en cuenta los periodistas. No digo que sea todo, evidentemente hay medidas a todo nivel que hay que tomar, pero sí creo que el protocolo es indispensable.

Solo como una anécdota, recuerdo que en un viaje que hice hace 4 meses por las zonas de frontera llegamos a Puerto Nuevo, que es el corazón del narcotráfico en Sucumbíos. Ningún equipo periodístico ha llegado allá porque es una zona controlada por el narcotráfico. ¿Saben cómo llegamos allá? Con un protocolo de seguridad que nos decía: “después de las 5 de la tarde ustedes no pueden entrar. Tampoco pueden quedarse ahí porque del otro lado llega la gente que está en las plantaciones de hojas de Coca para divertirse, estar en los bares”. En fin, esa zona era controlada por Oliver Solarte, conocido como el gordo Oliver, cabeza del frente 48 y que ahora fue relevado por otro disidente. Entonces, si es que nosotros no hubiéramos tenido esos datos del protocolo de seguridad, los riesgos se elevaban a un 90 %. Es entonces información que te puede salvar la vida. No creo que podamos relativizar lo de los protocolos.

#### **Dimitri Barreto:**

Creo que hay mucho ruido alrededor y creo que se conoce muy poco del trabajo de los periodistas. Somos bastante autocríticos y también creo que nos damos cuenta de los errores que cometemos. Pero también creo que esos errores muchas veces se maximizan y uno cae o se hace eco muy fácilmente de esos rumores que se instalan en el ambiente.

Creo que como periodistas nuestra obligación es investigar y hurgar. Ahí están las plataformas digitales. Entren y vean qué publicó *El Comercio*, qué publicó *Teleamazonas*, qué publicó *El Universo*. Ahí están las redes sociales. No caigan en el discurso fácil entren

y miren qué pasó en esos días de protestas de octubre, por ejemplo. En El Comercio, les doy un dato, y gracias, César por mencionarlo, en 11 días en promedio nosotros tenemos dos millones de personas que ingresan a mirar nuestros videos de Facebook. Durante los once días de protestas tuvimos 16 millones de personas. No solamente es el volumen de personas que entraron a ver, sino que había contenido que podían ver, es decir había información. No es que no se informó. Tuvimos más de 70 coberturas en tiempo real en zonas de alto riesgo en donde nuestros periodistas, no los Editores ni los jefes que están en oficinas, se retiraron su credencial y entraron a zonas de alto conflicto, donde las papás queman y están ahí los videos.

Levante la mano, ¿quién tiene Facebook? Tarea para mañana: miren cuántos videos publicó *El Comercio*, *Ecuavisa*, y *Teleamazonas*. ¿No informaron? Bueno, que los que no informaron se hagan cargo. Los que sí informamos podemos ser autocríticos, pero también podemos decir que hacemos nuestro trabajo con lealtad, con ética y con dignidad.

**Eric Samson:**

Además, es un poco injusto comparar lo que puede hacer un canal. No sé cuántos reporteros tenías en las calles, pero nos comparan con la gente que tiene un celular. En la calle había 200 000 personas con esa misma cantidad de celulares que podían decir “Miren, yo estoy publicando eso y los medios no están”. O sea, los medios no pueden estar en todas partes. Tienen un cierto número de gente que está en un cierto número de lugares y no podemos competir. Imagínense, nosotros aquí, haciendo nuestro trabajo, y ustedes cubriendo lo mismo, pues va. Ustedes van a publicar 50 veces más que nosotros y eso no implica que no estemos haciendo lo nuestro.

**Dimitri Barreto:**

Y está muy bien. Los ciudadanos tienen derecho a publicar. Son los periodistas que llaman alternativos. La pregunta es: ¿cuántos de ustedes han seguido los sucesos? ¿Cuántos siguieron el caso del hombre que recibió un disparo y tenía una bandera de Ecuador y un escudo de cartón? Solo un medio siguió ese caso y contó la historia de que esa persona está viva o está muerta. Fue vulnerada o atacada dos veces por la policía, en dos ocasiones distintas, y un solo medio lo publicó. Los que viralizaron ese video diciendo que estaba muerto, ¿dónde están ahora? Escondidos con vergüenza. Fue grave lo que pasó. Fue un disparo en la cabeza, eso no es cosa menor, y el Estado debe responder por eso. Nuestro trabajo como periodista es corroborar, contrastar, no hacernos eco de la primera imagen que me llega por WhatsApp y con ese tema comencé esta charla, además. Así que sí hay autocrítica, pero también hay trabajo, hay oficio y eso es lo que no se puede perder.

El trabajo de los periodistas es fundamental. Es importante en una sociedad. Ya que iniciamos con una pregunta en este foro, quisiera finalizar con otra: ¿a quién le interesa que no haya prensa libre? ¿A quién interesa que haya prensa amenazada? ¿A quién le interesa que los periodistas no puedan hacer su trabajo en las calles? Respóndanse. Muchas gracias.

**Conferencia:** Las mujeres en el liderazgo de la innovación periodística

**Ponente:** Belén Arce, Coordinadora global de comunicación e investigaciones en *Chicas Poderosas*, Argentina.

La presentación de Belén Arce trató sobre el liderazgo de mujeres en medios en la innovación digital. Para empezar a hablar de lo que hacen las mujeres en el periodismo, Arce dijo que hay que hablar también de las áreas en las que falta su participación y reconocer en qué ámbitos no están representadas. Esta falta de representación se da sobre todo en espacios de toma de decisiones, y es posible darse cuenta de esto en muchos ámbitos de la sociedad, por ejemplo, en la política nacional e internacional, en la economía, en las Naciones Unidas y también en el periodismo, dijo la ponente. Recientemente, por ejemplo, se anunció que, por primera vez en 131 años, una mujer va a liderar el *Financial Times*.

Para demostrar la brecha existente, la periodista argentina dio datos de Estados Unidos que demuestran la desigualdad de representación de género que hay en los medios. Un 63% de hombres hacen las transmisiones nocturnas en la televisión, en cambio 37% son hechas por mujeres. En medios impresos pasa lo mismo, 59% versus 41%, en los cables de las agencias las cifras son de 69% contra 31%, y en los contenidos digitales también hay una brecha de 60% hombres y 40% mujeres. Sin embargo, Estados Unidos no es el único país que tiene una desigualdad de género en el periodismo. Arce explicó que esto pasa también en América Latina, pero le ha sido muy difícil encontrar datos de este tema sobre la región. A pesar de eso, durante su presentación la periodista mostró datos actualizados de su país y piensa que la situación en el Ecuador debe ser muy similar. Estos datos provienen de un estudio académico en el que se analiza a 8 medios digitales argentinos y en el que se demuestra que sólo el 32% de las notas son firmadas por mujeres. En cuanto a los artículos de opinión, la proporción es mucho más baja. Sólo el 15% son firmados por mujeres. Este desbalance haría pensar, según Arce, que entonces todas las mujeres no tienen opinión, no tienen punto de vista y no pueden ver lo que pasa.

Por otro lado, en una encuesta realizada por FOPEA, que es una asociación de periodismo en Argentina, entrevistaron a varias mujeres para conocer sus condiciones laborales y de género en las redacciones donde trabajan. El 78% de las mujeres encuestadas dijo que en los medios donde trabajan la mayoría de los jefes son hombres, el 15% dijo que tenían jefaturas mixtas y solo el 7% dijo que sus jefes son únicamente mujeres. Todo esto demuestra, según Arce, que faltan mujeres en espacios de liderazgo en los medios.

La falta de liderazgo en medios impacta en lo que las mujeres creen que pueden lograr o en la cantidad de oportunidades que pueden encontrar, explicó la ponente. En *Chicas Poderosas* creen que cuando las mujeres no están en los medios se pierde la mitad de la historia porque de esa forma no se están viendo todos los puntos de vista, hay historias que no se están contando y no se está respetando la igualdad y la inclusión. Esto importa porque quiere decir que hay voces que no se escuchan y que falta mucha perspectiva de género. Sin embargo, Arce aclaró que no por ser mujer una persona tiene necesariamente perspectiva de género, ya que esa es una habilidad que se desarrolla, pero si no hay mujeres ni siquiera desde un punto de partida, esas voces simplemente no existen. También sucede que sin mujeres los modelos de gestión y de liderazgo terminan siendo muy machistas, dijo la periodista. Esto no sólo afecta a los periodistas y a los medios, sino que en un nivel más

general perpetúa la desigualdad que sabemos que está muy presente en América Latina y en otras partes del mundo. Se trata entonces de un problema que va más allá de congresos como Perdebate o de una redacción.

Ese es el problema con el que trabajan en Chicas Poderosas, una ONG que nació en 2013 y cuya sede está ubicada en Estados Unidos y. Su objetivo es generar un cambio en la estructura de los medios, sobre todo en cuanto al liderazgo, a su funcionamiento y para promover la generación de nuevas narrativas. Tras trabajar para varios medios a nivel global, Mariana Santos, la fundadora de este proyecto que es una diseñadora portuguesa, se dio cuenta que en estos espacios laborales había una gran desigualdad de género. Notó también que sobre todo en las áreas de innovación digital hacía una gran falta de liderazgo por parte de las mujeres. Fue entonces que se le ocurrió crear una red para formar chicas y a unir las para que entre ellas pudieran impulsarse, empoderarse y ayudarse a crecer. Este proyecto, que empezó como una idea se convirtió poco a poco en un movimiento global, hay miles de mujeres involucradas y está presente en 18 países, sobre todo en América Latina, en Estados Unidos, en España y en Portugal.

Las Chicas Poderosas tratan de generar el cambio que buscan al empoderar a las mujeres a través de la capacitación y la formación de redes. Arce dijo que se dieron cuenta que el hecho de estar conectadas con otras mujeres ya sea mediante grupos de WhatsApp o de redes sociales, les ayuda a crecer, a aprender, a encontrar más recursos y a encontrar mejores fuentes para las historias. Por otro lado, el cambio que buscan generar lo quieren hacer a través de la creación de nuevas narrativas para cambiar el mundo. Con esto, Arce se refirió a la creación de proyectos colaborativos con perspectiva de género y de derechos. Uno de sus proyectos es el de las *Conversaciones Poderosas*, en donde se habla sobre diferentes temas que son de interés para las mujeres de la región y se crean nuevos espacios para hablar de género, para sacar nuevos temas y aprender entre todas.

Otro proyecto fue el de las Mediatones, un evento en el que convocan a un cierto número de mujeres para invitarlas a aprender y a crear trabajos periodísticos colaborativos. Durante los dos días que dura ese evento, las mujeres asisten a talleres para adquirir nuevas herramientas y para que aprendan sobre temas que tal vez no se están cubriendo mucho. También convocan a organizaciones sociales que presentan brevemente una problemática social sobre la que trabajan, y eso les sirve a las mujeres que asisten a la Mediatón como tema principal para crear historias durante esos dos días. Al finalizar el evento las participantes continúan su trabajo con una mentora y, una vez finalizado, las Chicas Poderosas contactan a varios medios para publicar las 10 mejores historias.

Para finalizar, Arce explicó que su objetivo es incentivar a las reporteras a hacer mejor periodismo y trabajar de manera colaborativa y horizontal con agendas regionales que rompan con el patriarcado y los estereotipos. También enfatizó en el hecho de que la perspectiva de género debe ser aplicada en todo, no debe quedarse solamente en presentaciones como la que ella dio. Es necesario tener en mente a quién está incluido, dijo, porque si no se lo hace con las mujeres se pierde la mitad de la historia.

**Foro:** La precarización laboral de los periodistas en la economía digital

**Participantes:**

**Aliwa Pazmiño**, integrante de la Federación Nacional de Periodistas

**Eric Samson**, fundador de la red de corresponsales Spartacus

**Daniilo Villarroel**, docente de la Universidad Estatal de Bolívar

**Francisco Rocha**, presidente de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (AEDEP).

**Moderadora:**

**Belén Wildner**, delegada de la Federación Internacional de Periodistas (FIP)

**Belén Wildner:**

Antes de dar paso a la palabra de los conferencistas, me gustaría hacer un par de comentarios para poder explicar por qué desde la Federación Internacional de Periodistas, que es la organización para la cual yo trabajo, le solicitamos a los organizadores de esta actividad poder incorporar un foro sobre precarización laboral en la economía digital. Agradecemos mucho la apertura temática, la invitación y la selección de estos expositores.

La propuesta de incorporar este foro se da en el contexto de una discusión que desde mi federación estamos intentando promover desde hace varios años. Esta pretende hacer circular el debate sobre qué entendemos como economía digital y qué tipo de relaciones laborales se están dando o se están promoviendo dentro de ese contexto. Lo que nos interesa es pretender ver cuáles son las tendencias actuales y cuáles son los escenarios de futuro que pueden derivarse, o ya se están derivando, a partir de estos procesos de transformación tecnológica en el mercado de trabajo a nivel mundial y a nivel latinoamericano. Hago hincapié en lo latinoamericano porque cuando hablamos de economía digital o de automatización, la gente normalmente piensa que estamos hablando de la fábrica de Mercedes Benz y la automatización en Alemania, o los inventos de Tesla. En realidad, también estamos hablando de economía digital y del impacto en las relaciones laborales cuando hablamos de *Uber*, de *Glovo*, de *Airbnb*, de *Uber Eats*, de *Rappi* y otros. También, cuando hablamos de economía digital, estamos hablando de *Google*, de *Amazon*, de *Facebook* y de *Apple* y el impacto que estos monopolios digitales, llamado así por su tipo de desempeño económico, tienen en el trabajo de ustedes, como periodistas, y de todos nosotros como trabajadores. Transitoriamente, esto es por un momento, y para tener un punto de partida en el debate, voy a parafrasear a un ensayista que a mí me parece muy interesante, para consultar. Se llama Nick Srnicek y escribió un libro que se llama *Capitalismo de plataforma*, que está editado por Caja Negra Editores. Se los recomiendo profundamente y aclaro que las definiciones que voy a dar ahora transitoriamente son debatibles. Ojalá las podamos conversar acá en esta mesa.

Con economía digital, como les digo para tener un punto de partida, nos referimos a aquellos negocios que dependen cada vez más de la tecnología, de la información, de los datos y de internet para sus modelos de negocio, en un contexto en el que capitalismo se vuelca a los datos como un modo de mantener el crecimiento económico de cara a un decaído sector de la producción. La nueva materia prima son los datos y la plataforma que no es más que una infraestructura digital que permite que dos o más grupos interactúen. Con plataforma me refiero por ejemplo a *Uber* o *Glovo*, y los grupos que interactúan son



los consumidores y la gente que está trabajando en esas plataformas. Entonces, la nueva materia prima son los datos y la plataforma es la manera cada vez más dominante de organizar negocios para monopolizar los datos, extraerlos, analizarlos, usarlos y venderlos. Por ejemplo, para *Google* y para *Facebook*, los datos sirven para atraer anunciantes. Para *Uber*, como otro ejemplo, los datos sirven para ganarle a la competencia al optimizar los servicios de acuerdo con cada uno de los consumidores, y para controlar a los trabajadores mediante premios y castigos por tomar tareas.

Bueno, dejemos de lado estas pequeñas definiciones que pueden ordenar el debate. Como federación, estas temáticas nos interesan porque estamos observando que desde hace un tiempo ya, en muchos foros mundiales como en el G20 o el Foro de Davos, se viene hablando sobre el trabajo del futuro y la economía digital con una perspectiva y con una agenda de regulación del mercado de trabajo, que en realidad viene siendo muy fuerte desde los setentas o ya lo sabemos todos, que se acelera con la propagación del trabajo vía plataformas como un modo específico de contratación y con la consolidación de empresas digitales monopólicas como actoras de peso en el sistema mundial. Con esto me refiero a la capacidad que tienen *Google*, *Apple*, *Facebook* y *Amazon* de sentarse a tener diálogos con los actores estatales en los que solicitan y logran implementar o impulsar políticas públicas.

No voy a robar mucho más tiempo a los expositores. Ellos probablemente van a poder dar una definición mucho más acotada del contexto ecuatoriano y se van a enfocar en efectos o en cuestiones que ustedes van a sentir mucho más próximas y mucho más claras sobre la precarización aquí. Yo quiero dejar planteada la necesidad de que empecemos a ver estas retóricas de adaptación al cambio porque tenemos un llamado a empezar a aceptar los negocios disruptivos y las nuevas relaciones laborales.

Verdaderamente, en muchos foros mundiales se nos está llamando a adaptarnos a los cambios tecnológicos y esto no lo podemos hacer sin una perspectiva crítica. Por eso nosotros como estudiantes, como miembros de la academia, trabajadores y miembros de organizaciones sociales, creo que tendríamos que empezar a parar un poco la pelota sin ir en contra de los adelantos tecnológicos. No estoy llamando a que no se armen medios digitales. Ese no es para nada nuestro planteamiento. Solamente decimos que tenemos que parar la pelota, mirar la cancha y empezar a ver cuáles son las transformaciones que se están dando y pensar qué condiciones queremos exigir dentro de estas transformaciones, de estos nuevos modos de vincularnos con el trabajo y con las patronales. ¿Qué condiciones queremos exigir? ¿Cuáles son nuestras demandas como trabajadores? ¿Cómo puedo proteger mis derechos al trabajar en un medio tradicional? ¿Cómo sostengo mi trabajo y mi participación en un medio alternativo o cooperativo?

Entendemos que el periodismo se está transformando y que las relaciones laborales probablemente ya no sean como las conocimos. Aún así, lo que decimos es que ante todas las retóricas que nos indican que tenemos que adaptar nuestros modelos de trabajo y adaptar la precarización laboral, debemos frenarnos y tener una perspectiva crítica porque el trabajo como lo conocemos no tiene porqué desaparecer. Pueden surgir y surgieron nuevas formas de contratación y de trabajo, pero estas nuevas formas tienen que establecerse con una perspectiva de derechos y para eso debemos estar al tanto de los debates, qué instancias supranacionales se están promoviendo, y que serán y son las agendas que nuestros gobiernos toman y discuten.

Bueno, ahora sí. Sin ir más lejos, voy a pasar la palabra a las personas que están aquí. Ellos darán una perspectiva sobre estos dos temas que estamos intentando entrecruzar: la precarización laboral y la economía digital. Entonces, ellos van a estar hablando sobre la precarización laboral en el Ecuador y después vamos a intentar entrecruzar ese concepto con estas ideas que fui planteando muy a lo ligero. Después de eso, para comentarles un poco la dinámica, después de los cinco minutos de intervención de cada uno de ellos vamos a abrir una ronda de consultas entre nosotros para interpelarnos sobre nuestras exposiciones. Cada uno de nosotros irá respondiendo sobre las consultas y luego tendremos un minuto para cerrar nuestras intervenciones y poder completar aquellas cosas que nos queden pendientes.

Me permito presentar a Aliwa Pazmiño, que es una compañera nuestra de Fenape y además es magíster en estudios de la cultura y periodista. En la Afip, que es la Federación Internacional de Periodistas, tenemos el gusto de conocer a Aliwa desde hace un tiempo porque está participando de un incipiente grupo de estudios que pretende realizar una literatura propia sobre la economía digital para empezar a plantear nuestras propias estrategias de cara a las transformaciones tecnológicas.

#### **Aliwa Pazmiño:**

Yo voy a tratar de hacer un pequeño aporte desde mi experiencia como comunicadora. La precarización laboral es un campo bastante complejo. Voy a partir con la mención de las condiciones y también sobre los horarios laborales que se tiene. El uso de las nuevas tecnologías se ha convertido en algo muy indispensable dentro de nuestro trabajo. Estamos viviendo unos cambios culturales muy acelerados donde el uso de las nuevas tecnologías configura nuestra realidad.

Con las tecnologías de la información y comunicación se ha digitalizado todo: hay masividad de datos, el aumento de la velocidad, el momento que enviamos información, lo que transmitimos. Entonces, hay más rapidez e inmediatez. El uso de las nuevas tecnologías en sí favorece a las dinámicas del trabajo, pero también afecta a los trabajadores. Por ejemplo, anteriormente el correo electrónico era lo indispensable. Se trataba de una herramienta para compartir información. Los correos eran vistos como medios oficiales, pero luego con el surgimiento de estas redes sociales en todos los trabajos consideran indispensable usar el *WhatsApp* o *Telegram*. A través de estas redes realizamos un intercambio de información inmediata, pero también se está usando estas redes para coordinar los trabajos. Por ejemplo, se envían disposiciones del cumplimiento de las tareas, se monitorea las actividades y teóricamente se lo puede realizar desde cualquier lugar en el que nos encontremos. Se gana en velocidad, inmediatez y obviamente en resultados. El flujo rápido de la información favorece la productividad, pero la productividad no necesariamente favorece al trabajador.

Aquí vale preguntarnos: ¿quién saca provecho de esto? En primer lugar, como experiencia propia, diría que hay una presión individual y colectiva inmediata sobre la energía laboral. El horario laboral se extiende de facto sin una remuneración adicional. Terminan las 8 horas laborales, pero se requiere que el trabajador permanezca conectado y esté siempre listo para responder a pedidos de la institución o de la empresa. Claro, existe un código de trabajo donde se estipula que son sólo 8 horas de trabajo y 40 horas semanales. Sin embargo, cuando nosotros estamos trabajando en comunicación eso no se respeta y, es más, siempre nos dicen hay que estar activos 24/7. Yo creo que a muchos de los comunicadores no nos pasa eso y claro alguien puede decir “eso es comunicación y si no puedes trabajar

bajo presión o no estás activado, simplemente puede reemplazarte cualquier otra persona que necesite trabajar”. En realidad, esto está afectando a nuestra vida y también nuestros espacios familiares, los tiempos en los que nos dedicamos a otras personas o a otros asuntos.

En la actualidad es notorio que la herramienta indispensable para el trabajo es el celular con un plan de datos para estar conectados todo el tiempo y para tener una comunicación inmediata. Se llega al punto de solicitar a los trabajadores estar pendientes del celular todo el tiempo. Eso significa que ya no solo se trabajan ocho horas. Sin embargo, en mi experiencia el plan de datos no proporciona la institución o la o la empresa, más bien esto se vuelve en un gasto adicional para el trabajador. Al no contar con un teléfono inteligente o un plan de datos, prácticamente el trabajador está aislado y desconectado de lo que disponga el jefe o la misma institución. Eso es lo que sucede más que todo en el área de comunicación. Puede ser que con el resto de personal también sucede, pero los derechos del comunicador son más vulnerados porque tiene que estar conectado todo el tiempo.

Todo esto concuerda con el planteamiento de una autora que se llama Marta Novick, nos dice “estamos en un cambio de procesos rápidos, las tecnologías han entrado en nuestro mundo de trabajo de una manera compleja que no necesariamente es positiva para los trabajadores”. Pues sí, con la digitalización tenemos un trabajo integrado con las nuevas tecnologías. También podemos ver que existen nuevas demandas y tipos de empleo, trabajos a distancia y en línea, es decir hay un cambio en el mercado laboral, pero también hay precariedad. Todo esto actúa en un conjunto de dimensiones y las actividades del periodista prácticamente aumentan. Cuando alguien anuncia que requiere un periodista siempre dicen “necesitamos un periodista, pero que también maneje redes sociales”. Entonces, desde mi propia experiencia al trabajar en comunicación debía tener mi propio equipo, o sea el celular, el plan de datos y además de eso ejercí funciones de fotógrafa, editora de videos y muchas otras actividades. Ahí nos damos cuenta de que sí, el periodista es polifuncional y también lo que sucede de alguna manera es que las empresas reducen personal. Uno se pregunta entonces, ¿para qué nosotros estudiamos periodismo si una sola persona va a hacer el papel de fotógrafo, camarógrafo, editor y otras funciones más? Eso yo lo veo como una precariedad y también como un desplazamiento a otros profesionales del área de la comunicación.

Por otro lado, quisiera mencionar que nosotros como profesionales también seguimos alfabetizándonos en el tema digital. Esto es necesario porque se abren nuevos mercados de trabajo y es necesario que este tipo de materias sean incluidas dentro de la malla curricular, así como también es importante que se generen políticas en el ámbito educativo y social.

Este es un reto fundamental para los gremios y los sindicatos para que no se vulneren los derechos de los profesionales. Aquí tengo otra cita de Marta Novick que dice: “se requiere de políticas para asegurar que todos los tipos de situaciones laborales constituyan trabajo decente. Que ninguna forma contractual sea inmune a las actuales transformaciones en el mundo del trabajo”. Como les decía estas nuevas configuraciones demandan la actuación de los gremios y los enfrenta a nuevos desafíos y estrategias para el sostenimiento de los derechos laborales de todos los trabajadores.

En conclusión, diría que la mayoría de los ciudadanos hemos aprendido a movernos en las redes, pero estas habilidades se han establecido como hábitos en la relación entre el trabajador y el patrono. En este sentido, es una forma sofisticada que agudiza la explotación

a través de hábitos de la comunicación naturalizados y aceptados. Se entiende que la tecnología facilita la comunicación horizontal de los gremios, pero el reto es cuestionar las maneras en que las de empresas y las instituciones sacan provecho del uso de la tecnología cuando, por ejemplo, extienden de facto las horas laborales sin ninguna recompensa adicional. Este es un asunto de toda la sociedad, no solo de los periodistas o de la academia. También depende mucho de las políticas que se generen desde la ciudadanía, gracias.

**Belén Wildner:**

Ahora le vamos a pasar la palabra a Danilo Villarroel, un interesante académico y periodista de Riobamba a quien tuve el gusto de conocer estos días y pudimos conversar un poco sobre estos temas. Él tiene una maestría en comunicación y cultura, se especializa en periodismo digital y es docente de la Universidad Estatal de Bolívar. Además, es fundador del Diario de Riobamba.

**Danilo Villarroel:**

Gracias Compañeros. Buenas tardes. Desde mis 18 años y medio ejerzo el periodismo duro, es decir aquella posibilidad que tenemos nosotros de hacer coberturas todos los días. Voy a permitirme dar algunos datos. Cuando tú haces periodismo y te contratan para hacer periodismo en un medio de comunicación, todo parte desde la matemática. No te contratan por 8 horas ni te dicen que tienes que entrar a las 8 de la mañana y salir a las 12 o entrar a las 2 y salir a las 6. El periodismo es una de las profesiones con la que sabes a qué hora sales de casa, pero no sabes a qué hora regresas, si es que regresas. De pronto no regresas.

A nosotros, los chicos que en ese tiempo teníamos a posibilidad de laborar, nos hacían trabajar en función de las páginas del periódico, no en función de las horas de trabajo. A mí me daban 3 páginas y por cada página yo tenía que hacer cinco noticias con sus respectivas fotografías. Es decir, tenía que hacer 15 noticias diarias. Eso probablemente me tomaba hasta la una o dos de la mañana.

Desde ahí empezamos a ver una precarización en el sentido de la economía del dueño del medio para sacar el mayor provecho de las personas que estaban colaborando. Yo nunca vi que pagaran horas extras. Tampoco teníamos un seguro privado por si acaso sucediera algo, ni recuerdo que nos dieran movilización. Desde ahí empieza el tema de este debate. Siempre hubo la obligación de trabajar más por un sueldo menor a conveniencia del dueño del medio y a conveniencia de las personas que manejaban en ese tiempo el periódico. Uno decía, “oiga yo quiero un poquito más de dinero porque estoy haciendo más trabajo y de domingo a domingo” y la típica contestación era: “bueno, si quieres te llevo el sueldo, pero estas son las condiciones”. Claro, tampoco es culpa de los dueños de los medios porque tienen que cumplir la ley que establece el Ecuador de cancelar todos los haberes y no te puede faltar un mes. Hay que ponerse también en los zapatos del otro.

Vamos con más cifras. Si esto lo traspolamos al tema de la academia, en el país hay 54 universidades y politécnicas, 26 de ellas brindan la carrera de comunicación, más los institutos que también están formando en diferentes áreas de la comunicación como camarógrafos, editores, productores y diseñadores. Estamos hablando de que en el país, de acuerdo al último registro del Cordicom, tiene exactamente 1186 medios de comunicación registrados. Si es que en las 26 universidades hay un promedio de 300, es decir estamos formando 8000 estudiantes, para los próximos 5 años todos estos medios deberán estar en capacidad para poder contratar y dar trabajo a los jóvenes que se están formando la universidad. Esto tendría que darse en los próximos cinco años, es decir que más o menos

cada medio deberá contratar entre 7 y 10 periodistas. El tema es que, con la virtualización del conocimiento, con todo este proceso de convergencia digital, con todo este sistema que estamos viviendo ahora cada vez se necesitan menos personas. Por ahí van estas cifras que les invito a analizar compañeros. Yo creo que los propietarios, los dueños de los medios digitales y tradicionales que están registrados en el Cordicom, no estoy hablando de emprendimientos comunicacionales que no estén registrados en el código, tenemos que cumplir con esta normativa de contratar profesionales. Debemos prever que, en los próximos cinco años, conforme vayan saliendo nuestros estudiantes de las aulas, debemos ir incorporándolos al trabajo. La pregunta es, ¿se podrá hacer esto? ¿Se tendrá el presupuesto cuando en estos talleres hemos hablado de que la publicidad, que es uno de los principales ingresos de los medios, está un poco más reducida? ¿Qué es lo que va a pasar? Aparecen nuevos emprendimientos comunicacionales y en estos días hemos visto interesantes propuestas de parte del periodismo independiente. ¿Habrà cómo financiar todo aquello? ¿Hacia dónde apuntamos? ¿Hacia dónde vamos en esta nueva era de la famosa economía digital?

Yo quisiera dejarles estas cifras para analizarlas un poco después y ver qué es lo que va a pasar con nuestra actividad. Claro, mucha gente dice que van a desaparecer los medios tradicionales, pero yo no creo. Sin embargo, sí creo que esta convergencia está afectando no solo a los dueños de los medios, sino también a quienes estamos formándonos, estamos estudiando y queremos acceder a una plaza de empleo una vez que nos graduemos. Si no, ¿de qué vamos a vivir?

**Belén Wildner:**

Damos paso a Francisco Rocha, quien es periodista y director ejecutivo de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos.

**Francisco Rocha:**

Gracias, buenas tardes con todos. Bueno la pregunta que se hacía aquí al inicio me parece importante. ¿Para qué estudiar periodismo? Y de ahí vamos a pasar a la precarización laboral y la economía digital, que no tiene solo que ver con los periodistas y los comunicadores. La precarización laboral está en este momento en boga y en discusión en el mundo. Yo he dicho siempre públicamente que prefiero que la gente tenga trabajo antes que avanzar tecnológicamente, pero de ahí la pregunta sería, ¿cómo puede tener trabajo? La compañera periodista de la Fenape nos decía que ha visto un montón de jóvenes en las motos de Glovo circulando por Quito. Bueno, acaban de lanzar otra que se llama Rappi para jóvenes que no entran a trabajar, sino a hacer servicios en los que se les paga por la actividad que vayan a hacer sin horario, sin seguridad social, pero tienen trabajo. Entonces ahí viene una cosa que va a traer una gran discusión, porque aquí hemos oído la pregunta recurrente, “¿Cómo vamos a exigirles a tales y a tales para que no nos estafen?”. Bueno, les quiero contar que de los medios nacionales han salido en estos 12 años 1200 personas que iban desde los 6 años de haber trabajado hasta los 30. Y no estamos hablando de cualquier persona, sino de gente muy capacitada. En 12 años de persecución.

Si ustedes ya son estudiantes o ya son periodistas, son miembros de un grupo selecto de corruptos tanto para los dirigentes políticos como para el expresidente Correa y para muchos de los dirigentes sociales como vimos a inicios de octubre. Nos dicen “Prensa corrupta dedicada a defender”, y no nos dicen a defender qué. De ahí, podemos pasar a decir que además tuvimos que hacer de todo. Y los periodistas que estaban secuestrados en la Casa de la Cultura tenían que filmar, tenían que pasar lo que ese grupo de dirigentes

querían que pase. No quería que tengan una discrepancia o que puedan hacer periodismo interpretativo o, por último, que tengan una posición contraria. Entonces, yo les quiero plantear que además del tema del salario, que es muy importante, también están los temas de la dignificación de nuestro trabajo, las exigencias de la sociedad y cómo debemos prepararnos para esas exigencias. La precarización va también por cómo podemos o no ejercer esta profesión, porque si el Estado nos garantiza protección, no puede pasar que les secuestren y los maten, no puede pasar que les secuestren y les agredan, no puede pasar que les rompan el parabrisas para una demostración. Eso también es precarización.

Bueno yo creo que El Comercio cuesta más o menos 80 millones de dólares, pero ¿cuántos trabajadores tiene ese diario, el diario El Universo y La Hora? ¿Cuántas familias viven de vender esos diarios? ¿Hay que pagar seguridad social? Es correcto, no estoy diciendo que no hay que hacerlo. Eso es lo que hay que hacer, pero estamos hablando también frente a un grupo de los que tienen trabajo, tienen estas garantías y se vuelve un grupo privilegiado. Hay otros emprendimientos, como La Posta que llama la atención, tiene una gran aceptación, pero ¿cuántos hacen eso? ¿5 o 6? Entonces, si es que tienen ingresos de \$40 000 está perfecto. Ganan mucho mejor que cualquier otro periodista los medios grandes, pero cuando hay que tener por lo menos 250 en la planilla para pagar el salario, en la nómina, ya es otra cosa. ¿Cuántos de ustedes han leído en estos últimos días un periódico? ¿Han sentido el olor de la tinta? Y entonces ahí hay otra gente que dice, “Bueno, pero tenemos que exigir tal cosa”. No hay que olvidar también que sí hay una inversión, que es un negocio y que aquel que venga a decirnos que esto se trata de espiritualidad, no es verdad. Tiene que responder también a determinadas condiciones. En Cuba no hay problema porque el Estado gasta presupuestariamente y publican lo que quiere el Estado y el partido único, en Nicaragua lo mismo, en Venezuela ni digamos, los medios capitalistas han sido cerrados. Todavía hay escuelas de periodismo en Venezuela y en Cuba, y uno dice que van en defensa a la libertad de expresión y esta se vuelve precaria, para ir en el tema, cuando no podemos decir lo que pensamos así seamos los únicos que estemos en contra de esa inmensa mayoría.

Quiero contestarles por qué estudiar periodismo: porque esta es una vocación, es un trabajo que uno tiene la satisfacción que no tiene ninguna otra profesión. Eso se lo puedo garantizar y se lo puedo firmar. Si a mí me tocaba cubrir una sesión de la Asamblea Nacional o del Congreso anterior hasta la madrugada, no era peso para mí. Estaba ahí porque estaba haciendo lo que me gustaba y, encima de eso, me pagaban. Si quiero 8 horas, bueno ahora hay esa posibilidad de no ir a las 8 horas de trabajo, de hacer investigación y vender esa investigación desde la casa porque vamos a regular esa nueva forma laboral, perfecto. Hay que ir a una legislación moderna. Pero algunos dirán que no puede ser porque, ¿dónde cumplen las 8 horas de trabajo? ¿en la casa, en investigación o en la universidad? Todo eso tenemos que volver a tratarlo. El mundo nos está llevando una cosa distinta y para no dejar esta sensación de que esto se acaba, mucha gente decía “bueno, si no hay quien escriba los libros no se publicarán en las redes, ni tendrán en las tablets y peor aún en físico”, que es personalmente lo que a mí más me gusta.

Galeano me decía que siempre va a haber necesidad de que alguien escriba una novela o de que alguien escriba un ensayo, y eso es lo que se puede publicitar. Que los emprendimientos, como el que acabamos de ver, se pueden fusionar con otros, sí se puede. Pero ¿cómo hacemos para que el sistema de comunicación nos permita un espacio laboral digno y los recursos que necesitamos para vivir, pero que además responda a la sociedad y a una visión no sectaria, no ideológica, sino de respeto al ser humano? Gracias.

**Belén Wildner:**

Cuántas definiciones bastante contrapuestas. Interesante. Después vamos a ir con el debate. Bueno ahora presento a Eric Samson.

**Eric Samson:**

En el 96, Radio Francia Internacional reunió a los corresponsales de Miami para explicarles los funcionamientos de la radio, el público, los enfoques y los ángulos. Fue una sesión de información bastante interesante. Lo hicieron de nuevo en 2006 en Buenos Aires, pero en el 96 nos dimos cuenta al hablar, porque no nos reunieron a todos físicamente en un mismo lugar, que nos conocíamos las voces. Pero siempre eran las personas con las que compartíamos muchos problemas, algunos los cuales tenían que ver con la vida laboral, precarización, derechos, etcétera. Un par de años después de ese encuentro nació el movimiento Espartacus, del cual soy uno de los fundadores. Este movimiento es bastante activo y se sigue manteniendo. No es un gremio, no tenemos elecciones. Se trata de un grupo informal. No tenemos ni página web, pero estamos activos cada día y nos ha permitido varias veces ir a la huelga cuando realmente hemos querido obtener aumentos. Por ejemplo, para un medio como Radio Francia Internacional, cuando 100 corresponsales se van del aire queda un hueco medio grande en la programación.

Spartacus sigue realmente activo en ese sentido porque hay obviamente una precarización. Yo debo confesar que no soy la mejor persona para hablar de esto porque nunca he sido de esas personas que se pelean por las 8 horas y tal cual. Por ejemplo, cuando yo trabajaba en Francia hubiera podido obtener lo que llamamos un CDI, es decir un contrato de duración indeterminada, versus un CDD, contrato de duración determinada que puede durar incluso uno o dos días, con el cual muchas empresas abusan. Hubo un momento en el que yo trabajé para un canal, y ellos me daban espacios en todas las vacaciones de los demás. Entonces, yo firmaba un contrato de dos días porque tú estabas de vacaciones y si luego te ibas una semana me daban una semana, pero para ser concreto, no era algo permanente. Después de un año, yo hubiera podido decir que me acababan de contratar por un año y que por lo tanto me necesitan, pero con un CDI. El punto es que al ser como soy, eso nunca me interesó. O sea, a mi siempre me gustó viajar entonces no soy el mejor para hablar de eso. Cuando me recomendaban que pida un contrato, yo me negaba porque me ponía a pensar que tal vez en seis meses me gustaría ir a América Latina y de hecho es lo que hice. Entonces, para alguien que quiere ser corresponsal, la situación es un poco particular, pero además se requiere de un cierto estado de espíritu. Me estoy refiriendo únicamente a corresponsales freelance, porque hay corresponsales fijos de los canales y de las radios, y eso es totalmente diferente. La corresponsal de RFI en Washington tiene un sueldo duplicado con relación a alguien de París, le pagan el avión una vez al año, el alquiler, etcétera. Todo esto porque es miembro de la redacción. En cambio, para los que son freelance, olvídense. En ese sentido hay una cierta parte de precarización porque no es lo mismo a nivel de derechos, de cotizaciones. Por ejemplo, yo no tengo jubilación. En cambio, en la universidad sí, pero por los medios no tengo. La verdad es que en un inicio eso no me importó mucho, pero ahora tengo 59 años y empiezo a decirme “capaz que debía preocuparme por mi jubilación”. Es obviamente un poquito tarde, pero no tengo problema. Yo amo al periodismo con todas mis fibras. Yo sé que voy a trabajar hasta los 70 años y ojalá después todavía pueda seguir de corresponsal. También quisiera escribir libros. Por todo esto no soy un buen ejemplo.

Al mismo tiempo, esa precarización es real. Recién en enero, medios como Radio Francia Internacional dejaron de cotizar todo lo que es cotizaciones, salud y los derechos sociales. France 24 por ejemplo nos contrata para hacer algunos reportajes que hayamos creado con una empresa. Con esa empresa me pago a mí mismo mis cotizaciones, pero por ejemplo en Francia no tengo que hacerlo. Entonces, llegamos a un tiempo en el cual, no tanto por mí sino por miembros más jóvenes de Spartacus, en el que estamos empezando a decir “¡basta!”. Hay corresponsales jóvenes que ahora ya no quieren serlo porque piensan en su jubilación y en sus derechos. Además, en Francia todo lo que tiene que ver con los corresponsales es extremadamente complejo porque todas las situaciones son diferentes. Yo vivo en América Latina, pero otros que están en Francia, donde por ejemplo hay convenios de posición entre tal país y Francia, saben a quién pagar impuestos. En cambio, con otros países no hay esos convenios. RFI nos ayuda a pagar 1800 euros mensuales para recibir una caja a los franceses que estamos en el extranjero. Este es un seguro que es carísimo, pero al mismo tiempo te dicen que tienes que ir al seguro local. Imagínense ir a países como Venezuela, en donde el sistema local está destrozado. ¿Qué pasa ahí? Hay compañeras nuestras de Spartacus que perdieron sus bebés porque simplemente no pudieron curarse o acceder a un sistema médico. Entonces, hay cada vez más esos problemas que son sensibles.

Los jóvenes están insistiendo mucho para que se cree un estatuto del corresponsal freelance en el que nos digan dónde pagamos impuestos, que obliguen a los medios a seguir pagando cotizaciones sociales para que por lo menos la gente que regrese a Francia y se quede algunos años haya cotizado. Es extremadamente complicado porque la ley es tan compleja en Francia, dice todo y su contrario. Hay algunos que sí cotizan, pero como viven en el extranjero el seguro social no lo reconoce. Entonces, es un caos. Por el momento estamos pidiendo a diputados y senadores, con presión, para que de alguna manera algún tipo de estatuto salga. Todavía estamos muy lejos de eso, pero hay claramente un asunto de precarización.

En cuanto a lo de los horarios, yo no imagino a alguien trabajando 8 horas diarias durante los primeros 15 días de octubre. En eso estamos bien de acuerdo. Ahora, tampoco hay que abusar de eso en el sentido de que cuando hay un evento de actualidad, seamos honestos, hay adrenalina, estamos emocionados, estamos en primera plana, abrimos los noticieros del mundo entero. Sin embargo, después de trabajar quince horas al día, los medios a veces también te pueden decir que te tomes unos tres días o una semana de descanso, pero eso de trabajar sólo 8 horas diarias jamás. Yo soy corresponsal, y un corresponsal tiene que trabajar 24/7. De vez en cuando me dicen “Hubo un terremoto en tal parte a las 4 de la mañana, pero no quisimos despertarte. Nosotros hicimos la nota desde París”, pero eso a mí me perjudica porque a mí me pagan por la cantidad de cosas que yo haga.

Una vez más, esa idea es cierta, pero tampoco debe haber abusos sobre eso. Yo recuerdo que cuando recién llegué, y no sé si sigue siendo cierto, pero corresponsales de El Universo y de algunos otros medios no recibían sueldo, pero se les daba el 40% de la cuña publicitaria que lograban obtener. O sea, eso es precarización. Eso es totalmente anormal y no puede suceder. Debemos buscar una solución porque cada vez más hay precarización y abusos empresariales. Yo creo que hay que llegar a un promedio entre plata, horarios y reconocimiento.

**Belén Wildner:**



¡Muchas gracias! Estamos súper mal con el tiempo así que creo que no vamos a tener espacio para hacer las preguntas como habíamos dicho, pero creo que sí estaría bueno darnos un minuto para que cada uno de nosotros pueda dar una perspectiva extra sobre lo que escuchamos. A mí me gustaría decir una cosa sin meterme en las definiciones sobre política internacional. Libertad de prensa y libertad de expresión no son lo mismo. Desde el lugar donde trabajo, que es la Federación Internacional de Periodistas, yo no pertenezco a la Fenape, tenemos un lema que dice que no puede haber libertad de expresión si los periodistas ejercen su profesión en un entorno de corrupción, pobreza o temor. Enfoquémonos en el término “pobreza”. Me parece súper válido y entendible y es claro que hay que rediscutir ciertos paradigmas de la empleabilidad. Quizás el tema de las 8 horas sea uno de esos, pero hay que tener mucho cuidado, y a eso me refería al principio, cuando hablamos de qué es lo que nos pide el futuro y qué es lo que está haciendo el mundo. Hay que tener mucho cuidado de no perder los derechos laborales y no transar en no conseguir aquellos que no teníamos en nuestros espacios de trabajo.

La gente de Glovo que anda en moto por Quito tiene trabajo, pero ¿cuál es la calidad de ese empleo en el que una persona que no sabe cuánto dinero va a tener a fin de mes? Ese también es el caso de muchos de ustedes. El periodismo freelance también tiene esa dificultad. ¿Cuáles son los derechos de una persona que no tiene una patronal a la cual pueda ir a reclamarle por el precio de su trabajo? Tengamos mucho cuidado cuando nos dicen que sí hay trabajo. ¿Cuál es la calidad del trabajo? Entiendo que en un entorno de desempleo y de precariedad, cualquier solución para llevar pan a la casa parece válida, y lo es para el trabajador o la trabajadora, pero no lo podemos adoptar como un discurso de normalidad. Eso es clave. Tenemos que exigir y tenemos que pretender otras cosas.

En Argentina, mi país, estos últimos años el desempleo y la pobreza creció muchísimo y también nos vimos invadidos e invadidas por Rappi, por Glovo, por Uber, por Cabify y por un montón de estas plataformas porque claro, se sirven de aquellos lugares donde hay ejército de desocupados y desocupadas. Eso es por algo. Eso es porque la calidad del empleo que ofrecen es muy baja. No tengamos la transformación tecnológica y las posibilidades que la transformación tecnológica nos ofrece como horizonte y como norma. Pensemos qué es lo que queremos aceptar y qué es lo que no. A mí me gustó mucho algo que dijo Aliwa recién que es que la tecnología favorece las dinámicas del trabajo, pero muchas veces afecta a los trabajadores. Yo con eso me quiero quedar. Quien quiera puede tomar un minuto más para cerrar.

### **Aliwa Pazmiño:**

Bueno yo quisiera aclarar un poco. O sea, sí, los periodistas cuando ejercemos nuestra profesión siempre lo hacemos con mucha pasión, mucha responsabilidad y sabemos cuáles son nuestros principios. Sin embargo, es importante también cuestionarnos porque puede ser que está naturalizado el hecho de que, por pasión y que, porque la comunicación requiere que estemos activos 24/7, podemos trabajar más horas. Pero es importante cuestionarnos porque tranquilamente si trabaja más de 8 horas tranquilamente, como decía Eric, podría tener una compensación de pronto de unos dos o tres días al mes. De todas formas, sí es importante mirar desde una perspectiva crítica, no sólo es cuestión de que tengamos pasión por el periodismo, sino que también tenemos que ver por nuestros derechos. Por eso yo les decía que, en sí, esta realidad nos quita tranquilidad durante el tiempo de descanso, que es del tiempo de la familia. A veces nosotros también tenemos

responsabilidades de nuestro hogar y no es tan fácil decir, “sí o sea puedo trabajar más de las 8 horas”.

Por otro lado, mencionaba el compañero que los periodistas estuvieron secuestrados en la Casa de la Cultura y bueno, quisiera mencionar que por ejemplo yo miraba todo en la mayoría de los medios. Se notaba que ahí falló bastante el tema de la interculturalidad. Todo el mundo sacaba las noticias sobre los indígenas, pero no estaban mirando la diversidad cultural. Estaban mirando el tema de la interculturalidad solo como un sinónimo de indígenas, y en realidad en estas manifestaciones no estaban solo indígenas, también estuvieron algunos gremios, los sindicatos, estuvieron las mujeres, entonces todo se centraba en la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). Ahí me di cuenta entonces de que a los periodistas también les hace falta una formación sobre el tema de interculturalidad y que con la precarización no se logra tener una calidad en la información. Tenemos todo este reto como periodistas. Debemos formarnos para ser más sensibles en los temas de la diversidad cultural lingüística y en el tema digital. Gracias.

**Mesa académica:** El tratamiento mediático del éxodo venezolano

**Participantes:**

**Jefferson Díaz**, miembro de la Asociación de Periodistas Venezolanos

**Juan Camilo Molina**, docente de la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE) y director de investigación de CIESPAL

**Pamela Cruz**, docente de la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE) y especialista en migración

**Jefferson Díaz:**

Vamos a tocar un tema que ahorita es muy importante, y en especial con toda esta migración forzada que se ha dado desde Venezuela hacia países como Colombia, Perú, Ecuador, Argentina y Chile. Los números algunos de ustedes ya los deben conocer. ACNUR ya ha dicho que somos casi 4.5 millones de venezolanos, para mediados del año que viene, fuera de Venezuela. Esa es una situación migratoria que inclusive sobrepasa a la situación de Siria, y eso que ese es un país que está en guerra.

Lo que se está dando en estos países de acogida, en especial en Colombia, Ecuador y Perú, es algo que tenemos que tratar con mucha lupa y mucha preocupación. Primero, estos países no estaban preparados para esta situación y creo que en realidad nadie estaba preparado. Por ende, las cosas se han dado paulatinamente. Hemos estado haciendo ensayo y error para ver cómo cubrir esta situación, no sólo desde el punto de vista económico y político sino el que nos concierne a nosotros que es el punto de vista periodístico.

Aquí hay muchísimas herramientas disponibles para la cobertura de estos sucesos. Por ejemplo, el PNUD sacó ahorita un manual de cómo tratar la migración en los medios de comunicación, la Federación Internacional de Periodismo (FIP) y la Fundación del Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), también tienen manuales en los que explican cómo cubrir la migración. Claro, son herramientas que están ahí y que ahora tenemos que saber cómo tratar y cómo aplicar.

Ahorita se me viene el ejemplo de los días pasados, en los que tuvimos el paro aquí en Ecuador, con toda esta situación que se generó con los ciudadanos venezolanos que detuvieron al aeropuerto. Ahí pasaron dos cosas importantes. Lo primero fue que, desde la vocería oficial, desde el primer momento, se indicó que estas personas estaban llegando acá para generar caos y violencia dentro de las protestas en Quito. Esa fue la primera versión que todos escuchamos. Luego, esa versión, obviamente fue replicada por los medios de comunicación tradicionales y digitales, y esa era la única verdad de la que se hablaba. Decían que estas personas detenidas llegaron acá a generar caos. No hubo un contraste informativo ni una contextualización de la información. Yo recuerdo que en los primeros minutos después de que se dio esto, me llegó información de que estas personas no llegaron al país en un avión ese día, no llegaron con armas y que no estaban conspirando contra el gobierno si no que eran conductores de *Uber* y *Cabify* que trabajan en las cercanías del aeropuerto. Sin embargo, ya el daño estaba hecho. Obviamente con esta noticia que se genera de que los venezolanos están llegando para generar caos aquí en Quito y en el Ecuador, es muy difícil informarle al público lo contrario. Pero se tiene que hacer el esfuerzo porque ese es el trabajo de nosotros como periodistas. A cualquier información

que nos llegue o cualquier noticia que nosotros pretendamos dar, tenemos que darle un contraste y la contextualización necesaria. Me acuerdo que con dos llamadas telefónicas, con ir a la unidad de flagrancia de Quito y hablar con los familiares de estas personas me di cuenta que lo que se estaba diciendo desde la vocería gubernamental no era tal. Realmente se trataba de conductores de *Uber* y *Cabify* y que estuvieron en el lugar y la hora menos indicada.

Claro, este es un solo ejemplo de todos los que tenemos a nivel nacional. Yo me he dado la tarea de ver cómo se ha dado tratamiento a la migración venezolana en los medios de comunicación y la pregunta que tenemos que hacernos es, ¿qué tan importante y necesario es decir la nacionalidad? ¿Qué tan importante y necesario es decir el gentilicio? Cuando aquí se arma una nota o una noticia, lo primero que tenemos que preguntarnos es cuál es el sentido de esa información y si todo lo que estamos colocando en esa nota están acordes a lo que queremos informar y a lo que hemos investigado. De nada sirve que, por ejemplo, nosotros digamos que un venezolano robó a tal persona o que dos venezolanos se pusiera una calle en el centro de Quito porque trastoca la noticia. Una de las cosas que nosotros debemos tener en cuenta es que la maldad no tiene pasaporte. La maldad está en todos lados y no tiene gentilicios. De nada sirve que tú digas que dos venezolanos se están cayendo a puños o que un venezolano robó a otras personas si eso no genera ningún valor agregado a la noticia. Así como un venezolano robó a una persona, un ecuatoriano o un colombiano también pueden robar a una persona, etcétera. La maldad no tiene pasaporte aquí. Lo importante en realidad, por poner un ejemplo así de la cabeza, es que los índices de inseguridad están creciendo, algo así. Entonces eso también nos lleva al punto de que se pretende hacer ver que todos los males de todos estos países de acogida suceden por culpa de la migración. Somos el perfecto chivo expiatorio, entonces no se le da contraste a esto.

En junio de este año el Ministerio del Interior dio unas cifras a la comisión de relaciones internacionales de la Asamblea Nacional en las que indicaba que los venezolanos detenidos en el Ecuador no llegaban ni al 1% de la población detenida en el Ecuador. Era algo así como el 0.060%. Por lo tanto, es evidente que muchas nos dejamos llevar por estos grandes titulares elocuentes, que no tienen contrastes de buenas a primeras, y eso es lo que cree la gente. Si abren Twitter o Facebook, porque ahora la gente se informa muchísimo más por las redes sociales que por los medios tradicionales, y cualquier influencer o cualquier persona que tenga más de 10 mil seguidores en su cuenta les dice que los venezolanos son culpables de esto o de aquello.

Ese tratamiento de la información está entonces muy alejado de lo que tiene que ser el periodismo y eso algo que no me canso de repetir. Un periodismo serio y de calidad debe tener contraste y contextualización. Si de repente tenemos una migración masiva y forzada como la que hay, ¿nosotros nos hemos detenido a hablar con estas personas, nos hemos detenido a conversar con alguno de los voceros de esta comunidad o quizás con alguno de los que se han dado la tarea de explicar el contexto de lo que está pasando y lo que ocasiona esta migración? Porque ese es el primer paso cuando tenemos noticias en las cuales se ven involucrados uno o más gentilicios en nuestras manos. Ver cuál es el contexto de esta situación es importante. Si una persona, sea de donde sea, comete un delito o no cometió un delito está bien reportarlo y decirlo, pero ahí vuelvo a la pregunta, ¿qué valor agregado nos da a nosotros decir la nacionalidad de esta persona?

Si nos vamos a ejemplos fuera del Ecuador, nos encontramos que en Chile un grupo de ecuatorianos mató a una persona por robarle el teléfono y la noticia se dio de esa manera.

Obviamente a cada uno de nosotros eso nos genera como una comezón en el espinazo porque no queremos ser los malos. No queremos tampoco que se generalice entorno a nuestra nacionalidad, y ese es el problema. Nosotros como periodistas no podemos darnos el lujo, y en realidad nadie debería hacerlo, de generalizar. Si a mi una fuente oficial me dice que el cielo es azul, yo necesito salir a la calle, ver hacia arriba y comprobar que el cielo es de ese color. Yo no me puedo quedar con una sola fuente.

Esa mala cobertura y práctica en este tema que nos lleva hoy sobre la migración venezolana genera que se exacerbe la xenofobia y a que una cierta parte de la población replique esa información. Yo no sé de qué país son los extranjeros, entonces para no colocar el gentilicio colocas extranjero para todo, una muletilla, un lugar común en el que un extranjero hizo esto o lo otro. Las personas quisieran saber cuál es el país del extranjero, entonces eso genera que aumenten los casos de xenofobia, eso genera que, a la persona, ya sea venezolana, colombiana o de donde sea, que va por la calle y trabaja para sobrevivir, la apunten como la causante de todos los males. Ustedes tienen que recordar, y es algo que siempre les voy a repetir, la maldad no tiene pasaporte y es necesario que hagamos un contraste y una contextualización de la información.

### **Pamela Cruz:**

Gracias a la Universidad San Francisco de Quito que abre este espacio para reflexionar sobre un tema que es pertinente de hacerlo, pero personalmente por darme la oportunidad de hablar de la relación entre comunicación y migración que es uno de mis intereses académicos, y quizás incluso una de mis pasiones. Quisiera yo tomar sobre todo los ejemplos que estaba haciendo referencia Jefferson porque dan cuenta de que las notas periodísticas tienen discursos de distintos actores y esos discursos son opuestos. Además, no necesariamente están reflejando la complejidad de una dinámica social como es la migración. Por eso, me quiero referir no solamente al caso específico de la población venezolana en el Ecuador, sino en general a los latinoamericanos que estamos constantemente en movimiento, porque hay flujos migratorios que hacen que hablemos de una migración de carácter mundial. Básicamente el énfasis mío es pasar de estos discursos opuestos a la propuesta de otras narrativas que sí se pueden dar alrededor de lo que viene a ser esta dinámica social.

Jefferson estaba hablando de la contextualización. Es importante el contexto. Quiero mencionar que la organización internacional de las migraciones ha señalado que para el 2018 en el mundo existían 258 millones de migrantes. Si uno se pone la mano en el corazón tiene que decir, “Bueno conozco a alguien que sea migrante en mi familia. Tengo amigos que son migrantes. Tal vez mi ascendencia también era migrante”. La migración no es solamente una dinámica sino varias. Estamos hablando del desplazamiento interno, del retorno, de la inmigración o del refugio, por ejemplo. Entonces, tomar en cuenta eso es muy importante para un periodista. Debe saber desde dónde va a hablar, escribir y construir estas representaciones.

Como decía Jefferson, la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) dice que hasta este mes hay 4 000 000 de venezolanos que han salido de su país. En el caso del Ecuador, se ha convertido en el cuarto receptor de la región Sudamericana y hasta julio del 2019 llegaron 295 545 ciudadanos venezolanos. ¿Por qué estas cifras? Bueno, primero quiero mencionar que de los ejemplos que estaba dando Jefferson, se mencionaba que muchas de las piezas periodísticas hacen referencia a una temática de carácter legal.

Generalmente están puestas las notas sobre extranjeros en crónica roja o en judiciales cuando estamos viendo que es menos del 2 % de la población. Si comparamos ese número de personas venezolanas en relación con la población ecuatoriana es menos del 2%. Sin embargo, están sobre expuestos en ciertas secciones y este solamente es uno de los problemas que podemos ver sobre la forma en la que se presenta la cobertura o el tratamiento de la migración en general en los medios de comunicación.

Desde mi formación y desde el espacio de la Universidad UTE, a la cual represento, hemos realizado varios trabajos que combinan justamente esta relación entre comunicación y migración. Hemos utilizado, por ejemplo, metodologías que van desde el análisis de contenido, es decir ver titulares y analizarlos. Por ejemplo, “Ecuador deportará a extranjeros que se presten para generar caos y violencia” que salió justamente en las manifestaciones de octubre y lo dijo el Vicepresidente de la República. Y coincido, ¿por qué el tema de extranjeros? ¿A quién nos estamos refiriendo? Ese titular fue tomado de la prensa pública, específicamente de diario El Telégrafo del 9 de octubre pasado. El poner la etiqueta de la nacionalidad crea percepciones negativas. Quizás uno pueda decir, “yo no tengo estereotipo”. Sin embargo, sí hay una percepción y una representación negativa que va dejando marca no solamente para quien lea, mire o escucha una producción noticiosa, sino también para quien escribe porque va a tender a tener este enfoque de marcar a las personas sin necesariamente destacar la información importante que es el valor agregado.

Como les digo, hemos hecho análisis de contenido. Hemos aplicado también análisis del discurso con una metodología latinoamericana que se llama *El valor agregado periodístico*. Esta metodología dice que un tema no solamente se va a medir, periodísticamente hablando, con hechos comprobables. Es decir, si hubo protestas y aunque puedo comprobarlas porque tengo elementos que demuestran que la contraloría estuvo quemada, que hubo varios detenidos, entre otras cosas, esta metodología menciona también el manejo de las fuentes. Sin embargo, cuando son notas periodísticas sobre migración o sobre la población venezolana, no basta tomarlas como si fueran una opinión ciudadana, como si fuera un testimonio o el protagonista dentro de una pieza de crónica roja.

¿En qué momento dejamos hablar a las personas migrantes como expertos de un tema? Eso también implica ese enfoque de derechos, implica ponerse en los pies del otro para darle la voz, para hacerle visible. Esto es trasladable a cualquier pieza periodística que tenga relación con una dinámica social. Antes habíamos escuchado el tema de género y resulta lo mismo. ¿En qué momento a las mujeres o a las personas que tienen una construcción sexual distinta tú le das la voz como experto? De todos estos tipos de estudios que se pueden hacer a los mensajes sobre migración en los medios de comunicación podemos decir que los migrantes están sobre expuestos en las secciones que corresponden a las áreas judiciales y a las de crónica roja. La mayoría de las voces son las oficiales y en el caso del Ecuador tenemos un discurso securitista que se contrapone con lo que menciona la Constitución. Hay un derecho a migrar, pero aquí estamos hablando más bien de qué manera podemos asegurar nuestro territorio. También tiene que ver con que los migrantes aparecen como testimoniales, como les decía, y no como especialistas y hay un lenguaje que lo revictimiza. Si no están en crónica roja, entonces resulta que los pongo en estas notas periodísticas en las cuales enfatizo su condición de mendicidad o sus condiciones extremas y no estoy viendo en general la complejidad de la migración. La migración implica una decisión de vida que implica a su vez a la familia. Por esa decisión de vida quizás puede haber cambios a nivel familiar que, con los lentes de estos estereotipos estas marcas negativas, no nos

demos cuenta de que hay la posibilidad de contar historias que nos permiten ver que esa decisión de migrar ha requerido esfuerzo y valentía.

Ayer estábamos viendo un video súper interesante, que nos presentaba Paula, acerca de estas cinco maneras de enfrentar la hiperinflación en Venezuela. Hay historias que te permiten ver la migración no solamente desde un punto de vista negativo. Entonces, con esos resultados que hemos obtenido a través de la participación de estudiantes dentro de estas investigaciones, de la universidad a la cual yo represento, tomamos la decisión colocar el enfoque de derechos en la malla de contenidos. Sin embargo, al ver que tenemos nuestras investigaciones que nos están demostrando que los discursos del gobierno, de los especialistas y el de los propios migrantes, están opuestos, quisimos buscar una forma para lograr que nuestros estudiantes puedan sensibilizarse ante esta dinámica migratoria que es muy compleja. Decidimos entonces que queremos que los estudiantes, una vez salidos de nuestras aulas, puedan lograr estas piezas periodísticas en las cuales se hable de la complejidad, pero se cuenten historias con sujetos en acción no sujetos a quienes les estamos construyendo representaciones. Entonces, nos dimos cuenta de que se trata de un proceso que incluye el contacto con las poblaciones migrantes. Hemos tenido varias experiencias. En una primera experiencia de vinculación con la sociedad, decidimos optar por capacitaciones de periodismo por la paz. También hemos tenido contactos con grupos de refugiados colombianos quienes, a través del teatro, han logrado contar su experiencia a nuestros estudiantes. Ellos también han tenido la oportunidad, por ejemplo, de jugar fútbol con refugiados de la fundación Fidela, que de hecho entrena aquí en la universidad San Francisco. Esto lo hicimos sin que ellos sepan que eran migrantes porque después de todas estas actividades quisimos que se sientan y escuchen las historias de ellos. Ahí los alumnos se daban cuenta que eran personas de carne y hueso como todos nosotros y que tienen historias interesantes para contar.

Además de integrar estas actividades, dentro de lo que es vinculación con la sociedad, hemos también involucrado a la docencia. Estamos en unos proyectos para contar estas historias, con un enfoque que no tenga estas marcas o huellas negativas sobre la migración, y no solamente con nuevas narrativas sino también con nuevos formatos. Es así como, es muy poco lo que se ha hecho dentro del tema de la migración y comunicación en el periodismo ecuatoriano con la transmediación, la interactividad y la multimedialidad. Tanto el análisis de las piezas periodísticas como el haber notado estos problemas que tenemos para encontrar ese enlace con el enfoque de derechos humanos, más esta relación con los actores que nos permitieron escuchar sus historias y experiencias, nos han dejado varias cosas. Nos han hecho entender que alrededor de la migración hay muchas historias por contar y que valen la pena contarse desde distintas plataformas y distintos géneros como la crónica, el informe periodístico, el reportaje y no solamente la noticia, que es lo que sucede generalmente en los medios de comunicación. Los datos son necesarios, sí. Esas cifras de cuántos han llegado y cuántos han salido son importantes, pero detrás de los datos lo más importante son las historias porque tienen relación con los intangibles, es decir, qué es lo que nos deja la migración como dinámica dentro de una sociedad.

Antes habíamos escuchado a la compañera que estaba hablando de la interculturalidad. Efectivamente, también es importante mencionar dentro de las historias cuáles son los aspectos que nos dejan esos intangibles de la migración, como el tema de la creatividad para afrontar un espacio diferente, aunque tengamos el mismo idioma, redes de amigos o familiares que te ayuden a seguir. Son muchos intangibles que aún le falta a la prensa ecuatoriana por contar. Cuando tú consigues esa historia y logras tener esos personajes, tú

vas a tener la posibilidad de crear en otros formatos y en otras narrativas. Pero creo que lo principal es lo que se ha mencionado también entre ayer y ahora: el tema de la colaboración. Esto implica no solamente el trabajo entre distintos medios de comunicación, sino la posibilidad de que nosotros como periodistas y formadores de periodistas busquemos alianzas con otros actores que tienen mayores experiencias, conocimientos y redes en un tema tan complejo como la migración. Caminemos con ellos, aprendamos de ellos y a partir de esas experiencias nosotros podremos hacer nuevas propuestas. Así que, en efecto, no solamente hay que preguntarse cómo está tratando la prensa o qué fuentes utiliza en relación con el tema de la migración, sino también de qué manera yo, desde el espacio que puedo tener en un gran o pequeño medio de comunicación, puedo lograr contar eso que aún no se ha contado y que narre la historia presente de un tema que es importante.

### **Juan Camilo Molina:**

Buenas tardes. Soy profesor de una materia que se llama Sociología aplicada y desde ahí voy a hablar del periodismo. También trabajo como investigador en Ciespal y como coordinador editorial de una revista de la cual voy a hablar al final. Yo dividí esta presentación en tres partes y creo que de migración venezolana hablaré al final porque ya han dado los datos. La primera parte es una genealogía, la segunda es una fenomenología y la tercera es una propuesta aplicada al caso venezolano.

¿De qué hablamos cuando hablamos de migración? Es un problema que tiene el discurso sobre este tema y no solo en el periodismo, sino en los abordajes en general. Hay ese desconocimiento del hecho de ser migrante o de lo que significa ser migrante y eso los empobrece. Yo no creo que hay mal o buen enfoque, creo que hay enfoques mediocres, ricos y con estilo para la presentación de noticias de cualquier género periodístico. Tras buscar en un texto de Peter Burke que se llama *Pérdidas y ganancias. Exiliados y expatriados en la historia del conocimiento de Europa y las Américas, 1500-2000*, tomé de ahí algunos ejemplos para poder caracterizar lo que es la migración venezolana.

Bauer escribe sobre exilio y encuentra la palabra “galut”, que es la primera que se utiliza al menos en la cultura occidental, Dante utiliza la palabra “esilio” en su momento y después Guchardini habla de “sule”, que es interesante pues el exiliado en este caso es el que no llega a la plenitud y se queda afuera. En la comedia es como si fuera el purgatorio casi o algo así como el camino incompleto. Creo que es un primer abordaje interesante para comprender qué son o quiénes son los migrantes. Fíjense que surge desde el exilio ese vacío frente a no sentirse completo en relación con el lugar en el que uno se encuentra.

Ariosto habla de “prófugo”, como alguien que huyó. Es una segunda parte que viene y los migrantes, al menos lo que llamamos hoy en día migrantes forzados y la migración venezolana, tienen esta característica también de prófugo en ese sentido original, como la usamos hoy en día. Es decir, la necesidad de huir de un contexto ya no solo de no sentirse parte de eso, o del sentimiento subjetivo frente a él, sino el sentir que debo salir de ese entorno porque no me protege, no me da las garantías y no me permite completar mi proyecto de vida. Maquiavelo más adelante hablará del “furoshito”, es decir quien ha salido y se encuentra en otro territorio que no es el suyo. Los demás también saben que viene de otro lugar y que salió de allí, pero no comprenden muy bien por qué. Quizá eso sea lo que hoy llamamos choque intercultural y lo que se busca comprender es por qué razón están aquí y por qué ellos salieron.



Recién en el siglo XX, en el español hablamos de destierro, pero entendido más como desarraigo, es decir la pérdida del país natal. José Gaos, uno de los primeros exiliados en México, habla de un concepto que a mí me gusta mucho y al cual veo muy poco en las coberturas: el transtierro. Él se opone a la visión de desarraigo. Dijo, “no es que salí de una tierra, no es que perdí la tierra y no es que no me conocen si no que debo incorporar en mi ser esta nueva tierra la que estoy”. Por eso es por lo que él habla del transtierro.

Hay un interesante ensayo de debate entregado hacia Adolfo Vásquez, quien va más por el desarraigo y por el destierro. En cambio, Gaos nos habla del transtierro y creo que es un concepto que hay que recuperar porque es latinoamericano en su evolución y creo que esto va mucho más allá de los típicos discursos que uno encuentra sobre migración que son la aculturación, la transculturación o la asimilación como las vías. Es decir, si incorporo una nueva cultura, rechazo otra cultura y armo un gueto o si la cultura en la que estoy me obliga a que adapte ciertas medidas. No sé, pensemos en el caso europeo y el laicismo frente a símbolos religiosos de otras culturas que llegan como exiliados, como migrantes o como migrantes forzados y finalmente la asimilación como un punto de salida.

Por otro lado, tenemos la migración forzada y el concepto de refugiado, que es relativamente moderno y se utiliza desde 1685 con los protestantes franceses que salen de Nantes y el edicto que es el primero en el que se habla de “refugis” como tal. Anne Silon traducirá después este término al lenguaje alemán y es interesante porque ahí aparece el “verfolgen”, que quiere decir perseguido o desplazado. Para llegar finalmente a 1936, el inicio de la Segunda Guerra Mundial, con la famosa lista de académicos desplazados.

Por un lado, tenemos esta persona a la que llamamos migrante, que es alguien que ha salido, que es un asilado o un exiliado, alguien que se incorpora a otra cultura. Por otro lado, tenemos estas migraciones que son forzadas en donde ni siquiera hay la opción de escoger y que se entienden como desplazados y expatriados, y de allí sí surge la palabra migrante. Esto es curioso porque uno creería que surge la primera tradición sobre migración y en realidad surge en la segunda. Cuando Hannah Arendt llegó a su lugar de destino, ella decía que no le gustaban ni la palabra refugiado, ni desplazado, ni migrante, sino recién llegado, como cualquiera de las personas que se encontraban allí y que habían llegado antes que ella.

Finalmente, estos conceptos permiten pensar varias cosas. Con la migración venezolana hay una dificultad. Especialmente con la última. Antes había migración hacia Venezuela entre los 50 y el 2012, que es cuando comienza una migración inversa. Venezuela fue casi siempre un país de recepción por el petróleo, por la economía, etcétera. A partir de 2012 empezamos a enunciar y a tratar de determinar qué es esto de la migración venezolana, que salía por una crisis política que todos conocemos, y de la cual ya se ha conversado. Se empieza entonces a intentar denominar. Se toma la primera tradición y conocemos que al menos hay tres grandes salidas de migración venezolana. La primera fue la migración de las clases que tenían más posibilidad económica y se le llamó simplemente “una salida del país ante la crisis”. Si uno recoge los titulares, fue ese el enfoque que hubo sobre todo en Colombia, Estados Unidos y Europa. Esto sucedió entre 2012 y 2014. En 2014 salen los migrantes calificados, profesionales y personas que tenían la capacidad de desarrollarse o incorporarse en esta cultura de asimilación en otros países, sobre todo en Colombia y Chile. Esta migración no fue la mayor como tal. Especialmente entre 2015 y 2016 comienza una salida mucho mayor. Ya no se trata de este mismo tipo de población sino de una población de capa media y capa baja que ya no encontró la migración interna como salida, sino que

simplemente se movió sobre todo a Colombia, Ecuador y Perú, que son los países que más reciben. Colombia hizo un censo hace dos años, y este se publicó hace un año, en el que hablaban de un millón y medio de personas. Acá en Ecuador estamos tratando de seguir la misma política de Colombia y se estima que hay 300 mil venezolanos más o menos, aunque tenemos distintos flujos. Hay los migrantes que solo pasan por el país porque su destino final es Perú y Chile, y los que se quedan que sería algo así como el 10%. Es difícil hoy en día determinar qué o cómo llamar esa migración. Las instituciones humanitarias les empezaron a llamar migraciones forzadas y a la vez a negar la recepción del asilo de tradición, que es lo que entendemos como refugio.

Es importante saber cómo los denominamos, cómo se los determina desde los Estados y la comprensión que eso va a llevar. Creo que estamos en una fase de negación de la migración y en eso, quienes son periodistas no pueden ser ingenuos a la hora de cubrir. En realidad, hay una serie de agendas en las que ya se hablaron discursos políticos de negación, de no querer que haya esa migración en la región así sea un hecho factual. Ahora la cuestión es saber si se van a entender como migraciones forzadas, que es mucho más amplio, o como personas susceptibles a recibir refugio acogidas a un estándar al menos internacional. Mi conclusión sería que estamos en un estado de negación y de indefensión de esas migraciones y por otro lado en un estado de vulnerabilidad porque no existe en sí mismo un acuerdo de cómo se va a acoger o recibir esa migración.

La segunda parte es más fenomenológica. ¿Cómo hacemos para cubrir a la migración? Yo solo voy a enlistar porque me tocó al último y tengo menos tiempo que nuestros anteriores ponentes. Yo creo que en la representación hay al menos cuatro tipos de cobertura. La primera es la *Mimesis* del discurso político. Nuestras fuentes son los gobiernos, sus discursos, sus formas de denominar y nos sumamos a esta agenda de seguridad, demográfica o económica. Son una molestia, son un malestar, son unos delincuentes, nos incomodan, gritan, hablan y no son como nosotros. Mimesis, replicamos lo que ya hay. La segunda es *Crisein*, una revisión crítica frente a esos discursos y una construcción conjunta. *Poiesis*, la tercera, trata sobre cómo podemos entender con una necesidad más creativa la representación de esas vidas y las estéticas que pueden ser al menos memoria, fantasía, ironía, academia, análisis, síntesis y el dilema de la identidad. Enlistando simplemente, yo diría que eso nos puede dar y nos refleja toda una serie de formas de abordar la migración venezolana desde otros estilos. Sólo traten de pensar y retengan en su memoria en cuántas notas periodísticas han visto el derecho al goce que puede tener un migrante en general y un migrante venezolano. Creo que representamos el goce al revés con estos estereotipos de género casi burdos y, perdón la palabra, y bastardos, respecto a que la mujer venezolana es bonita, se ha hecho un reinado y no representamos de otra manera la estética del derecho al goce, la diversión, la capacidad que tienen ellos, como cualquier ser humano, de estar. Finalmente, yo quería cerrar tratando de pensar con esas herramientas cómo enriquecer la narrativa y la empatía. Me parece que es el último concepto que es importante sobre lo que está acá. Empatía es una palabra que viene de “patos”, esa famosa admiración sobre la belleza que se supone generó el origen de la sabiduría de nuestra civilización, y la empatía era esa capacidad de mirarse por la presencia del otro. Lo contrario es la antipatía que es simplemente dejar a esa presencia fuera de lo que me puede producir una reacción de producir una reacción de cercanía.

¿Por qué creo que es tan importante esto de la empatía en la cobertura? Creo que hay varias razones. La empatía de sentir que, como ustedes dijeron, la palabra migrante no sería sino un calificativo más y finalmente está el régimen de Derechos Humanos por sobre todo. Más

allá de la nación tenemos un régimen internacional en el cual nos comprendemos y terminamos siendo iguales, aunque diferentes.

Sólo quería hacerle un poquito de publicidad a la revista Chasqui 143 que está por salir en agosto del próximo año que es sobre cobertura de medios para la paz y la 138 trabajamos precisamente migración y racismo, que no es un factor que vamos a hablar aquí, pero creo que traza interseccionalmente la cobertura. Detrás de el rechazo al migrante también está una estructura contextual que es el racismo, que ha sido creada, en la cual vivimos en nuestros países y que tiene que estar claro a la hora de describir.

Quiero cerrar con el texto de Burque en el que dice: “La recepción de las ideas de los exiliados en su nuevo hogar varía generación en generación. Lo mejor que podrían ofrecer los recién llegados no era información sino una forma de pensar, una mentalidad o hábitos diferentes a los dominantes en el país donde se habían establecido. Esa diferencia hizo que los refugiados no siempre fueran entendidos o apreciados por los miembros de su propia generación. En cambio, la siguiente generación, que incluía a estudiantes formados por los exiliados, solía mostrar un talento más abierto a sus ideas. Aunque muchos de los exiliados no vivieron para verlo, a largo plazo su llegada redundó en beneficio de los países de acogida”. Quizá esto es lo que todavía no vemos y que tardaremos tiempo en reconocer. Esa diversidad y esas diferencias nos pueden generar no solo una empatía sino una riqueza en la propia Constitución nacional y de identidad.

**Conferencia:** Realidad virtual en el periodismo inmersivo y documental

**Ponente:** Clàudia Prat, periodista española radicada en Nueva York, colaboradora de Time, BBC y otros.

Para que el público sepa cómo llegó a trabajar con los nuevos formatos en el periodismo, Claudia Prat habló de los proyectos en los que trabajó desde el comienzo de su carrera. Dijo que, para ella, la colaboración y el trabajo en equipo han sido clave. Su primer proyecto documental lo realizó en la universidad con un grupo de amigos. Aunque su trabajo solo tenía que escribirse, ella y sus amigos pidieron una cámara para grabar el reportaje en el que trabajaban. A partir de ahí, Prat dijo que comenzó a buscar más colaboraciones con las que pudiera aprender a hacer documentales. También participó durante mucho tiempo en una televisión comunitaria que ahora se llama La Mosca TV. Este medio de comunicación la ayudó a obtener capacitación, a tener un pensamiento más crítico, a trabajar con personas que eran diferentes a ella, pero sobre todo a darse cuenta de que el periodismo y la tecnología en realidad están completamente interconectados.

Poco a poco, la web comenzó a desarrollarse, y con eso los formatos evolucionaron en el periodismo. Así es como Prat pudo comenzar a experimentar con la Realidad Virtual, por ejemplo. Dijo que, tal como están las cosas, ni siquiera puede imaginarse con qué tipo de formatos trabajarán los futuros periodistas, pero cree que es muy importante que sean de mente abierta y no tengan miedo a comprender y jugar con la tecnología. Una cosa que le causó un gran impacto fue cuando descubrió que había personas que comenzaron a hacer documentales en la web. Uno de los primeros en usar este formato fue David Dufresne, un periodista francés que hizo una mezcla entre un documental y un videojuego para presentar un reportaje sobre la industria penitenciaria. Prat recordó que fue muy impresionante entrar al sitio web y ver un documental hecho de esta manera porque es bastante interactivo e invita al espectador a formar parte de él.

Prat tuvo la oportunidad de estudiar su maestría en periodismo e innovación en los Estados Unidos, y debido a que ya tenía experiencia en hacer documentales y videos, les preguntó a sus maestros de video si podía experimentar con formatos interactivos. Allí, hizo su primera nota interactiva sobre el tema de la gentrificación. La periodista española explicó que este tipo de narración no tiene una narrativa lineal, como un artículo o un documental en el que la audiencia sabe dónde comienza la historia y dónde termina. Con este tipo de reportajes, en cambio, el público puede ir a donde quiera sin tener que seguir un orden específico. Muchos pensarían que para hacer tales proyectos se necesita mucho dinero y muchos recursos, dijo Prat, pero ese no es siempre el caso porque la tecnología es cada vez más accesible. Sin embargo, es muy importante colaborar y encontrar personas que deseen desarrollar dichos proyectos. De esa manera todo funciona mejor, dijo.

Como pasante en Fuxion - Univision, el medio de comunicación de la NYU, la periodista española también comenzó a experimentar con la Realidad Virtual. En la sala de redacción tenían una cámara para hacer videos 360, y aunque al principio tenía miedo de trabajar con ella, terminó haciendo su tesis sobre el uso de estas cámaras en el periodismo. Las cámaras 360 ofrecen esta perspectiva única en la que el espectador puede ver una escena en su totalidad sin que el periodista dirija la vista, dijo Prat, y esto es un gran cambio. Por eso cree que las reacciones que puede tener una audiencia con la realidad virtual deben tomarse en cuenta. Las cámaras para hacer este tipo de video son bastante accesibles, dijo la

periodista, y hay plataformas como Youtube y Facebook que permiten cargar esos contenidos y compartirlos. Las gafas virtuales incluso pueden estar hechas de cartón, como unas que alguna vez fueron distribuidas por el New York Times con su periódico. Esto muestra, según Prat, que la realidad virtual es cada vez más posible en el periodismo.

Prat explicó que la realidad virtual puede tener dos tipos de contenido: entornos virtuales y videos 360. La realidad virtual a menudo se usa para hablar sobre uno u otro, pero el orador explicó que es realmente necesario marcar la diferencia entre estos dos tipos de contenido. El video 360 se hace gracias a una cámara, y aunque puedes mirar alrededor de una escena y es importante porque puede acercar a las personas a realidades que difícilmente podrían comunicarse con un video normal, no es posible interactuar. En contraste, con el entorno virtual, el usuario tiene la posibilidad de interactuar con el contenido porque, por ejemplo, podría diseñarse como un videojuego. Todo esto es posible porque se genera a través de imágenes y código. Sin embargo, comentó que ambos tipos de contenido van en la misma dirección, aunque todavía es muy complicado.

La realidad virtual es un nuevo medio, tal como lo fueron antes la radio y la televisión, explicó Prat, y casi todos los que han experimentado con contenido de realidad virtual pueden decirlo. No tiene nada que ver con lo que los periodistas habían aprendido antes del video. Para ilustrar esto, Prat citó una frase de Molly Swenson que dice: "han pasado de ser directores a coreógrafos". También citó una frase de un periodista del New York Times, Imraan Ismail, quien dijo que habían pasado de "ir a cazar a poner trampas". Luego, el orador preguntó a los periodistas: "Si los periodistas se esconden porque no quieren aparecer en la escena, ¿pasamos de hacer entrevistas a acordar cómo construir una escena? ¿Qué consecuencias periodísticas tiene esto al saber que, en general, en periodismo nuestros entrevistados no están actuando por nosotros? ". La ética periodística, por lo tanto, también puede estar cambiando, dijo el orador. En cierto modo, se solicitan actos performativos, en el sentido de que los periodistas le piden al entrevistado que les presente ciertas cosas. Eso no significa que le pidan a la gente que actúe, continuó, pero se pregunta cómo mantener una ética periodística cuando los medios con los que trabaja rompen por completo con todo lo que han hecho antes. Pasaron de contar historias a poner a las personas en una historia.

Cuando se graduó de su maestría, Prat tuvo la suerte de trabajar con muchos medios de comunicación que comenzaron a experimentar con la realidad virtual. Buscaban no solo a alguien que supiera cómo operar estas cámaras, sino también a una persona que tuviera conocimiento de la ética periodística. Desde entonces, ha trabajado en múltiples roles, como postproductora y manejo de cámara, pero también ha tenido la oportunidad de enseñar en algunos talleres. Desde agosto de 2019, Prat ha trabajado como productora de la revista *Earth*, que forma parte de la revista Times, para filmar la vida de los astronautas dentro de una nave espacial. Para hacerlo, tuvieron que crear una cámara especial que fue aprobada por la NASA. Se espera que el video esté listo por dos años.

Para finalizar su discurso, la periodista española citó la siguiente oración de Nonny de la Peña, quien fue uno de los pioneros en periodismo y realidad virtual: "¿Cómo sería si entendiera una historia con su cuerpo y no solo con su mente? ". Hace unos cinco años, muchos pensaban que De la Peña estaba loco, dijo Prat, pero la verdad es que ahora eso es posible, y ella lo ha demostrado.



**Conferencia:** La defensa de la crónica como formato periodístico

**Ponentes:**

**Xavier Gómez**, periodista independiente y docente universitario

**Alexis Serrano**, editor general del diario La Hora

**Xavier Gómez:**

Para mi realmente es un honor poder estar acá y poder hablarles de este género que hemos venido trabajando varias personas y que tanto nos gusta. Ya que voy a hablar de escritura, voy a hablar de nuevas y de viejas tecnologías porque recuerden que el tema de este congreso también es viejos y nuevos formatos. Entonces, me parece que es importante hablar de escritura y para eso he preparado un texto que se los voy a leer:

“Para hablar de crónica, aquella palabra que significa tanto y que nos remite necesariamente a tiempo, es necesario primero hablar de escritura, sobre todo en la era digital en que vivimos, cuando es común hablar de nuevas tecnologías. A veces pasamos por alto aquellas viejas y no tan nuevas tecnologías sin las que nada de lo que conocemos hubiese existido. El lenguaje, se sabe, y lo digo sin temor a equivocarme, es la máxima invención humana. Toda nuestra cultura, nuestra civilización, nuestro desarrollo del pensamiento y de lo que somos como especie se lo debemos al lenguaje, y esta invención ha marcado la historia humana. No olvidemos que la Antigüedad empezó con la invención de la escritura, la Modernidad con el desarrollo de la imprenta de Gutenberg, el internet y el desarrollo informático han hecho posible la era digital. No es en vano aquella metáfora de Marshall McLuhan, sobre el pez que no se da cuenta de la importancia de ese entorno invisible en el que vive y hace posible su existencia, el agua.

El Ser humano, como el pez, sigue parafraseando a McLuhan. A veces no percibe ese elemento intangible que condiciona su existencia y es el lenguaje. Es decir, la comunicación para el ser humano, como el agua para el pez, es ese elemento sin el que la especie, tal y como la conocemos, sencillamente no podría ser. Decir que la oralidad es la máxima expresión del lenguaje, no es nuevo. En la Antigüedad hubo culturas que no tuvieron escritura, pero desarrollaron la oralidad y prosperaron.

Hacia el cuarto milenio, antes de la era cristiana, apareció en Mesopotamia el primer registro de escritura del que se tiene conocimiento; unas tablillas de arcilla que los sumerios utilizaban para registrar transacciones. De ahí en adelante el ser humano no volvió a ser el mismo y con el tiempo aparecieron otros soportes de la escritura como el papiro, el pergamino, el papel y ahora el ciberespacio. Pero, a fin de cuentas, ¿qué es escribir? Escribir es plasmar la palabra sobre un soporte físico o virtual. Es pensar sobre papel en un proceso más ordenado y limpio que cuando hablamos. Es aislar el lenguaje oral de su autor, y en ese aislamiento se produce cierta reflexividad por parte de quien escribe y de quien lee, lo cual ha convertido hasta el día de hoy, aún cuando existen otras tecnologías, a la palabra escrita en la ruta principal hacia el conocimiento.

Leer, ya nos han dicho, es una conversación con un autor ausente. Y eso no es todo. Resulta que el lenguaje es la mejor forma que tenemos de representarnos y de representar al mundo. La realidad solo puede ser mediante el lenguaje. El ser humano se cuenta a sí mismo y a su

entorno a través de él. Por eso, no es exagerar decir que la especie humana es las historias que se ha contado a sí misma a través de los tiempos. Historias de ficción siempre basadas en lo real y documentales o periodísticas, esas que persiguen y tienen pretensión de verdad. Es decir que, solo para que no quepan dudas, la especie humana ha logrado darle sentido a su existencia únicamente a través del acto narrativo, a contarse a sí misma y al mundo en el que vive. Nancy Haston, en el libro *La especie fabuladora*, reflexiona sobre aquella relación entre el *homo sapiens* y las historias. La nuestra, dice, es la única especie consciente de que algún día morirá y esa certeza le lleva a percibir su existencia como un trayecto dotado de sentido, esto es dirección y significado. Así entendida, la vida no es más que un conjunto de acciones que transcurren en el tiempo con un inicio, un desarrollo y un fin, es decir un relato. Los niños van formando su yo, dice Haston, a través de relatos y también los adolescentes y adultos o, dicho de otro modo, no solo es que al ser humano le guste contar historias, sino que las historias que contamos hacen lo que somos. Entonces, aquella frase del Evangelio que dice “En el principio era el verbo, y en el verbo se hizo carne”, se entiende de manera distinta. En un momento incierto de la historia el *homo sapiens* aprendió a hablar. Hizo parte de su naturaleza el lenguaje y se distanció del resto de animales. Se convirtió en el animal humano. Por eso hay que ir con cuidado de las historias que nos contamos. Historias de príncipes y princesas, de amor romántico, melodramas, pornografía, de machos de acción, de los sueños americanos y europeos, de sacrificio y redención luego de la muerte. Más de uno se ha tomado en serio esa y tantas ficciones, pero se preguntarán seguramente, ¿en dónde entra todo este cuento la crónica? Pues resulta que la crónica es la primera forma que tuvimos para contar la historia. Es tan antigua como el deseo de plasmar sobre algún soporte un acontecimiento importante.

El profesor Juan Carlos Gil Gonzáles, de la Universidad de Sevilla, recuerda que la crónica ya era una herramienta usada por la realeza y los nobles para transmitir acontecimientos importantes en la Europa Medieval. De hecho, se consideraba de buen gusto tener un cronista al servicio de una familia o doctrina, por cuanto se deduce que la crónica se desarrolló particularmente entre los siglos IX y XIV. Luego están los cronistas de Indias, que contaron a América la vieja Europa. Y en algún punto de la historia, entre el siglo XVII y XVIII, cuando se desarrollaron los primeros periódicos modernos, ya impresos y con una fecha de publicación regular, el viejo cronista tuvo que adaptar su trabajo a los diarios. Luego vendrían la radio, la televisión y los medios digitales, como ya sabemos, pero la crónica perdura. Es esa vieja forma del periodismo que ha preferido aquella vieja costumbre de contar más allá de informar, que no es lo mismo. Contar es un acto casi natural, espontáneo, que aprendemos desde niños. Informar es sencillamente dar información, a veces desnuda, de los elementos que cautivan, conmueven o ponen al lector bajo la piel de las personas y situaciones que retratamos. La crónica es empatía, “información con alma”, diría algún romántico de este oficio, porque la crónica informa, claro, esa es la razón de ser del periodismo, pero sobre todo cuenta. Entra en detalles que dicen algo más, recrea situaciones, diálogos, personalidades y actitudes frente a momentos determinantes. Plasma tanto la cotidianidad como lo extraordinario, indaga a fin de cuentas en la condición humana. La crónica, además, intenta no caducar al siguiente día. Ya sabemos. Es literatura a ras de suelo que huele a calle y a suelas gastadas, y tiene cierta ambición estética. ¿Por qué no?

“La crónica es ante todo una mirada”, ha dicho la argentina Leila Guerriero, “ver, en lo que todos miran, algo que todos no ven y es también una certeza: la certeza de creer que no da igual contar la historia de cualquier manera”. Y a todo esto, si me permiten, quisiera aportar algo más que he aprendido en estos años dedicados al género y me han permitido publicar



algo que tuve el gusto de presentar ayer en este mismo teatro. La crónica también es un ejercicio de humildad, de aceptar que en realidad no sabemos tanto como creemos y dedicar largas horas, semanas, meses si es necesario, a aquellas personas que, dentro de la jerga profesional, llamamos fuentes. Solo la disciplina, la paciencia y el tiempo, un bien cada vez más escaso en el periodismo actual, nos permiten entender realmente a las personas que intentamos contar porque el periodismo se trata de personas, no de números, ni de estadísticas, ni de declaraciones a veces sin contexto, ni de espectáculo o polémicas. Así como la crónica en algún momento de la historia tuvo que adaptarse a los primeros periódicos modernos desde el siglo XVII. Desde los años 90, cuando surgieron los primeros medios digitales en el mundo, la crónica, la forma más vieja que conocemos de contar, ha tenido que adaptarse a internet, el más nuevo de los medios. Y por supuesto, como ya ha demostrado, la crónica perdurará. Pero ¿qué implica ese encuentro entre la crónica y el internet? Es la gran pregunta que algunos nos hacemos. Alcance global, mayores y diversas y más participativas audiencias, menores costos de publicación, por aquello de la eliminación de los gastos de imprenta y papel, son las preguntas más fáciles. En cuanto a escritura, al acto narrativo que nos distingue como especie es a lo que me he dedicado a estudiar en los últimos años.

Walter J. Ong ya dijo hace décadas que la escritura es una tecnología, pero una tecnología que el ser humano ha interiorizado en un proceso de miles de años y, como tal, precisa de herramientas, dígame una pluma y un tintero, o un teléfono celular en estos días. Precisa también de un soporte, como las tablillas de arcilla utilizadas por los sumerios o lo que en la actualidad conocemos como internet. Esta tecnología demanda el dominio de ciertas técnicas. Cualquiera que haya usado una máquina de escribir y publicado en papel, sabe que no es lo mismo escribir en una computadora conectada a internet y publicar en medios digitales, o al menos debería. Es decir que, si aceptamos aquello de que internet ha hecho posible las súper carreteras de información, la siguiente pregunta es, ¿por qué muchos cronistas seguimos escribiendo como para papel textos que se publican en internet? La respuesta obvia, es porque muchos cronistas aprendimos a hacer nuestro trabajo en papel. Pero el periodismo digital es multimedia, multiplataforma, hipertextual, interactivo, y un montón de cosas más que ya sabemos, y precisa de un lenguaje particular que no es mejor ni peor, sino sencillamente distinto. La buena noticia es que en internet se escribe y se escribe bastante ya no solamente con palabras, sino con un lenguaje cada vez más multimedia e interactivo. Pese al desarrollo de otras tecnologías, sigue siendo el lenguaje, la palabra, el principal hilo o el elemento que une a todos los formatos de la comunicación que incorpora el periodismo digital.

En 2016, hice un estudio a nivel iberoamericano sobre la crónica en internet. Analicé la producción de crónicas en medios muy importantes de la región, y me encontré con que en casi la mitad de sus historias no usaban ni siquiera hipertextos, esa característica fundamental de internet que nos permite armar nuestras propias rutas de lectura. Pero en estos últimos años, he notado con alegría que esos mismos medios y también otros, sobre todo los nativos digitales, han mejorado su producción de crónicas, no tanto en cuanto a cantidad y calidad, que muchos de ellos ya tenían, sino respecto a narrativas más adecuadas respecto a internet.

Ya que esta ponencia se llama “La defensa de la crónica como formato periodístico”, me parece oportuno señalar que, en este género, se han escrito algunas de las mejores y más memorables páginas de esta profesión. Es precisamente la crónica uno de los géneros que mayor rezago presenta en el periodismo digital. Los reportajes son cada vez más

multimedia e interactivos, ustedes no me dejarán mentir. La noticia se ha beneficiado enormemente gracias a la inmediatez y la actualización permanente que hace posible internet. Hay quienes ya consideran a la infografía digital un nuevo género por su autonomía y su capacidad de sistematizar la información interactiva y multimedia. ¿Qué podemos decir de la crónica? Esa es la pregunta que los que creemos en este género debemos responder. En esta nueva frontera que es el entorno digital y en donde, para bien de todos los presentes, hay todavía tanto por hacer”.

### **Alexis Serrano:**

Siempre es para mí es un honor estar acá, en donde yo recibí las primeras herramientas que ahora son parte de mi caja de herramientas para hacer el oficio.

Me invitaron aquí para que defendiera la crónica, y no habría casi nada en el mundo que me daría tanto gusto, salvo que aceptar que hay que defenderla sería como aceptar que está en peligro. Supongo entonces que debemos asumir que hay quienes creen que está en peligro, pues qué equivocados están.

Lo primero que debemos hacer es borrar de nuestra cabeza como periodistas esa idea cómoda de que la gente no lee y que, como es un poco tontita, un texto debe ser obligatoriamente chiquito y simple. Luego, tenemos que mirar un poco más al mundo y no solo lo que queremos ver de él. Por ejemplo, ver que en toda latinoamérica la crónica va devorando el terreno que dejan a un lado los periodistas que menosprecian a lector. Ver como la fundación Gabo ha logrado formar una red de periodismo promoviendo los mejores talleres y los mejores festivales dedicados fundamentalmente al periodismo narrativo. Ver como en la región se va desarrollando con fuerza el texto largo, de profundo reporte y de tozuda escritura. Ver como muchos de los referentes de la crónica latinoamericana ahora son tomados como ejemplos en otros países de otros continentes donde antes este género era temerosamente ejecutado. Ver que revistas, como *Soho* y *Gatopardo*, no han perdido su fuerza y que han salido nuevos medios, como *Anfibia* o *El Faro*. Que la última edición de los premios Ortega y Gasset la ganó el español Agus Morales, fundador de la revista *5w*, especializada en este tipo de periodismo, con una crónica de 37000 caracteres titulada *Los muertos que me habitan*, que trata sobre un voluntario que recoge los cadáveres de migrantes que escupe el Mediterráneo y los entierra en un cementerio particular hecho en su propia casa. Que esta misma revista, a través del peruano Joseph Zárate, ganó el anterior premio García Márquez por otra crónica llamada *Un niño manchado de petróleo*.

Ahora hay muchas editoriales que tienen colecciones completas de literatura de no ficción, de crónica, y cada vez más periodistas encuentran en el libro la mejor forma de plasmar lo que ciertos medios, por comodidad o cobardía, no quieren publicar. Todo esto ha llevado a hablar aquí, y en España por ejemplo, de un boom de la crónica latinoamericana. Un boom que sus propios autores no han querido llamar así, pero cuya idea va ganando fuerza.

¿Por qué la crónica? El año pasado, un colega periodista regresaba de una visita por Estados Unidos, y estaba asombrado de ver como algunos de los grandes diarios de ese país tenían ya máquinas, robots que podían escribir notas sin necesidad del periodista. Alguien dijo entonces, “Estamos jodidos, pronto seremos reemplazados por robots”. ¿Qué debemos entonces hacer los periodistas para no ser reemplazados por robots? Pues dejar de escribir como robots. En eso la crónica, creo, va a jugar un papel fundamental. La inmediatez del internet nos ha traído una vorágine de la información. Cada vez más los periodistas debemos dejar de centrarnos en el “¿Qué?” y comenzar a responder ¿Por qué? ¿Cómo? Y ¿Para qué? Ya no podemos dedicarnos al acto notarial de decir “pasó esto”. Más bien, debemos enfocar nuestros esfuerzos en lograr que el lector entienda una historia. Entender, dice Martín Caparrós, es un verbo que no conjugamos lo suficiente y para intentar que el lector entienda una historia es menester que primero el periodista trate de entenderla. Por eso, en la crónica la clave es la paciencia. Uno no puede pretender que ha entendido una historia si llega, pone la grabadora como robot, y se queda 15 minutos o media hora. El cronista debe permanecer hasta casi mimetizarse con el entorno, casi desaparecer. Coinciden los cronistas en que el tema preferido de cada uno es uno mismo y eso juega a nuestro favor, ya que todos queremos a alguien que nos escuche hablar sobre nosotros mismos. Entonces, el periodista solo debe estar dispuesto a escuchar días, semanas, meses si es necesario, hasta que las historias verdaderas y las escenas se materialicen ante nosotros. Todos tienen de alguna forma una máscara en el momento en el que empiezan a hablar con el periodista. Una máscara que pretende mostrar lo más bonito, lo menos feo o lo más publicable, pero llega siempre un momento en el que la máscara se cae y entonces comienzan las historias.

El colombiano Alberto Salcedo Ramos, uno de los autores de nuestro boom, suele decir: “Contar historias es un ejercicio de paciencia. La realidad es una dama esquiva que solo les hace un guiño a quienes la cortejan pacientemente”, y de eso se trata. La periodista bielorrusa Svetlana Aleksievich ganó en el 2015 el premio Nobel de literatura fundamentalmente por su obra periodística. Una obra que relata desde la no ficción las más grandes crisis soviéticas. En su libro *La guerra no tiene rostro de mujer*, ella relata a plenitud el rol de la mujer soviética durante la Segunda Guerra Mundial, pero no desde el heroísmo que siempre quisieron mostrar los líderes de la Unión Soviética, sino desde el profundo lado humano, desde las mujeres que peleaban una guerra que estaba pensada para que solo la pelearan los hombres. Mujeres que debían vestirse con ropa hecha para varones, con calzoncillos de varones, sin acceso a toallas sanitarias por lo que cuando menstruaban debían seguir en el frente de guerra pese a ir manchando sus pantalones y el piso de sangre. Mujeres que debieron ver morir despiadadamente a sus hijos y esposos en manos del ejército alemán. Pero para reconstruir estas historias, Aleksievich tuvo que escuchar mucho y ser muy paciente. En el propio libro ella cuenta como tuvo que acompañar a mujeres a hacer compras, o al tren, o ayudarlas por horas y horas a lavar y a planchar ropa hasta que finalmente comenzaban a contar estos detalles, y no los que la Unión Soviética les había enseñado a contar. Un ejercicio de paciencia. El mismo ejercicio que hizo Martín Caparrós cuando se dedicó por años a recorrer los países más pobres y los más ricos para contarnos en su libro *El Hambre* por qué hay tanta gente en el mundo que se muere de hambre. O el mismo ejercicio que hace Leila Guerriero cada vez que escribe un perfil, como en su último libro, *Opus Gelber*, un perfil de este pianista que escribe luego de haber ido durante meses a su casa, conversado con el de casi todos los temas posibles, haberlo visto en reuniones con su círculo social, haberlo visto como maestro de piano, dando un concierto, y viajando a su edad pese a que tiene limitaciones físicas por la poliomelitis que sufrió cuando era niño. O también, el mismo ejercicio que hace siempre David Remnick, el editor de The New

Yorker, como el perfil que escribe sobre Al Gore, en el que después de muchos encuentros descubrió el detalle: que Al Gore, el adalid del cambio climático, perdió algunos metros de terreno en su casa y construyó un cerramiento con una forma extraña solo para no tumbar un árbol centenario que estaba justo en el límite de su propiedad.

Ahora, habría que preguntarse, y supongo que ese es el riesgo que algunos ven en la crónica, ¿cabe este tipo de periodismo en el mundo del click, del meme y del texto cortito y simple? Y la mejor respuesta que he leído hasta ahora es de la propia Leila Guerriero en su libro *Zona de obras*. Dice Leila, “Queda por último preguntarse si tiene sentido. Si en el reino del Twitter y el Online, si en tiempos en que los medios piden cada vez más rápido y cada vez más corto, el periodismo narrativo tiene sentido. Mi respuesta, tozuda y optimista, es que sí y podría agregar que más que nunca. Sí, porque no me creo un mundo en el que las personas no son personas, sino fuentes, donde las casas no son casas, sino el lugar de los hechos, donde la gente no dice cosas sino que ofrece testimonios. Sí, porque desprecio un mundo de malos contra buenos, de indignados contra indignantes, de víctimas contra victimarios. Sí, porque allí donde otro periodista golpea la mesa con un puño y dice, ‘qué barbaridad’, el periodismo narrativo toma el riesgo de la duda, pinta sus matices, dice que no hay malo sin bueno, que no hay bueno sin malo. Sí, porque el periodismo narrativo no es la vida, pero es un recorte de la vida. Sí, porque es necesario, sí porque ayuda a entender”.

Yo diría que por supuesto, y aquí viene la parte impopular de lo que yo siempre digo, que me resisto a creer que ya no haya lectores, o que los periodistas tengamos que resignarnos a escribir textos para esa raza extraña que dice Caparrós que se la inventaron algunos editores: el lector que no lee. El lector, dice Caparrós, está definido por la acción de leer. Un lector que no lee es un ente confuso y puede ser que los lectores seamos la minoría, pero les tengo noticias, los lectores siempre hemos sido la minoría, pero existimos y seguiremos existiendo siempre. En su mejor época la versión impresa de diario *El País* de España no llegaba ni al 1% de la población en su país y aceptar esa realidad está bien, porque quienes hacemos periodismo escrito, sea impreso, digital, o ambos, nos conviene saber que es para esa minoría para la que trabajamos. Eso está bien. Lo que no estaría bien es pensar, valga la redundancia, que por estar pensando en memes y videos cortitos, los periodistas nos olvidemos de cómo escribir un buen *lead* o una entrada que seduzca al lector y lo atrape. Lo que no estaría bien es que las escuelas de periodismo dejen de enseñar a sus alumnos la pasión por el reporteo profundo y por la búsqueda de una escritura estúpidamente buena.

Es mentira que el auge del internet sea sinónimo de la muerte del periodismo escrito. Ya hablé de la revista *5w*, fundamentalmente digital, pero especializada en los textos largos e incluye, claro está, un diseño magistral, una fotografía excelente, videos, podcasts, pero cuyo sustento es la crónica periodística. Así hay decenas de ejemplos con alta lectoría y suscripción. Está perfecto que los periodistas aprovechemos todo lo que nos permite la tecnología y que aprendamos a usar nuestros celulares. Perfecto. Pero pensar que saber de tecnología y tener un celular nos vuelve periodistas, sería un autogol, un disparo en el propio pie. La innovación, dice Jorge Carrión, está también en el texto, en entender que cada página en blanco es la oportunidad para hacer algo diferente y que podemos decidir entre escribir un texto que se esfume al día siguiente o un texto que sea inolvidable. Chicos, no dejen que nadie les diga que el lector no va a pasar del primer párrafo. Siempre habrá gente que prefiera leer *Operación Masacre*, de Rodolfo Walsh, que un texto sin alma sobre la dictadura argentina. Siempre habrá gente que prefiera leer *Hiroshima*, de John Hersey,

que un reportaje fofo para conocer qué pasó cuando cayó la bomba atómica. Pese a todas las polémicas siempre habrá gente que prefiera leer A sangre fría, que un breve en un periódico sobre el asesinato de la familia Clutter. Así que chicos, que nadie les diga que no se puede. Vamos a escribir crónicas.

**Eric Samson:**

Una pregunta para Alexis. Ya como editor general, ¿le das ese tiempo, esa paciencia, a tu gente cuando te dicen “quiero hacer una crónica”? Tu escribes, pero también estás en tu día a día, entonces si alguien te dice “Mira, no me fastidies durante una semana porque quiero hacer una crónica”, ¿le dejas o no?

**Alexis Serrano:**

Encontramos la forma. Jamás digo que no a una crónica. Nunca. A ningún texto. Nosotros también tenemos que circular todos los días, pero se encuentra la forma, negociamos, conversamos sobre las coberturas, sobre los temas y el tiempo que necesiten. Hay gente, como Andrea Grijalva que ustedes conocen bien, que se ha tomado a veces dos meses para reportear una crónica que se publica en La Hora. Se le ha permitido hacerlo sin que eso quiera decir que no haga nada más durante esos dos meses en paralelo. Perfectamente se puede hacer.

**Xavier Gómez:**

Me parece a mí que también es responsabilidad no sólo, en este caso, del diario o de cualquier medio de comunicación, sino también del periodista. Entendemos que las dinámicas de los medios de comunicación, sobre todo de los de publicación diaria, requieren otro ritmo. Pero también es responsabilidad del periodista proponer temas que vayan un poco más de allá de lo informativo. Yo creo que Alexis no me dejará mentir, todas las personas que nos hemos dedicado a la crónica o a los géneros de más profundidad, ya sea dentro de un medio de comunicación o afuera, tenemos que encontrar el tiempo, muchas veces sacrificando, si hay que decirlo, el tiempo personal que uno puede dedicar otras de actividades. Así que, por un lado, sí es importante que haya esta apertura por parte de los medios de comunicación, pero también es importante que haya esta vocación del periodista y que busque el tiempo para realmente dedicarle pasión y tiempo a las historias que él considera que valen la pena.

**Audiencia:**

Primero felicitaciones a cada uno de ustedes. Pienso igual que ustedes que la crónica no debe morir. Pese a la poca audiencia que se tenga, hay una audiencia. Tenemos un medio de comunicación digital e impreso nosotros en Riobamba que se llama *El diario de Riobamba*. Yo nunca he dejado de hacer crónica en realidad, pese a las limitaciones que tenemos en un digital. Lo trato de hacer y de captar a la audiencia necesaria para que los lea, a pesar de que a veces mi editor me dice, “Oye no te extiendas tanto. Es una sábana”. Sin embargo, trato de ver más allá de mis narices cuando hago mi historia. La pregunta es,

¿cómo fusionar aquello de lo impreso a lo digital para que esa audiencia pueda estar ahí presente y no se nos vaya?

**Xavier Gómez:**

Como lo mencionaba en mi intervención, en periodismo digital la escritura es muy importante. La buena noticia es que seguimos escribiendo, pero ya no se escribe solamente con palabras. Lo importante es que el lenguaje, la palabra escrita, sigue siendo el elemento que aglutina o que de alguna manera une todos los formatos multimedia que nos ofrece la comunicación digital. Para responder a tu pregunta es importantísimo que, si estamos utilizando internet, si nos referimos al entorno digital, utilicemos todos los recursos que nos da, en este caso, la tecnología. Sin embargo, también tenemos que entender la importancia que tiene el lenguaje, la palabra escrita. Hasta el día de hoy, no existe una tecnología y por eso el libro particularmente, sigue siendo la principal forma de acceso al conocimiento porque tiene la palabra escrita, el lenguaje. En internet hay que escribir y el reto está en ir intercalando el resto de formatos que nos ofrece la comunicación digital.

**Alexis Serrano:**

Cuando te digan que el texto tuyo es una sábana, ponte bravo. Dile que primero lea, y que cuando lea y vea que no sirve podrá decir que es una sábana. Pero si lee y cree que vale la pena, no es una sábana.

**Audiencia:**

Muchas gracias a ambos por tan buena exposición. Yo soy periodista, pero ahora también doy clases. Me llamó mucho la atención lo que decía Alexis de que las escuelas deben enseñar la pasión por escribir, esta estúpida necesidad de escribir, bien tú lo decías. Mi pregunta para ambos es, ¿cómo hacemos desde las universidades para que los chicos en realidad encuentren este click con la pasión por escribir? Porque estamos todos tan abrumados por la tecnología que por eso decía que sus exposiciones fueron tan refrescantes. Queremos irnos hacia allá y nos olvidamos de esto que es el alma, para mí, del periodismo. Entonces, la pregunta para ambos es, ¿cómo ustedes se inspiraron? ¿Cómo hacemos los profesores para lograr esta inspiración? Y, ¿qué es lo que más les sirve a ustedes? Si ustedes fueran profesores, ¿cómo lo harían?

**Alexis Serrano:**

La primera vez que alguien me hablaba de la crónica fue un profesor de acá, Juan Manuel Rodríguez. Hablaba de que se puede agarrar todas las herramientas de la literatura de ficción para contar la realidad, y me pareció fascinante. Luego ya depende mucho de uno. Yo me metí a investigar y leí los textos de García Márquez, no los textos periodísticos de ficción o periodísticos de él, sino los textos en los que él se refería a la crónica. El decía que cuando empezó en esto fue porque le leyó *La Metamorfosis* y se dio cuenta que si es que alguien puede amanecer convertido en un insecto, él puede hacer lo mismo. De ahí vino todo lo que significó García Márquez en el periodismo. A mi me parece que esto no se puede hacer sin una pasión estúpida, como decía. Esta es una cuestión visceral. Es decir, de amar la hora del cierre, de amar la premura del tiempo en todos los géneros y de amar contar historias. En eso sí creo que pueden jugar un rol muy importante los maestros y los editores, que es lo que se trata de hacer. En el aula llevar mucho a la práctica, a no teorizar

demasiado porque este es un oficio demasiado práctico. Cuando a mí me han preguntado Eric y la gente, cuál ha sido mi ventaja de haber estudiado en la San Francisco, yo siempre respondo que a mí me pusieron a reportear desde el segundo semestre. En la caída de Lucio yo estaba aquí. Yo era estudiante. Entonces, eso es lo más importante de cuando yo salí. Son fechas que, como a mí me importa tanto este oficio, tengo muy claro. Yo me gradué de acá el sábado 2 de junio. Y el lunes 4 ya estuve trabajando en el diario y cuando me encargaron la primera asignación, yo sabía exactamente a dónde tenía que ir, a quién tenía que preguntar y qué datos buscar. Ahí sí, yo siento que es gracias a la universidad. Luego ya pasaron muchas cosas. Yo he ido investigando solo, encontrándome con mucha gente en el camino que me ha enseñado muchas cosas, pero la semilla que pueda poner una universidad, un maestro, dentro del estudiante, sería muy importante.

**Audiencia:**

Buenos días a los dos. Mi pregunta va más enfocada a quienes aspiramos ser cronistas. Como la crónica es un género de largo aliento, es bastante complicado hacerse un nombre, competir con cronistas como Caparrós, Leila Guerriero, o hasta con el Pájaro Cordero. Entonces, ¿cómo puedo presentar un pitch a una a un medio si es que quiero ser freelance o presentar una idea de una crónica siendo alguien que prácticamente está saliendo la universidad? Eso es desconocido. ¿Cómo puedo yo empezar a ser un cronista y lograr tener un renombre?

**Xavier Gómez:**

Bueno, la parte que tu mencionas de cómo presentar un pitch, o de cómo vender, me parece que es fundamental, trabajamos directamente para un medio de comunicación o de manera externa. Cuando uno es editor, a tu correo electrónico te llega muchísima información y por lo general te encuentras también con quién te que te ofrece temas. Pero, ¿qué pasa si es que uno de esos temas que me ofrecen es de esas sábanas que mencionaban hace un momento? Normalmente pasa que cuando no podemos explicar el tema que queremos vender a nuestro editor, o un medio de comunicación, nos damos muchas vueltas. Una recomendación que un poco me ha dado mi experiencia como periodista independiente, también es que ustedes logran definir claramente cuál es la idea que quieren contar en un párrafo chiquito. Si ustedes logran definir cuál es la historia, el conflicto, la parte esencial, la parte medular de la historia que quieren contar, en un párrafo chiquito, es primero porque ya la tienen clara y es seguro que si esa historia vale la pena, o el editor considera que vale la pena, le va a causar un interés. Por otro lado, está el tema de generar una marca y de generar un nombre. Todos conocemos a Martín Caparrós, a Leila Guerriero, a cronistas enormes que tienen una trayectoria, el mismo Alberto Salcedo Ramos, y muchos otros. Sin embargo, yo creo que es un trabajo del día a día, de ir creyendo en uno mismo, de ir viendo temas relevantes. También me parece interesante que algunos cronistas, o varios, se han especializado en temas específicos. Alexis citaba por ejemplo a Joseph Zárate, quien trata por ejemplo con temas de medio ambiente. Los temas de medio ambiente que son tan importantes, él ha decidido abordarlos desde la crónica. Tenemos otros cronistas que trabajan temas de género, por ejemplo, o cronistas mujeres que trabajan temas de género también. Me parece que cada uno tiene que ir buscando los nichos de interés y las cosas que le mueven fibras, porque si te mueven fibras es probable que les dediques más tiempo y pasión. Me parece que así el trabajo se puede hacer mucho mejor.

**Alexis Serrano:**

Yo quisiera agregar algo. Hay una frase de Lanata que viene bien a lo que estás preguntando. Siempre dice que, como periodista, cuando una puerta no se te abra la botes a patadas. Entonces, por una parte, nunca dejes que nadie te diga que no puedes, y por otra parte esto es 10% talento y 90% trabajo. A Salcedo Ramos siempre que le preguntan si se vive de la crónica, él les dice “Ustedes me dicen, ¿dónde está la plata? Y yo les digo, ¿dónde están las crónicas?”. En efecto, tú tienes que demostrar que tu trabajo vale la pena y que tu firma es de calidad con un trabajo de reporteo intenso. Eso es muy importante y, por lo demás, nunca dejes que nadie te diga que no se puede. Yo salí de la universidad amando la crónica, pero cuando yo empecé en el periodismo, a mí la editora general en ese momento me dijo, “Ya, ya. Publica el sábado estas pendejadas”, y pasaron diez años para que yo en el diario pueda decir, “O me publican en el espacio que necesita la historia o publico en otro lado”. Ahí me dijeron, “Si, publícala aquí”. Estoy hablando de la crónica de horror en el 6to C, sobre los 41 niños que fueron violados durante un año por el profesor en el Colegio Ampetra. Yo tenía la crónica escrita y le dije, “Mira, esta crónica tiene tantos caracteres. Publico aquí o publico en otro lado”. Entonces la editora general de ese entonces me dijo que lo publicara ahí. Una crónica en la revista *Diners* tiene más o menos 16000 caracteres con espacios, y está crónica de Ampetra en La Hora, que es un diario tabloide, tuvo 24000 caracteres. Fueron 4 páginas enteras. Lo que quiero decir es que para llegar a eso tuve que demostrar, durante 10 años, que valía la pena. A eso me refieren con tumbar las puertas a patadas.



**Foro:** ¿Por qué la gente odia a los medios?

**Participantes:**

**Elías Levy**, director de la agencia EFE en Ecuador

**Roberto Chávez**, reportero de Wambra radio

**Verónica Albuja**, politóloga de Pachakutik

**Freddy Paredes**, periodista del canal Teleamazonas

**José Hernández**, director del portal 4 Pelagatos.

**Moderador:**

**Eric Samson**, presidente de la Asociación de Prensa Extranjera

**Eric Samson:**

Bienvenidos a esta mesa cuya lógica no es provocar polémica después de lo que pasó en octubre, no solamente aquí. Tras lo sucedido en Francia con los chalecos amarillos, el diario Le Monde organizó un festival grande en el que se basaron en esta misma pregunta. ¿Qué nos reprochan? ¿Qué pasa? Hay una brecha que es cada vez más grande y quisiéramos saber si hay manera de empezar a tender puentes o si quizás es aún muy temprano.

Esa es una de las razones por las cuales en enero o febrero nos reuniremos con los amigos que nos ayudan a organizar para ver si eso podría ser uno de los temas de 2020, si es que hoy todavía los ánimos no están demasiado calientes como para poder volver a acercarse.

Cada uno de nuestros invitados va a tener 3 minutos y realmente ahí sí voy a controlar, durante una hora, su libertad de expresión para que sea rápido, para dar algo de contexto. Puede ser que la gente no hable de lo mismo o que no tenga la misma definición de lo que es periodismo. Hemos hablado mucho ayer y anteayer con Nicolás de la conversación de las audiencias. Traten de ver si podemos ponernos de acuerdo. No hay ningún orden particular acá y hay gente más cercana a medios populares, a movimientos sociales y a medios. Después del debate animado daré la palabra a la sala muy rápidamente. José, tú querías damos un contexto. Seguiremos en un orden definido.

**José Hernández:**

Buenos días, gracias por la invitación. Yo creo que cuando se habla de periodismo cualquier pregunta es lícita, pero hay que situar. No se habla el periodismo en forma etérea, se habla de periodismo para un tipo de sociedad, en un momento histórico, para unas características del poder, en un cierto momento, para unas audiencias con esas características y por supuesto también se habla para un tipo de ideas. Por ejemplo, ¿qué audiencias tenemos? Son ustedes las audiencias. ¿Qué tipo de ciudadanos tenemos? Hay un momento narciso. En este momento Lipovetsky, y muchos otros autores en la filosofía, han contado qué tipo de sociedades y ciudadanos tenemos: narcisos y en gran parte nihilistas. Narcisos porque son gente que se muestra, que se exhibe en las redes, que da su punto de vista y que se cuenta. Por otro lado, nihilistas porque hay una relatividad absoluta con los valores. Cada uno entiende lo suyo. Dejamos esas sociedades donde se entendía qué tipo de valores calzaban en cada momento, dejamos la modernidad, estamos hablando de una

sociedad que se estructura en nichos sexuales o ideológicos, etcétera. Eso es por aficiones frente a lo que es la esfera pública, que cada día va quedando más reducida. Por supuesto, es también una sociedad que no requiere ni mediadores y ni legitimadores. En el pasado, teníamos sociedades en las que alguien decía, “Esa obra de arte es buena. Preguntémosle a un crítico”. Hoy la gente pone eso en las redes y la opinión del crítico, que se ha quemado 15 años las pestañas estudiando historia del arte, para mucha gente, su opinión prácticamente termina siendo el equivalente a otra persona que puso eso porque le pareció.

Entonces, ¿qué tipo de poder tenemos? El poder ya no es aquel que se deja escrutar, aquel que termina haciendo lo que los ciudadanos dicen que es el poder. Hay poderes y de todo tipo, de derecha y de izquierda. El señor Putin, el señor Trump, el señor Erdogan en Turquía, el señor Correa, el señor Maduro en Venezuela, el señor Uribe en Colombia, etcétera, son gente que establecieron una mirada, que construyeron un relato y que construyeron ese relato con un esquema de propaganda donde entraba obviamente su gente, sus troles y además las redes sociales. Entonces, este poder no es que se deja auscultar, ni fiscalizar, ni que se deje criticar. Es un poder que impone su relato y lo hace a la fuerza.

¿Qué tipo de formas tenemos? Las formas en este momento son los sentimientos. La gente piensa mucho los sentimientos y las redes son la medida de todo eso frente a los hechos. Aquí es donde entra la prensa. ¿Cuál es la materia prima de la prensa? Los hechos, no son los sentimientos. Para que los hechos puedan ponerse en la prensa tienen un proceso noticioso y unos protocolos. Esto choca con los ciudadanos que no les interesa ese proceso y no lo conocen ni les importa. Choca con lo que ellos piensan y sienten, entonces tenemos unos ciudadanos que, a la postre, van a competir sus sentimientos con los hechos.

Luego tenemos estos ciudadanos que en parte comparten cosas con el poder, solo en ese sentido de que lo que ellos dicen es lo que es, pues están estableciendo sus verdades y estas últimas en la prensa no son absolutas. Son las verdades que da la reportería y que dan los hechos. La prensa responde por eso.

A mi me parece que decir “el odio” es como decir lo que impuso Correa, o sea “los odiadores no me quieren”. Entonces, estamos en un momento en que me quieres o no me quieres. Resulta que yo no quiero que eso sea el tema. El tema es cuánto la prensa logra perturbar a todos los poderes, ya sean de derecha, de izquierda, la sociedad, las audiencias. ¿Cuánto logra perturbar con los hechos y la reportería? Para eso sirve la prensa. Para perturbar, para generar conversación pública y debate.

**Eric Samson:**

Es interesante hablar del público y su actitud. Me parece un tema muy profundo. La gente sólo quiere escuchar lo que le incumbe. Ahora Verónica nos va a hablar sobre esa sensibilidad cercana a los movimientos sociales indígenas. ¿Por qué nos odian?

**Verónica Albuja:**

Sí me gustaría que puedan ver un poco el contexto político. Como lo dijo José, es correcto ver el contexto político en el cual se dan ciertos hechos, en este caso noticias. Lo que pasó en el Ecuador fue un acontecimiento político. Creo que ahí hay que hacer una diferencia

entre que esto no fue una simple noticia de una movilización, sino que fue un acontecimiento político. ¿Por qué? Puse en la presentación como referencia el artículo uno de la constitución. Es súper importante tomar en cuenta que dentro del contexto institucional que tenemos en el Ecuador hay leyes que nos rigen. Tenemos un primer momento que es el Estado plurinacional, la democracia, los derechos, la justicia, la soberanía y la independencia. Todos esos son temas que están puestos en el artículo uno y algunos de ellos entraron en debate en este contexto de la movilización. Entonces tenemos elementos como la democracia, el problema económico, el tema político y el tema institucional. Creo que es uno de los momentos importantes en los que debemos tener una postura política, y no ponernos imparciales, porque todos hacemos política, más allá del periodismo y de la participación social y política que puedan tener las organizaciones. Al final, todos podemos tener un criterio con respecto a la política.

En el tema económico, el contexto del país fue que se lanzaron las medidas económicas a través de decretos. En este caso fue, si hacemos un recorderis, en octubre del año pasado hubo la aprobación de la ley de fomento productivo que de cierta forma creó un escenario que desembocó en las movilizaciones. Como se dijo hace un rato, es importantísimo que en estos hechos o narraciones que se dan en un acontecimiento político como este, tengamos la información de las fuentes oficiales. Si ustedes vieron, tenemos ya un informe de la defensoría del pueblo que nos da cuenta de qué significaron estos 11 días de movilización y de violencia de todos los espacios, como lo han marcado algunos. El sentir ciudadano también tuvo un rechazo a ciertas actitudes y algunos espacios, pero también se dio cuenta de que hubo un rechazo a las medidas económicas tomadas por el gobierno.

En el tema de por qué odian a los medios, yo sí quiero hacer referencia al término de “odio”. Hay que tener cuidado con ese término porque, si bien hemos tenido un gobierno de 10 años de autoritarismo en el que nos dejaron de cierta forma polarizados a la sociedad, se trata de un tema que está tipificado en el artículo 177 del COIP (Código Orgánico Integral Penal), en el que dice que cualquier tema de incitación al odio puede ser judicializado. Entonces, ahí debemos tener mucho cuidado con el manejo de estos conceptos y el de algunas cosas que pueden estar apegadas a la xenofobia, al racismo y otras expresiones de odio.

Quiero hacerles una pregunta aquí que pueden responder después. ¿Por qué el tema de los medios nacionales, los medios internacionales y las redes sociales? Aquí hay que marcar un momento muy importante. Si bien la información en el Ecuador y en otros países estuvo presente en varios espacios como los que acabo de mencionar, sí hay una diferencia entre los contenidos que hubo en la prensa internacional, que tomó el tema económico como el contexto por el cual surgió la movilización, más en los medios nacionales solo se hablaba del tema de la movilización y el descontento.

Sólo les quiero comentar dos cosas. La una es la importancia de las redes sociales que, aunque sí se critica el tema de lo que significan los contenidos y los memes, hubo redes sociales que teniendo espacios como los gamers, informan a sus seguidores de qué es lo nuevo y lo *in*. Muchos de estos youtubers muy famosos corrieron la noticia de qué pasaba en el Ecuador a tiempo real. Esa sí es una cosa que hay que trabajarla, porque en otros medios internacionales también se transmitió la noticia en tiempo real, mientras que en el Ecuador se estaba transmitiendo Bob Esponja o las telenovelas.

**Eric Samson:**

Elías, ya se habló de dos preguntas acá. Es tiempo de tomar partida y de hacer una diferencia en el tratamiento de prensa local, redes sociales y prensa internacional, que es lo tuyo.

**Elías Levy:**

Muchísimas gracias, Eric por permitirnos expresar aquí un poquito todo lo que fueron esos días dramáticos. He de decir que he visto días dramáticos a lo largo de mi vida profesional, a lo largo de mi infancia y creo que esos días no los he visto en mi vida. He pasado por guerras, he pasado por todo tipo de cosas, pero nunca he visto lo que ocurrió aquí. A nivel periodístico puedo contarles que una de las cosas que más me llamó la atención fue un día de toque de queda, creo que en una de las manifestaciones en el Parque del Arbolito, en la cual se acercaban a mí o a mis equipos que teníamos en el terreno todo tipo de manifestantes a decirnos “¡Cuenta la verdad! ¡Cuenta la verdad!”. Hasta el día de hoy he de decir que no entiendo qué es lo que me decían. ¿Cuenta la verdad? ¿La verdad de qué y la verdad de quién? ¿Y la verdad vista desde qué ángulo? A estas alturas, después de tantísimos años de periodismo, no sé cuál es la verdad de nadie. En absoluto. Ni siquiera trabajo con eso. Acabamos de oír a José hablar de unos procesos periodísticos. Yo lo único que sé es lo que es la verdad informativa y que se sujeta a lo que José estaba diciendo. Esa verdad informativa canalizada a través de un gráfico que no lo he traído, pero os lo puedo describir, es más o menos como una autopista y en esa autopista hay carriles. La única verdad que hay es cuando toda esa autopista fluye en una misma dirección. Si en esa autopista hay medios que están yendo en contra de la dirección de los otros carriles es porque el sistema periodístico de ese país está sufriendo algún tipo de trauma o algún tipo de error. Yo llevo pensando en esto desde aquella vez que me dijeron en el arbolito “cuenta la verdad”. Cuando me invitasteis dije, “creo que es la oportunidad idónea para contarlo”.

Creo que el problema en Ecuador pasa, y lo digo como un observador externo porque apenas llevo dos años y medio aquí, por un problema de concepción. Ese problema está en que en este país no hay una diferencia clara de quién es un periodista y quién no es un periodista. Voy a contar otra anécdota, en el sentido de que periodista no es quien estudia periodismo. Olvidémonos de eso. Yo en mi vida he estudiado periodismo y he llegado a ser jefe país de una agencia internacional. Lo que quiero decir es que para ser periodista no hay que estudiar periodismo, pero lo que sí es hay que someterse al rigor periodístico. Hace unos meses me encontré aquí con una noticia de que habían detenido a cuatro periodistas y cuando fui a ver la noticia me encuentro con que esos “periodistas” trabajan en la Secom. Permítanme ustedes decirles que si trabajaban en la Secom no eran periodistas, y que, si encima fueron arrestados por un delito no relacionado con el periodismo sino con la corrupción, esos señores no se pueden decir que detuvieron a cuatro periodistas, detuvieron a cuatro personas corruptas o supuestamente corruptas que no tenían nada que ver. Ahora, desde el momento en que por redes sociales empiezan a decir que se ha detenido a “periodistas”, el trabajo de los verdaderos periodistas se ve afectado porque sus valores se entremezclan con los nuestros, y eso hace que la verdad periodística se distorsione.

**Eric Samson:**

Ese es un problema que podemos tener porque en muchísimos casos en muchísimos medios del país hay gente que actúa como periodistas, pero muy a menudo no necesariamente lo son.

**Roberto Chávez:**

Buenos días con todos. Mi nombre es Roberto Chávez y soy periodista de Wambra, medio digital comunitario. Primero que todo quiero plantear el tema del odio. Este tema se me vino a la cabeza porque hablar del odio es hablar de irracionalidad y ponerles a las audiencias en el eje de la irracionalidad es creer que en absoluto tienen capacidad de entendimiento, de análisis y que responden únicamente a la emocionalidad. Entonces, ¿estamos seguros de que las audiencias son así en los actuales momentos o estamos solamente hilando demasiado fino sobre el tema?

Primero, los medios de comunicación y las personas que hacemos periodismo intentamos hacer un ejercicio, y esto lo digo desde el plano de quienes trabajamos en los medios de comunicación comunitaria, garantizando el derecho a la comunicación. Segundo, nos parece importante y necesario construir nuestros discursos, nuestros relatos y nuestro trabajo absolutamente fuera de las objetividades. Somos completamente subjetivos y creo que es necesario en estos momentos también que el resto de los medios se propongan esto de plantearse desde un lugar de enunciación, de narrarse desde una ideología, desde un criterio, desde una opinión y plantearlo y empezar a discutir todo esto pensando en que las audiencias no son el fin y que, en absoluto, en estos momentos de la vida, nos generan o nos garantizan que seamos nosotros los dueños de la verdad.

Empezando a investigar un poco para poder hacer esta exposición, nos dimos cuenta de que una de estas experiencias en las que hubo un cuestionamiento muy grande a la prensa sucedió en el año 2012. Sucedió en Argentina en una localidad que se llama Malvinas argentinas. En esta localidad se estaba construyendo una planta de Monsanto y esta transnacional empezó a expropiar a la comunidad que estaba en los terrenos que les pertenecían. Ahí sucedió algo muy interesante y raro. Ni los medios de derecha, ni los medios de izquierda dieron cobertura. Entonces, cuando empezó a generarse un trabajo de comunicación por parte de la comunidad y cuando los medios empezaron a tener acción sobre cómo se desarrollaban los acontecimientos, uno de los primeros reclamos a la prensa justo estuvo pensado en función del tema de la verdad. A partir de este trabajo, Raúl Zibechi, que fue quien relata esta situación, nos cuenta que los medios dejaron de tener una credibilidad y dejaron de tener esta verdad que era absoluta y que era construida en función de las formas tradicionales sobre las cuales se constituye el periodismo.

Ahora, vamos también al relacionarla con lo que pasó aquí. ¿Nuestros discursos, nuestras investigaciones y nuestro trabajo estuvieron pensados también desde agendas, desde relatos y criterios? Sí, pero sobre todo quiero poner a colación que el trabajo, por ejemplo, de los medios comunitarios, está pensado desde una orilla, desde un discurso, desde un planteamiento político y desde un proyecto político comunicacional.

**Freddy Paredes:**

Muchas gracias por la invitación. Se ha hablado mucho sobre el tema y yo quisiera enmarcarme en lo que plantea el título de este foro con el cuidado que hay que tener con la palabra odio.

¿Por qué odian a los periodistas? Quizá porque las audiencias no escuchan lo que quieren escuchar del periodismo, y esto se enlaza con lo dicho por José. Lo que hacemos los periodistas es construir una realidad informativa, un hecho contado por un periodista que está cubriendo en el momento, de alguna manera sin una militancia, sino desde las limitaciones, desde la subjetividad y desde las tareas de ese mismo periodista. Siempre se lo hace tratando de cumplir un proceso periodístico que nos permita construir una realidad informativa que no necesariamente le va a gustar a las audiencias. Si contamos lo que piensa un sector, también debemos contrastar con lo que piensa el otro sector. Esto evidentemente va a chocar de manera frontal y a gran velocidad con aquel periodismo comunitario que es subjetivo, como nos han dicho, y que se construye desde un relato político.

Entonces, tenemos que marcar una diferencia clara con lo que es realmente periodismo, y ahí me enlazo con lo que dijo Elías. ¿Qué es hacer periodismo? ¿Qué es ser un periodista? Quizá eso no lo tenemos necesariamente claro los ecuatorianos y a lo mejor ni siquiera los periodistas, pero partiendo desde el trabajo que hacemos durante largos años, lo que en la calle hacemos los periodistas es recoger la información. Cuando hay un conflicto, preguntamos qué opina sobre ese hecho el un lado y qué opina sobre lo mismo el otro lado. Quizá busquemos a alguien que desde un lado neutral intérprete para así construir un relato lo más equilibrado posible.

Cuando estamos en momentos de agitación social, como la que vivimos en los primeros días de octubre, tenemos audiencias, por llamarlos de alguna manera al tratarse de periodismo, que lo que buscan es que su tesis, su punto de vista, su objetivo sea reflejado nítida y hasta íntegramente en los medios de comunicación como ellos lo quieren y como ellos lo plantean. Cuando eso no ocurre, entonces seguramente los periodistas no dicen la verdad, no cuentan todo y mienten. Cosa más alejada de la verdad no existe. Nosotros, los periodistas, estamos regidos a unos protocolos, a un rigor periodístico que nos obliga a la comprobación, a la constatación de los hechos, a la contrastación y a tratar de entregar una visión global de la problemática que vive en un momento determinado el país a los televidentes, a los oyentes, a los lectores y a los cibernautas. El tema de la plataforma a través de la cual se informe cuando de hacer periodismo se trata, no tiene ningún problema, es simplemente el medio el que cambia. Los contenidos son rigurosamente elaborados, son periodísticamente creados, no van a tener ningún problema.

Ahora, una última cosa con la que quiero enlazar es que, este odio a los medios hace que aquella efervescencia popular por que su punto de vista se conozca se traduzca en agresión de la que yo fui objeto no por casualidad sino de manera directa, con saña, cobarde y eso es total y absolutamente intolerable.

**Eric Samson:**

Vamos a hacer esto más como un debate. Empezamos con algunos puntos sobre audiencias, divergencias sobre audiencias y el periodismo que podemos tratar.

Empecemos ahora con la temática de la prensa corrupta, y ahí si les voy a pedir respuestas más breves. Se trata de un concepto que no solamente vino al Ecuador, sino que también está en muchos otros países. En Francia se escuchó y aquí fue dicho por el expresidente durante años.

¿Podemos considerar que la prensa tiene ese concepto en general o en la terminología, en sí, o no es suficientemente precisa? Tenemos aquí a José que ha sido editor de grandes medios, de prensa internacional.

Seamos francos, ustedes que han trabajado aquí ¿han visto actos en los cuales la ética periodística no se respeta? Yo empiezo con uno. El Telégrafo, cuando cayó el banco de Aspiazu, al día siguiente de la manifestación en Guayaquil, publicó una página entera con la opinión de Aspiazu. No había ni una línea de investigación sobre eso. Para mi eso fue, no sé si decir corrupción periodística, pero fue una falta de ética brutal. Ese día dejé de leer El Telégrafo privado, y desafortunadamente tampoco lo leí cuando pasó a ser público porque siguió la misma lógica.

Hay gente que dice que la prensa es corrupta. ¿Podemos decir que la prensa es corrupta? ¿Han visto actos que riñen con lo que debería ser el periodismo?

**José Hernández:**

Siempre hay ejemplos para todo, y si hacemos ejemplos, pues todos vamos a tener la razón sobre algún punto. Entonces, obviamente, y creo que tú hiciste el ejemplo y diste la respuesta. El diario publicó, no había contrastación, era el dueño del periódico por si acaso, y tu mismo dices “Dejé de leer”. Ahí está la respuesta. Quiere decir que ese medio no servía para nada. Entonces, me parece que el tema de la prensa corrupta está puesto absolutamente, y reitero, no voy a sacar ni a dar ejemplos, porque hay ejemplos para todo. Pero “prensa corrupta”, si es una catalogación del poder. Es del poder porque, como Correa quiso poner su relato, el señor Trump lo mismo, el señor Erdogan lo mismo, Uribe lo mismo. Estamos hablando de poderes de todas las calañas o de todas las ideologías. El tema es que como quieren imponer su relato, ¿cuál es su enemigo? ¿Cuál es la materia prima de los periodistas? Los hechos, la realidad. Los periodistas no corremos detrás de las opiniones, corremos detrás de los hechos porque los poderes construyen opiniones. Me dio chiste cuando los periodistas en Bolivia, viví en Bolivia, hicieron una huelga porque los ministros no daban opiniones y no daban ruedas de prensa. Yo les dije, “Que no hagan las ruedas de prensa. Es maravilloso que no den. Eso es pura propaganda”.

¡Vayan detrás de los hechos! Pues al poder no le gustan los hechos y construye relatos para que el hecho desaparezca bajo el esquema de que la realidad es lo que él dice, no es lo que es la realidad. Entonces, ¿por qué somos los enemigos del poder? No porque queremos. El poder nos convirtió en los enemigos porque los periodistas tenemos que correr detrás de la realidad y cuando esta coincide con el relato del poder, pues somos prensa corrupta.

**Freddy Paredes:**

El hecho de denominar a la prensa como “corrupta”, no solo es en Ecuador. Ya lo dijo Eric. En algunos países del mundo se ha utilizado este término, pero precisamente, como una calificación desde el poder. Quien sale del relato oficial, quien no obedece la línea de comunicación estatal, es prensa corrupta. Acá en el Ecuador todos sabemos quién acuñó ese

término. Quien desdibujó, diría yo, el quehacer periodístico en el Ecuador fue el señor Rafael Correa cuando ejerció la Presidencia de la República. Todos quienes se sometían al relato estatal de manera voluntaria y de manera obligatoria, pues ellos están bien. Quienes se salían del relato oficial de los hechos en el gobierno del señor Correa, éramos parte y seguiremos siendo parte de la prensa corrupta. Así fuimos signados y clasificados los periodistas durante diez años. Voy a utilizar pidiendo disculpas a ustedes, un ejemplo mío. Yo fui uno de los primeros periodistas a los que el expresidente invitó al Palacio Presidencial de Carondelet a sus famosos conversatorios para que le pregunten, y eso era transmitido por la televisión nacional y obviamente por las redes sociales. Cuando me correspondió el turno de la pregunta, yo le pedí encarecidamente al presidente Correa que por favor no nos llame a todos “prensa corrupta”, que yo también pertenezco a la prensa y no soy corrupto. La respuesta de él fue, entonces “dame tu carpeta para que vengas a Ecuador TV”.

**Eric Samson:**

Y no fuiste.

**Freddy Paredes:**

Es evidente. De manera que este tema de prensa corrupta ha calado en la sociedad ecuatoriana luego de haber sido nombrado y acuñado por el expresidente Correa y luego insistido cada sábado, como ustedes recordarán, rompiendo periódicos, burlándose de artículos de opinión, criticando enfoques periodísticos de noticias y el resultado que tenemos es que ahora es que hay quienes esperan ver reflejada su verdad, su objetivo, y no lo encuentran en los medios, entonces dicen que somos prensa corrupta.

**Eric Samson:**

Es interesante. A menos que haya sido un chiste, o un segundo grado... Yo no estaba ahí, pero el presidente no debería dar una carpeta a un medio para empezar.

**Elías Levy:**

Yo creo que desgraciadamente el término de prensa corrupta, la mera definición de corrupta es una difamación en sí misma contra los medios. Obviamente, como decían aquí mis compañeros de panel, viene desde el poder. Es obvio que es el poder el que va a imponer esa difamación porque no le gusta que nosotros vayamos y contemos hechos que a lo mejor no les gusta. A mí lo que me gustaría decir es que el concepto de prensa corrupta o de prensa “enemiga” es la naturaleza propia de la prensa. No estamos al servicio de los gobiernos. Creo que el entender lo que es la función de la prensa, es parte intrínseca de lo que es la democracia. Desgraciadamente, y no ocurre solo en Ecuador, también ocurre en Europa, vemos que la difamación contra los medios de comunicación y el periodismo libre tiene que ver con un fenómeno político que se llama populismo, el cual vemos en los últimos, no sabría decir si 10 años o 12, si alguien sabe el tiempo exacto, que me lo diga. Pero estos regímenes populistas, que vemos en Estados Unidos, los vemos en algunos países de Oriente Medio, los vemos por también aquí en América Latina, claro que solo viven si incitan a las masas a ese discurso que es propio y en el cual el enemigo efectivamente es la prensa libre. Solo restaurando ciertos valores democráticos vamos a conseguir eliminar el concepto de prensa corrupta.



**Eric Samson:**

Verónica, tu dijiste que había que cuidarse de la terminología de odio porque tiene aristas legales. A eso de “corruptos”, ¿se haría la misma reflexión? ¿Se puede hablar de prensa corrupta? ¿Cómo lo ves?

**Verónica Albuja:**

Hay dos cosas que hay que diferenciar. La una es el contexto político en el cual surgió el acuñamiento de ese término, porque en esa época había una cuestión desde el Estado de amigo-enemigo. Si no era su amigo era su enemigo, y esto sucedía hasta el momento de perseguirte, cerrar medios y todo lo que ustedes ya saben. La corrupción es un tema institucional grave en el Ecuador, no es una cosa de ahora. Es algo que ya se viene denunciando en muchos casos. Es un tema incluso judicial en el que vemos que la justicia no funciona. Entonces la corrupción atraviesa toda la sociedad y eso sí es un problema.

En el caso muy puntual de la movilización, creo que un momento importante que se dio fue el momento del diálogo. Quizá más allá de todas las acusaciones que pudo haber de prensa corrupta, el momento del diálogo fue muy importante porque se habló justamente de que para que a nadie se le acuse de corrupción o de lo que se iba a dialogar en ese momento, no sé si se acuerdan de que se transmitió a nivel nacional. La transmisión justamente era para hablar de transparencia porque el diálogo era un llamado a eso, a ser transparentes con lo que estaba pasando que era una discusión muy fuerte con respecto al decreto 883. Ese era el meollo y el problema de todo el asunto para poder salir de esta confrontación en la que había entrado el Ecuador y toda la sociedad ecuatoriana. ¿Por qué? Porque el día anterior ya había un toque de queda. Entonces, todo eso, más allá de que la prensa transmitió algunas cosas, había un hecho que desbordó y la sociedad en su conjunto rechazó en ese momento toda actitud, de violencia, del toque de queda, y no sé si ustedes recuerdan que la gente por iniciativa propia también salió: unos a manifestar en favor de que ya venga la paz, y otros manifestando en contra de la violencia, que fue el tema de los cacerolazos en la noche. Si nos ponemos a ver el acontecimiento como lo digo yo, por eso marco, no es un hecho noticioso, esto sí es un acontecimiento histórico como podría pasar cuando analizamos la caída del muro de Berlín, que es un hecho importante en la historia de la humanidad. Es un acontecimiento político importante, como pasó también con el tema de las Torres Gemelas entonces. En el caso nuestro, en el contexto local, en el contexto nacional, la movilización fue eso. Fue una crítica a todo.

Por eso yo decía no solamente es el tema político o económico, sino institucional porque la gente al acusar a la prensa de cierta forma con un tema que venía ya arraigado desde antes, como decirles “prensa corrupta”, también había el tema de organizaciones y justicia corruptas. La corrupción atravesó toda la sociedad y es una herida que tenemos que sanar desde lo que están haciendo ustedes ahora. Están aquí para formarse y nosotros también. Los periodistas salen al lugar de los hechos y contrastan la información porque tiene que ser contrastada. Si nosotros vemos que un acontecimiento surge, que un hecho noticioso surge, vamos a estar justamente ahí donde surgen los hechos. Solo quiero poner un ejemplo. En mi caso, justamente para contrastar la información de lo que estaba sucediendo, algunas de las fotos que ustedes vieron son parte de lo que yo hice como investigación estando ahí en el lugar de los hechos con el riesgo de lo que significa, igual que ustedes en el periodismo de investigación de poder correr riesgos en su trabajo. Solo

voy a señalar una cosa el día 3. Yo me acuerdo que en las redes sociales sí puse una queja al trabajo que estaban haciendo los periodistas que fueron a primera hora las 8 de la mañana hacia el centro histórico, y fueron agredidos por la policía. Yo puse justamente que cómo es posible que estando en democracia se les impide a los periodistas poder informar al país.

**Eric Samson:**

Es un tema que tuvimos ayer en otra discusión y que en esta no fue necesariamente muy claro. Roberto, ¿tú asumes el término “prensa corrupta”? ¿Cómo lo ves?

**Roberto Chávez:**

Primero que todo, Correa necesitaba construirse enemigos. Necesitaba generarse estos enemigos que en algún momento fue el movimiento indígena, fue el movimiento ambientalista y la prensa también. Además, fue cambiando durante esos diez años los matices de los discursos según sucedían las cosas. En primer momento había una disputa de discursos, una disputa de verdades, en los medios tradicionales y en los medios oficiales, y esto también generó que el poder sobre el cual se iba constituyendo la figura de Rafael Correa también se sostenga sobre esos enemigos que eran de oposición al proyecto político.

**Eric Samson:**

¿Y te parece que eso era sano o no?

**Roberto Chávez:**

No, en lo absoluto. Ahí nos damos cuenta de que la generación de sentidos caló muchísimo en la sociedad y esto también provocó, al último momento, una catarsis colectiva que fue enfocada desde diferentes maneras. Una crítica en su totalidad hacia la institucionalidad y cómo llevaba tanto el ejercicio político, el económico, y el social. De la misma manera hubo una catarsis en el ejercicio de la violencia, en el discurso que se planteaba sobre la reivindicación de derechos. Entonces, eso es algo preocupante porque este acumulado de insatisfacciones y de malestares, caló en una catarsis social que provocó, y que está provocando en diferentes lugares del mundo, cuestionamientos al estatus quo.

**Eric Samson:**

Roberto, tú decías en tu primera intervención que hablar de odio implicaba que la audiencia no es capaz de pensar y de racionalizar. Ahora, tú estás hablando de que el discurso de Correa. ¿Qué pasó entonces con la capacidad de raciocinio de la audiencia acá que tú defendías en tu primera intervención?

**Roberto Chávez:**

A ver, vamos por dos lados. Si bien el tema del odio es una cosa que no es racional, el ejercicio de trabajo por parte de la gente y de las audiencias se miró completamente distinto en estos momentos porque los medios de comunicación ya no son los únicos dueños de la verdad. No somos los únicos y no estamos en condiciones en lo absoluto de ser quienes dan las líneas discursivas, dan las propuestas y narran las cosas desde una perspectiva. Nos pasó algo súper interesante desde el ejercicio periodístico de Wambra en esta ocasión y es que

nosotros, durante los diez años de Correa hemos hecho coberturas de la protesta de la misma manera que hicimos en esta última ocasión. A nosotros también nos sorprendió cómo la gente estaba enardecida y eufórica.

**Eric Samson:**

¿En contra suya?

**Roberto Chávez:**

Sí, también. Nos sorprende también esto porque el ejercicio que nosotros queríamos desarrollar también se vio limitado y nos vimos obligados a apagar las cámaras, a guardar nuestros celulares y nuestros micrófonos, pero no podemos generalizar. A eso voy. Hay audiencias que hacen un ejercicio reflexivo, hay personas que tienen la capacidad de cuestionar los discursos oficiales, pero las masas, como pasa habitualmente en las sociedades, se vuelven irracionales y no necesariamente reflexivas de las situaciones que se presentan.

**Elías Levy:**

Me gustaría hacerle una pregunta a Roberto. ¿Qué porcentaje de vuestra difusión lo dedicáis a temas que no están relacionados con los indígenas? ¿Cuántas veces, cuando dais información, llamáis a la otra parte, en este caso al gobierno, a pedir una reacción a la información que estáis dando? Creo que son elementos que construyen a un medio y que lo convierten en periodismo.

**Roberto Chávez:**

Wambra está constituido no solo por el eje de investigación periodística que ustedes encuentran en la plataforma web. Además de eso, está constituido por una asamblea de organizaciones, colectivos y grupos que tienen una programación radial dentro del espacio. El porcentaje de producción audiovisual y radial para el movimiento indígena es 0. Tenemos programas de las diversidades sexo-genéricas, de colectivos y organizaciones feministas, de humor político realizado por sociólogos, tenemos programas del movimiento ambientalista que hacen un ejercicio, una praxis, del derecho a la comunicación. En nuestro trabajo periodístico que está relacionado mucho al tema de la investigación en temas de derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, de investigación sobre temáticas de los derechos de la naturaleza, hacemos toda la praxis periodística que corresponde al trabajo y al ejercicio del periodismo.

Sobre el tema de pedir reacción sobre el Estado, quiero hacerlo desde un ejemplo de lo que nos pasó en esta movilización. Cuando nosotros comenzamos a investigar el tema de Marco Otto, que fue este personaje que falleció en la caída de San Roque, empezamos a hacer investigación primero que todo con las personas que están encargadas del sistema de salud. Empezamos con el 911, después nos movilizamos para la Cruz Roja avanzamos y la información terminó llegando después del Ministerio de Salud, terminó llegando a la Secom y ahí fue cuando nos sorprendió que las únicas personas que estaban en condiciones de darnos un reporte médico de lo que sucedió en el tema de San Roque fue la Secom. Uno

de los cuestionamientos más grandes durante estas últimas jornadas, ha sido que hablamos de un tema que resultó incómodo en algún momento. Entonces, intentamos llegar hasta este último lugar que fue la Secom, y no recibimos respuesta, recibimos un correo electrónico que decía que en algún momento se dará información oficial por parte de la Ministra de Gobierno. Intentamos llegar hasta las fuentes, pero cuando estas también limitan este servicio para poder garantizar esta comunicación, en realidad nos encontramos también con una encrucijada. Lo que decidimos hacer luego de esto fue movilizarnos a los centros de atención, a los hospitales, y pudimos recoger las palabras del hermano de Marco Otto con la intención de empezar a romper el discurso de que era un delincuente del barrio, de que era un joven drogadicto, que se empezó a mencionar en las redes sociales. Descubrimos que era un joven que tenía 21 años, que era trabajador de una empresa privada, que le gustaba el Punk y que tenía 46% de discapacidad.

#### **Audiencia:**

Buenos días. Mi nombre es Juan Manuel Polo, soy periodista por más de 10 años y comunicador social por más de 20 años. Primero una pequeña reflexión para ir a la pregunta. Lo mío se basa en qué espera la ciudadanía del periodismo, qué espera de aquellos medios que dicen que hacen periodismo. Espera precisamente que se devalen los abusos y excesos de poder. Espera que se le dé oportunidad y espacio para ser escuchado, desde diferentes sectores sociales y que también se cumplan los principios de verificación, contrastación, constatación etcétera. Si hay temas que se escapan y un manejo de la información que no responde a la expectativa la ciudadanía, esto genera resentimiento que lastimosamente ha terminado en agresiones o en violencia, pero nosotros los comunicadores debemos estar al tanto de eso y pensar cómo debemos solucionar ese tipo de cosas. ¿Es necesaria la autocritica? ¿Es necesario también que los medios sean más transparentes respecto a su línea editorial y posición frente a determinados acontecimientos?

#### **José Hernández:**

Yo tengo respuestas que son interrogantes. ¿Quién sabe qué quiere la población que está hoy con sus teléfonos consumiendo cosas? Me parece que la gente no sabemos qué quiere. Entonces, los medios que sí saben cuál es su misión, tienen que hacer su trabajo porque los que hacen el mercadeo para saber qué quieren eso son los de mercadeo. Los periodistas tenemos la realidad, investigamos los hechos, tenemos la coyuntura, la actualidad, temas de sociedad y lo que importa es que los periodistas hagan su trabajo. Si se ponen los periodistas a saber qué quiere la audiencia o no para ver si la complace, eso es un tema populista. El tema real es que los periodistas en las redacciones, que son ciudadanas, que se hacen preguntas y que saben qué tienen que hacer, porque ese es su trabajo, pues tienen que hacer su trabajo bien y la audiencia juzgará si el trabajo estuvo bien hecho o no. Ahí hay un tema crucial porque estamos haciendo una generalización cuando tenemos una sociedad y hiperfragmentada, hipersegmentada que está consumiendo lo que quiere y no forzosamente lo que el mercado o alguien les propone que consuman.

#### **Freddy Paredes:**

Solo quisiera agregar el hecho de la libertad. Todos somos libres de informarnos a través del medio que queremos, prensa, radio, televisión, comunitarios, estatales y privados. Las personas se van identificando con la manera de relatar los hechos que tienen los periodistas

y los medios de comunicación. La libertad que existe para ello les garantiza sintonizar, leer o escuchar donde más fielmente se representan los hechos de acuerdo con la visión de las personas.

**Elías Levy:**

Yo creo que la autocrítica siempre es buena en todos los sectores, incluido el periodismo. Creo que el periodismo necesita esa autocrítica, y lo necesita no solo aquí en Ecuador sino en cualquier país. Creo que esa autocrítica en este caso, y después de los hechos de octubre, es una crítica estructural que incluye también a la audiencia, al gobierno, a la policía, al ejército, a los ministerios y a los organismos públicos. Es motivo, y Eric lo planteaba para el año 2020, que realmente se necesita una autocrítica estructural a nivel comunicacional de lo que ha ocurrido.

**Verónica Albuja:**

Sí, lo mismo sobre el tema de la autonomía y la independencia, pero sobre todo en el tema de la transparencia que es importantísimo. Eso solo nace cuando hay una investigación profunda de lo que está pasando. Cuando no se hace eso, ustedes mismos son los que juzgan a qué periodista seguir y a cuál no, pero es rico también saber que hay periodistas que sí hacen su trabajo bien. En ese sentido incluso ustedes como audiencia bien pueden decir y juzgar. Se nota cuando saben del tema, se nota que están haciendo un ejercicio de informar a la ciudadanía y creo que eso va en el pedido que tiene la ciudadanía, incluso en toda la crítica institucional. La gente pide transparencia a todos los espacios, incluido a los servidores públicos que hagan bien su trabajo. En este caso los periodistas son también trabajadores de la sociedad, trabajadores de ciertos espacios, y en algunos en algunos casos como lo mencionaban hace rato, no es cuestión de hacer una noticia amarillista ni populista, es cuestión también de ir hacia los hechos y narrarlos como suceden. Me parece que en esta coyuntura en la que hemos sido trastocados como sociedad con 10 años de autoritarismo, han quedado muchas cosas pendientes. Una de esas es el tema de las polaridades y creo que necesitamos volver al centro y volver a redefinir los horizontes.

**Roberto Chávez:**

Si los medios de comunicación no hacemos la tarea y tampoco hacemos una reflexión, acción y participación, no solo analizando las audiencias como mercado sino como sujetos y como personas que tienen la capacidad de hacer reflexiones sobre lo que nosotros ponemos en la bandeja de información que generamos, va a ser bastante difícil que podamos garantizar lo que vuelvo y repito, el derecho a la comunicación. Por otro lado, me parece importante y necesario rescatar la posibilidad de que los medios de comunicación también empiecen a mirar a las audiencias no solo como masas, sino también como quienes interactúan con sus contenidos. En estos momentos tenemos el feedback de las redes sociales. ¿Cuánta gente en los medios de nuestro país genera discursos a partir de esto? No sé... Ustedes tuvieron la conversación con la gente de AJ+. Hace pocos meses estuvo aquí Caracol López y nos decía que hay una persona encargada de analizar los discursos y las opiniones de la gente. El trabajo que empezaron a realizar ellos está también pensado en

eso. No va únicamente desde la concepción del mercado, sino también desde cómo percibe la gente al medio desde los productos que propone.

**Freddy Paredes:**

Mientras más se acercan a la comunidad los medios de comunicación son más sintonizados, si de sintonía hablamos. Es decir, reflejamos o intentamos reflejar la realidad y la necesidad de nuestros públicos. Por eso, tenemos varias orientaciones de las noticias como el noticiero de la comunidad, que analiza el hueco en la esquina, la falta de un semáforo, etc. Y el noticiero nacional que se dedica a los grandes temas nacionales, políticos y económicos.

**Audiencia:**

Mi nombre es William Ortiz, estudié comunicación. Mi pregunta es, ¿creen que es necesario que haya la división entre medios privados, entre medios privados, públicos o comunitarios? ¿Qué tan sana es esa división?

**José Hernández:**

Es un hecho que esto existe. Ya no solo hay esos medios. Toda la sociedad está organizada. A mi me parece que, y eso no es una crítica sino un planteamiento, estamos mirando a la sociedad como se miraba hace 50 años. Estamos pensando que todavía hay medios que dicen la verdad. Me sorprende oír aquí que hablan de la verdad. La verdad no existe. Eso existe en las iglesias. Los medios responden por la verdad periodística. Eso es un proceso y los medios respondemos por eso. Entonces, pretender que haya medios cuando se dice “estamos en la disputa de sentidos”, todo esto son conceptos políticos. Eso no tiene nada que ver con periodismo.

Hay cientos de esquemas de medios. Por favor, veámoslo así. Esa es la contemporaneidad. Estamos hablando de sociedades totalmente abiertas, fragmentadas, organizadas en nichos y hay medios a los que les encanta la filatelia. Hay medios a los que les encantan los animales, hay medios a los que les gusta solo los perros, o sea, hay miles de medios. Entonces, hablar de si hay solo tres grupos de medios, esa es la organización. Esa es la división que hay y ahí me parece que se puede decir que a uno le guste o no le guste. Eso existe y la realidad es esa.

**Freddy Paredes:**

El advenimiento vertiginoso de la tecnología atenta precisamente contra los medios de comunicación masiva por la fragmentada atención que tienen cada vez las audiencias. De manera que, los medios tradicionales de comunicación tenemos que reinventarnos para no morir en el tiempo.

**Elías Levy:**

William, creo que la división que haces es una división que no procede en este momento como decía aquí Freddy. La división debe ser de otra índole, y ese es el reto que a mí me gustaría dejar aquí hoy, que es, ¿qué es un medio independiente que hace periodismo? ¿Cuál es el medio que no hace periodismo porque hace comunicación ideológica, social o estratégica de alguna institución? O sea, hay dos categorías. No hay más categoría en mi opinión.

**Verónica Albuja:**

Esto va igual para Wiliam. Hace poco hubo el debate de las reformas en la Ley de Comunicación y estuvimos trabajando ahí, asesorando a algunas organizaciones del tema comunitario, y sí, las divisiones existen. El problema de fondo es otro. Actualmente se pelean por el tema de las frecuencias, por el espectro radioeléctrico, pero en realidad si tú ves en este momento, ya las organizaciones, los colectivos ciudadanos, tienen sus medios y sus espacios. Lo que falta es tecnificar y tener los fondos subsistan y puedan seguir informando. Hay todo un camino todavía por trabajar, pero eso ya existe. En la actual ley está. Lo que hay que hacer es que eso se implemente y que la gente tenga recursos para que esos medios puedan seguir haciendo información.

**Roberto Chávez:**

Existe división de medios, sí, pero hay que reconocer que ha habido un discurso histórico con el que sabemos lo que son los medios privados, lo que son los medios públicos o intentamos entender lo que significan los medios los medios públicos, pero los medios comunitarios tienen una lógica completamente diferente. No es igual, no puede ser igual a cómo se constituyen los medios privados. Ahora también estamos haciendo ejercicio de disputa de la comunicación comunitaria dentro de la ciudad porque nos parece importante reconocer que no existe solo un tipo de comunicación comunitaria. Antes lo comunitario estaba pensando solo en la ruralidad, solo en el campo, solo en el exterior, pero en estos momentos dentro de las dentro de las ciudades existen comunidades de sentidos, existen comunidades que se mueven, que giran por necesidades, que se constituyen a partir de necesidades y que tienen cosas que decir. En los medios tradicionales no encuentran cabida y su voz no se escuchaba porque hay una concepción narrada desde afuera. ¿Qué se ha decidido? Construir medios de comunicación comunitarios dentro de la ciudad y nos interesa de la misma manera disputar las frecuencias y los discursos porque es también necesario y válido, porque también es una forma de hacer periodismo y porque nos genera también la necesidad de construir estos otros relatos.

**Eric Samson:**

¿Creen que ese divorcio que en algunos casos se siente, pueden llegar a acuerdos mínimos para que no pase otra vez lo que le pasó?

**José Hernández:**

Retomo lo que dije al comienzo. Cuando se hace periodismo, se hace frente a las audiencias, a un momento histórico, a poderes fácticos concretos que no son solamente el poder político. En este caso, el poder de esos días fueron los indígenas de Quito haciendo lo que quisieron. Entonces, me parece que la respuesta a tu pregunta es: evidentemente que todo esto es un trabajo de las audiencias. ¿Las audiencias algún rato, como decía Elías,

entenderán lo que es hacer periodismo? Eso no lo sabemos. El poder nunca va a entender. El poder y el periodismo sí serán reñidos, y no sólo el poder político, todos los poderes. Los empresariales, los religiosos, los sindicales, los indígenas no van a entender nunca el trabajo la prensa. Esa es una convicción personal. No van a entender nunca cuál es el trabajo de la prensa, que es justamente escudriñarlos, diseccionarlos, es justamente poner en perspectiva sus lógicas, es justamente hacerlos pensar que su lógica no es la única. Elías hablaba de una autopista, yo prefiero hablar tal vez de una de una rotonda, en la que todos los autos tienen que circular, no solo el camión. Es el trabajo de la prensa, mirar en perspectiva a toda la sociedad. Terminó con esto. El problema de los poderes y de las audiencias y todo eso, es el pensamiento unívoco. Es pensar que sólo ellos circulan y que sólo ellos tienen razón y el problema de la contemporaneidad es la complejidad. Entender la complejidad es un proceso sofisticado, y no estoy hablando de gente más rica o pobre, no. El proceso de entender la complejidad es más complicado, el proceso de entender que los acuerdos tienen que hacerse con diferentes y que tienen que durar lo que duren, no. No son eternos, eso es complicado.

### **Freddy Paredes:**

Los periodistas somos el puente entre los poderes en general y la sociedad, pero también somos el sánduche porque, como dice José, nunca el poder, cualquiera que fuese, el gobierno, el poder económico, social, político o los indígenas van a entender el trabajo que nosotros hacemos. Por otro lado, las audiencias a las cuales tratamos de hacer un puente, tampoco se están sintiendo satisfechas porque no escuchan la verdad como ellos la quieren escuchar. De manera que, el trabajo del periodista está sometido a un proceso a un rigor de producción informativa que debería ser mejor entendida por la sociedad diversa que tiene.

Quizá sea necesario que los ciudadanos y las audiencias entiendan el proceso de producción periodística, y la necesidad de contratación que tenemos, para que como dijo José, sepan que esta es una autopista o es una rotonda por dónde tenemos que circular todos. No solamente uno.

### **Elías Levy:**

Yo solo pido e insisto que para resolver los problemas que se han producido hay que distinguir entre comunicación y periodismo. Ambos se sujetan a la libertad de expresión y todo el mundo tiene derecho a esa libertad de expresión. El rigor, como decía Freddy, está en el periodismo. La comunicación es otra cosa.

### **Verónica Albuja:**

Bueno yo voy a partir de otro tema. Creo que no se pueden forzar los conceptos. Creo que en el tema de democracia tenemos que estar claros sobre lo que significa. Democracia son elecciones libres, transparentes y periódicas. Democracia es que podamos informarnos desde diferentes medios, pueden ser los oficiales, los alternativos, los medios privados. Democracia es la libertad de organización. Todos tenemos derecho a organizarnos. Democracia es que la ciudadanía pueda participar en aquellas decisiones en las que se siente afectado y pueda decir lo que significa la política pública. Creo que es importante en este nivel que hemos hablado, que tomemos en cuenta que no podemos quedar polarizados a partir de ahora de si se dijo o no, de si odian a los medios o no. Creo que la palabra odio hay que trabajarla mucho porque, en este momento, después de todo lo que ha pasado con



la movilización, sería injusto que empecemos a trabajar como sociedad en construir xenofobia, racismo, y discriminación cuando eso no es democrático. Lo que queremos apuntar todos como ciudadanos es el respeto de todas nuestras libertades fundamentales y que el Estado trabaje en hacer cumplir y garantizar los derechos de los ciudadanos.

**Roberto Chávez:**

El rigor no corresponde únicamente a los medios de masas. En el ejercicio de los medios comunitarios empezamos a trabajar y a generar procesos completamente diferentes a como han sido usualmente utilizados para tener este rigor periodístico. Estamos en proceso y lo seguimos reforzando porque nadie nos ha enseñado cómo hacerlo, y porque tenemos únicamente las bases sobre las cuales se ha constituido. Sin embargo, creemos que hay otras formas de contar las historias.

El día de ayer, Vicens Navarro de un periódico de Cataluña, preguntó a Martín Caparrós qué opinaba sobre el periodismo militante. Esto fue lo que respondió: “Todo el mundo trabaja para sus ideas, pero hay quien las hace de manera más explícita. En lo que no creo es en el periodismo neutral. Tengo un poco de lío con ello. De alguna manera todo periodista lo es en la medida en la medida en la que el periodismo escoge sobre qué escribir y cómo escribir. En lo general, lo hace en función de su ideología. Lo que pasa es que es que estamos acostumbrados a pensar que ideología es lo que tienen los demás, y no nosotros”.

**Eric Samson:**

Creo que hay muchos temas que nos quedan pendientes, por ejemplo, lo que tú acabas de decir sobre periodismo militante y periodismo. Creo que hay concepciones realmente diferentes y podría ser un excelente tema en el 2020. Por lo menos se pudo discutir y para reforzar lo que dijo José, un fundador de un semanario en Francia dijo, “Yo acepto muchas críticas, pero no de los políticos”. Jean-Jacques Servan-Schreiber, un gran resistente, dijo que todos los grupos de poder, gobiernos, sindicatos, solo quieren la verdad sobre los demás pero nunca sobre ellos mismos, y eso para él era el más grande obstáculo al ejercicio del periodismo. Eso es lo que digo en muchas de mis clases.

**International Congress Periodismo en Debate 2019  
21<sup>st</sup> CENTURY FORMATS  
In defense of human rights and digital economy**

**Conference:** Viral videos for social networks from *AJ + in Spanish*

**Speaker:** Paula Daibert, Senior video producer at *AJ + Spanish* (Mexico - Brazil)

*Aj + in Spanish* is a video platform for social networks that was founded in 2015 by Brazilian journalist Paula Daibert. After a market investigation conducted with the opinion of some Mexican students, journalists and activists, Daibert and her team discovered some interesting facts that allowed them to structure this platform owned by *Al Jazeera*, a media network from the Arab world. The main finding of the study they conducted was that the Latin American media networks did not connect the Spanish-speaking countries of the region because the news they presented had a lot of focus in the United States, Europe and local events. Thus, they realized there was a lack of media outlets that presented news from Latin America in a more positive perspective. That would bring together the issues that interested the youth of the region and would think of local solutions that could be applied to several South American countries. That is how *Aj + in Spanish*, a platform that currently has four million followers on social networks, was born.

The growth of this news network, Daibert said, was very fast and occurred organically. Until 2019 they had not paid for ads or reach on Facebook and Twitter. Even so, the founder of this platform said that its interaction rate, within the digital video market in Spanish, became the third highest. The success of *Aj + in Spanish* happened mainly because its team is always looking to create high quality content, connect their audience with a Latin American identity and tell stories with fresh perspectives and different angles compared to the great stories told by other media outlets of the region.

*Aj + in Spanish* doesn't have a website. All its contents are only published on Facebook, Twitter, YouTube and Instagram. That's why the strategy implemented in its social networks also plays a fundamental role in the great acceptance they have from their audience. According to Daibert, the team is constantly interacting with the users by reading and answering the comments they leave on the social networks. The discussions and debates that arise in these spaces are very relevant for the *Aj+* team as it has allowed them to get new ideas and angles to create more videos.

Being present only on social networks has forced them to react quickly to some events, Daibert said. However, she continued, their goal is not to be the first to publish the news, but to bring a different angle and always try to generate debate in their audience. That's why they created a strategy with four different formats of videos that can become viral to cover the most important news.

The first format Daibert spoke about in her presentation was the coverage on Twitter. Once a relevant story comes out, the team creates a short video with very little information which can be edited in 15 minutes. This type of content is only published on Twitter with a copy that gives more context to the video and which goal is to generate a debate.

The second format is what Daibert called "real time" videos. Every morning the *AJ +* team investigates the most important events on social networks. Then, said Daibert, they choose the main ideas of the videos that will be published the same day so as the juncture won't be lost. These types of videos are edited in a day and, before publishing them, the team fact checks them to make sure all the data is correct.

The third format, called "Voices of the streets", is more elaborate. It takes about two days to produce, edit and publish this kind of videos. Daibert explained that this format is only used by a team that has more time to produce the stories. She also mentioned that the production is done on the ground, so it is important for them to have many collaborators throughout Latin America. The storytellers of this type of videos are always the characters of the chosen story.

Finally, the fourth and longest format are the context videos. According to Daibert, what they try to make under this format is to create concise videos about complex debates of the most important stories of the year. The investigations are long, there are very unique angles and the edition is much more elaborate.

In *Aj + in Spanish* the team has different ways to measure the success of their videos. To know how viral they went, they look at the statistics of the times they have been seen and shared. They can also know how much they spread when people start sharing them organically on WhatsApp, a platform with which this news network does not work yet. However, for them the greatest achievement is when the protagonists of a video they produced have a positive impact on their lives.

Besides the formats mentioned before, *Aj +* also makes videos in which stories will remain valid in several contexts. Their goal with this type of audiovisual content is to anticipate or lead to conversations about topics the team considers to be worthy of discussion but have not been debated yet in social networks. To finish her presentation, Daibert said that in the future they plan to experiment with slightly longer formats and one of their biggest goals is to work more in the field, where the stories are happening.

**Conference:** Formats of the XXI Century: drones, virtual reality and 360 degrees

**Speaker:** Ben Kreimer, independent journalist, consultant of *BuzzFeed* (USA)

Ben Kreimer is an independent journalism technologist who uses emerging tools such as virtual reality, drones, 360 videos, 3D modeling and open source sensor platforms to help companies, media, governments and NGOs communicate with their audiences from new perspectives. Through these emerging technologies, Kreimer has allowed the different audiences of the companies he works with to have the opportunity to immerse themselves and interact with the stories presented to them. According to the American technologist, interdisciplinary work and exploration have been crucial and beneficial for his career. A few years ago, Kreimer began to experiment with cheap technology that was sometimes built by him with objects at his disposal, such as sensors, computers, cameras and elastic bands. His success and creativity led him to be named by Forbes as a media innovator in the category 30 under 30. His presentation at PerDebate 2019 was what he called a behind the scenes of some of the projects he has worked on in recent years.

In his presentation, Kreimer said that one of his first experiments was carried out with the Tow Center of the University of Columbia, located in New York. They created sensors with open source electronics and small computers to generate unique datasets about droughts in a city in Nebraska. Since the electronic devices they used for it were limited, the data they obtained was not very accurate. However, he said it was interesting to work on this project and that many people now use sensors to collect data that they could not obtain otherwise. In Quito, for example, Kreimer said that five of these devices have been installed at the top of some buildings and their purpose is to measure air pollution. However, since Quito is not such a small city, and generally most of the pollution comes from the streets, he thought it would be more interesting to place these artifacts in motorcycle riders' helmets so they can help measure the pollution of the city.

In 2012, the American technologist began experimenting with drones at a time when these electronic devices were new and very poorly regulated worldwide. Shortly after, he began collaborating with some newspapers in India and worked with a foundation in Kenya on a wildlife conservation project. Regarding the last project mentioned, he said that it was really exciting for people in the foundation to see animals from perspectives they've never seen before. The American technologist explained that the shots taken with the drones completely change the way we see everything, and that is something attractive to people. Drones can also be useful for data journalism since, when they have a fixed wing, they can help measure really basic things such as the volume of an object or a place, said the speaker. Such devices are useful because they can cover larger areas and be programmed to fly in a special pattern over a specific area. They would serve, for example, to monitor deforestation and illegal logging in a rainforest.

Kreimer also talked about a rather famous drone called DJi Phantom, an artifact that not only can record videos, but also gives the possibility of making 3D modeling. The latter is a process that is also known as photogrammetry and consists of taking several images of an object, a person, a place or a structure and superimposing them with software to create a three-dimensional image. According to Kreimer, archaeologists and video game designers are the ones who use that tool the most. However, he believes that this process could also be used by journalists as an innovative way to tell stories.

The American technologist also said that drones are not the only tool with which photogrammetry or 3D reconstruction can be done. It can also be achieved with normal or volumetric capture cameras, which are used above all to create holograms. In his presentation Kreimer showed a volumetric capture camera and explained that they come in the shape of a box and contain a volumetric depth sensor in the front, such as those of automotive vacuum cleaners, automatic cars and other autonomous robots. Since the volumetric captures are not yet completely clear, Kreimer said he and other technologists are still working on making them better.

In October 2015, Kreimer produced his first 360 video in collaboration with BuzzFeed. The purpose of this was to report the news of a place that caught fire. For Kreimer, this was an important production because it showed that tools such as drones and 360 cameras could be really useful for journalists in the sense that they can facilitate access to dangerous areas.

The speaker also conducted other experiments with BuzzFeed in which journalists brought 360 cameras to protests or football games to make live broadcasts. The audience reacted positively and, according to Kreimer, since it is a device that can be loaded and handled very easily, it also favored the work of journalists. After all the projects they work together, Kreimer and BuzzFeed realized that 360 videos are good for storytelling because they give the viewer the opportunity to choose where he wants to look at while immersing himself in what the reporter transmits.

Kreimer said he has experimented with 360 videos for a long time and that they have a high value for him because they're immersive, provide context, are transparent and can be viewed without having to wear virtual reality glasses. The first prototypes of the cameras that he created for his projects were manufactured with altered GoPros, 3D prints, adhesive tape and elastic. Now, cameras are small devices that are really easy to use. Kreimer works with the Insta 360 One X camera because it's a good option based on price and features, and one of its applications allows the user to edit videos for different uses. For example, if the person who's using the camera is not interested in creating a 360 or virtual reality video, it gives the user the possibility to make one with a normal shot.

To finish his speech, Kreimer emphasized that, with all those projects he presented, his goal was to demonstrate that emerging technology is applicable to journalism.

**Conference:** The making of Galapagos, The Enchanted Island, documentary video with drone

**Speaker: Santiago Uribe**, double winner of the Drone Focus Film Festival in the United States.

Santiago Uribe is an Ecuadorian audiovisual producer expert in drones. One of his productions called *Galapagos, The Enchanted Islands*, led him to win the first place in the American Drone Focus Film Festival, and the second place in the International Festival of Arts and Tourism of Kharkiv in Ukraine.

During his presentation in PerDebate, the Ecuadorian producer specified that the goal of the documentary he created was to show the beauty of the Galapagos Islands through different perspectives, and that could only be achieved with the camera of a drone. For this audiovisual production, Uribe didn't consider necessary to make a script or to integrate a voice into the video because, for him, a story can be simply told with a succession of scenes. He said that now, thanks to the drones and the different types of cameras that exist, it's possible to tell stories from different visual angles and that's why audiovisual content is increasingly linked to journalism.

Uribe was responsible for the preproduction, production and postproduction of the entire video and that impressed several teams that competed against him in these festivals, he said. In honor of his achievements, the Ministry of Tourism of Ecuador appointed him as the country's tourism ambassador.

**Conference:** Pairing of formats for travel journalism

**Speaker:** Miguel Ángel Vicente de Vera, Spanish travel journalist and founder of *La Cultura Viajera*

At the beginning of his presentation, Miguel Ángel Vicente de Vera explained that pairing means joining, associating or linking, and it is a term that is widely used in the field of gastronomy. However, his goal was not to talk about food, but about the creation of good stories with the help of new formats that can be used to tell them.

Vicente de Vera believes that journalism is experiencing convulsive moments and it is really noticeable because it is a profession that, for him, reflects reality. No one knows where the media world is going, but for this travel journalist what we have to take into consideration is that it's going very fast. Many of the changes that are emerging in journalism are due to the fact that social networks make us consume in greater quantity and speed. Now everything is volatile, everything is going very fast and everything is vertiginous, said the Spanish journalist after quoting the "liquid society" of Zygmunt Bauman.

That is why Vicente de Vera believes that at this time a journalist cannot boast only of writing well. Reporters need to become multidisciplinary, that is, they must know how to make video, radio, photography, create long or short stories, know how to manage social networks, etc. They cannot turn their backs on reality, continued the Spanish journalist, and if they don't diversify their skills they are bound to fail because journalism is becoming precarious. However, having so many formats available means it is also necessary for journalists to know how to express themselves with each of them. It can't be done in the same way with everything.

The new reality of this profession led Miguel Ángel Vicente de Vera to create his own travel journalism blog called *La Cultura Viajera* (The Traveling Culture). There, he publishes the multimedia chronicles about the trips he makes. His blog has helped him promote his work and sell reports for different media with which he has collaborated, such as *National Geographic*, *Condé Nast*, *Ñan Magazine*, *Mundo Diners* and *El País*.

Vicente de Vera also had to create social media accounts like Instagram to promote the stories of his blog. However, he stressed that journalists have to be careful with social networks, because it is not the same to be an influencer than to be a journalist. If social networks are going to be used, then everything has to be contrasted, he said.

Although nowadays reporters have to adapt to multimedia formats and know how to use them well, for Miguel Ángel Vicente de Vera the raw material for a good journalistic pairing will always be the stories. Therefore, his philosophy is that it is worth taking risks and complicate life a bit to find the best stories. He has done that a couple of times, like when he had to get into a nudist subculture in Quito. He said that, in order to get the information he wanted, he had to adapt to the norms of that culture. In search of good stories like that one, Vicente de Vera has already visited 70 countries in the 6 continents of the world, including Antarctica.

**Academic Board:** Humor and other formats in journalistic content

**Panelists:**

**Samuel Yáñez & Mayra Martínez**, research professors at Equinocial Technologic University (UTE)

**Paula Daibert**, Senior video producer at *AJ + Spanish*

**Gabriela Valarezo**, Art director of the digital news media *GK*

**Miguel Ángel Vicente De Vera**, Spanish travel journalist founder of *La Cultura Viajera*

**Moderator:**

Gabriel Narváez, editor of *Ecuador Chequea*

**Gabriel Narváez:**

I believe that humor is a human capacity that allow us to subvert to power, to bother and to get people out of their comfort zone through concrete and very powerful messages. Remember that in Ecuador there is a precedent that has probably not happened in the rest of the world. Bonil, a caricaturist, was prosecuted by former president, Rafael Correa, because of one of his caricatures. That shows us the level humor can reach within communications. It has an incredible and overwhelming power. Vilma Traca is another Ecuadorian cartoonist who has opened, through her work, a very strong criticism about the community in Cuenca.

In *Ecuador Chequea*, we have tried different ways to incorporate humor into our content. Some attempts have been more successful than others because with humor, we can't always know when it will work or not, and this is because it has a context that can be understood, appreciated or rejected by different people. We also constantly receive requests to verify information that 90% of you would find incredible. You're not going to believe how many times people have asked us if it is true that Juan Gabriel is alive. This has happened a lot of times and it is likely to be the most recurring consultation of people. A video with Juan Gabriel, speaking from Acapulco, that has been circulating in social networks is probably more powerful than our note on the budget impact of universities.

What happened to the information about the crisis in Bolivia? There was truly serious information about the number of people injured as well as fake data of dead people that was never published by any international organization. However, what detonated on the social media was the photo of Evo Morales with Pablo Escobar and another drug lord. So, it is clear that people believe a lot more in that sort of things and appeals to something that, in that moment, would seem funny.

A meme that also reached to us a lot is one in which Luisito Comunica, Auron Play and Germán Garmendi are blamed for having burned Notre Dame Cathedral and the General Comptroller of Ecuador. It's funny, but this post was even shared by a former president who has thousands or millions of followers on social networks. It can be something very funny, but it is also something totally misinformative. This post that would seem humorous has a target audience that promotes disinformation, the digital migrants. That is, people 40 years and older who were born without technology. That group of people are always the most likely to share fake news in family groups, for example.



In times of crisis, something that seems funny can generate a significant wave of misinformation. So, as users, we are responsible for everything we share on social networks. Remember that the tools to verify this type of information are available, open and free to everyone. They don't have limits in most cases because they are made for any type of user.

On the other hand, humor can also be appropriately used within a context that allows a critical reading of reality. I want to highlight *GK's* work on the deconstruction of the Ecuadorian shield. I thought it was fantastic. Through humor, through the analysis of these symbols, they gave us a perspective of another reality. Our other colleagues will give us more detail of their work.

### **Samuel Yáñez:**

With Mayra Martínez, my research colleague at *UTE* (Universidad Tecnológica Equinoccial), we are developing an academic study on humor in global communication. This topic has even been discussed by the great philosophers. They once wondered, why humor?

Here we must divide two words that we sometimes use as synonyms: humor and comedy. Humor is a criticism that humans make in an uncomfortable situation or when they think they lose a type of freedom or right. What they usually do is look for a contrast to that. On the other hand, comedy comes from making fun of the defaults of others, as we can see it on the enlarged facial features of the caricatures.

When comedy meets humor, other situations generate within the field of communication. All forms of expressions of the human being, such as theater, cinema and journalism, have always covered humor as a topic and have used it as a tool. It is always about achieving a contrast to what is established. One of the conclusions of our investigation allows us to affirm that we generally use it to ridicule and soften things that hurt us so that the blow isn't too hard.

When humor and comedy came together with technologies, a new interesting format called meme emerged. We chose to conduct our research about it. Everyone, regardless of age, has seen, laughed and shared them at some point. In contrast to what Gabriel said, I think that memes are not meant for journalism because they can be taken as a fake news. The meme achieves what it primarily seeks, which is creating a contradiction, a criticism and mock of what is happening. Therefore, in the case of the meme in which they summoned Luisito Comunica, what they were doing was ridiculing a bothering situation.

Memes also try to encompass identity groups. For example, if I have an affinity with the left-wing parties, I will like the memes made for lefties, or if I am from San Francisco's University of Quito I will like the USFQ memes. This format then works with elements of culture, of the imaginary and many other elements that are characteristic of certain groups. Therefore, the meme does not seek to universalize itself, although sometimes they have succeeded on doing that. What people who create them really look for is to reach the group they are targeting.

Many times, I may like a joke contrary to my ideas, but I don't share it unless it's too good. About the meme Gabriel said that was shared by one of our former presidents, it's

important to say he often tweets jokes that go against him. Why does he do that? Because it is not information, it is a form of mockery, of ridicule and it is an opposition to his thoughts.

The meme itself has been generated in many formats, but it can never be part of journalism. If journalism used memes as an informative format it would reach a single sector, it would not be universalized and that's the opposite of what news seek. It would also be forced, mowed and would be very similar to the use that advertising gives memes in the commercial area to sell ideas. Although the meme does sell an idea, it doesn't do so in the information or commercial field. Memes arise from the people who are dissatisfied with something.

**Gabriel Narváez:**

Even talking about fake news is a complete oxymoron. There can't be fake news. The news is news because it has a methodological process that allows it to be verified and has sources. Using this fake news terminology is contradictory because, in that way, the exercise of communicating gets generalized. People don't usually say "this media network and this other make fake news". People talk, for example, about "the corrupt press" as a generalization and don't necessarily point out

**Mayra Martínez:**

Following the line that Samuel was talking about, I would like to say that in the article about memes that we are working on, which is purely academic, we used a methodology that allowed us to identify who says it, how it is said and in what context it's done. As it has already been mentioned, we live in a time in which we all want to make fun of things and use satire, and that is exactly what we investigate.

So, we review the memes that impact us, but we also analyze the statement, context and language they use. The conclusion of our research was that the meme is a format that is commonly used by people. We have all read one at some point and have even appropriated them sometimes. If the meme is good, we smile, and we share it.

During the last protests in the country, we received a number of memes that Samuel and I decided to analyze. We did it not only looking at the context in which they were posted, but we also studied the way in which people expressed themselves through them. Perhaps they expressed people's disagreements, but they also gave a voice to those who didn't have it.

**Gabriel Narváez:**

A rather interesting aspect of how these memes work is that they effectively attack people's emotional aspects. It is important to remember that in social networks we build a circle of trust. So, sometimes it seems that everything our friends send us is real, because they often think the same as us. It is in that circle of trust where memes are bombarded more, and they affect more people's emotions rather than their reasoning.

I would also like to point out that, in *Ecuador Chequea* we published yesterday a small work on disinformation. It is a 53-chrome album that specifies where that information was published, the characteristics of it, who are involved with it and why it is false. In that work, we not only detail the characteristics of the chromes, we also unveil the intentions of each one.

**Paula Daibert:**

In *Aj + Spanish* we don't work with humor yet, but I invite you to review the work of *Aj + English* that has a whole series of shows for YouTube and is called *Newsbroke*. This show's team makes a political satire with a presenter who is the face of the program. What I find interesting about this show is that they publish it every week, but what draws my attention the most is the size of the production team behind it. So, they have humor, they have verified information and they bring a political comment to a situation of the week.

I want to make a reflection that seems interesting to me. Making humor in journalism isn't easy. In fact, it is much more difficult because the information has to be very well verified and there is a very complicated editorial sensitivity with which they have to play. You'll see what the reaction of your audience will be later.

In the case of *Aj + Spanish*, one thing we do, but cannot really be classified as humor, is that on Twitter we sometimes publish information with a reaction gif and that somehow also adds a humorous comment. The use of these new humor formats in journalism, be it gifs or sometimes memes, can also be debatable. What is important is to know that all these decisions are made with editorial criteria. It must always be debated, and we shouldn't set aside the research and verification work if we want to say that this is also informative and journalistic.

**Gabriel Narváez:**

I have noticed many times in the videos of *Aj + Spanish* that the anchors address to people. Sometimes they even use local expressions and accents that somehow make us feel reflected in that character. Comedy is also within everyday life, and I think that is equally important for the *Aj +* team.

**Paula Daibert:**

With the voice, we also try to show the personality of the anchor a little. We don't write the scripts with the same voice as a newspaper. We use a voice with which we make as if we were really talking to the public. In some moments, we do give ourselves a little more freedom to edit certain videos. For example, sometimes we suddenly cut a shot, the journalist makes a comment and returns to another shot. That causes laughter, but we also don't lose our editorial independence in doing so.

**Gabriel Narváez:**

Yes, that is also important to point out. Humor is not a formula. It's not just about making a sudden cut and putting on a duck sound because we believe that the user is really going to laugh. It doesn't work that way. There are many ways to work humor because humor is actually a consequence, as Paula said. With the voice of a presenter that might seem quite informal, you can do a really structured and mined job and that makes something stand out.

**Gabriela Valarezo:**

I am the art director of *GK*, which is an independent digital journalism media. Beyond our journalistic and visual content, such as the deconstructed shield, we also produced *La Foca*, which is a political humor show. From the beginning, this show was built with a very well-organized team of journalists, who did a political investigation of current issues, and a team of people who work with humor, who put together a script based on these investigations. As you say, Gabriel, it is all about a mine work that comes from journalism and research that is later translated into a more humorous language. We used memes, duck sounds, and so on. It wasn't easy, and it even caused many politicians to call us every day to tell us that

we were taking it too personal, but it wasn't that way. We were simply trying to communicate through laughter.

**Gabriel Narváez:**

The production of *La Foca* is already an exercise sustained over time. They have several episodes and have tackled a number of topics.

**Gabriela Valarezo:**

Yes, I forgot to mention before that it actually started as a production for the social networks and then we decided to broadcast it on the television. There, we got to have almost two million viewers and it was all thanks to the empathy with everyday issues, because of the humor, and because of the transparency and closeness to the audience.

**Gabriel Narváez:**

Also, Ave Jaramillo, who is the anchor, is someone who has worked with political humor for some time.

**Gabriela Valarezo:**

Totally! That was a good formula, but it should be emphasized that all the work that was done for *La Foca* has a research behind, and that's what's important.

**Gabriel Narváez:**

Yes, that is quite important. Actually, it is much more complicated to work through humor because during the previous investigation the data has to be very well supported. It's very difficult to make it without that and the channel to translate it later into humor.

I remember that there was one time when we received a series of emails that linked or demonstrated how Correa had influenced justice, and it occurred to us to show that information as a Monopoly game. Always look for different ways or channels that can translate information that can be truly complex for the user to understand.

**Gabriela Valarezo:**

Yes, you have to show it in a digestible way and be empathetic with people. With *La Foca* we sometimes had to cover very strong issues, such as sexual abuse, and dealing with those types of topics is always complex.

**Miguel Ángel Vicente De Vera:**

Humor is that giant that I have a lot of respect for and absolute admiration for. Making people laugh, to me, is very complicated. I think it's easier to make someone cry than laugh. I wonder, could we live without humor? Yes, but life would be much sadder, much more miserable. I think it's something universal. Surely the colleagues who did the research will know better, but I think there was an anthropological study done in which they showed characters like Chaplin to people who had never seen movies and everyone laughed. So, it is something wonderful and very complex.

What I write is not so much about being humorous, but in my particular case, I have always liked theater. I am a frustrated actor. I studied gesture theatre, but I ended up doing journalism. Something that I found very interesting, about what Gabriel said, was that you don't have to force humor. If you force it, people can notice it from miles away.

I believe in a situational humor. I was just thinking about a chronicle that I published in SOHO Colombia, which came out a month or two ago. I made an article about one of the biggest Sex Shops in Tokyo which has 8 floors and has everything. Being in that place I met a couple from Chile who were watching a dildo and were talking about it. They were commenting on the size. Maybe they thought that nobody understood them, but suddenly they see me and, well, I was already thinking about the chronicle.

They didn't realize, but suddenly they turn and one of them says "this tanned guy understands what we're saying". Then, they turned red and left. They were doing a whole analysis of the dildo saying things like "this dildo is good for such a position", talking about the color and something about the rampant bunny, and well I transferred all that into a chronicle. Such a situation is already comical. I always say that reality surpasses fiction and that is what gives you humor. You don't have to do anything, just put a situation in words and write it down. This is how I work humor. Of course, if we make a judicial chronicle, there will be little humor there. But there are formats that allow it, such as the chronicle or the video, and we can almost always add a bit of humor or give some color to a story to empathize. A good trick to engage the public is to universalize your work and link it to the reader.

**Gabriel Narváez:**

I would like to add something to that. Laughter is considered to be very important because it is the engine that can bring people together. In that sense, it is much more interesting to tell a story through a fact that doesn't have to be funny itself. Comedy is in the mundane, in situations and in people's daily lives. For example, when you get on a bus and someone slips, there is just a universal code, or not, that causes some laughter. So yes, humor is something really human and, as a strategy, it also allows us to tell valuable stories that can teach us something, disrupt reality or an apparent truth.

**Conference:** Undertake from a crisis. *Mutante's* case

**Speaker:** Nicolás Vallejo, co-founder and creative director of *Mutante*

At the beginning of his presentation, Nicolás Vallejo, co-founder of *Mutante*, spoke of two news items that were published in 2016 that led him to a deep reflection on the current role of media, the type of narratives they build, the criteria for selection they use and the agendas they maintain. One of the news that Vallejo analyzed was published on the second to last page of *El Tiempo*, the newspaper with the largest circulation in Colombia, without any cover call. Its headline said that, according to a report made by the UN, 21 Colombian girls suffer from sexual abuse daily. In small letters, a subtitle also indicated that, according to the study, there are 18 deliveries of girls between the ages of 10 and 14 per day.

The second news analyzed by the speaker came out two weeks later and was covered by various media networks. It was about the murder of Yuliana Samboní, a Colombian indigenous girl who was sexually abused and killed by an architect from a wealthy family in Bogotá. According to Vallejo, on the news platforms they talked about this topic for about a month in the most sensationalist way possible.

Yuliana was only one of thousands of girls suffering from sexual violence in Colombia. However, the article in *El Tiempo*, which showed that problem with figures, was not as relevant as the coverage of Yuliana's death, Vallejo explained. Most media generally focus on the momentary and impactful stories instead of focusing on the root of a problem, concluded the speaker.

After making that reflection, Vallejo went through a situation of censorship in the news network in which he worked. He and his colleagues were informed that certain articles, especially those related to politics, brands or corporations, should be reviewed before being published. The speaker assured that these types of situations are real and happen in many places. He also explained that, due to the need of generating rating, many news platforms have sacrificed the commitment they have with the public to inform without any conditioning.

With that imposed policy, Nicolás Vallejo and Juan Camilo Maldonado, who are currently partners in *Mutante*, got frustrated and decided to resign. The moments of crisis and disappointment they both had, or crises of other types, are those that give way to new questions that can often open a path to create projects with new perspectives. For example, they questioned the role of the audiences and, since Vallejo believes that the old economic model is collapsing, they tried to think about a new model that can allow funding a news network without having to give up before the interests of characters or external entities.

After that process in which Nicolás and Juan Camilo sought to get out of the tragedy, both set very clear objectives that allowed them to create an innovative communication media and solve the crisis of current journalism. This is how, about a year ago, *Mutante* was born. This Colombian digital media is structured around problem solving and seeks to raise global conversations on issues of citizen interest. One of its main goals is to activate effective discussions around underlying problems that have been treated only temporarily. *Mutante's* team also seeks to have a public agenda independent of scandal and clicks, to practice journalism that recognizes inequalities, to involve apathetic audiences tired of

despair, caused by what Vallejo called the narrative of the catastrophe, and to propose possible solutions to a problem discussed.

The conversations raised in this digital media happen through new technologies. Many times, in the comments of published news on social networks there are debates and discussions that shouldn't be ignored by journalists or the media since great things can be taken from there, said the cofounder of *Mutante*. Furthermore, young people are often criticized for not to reading, but Vallejo thinks otherwise. He explained that what happens now is that there are new formats that represent new ways of reading and they had been oftentimes discarded and underestimated compared to traditional formats, such as the chronicles.

*Mutante's* method is to convene a citizen dialogue around a specific problem and the idea is that this dialogue topic radiates. To achieve this, *Mutante's* team generates a map, they team up organizations, politicians or people who have an impact on the chosen topics and invite important newspapers and media networks to be part of their initiative. Vallejo said they're not interested in exclusivity, but rather to team up so that they can all go further together.

Its dynamic, continued the speaker, is as follows: Mondays and Tuesdays are for talking, the team raises questions on the social networks to start the conversations and from there they begin to gather testimonies. Then, they publish reports in media networks that partnered with them and disseminate audios on social networks and WhatsApp about the testimonies in which certain dimensions of the problem are addressed. Wednesdays and Thursdays are for understanding. From the information collected by their expert allies, they start publishing pieces in creative formats such as live streams, debates or infographics. That is where they begin to create solutions. Finally, Fridays are for acting. By partnering with organizations and experts in the subject being treated, they try to fill the information gaps they find and make the necessary pieces to inform such as manuals, games, videos, etc.

Regarding financing, the speaker said that they have two ways. The first is selling the conversations. To achieve that, they design an editorial calendar in which they identify lines of research derived from the conversations, look for civil society organizations that work with the topics discussed and convince them to become sponsors since that is something that benefits everyone. Vallejo explained that, from the legal point of view, this gives them editorial independence, which means that, although they work together, organizations cannot choose what journalists should produce. The second way is to ask the active audience to support their work with voluntary contributions.

Finally, Vallejo said that, even though the investigation is the end for many media networks, for *Mutante* that is precisely the starting point since it's what enables a conversation to ignite and allows gaps to be solved. With their venture, Vallejo and Maldonado have obtained important social issues on the agendas of the mainstream media in Colombia and the region, such as sexual abuse, sex education, domestic work and migration.

**Forum:** What do digital media live on? Their business models and labor rights

**Panelists:**

**Juan Carlos Calderón**, director of the digital magazine *Plan V*

**Nicolás Vallejo**, co-founder and creative director of *Mutante*

**Miguel Loor**, ambassador of *Sembra Media* in Ecuador.

**Moderator:**

**Danilo Villarroel**, a professor at the State University of Bolívar and founder of the *Nuevo Diario de Riobamba*.

**Danilo Villarroel:**

I've been doing journalism for about 21 years, I started when I was 18 and a half, and now I'm teaching at the University of Bolivar. Just as you, at some point I had the expectation of being able to reach television, radio or the press. At that time there was still no internet. Then I got a chip that changed everything, and I started questioning many things. What am I doing? Who am I working for? Who am I working with? Who is the media network I work for representing?

Afterwards, it occurred to me and three other colleagues to start a media network so as not to have bosses, so as not to have someone who would determine what articles to make and which ones not, or to tell us that we shouldn't write about the mayor but that we can make articles about the prefect. We had a very clear idea of how we wanted to do that journalism that we love and had studied so much.

We established our own media and now we all have the great expectation not only of making good journalism, but also to see the possibility of financing our project so that it can become a model of life. We aspire and hope that in a short period of time these resources will be reversed not only for their own benefit, but also for the benefit of the new generations.

Today we have seen excellent models and people have presented some of the valuable initiatives that journalism has, but those are not the only ones. There are also others that we can develop. The question is, how do we finance them? How do we get them to be monetized so that we can make them part of our lifestyle?

The first question I want to ask in this debate is, where is this motivation of having our own media projects, in which we can have the possibility to write what we want and not writing what others want us to, coming from?

**Juan Carlos Claderón:**

As Nicolás Vallejo said, we should analyze it case by case. Not all stories are the same. In all the range and diversity of media that exists now in Ecuador and Latin America, we have different motivations. It is not a subject in which we can simply say "I want to write as I please" or "I do not want to be commanded". I have been in national journalism for 35 years and nobody has ever ordered me to do anything, especially because I haven't let them tell me what to do. So, it depends on how we make people respect us in this job. If someone is telling you what headlines to write, then you're not a journalist but someone who goes on errands, and that's really different.



In this case, what happened to us with *Plan V* was that it's a digital media that emerged from the closure of *Revista Vanguardia*. Many here knew about it, or maybe not, but this was a magazine that was published weekly on paper and it had a very bad website; I must recognize it now. Some very powerful research was published in it. It lasted seven years and then closed in June 2013 due to harassment, economic asphyxiation, and some mistakes that were made.

The editorial staff, including photographers, designers, proofreaders, and the entire administration area had to leave the company when it went bankrupt. We were unemployed and we didn't have anything anymore. We actually had, I think, the best research team in the country. We had raised very strong issues. We were educated people with experience who ended up running out of work. That's when we decided to establish this digital media that we ended up calling *Plan V* because at that time the government was discussing whether or not to exploit the oil in Yasuní. They had a plan A and plan B, but the government finally declared they were going to implement Plan B, which meant they were going to exploit that area. That moved everyone a lot and we said, "well, journalism can also have a Plan B".

It was the plan B of our lives because at that point in life we were not going to change our professions. So, we founded *Plan V*, with a V of *Vanguardia*, and continued working with the same 13 people we were working with before, which was a brutality for a digital media. Obviously, at the beginning we had many contributions from people who had supported *Vanguardia* and wanted us to continue investigating, but that ended at some point. Four months later, we had our first bankruptcy. However, the motivation was to continue living and continue doing journalism. We founded *Plan V* on a Facebook page while we were designing the website that we wanted to look just like *Vanguardia*, and that was another mistake.

The point is, we were journalists, and we are journalists who were forced, by the circumstances of Ecuador's politics, to establish a digital media. In *Vanguardia* we published what we wanted with strict adherence to good journalism practices, but the motivation was not to get out of the magazine because we had a media asphyxia, we were left without a job.

**Danilo Villarroel:**

Well, every story can be different. Some things happen to us sometimes and, of course, there will always be a path for those who communicate because we were trained to work in different areas. Especially for what we said before, that is the beautiful part of the practice of journalism or communications in which we can tell stories from different sides. In this case it was about the digital area.

Nicolás, you already explained to us a little bit of what implied establishing your initiative that is not a news media itself, but that allows you to give a voice to a group of people that might not have been visible before.

**Nicolás Vallejo:**

I believe that a big part of the process of the development of *Mutante* had to do with an equal discussion between my partner and I. He is a purebred journalist and I am a communicator. Let's say that I come more from an angle of product design, of the creation

of the editorial concept, and I believe more in that capitalist context with which we get carried away by brands.

I do feel that journalism is highly codified and that there is a large portion of the audience that simply rejected it. That same audience, however, accepted brands like Netflix or Spotify with a much more empathic spirit because they cover their needs more.

The challenge was to create a new communication product, that would strongly be nourished by journalism and would be dedicated to the new and old audiences, to install it in the market. We wanted it to add up certain variables of audience and product to allow it to have some power of survival and viability. It was then the possibility to generate a new editorial concept, a new category, and a new product that people would find really interesting.

I think journalism has been biting its tail a lot. My partner told me "But I want journalism. Let's do journalism.", and I kept thinking, "Why should we create another media?". Hence the objection of creating a different communication product.

**Danilo Villarroel:**

As Juan Carlos said, what about the fear of running out of work tomorrow or later? What to do if that happens? At that moment, we must see what startup we can develop in the field of communications. Miguel, tell us about the experience of *Sembramedia*.

**Miguel Loor:**

Sembramedia is an international organization that seeks to support entrepreneurial journalists in Latin America so that they can make their media more sustainable. From my experience as an ambassador of this organization, what I have seen is that, in addition to what Juan Carlos and Nicolás already pointed out about these new paradigms that are emerging and the climate we live in the region and globally, there is a generalized crisis of the news networks, precariousness and some other issues we are having here. I think there is also an important aspect to mention and which is that we are abandoning a model that is based on advertising.

Faced with that, there are several challenges, but there are also several successful proposals like the ones we just saw a moment ago. They are still having difficulties, but I think the opportunities are very clear and we can learn from various experiences, not only from media here in Ecuador, but in the other countries of Latin America that are, for example, betting on income diversification. I think that guarantees editorial independence, which should be the main motivation of those who do journalism. It's possible, for example, to obtain grants or hold events.

In the case of what we saw in the previous presentation, I think it extends to the conversation of digital and physical spaces. I want to highlight, above all, something that Nicolás mentioned at the end and that is that we have to change this paradigm of ourselves as audiences. We're not only subscribers, we are already abandoning that concept that we are paying for a product. We must rather invite everyone to ponder on this role that we have today as members of a media, that we can also be part of how a project, that goes beyond that previous paradigm of traditional media, is contextualized. I think that is the future of what can make journalism sustainable. That is a small outlook of what I have seen.

**Danilo Villarroel:**

We are talking about new audiences that consume and also contribute. This creates a super interesting feedback flow. I don't know if this happens to you, but every day we receive dozens of photos, complaints, and news, and everyone wants to have their space.

However, on the issue of financing, how can we get resources in times in which we have to maintain a team of 13 people, such as Juan Carlos case? This is for the students who are up to expectations. What strategies are there? How to finance a project, Juan Carlos?

**Juan Carlos Calderón:**

We've been working on Plan V for six years now, and the truth is that I don't know how I'm going to pay this month's salaries, but we have a couple of projects. I just got back from two Latin American events. Plan V got the third place in the García Márquez award, with a group of journalists and other media networks, because we did a collaborative news investigation about what happened to the group who worked for *El Comercio* and got murdered on the northern border of Ecuador. Another part of my team was also in Rio de Janeiro receiving an international WAN-IFRA award in the category of Latin American digital media journalism for our special *Survivors*, which is an investigation of human rights violations. We also just won a National journalism award last night for the news report we made with *La Barra Espaciadora* about the Abacá.

With all this, I don't want to be pretentious, but what happens is that, for me, the axis of good financing has to do with a good story. The media networks can be sustainable as long as they have good stories. If they don't have that, or deal with topics of impact to the community and build a quality journalism in their field, they have no chance of competing in a market that is saturated with news and often false information.

The multimedia report *Survivors*, which I invite you to go check out on our website, was based, as I mentioned before, on a lot of stories about human rights violations. We collected data of reports we already had done, we investigated, we updated the information and we managed to get 100 stories. We ended up with 180 pages of information. Then, we asked ourselves what options we had. The first thing that occurred to me was, "let's make a book", because I come from an analogous generation. On the other hand, Susana Morán, who is actually a digital journalist, suggested making a multimedia news story. We did it and then we wondered who could finance it. We needed \$ 20,000 because most of the project involved producing video, we needed graphic production, to travel all over the country and report. So, we sent the project to several national and international funding sources, and finally the Pan American Development Foundation answered us. They said they were interested and wanted to finance us. They never put any editorial conditioning on us.

International financing is often full of ideological prejudices under the assumption that, as journalists, we are being dictated by editorial policies that we accept. People think we don't have criteria. Under that premise, that was handled during the previous decade, international investment is questioned and demonized.

This type of financing subjects you to a type of audit with the donor, in which we review how and in what the budget will be spent. That's how we finance ourselves. We have put

large journalistic projects in the hands of donor funds, but without a great story there wouldn't be another possibility of doing so.

A Latin American investigative journalism report that just won the two largest prizes in the region, that are the García Márquez and the Ipsys awards, is a news story called *The country of the 2000 graves*. It was directed by 4 or 5 journalists and 20 more journalists from Mexico and other countries also participated. The investigation lasted two years, and with it they reported the existence of more than 2000 mass graves of missing people in Mexico. With this report we can also realize that the new trend for financing is the cooperation between news agencies and media outlets, and the support of universities. Columbia University, for instance, supported this investigation because they loved the subject.

**Danilo Villarroel:**

Nicolás, I saw in your presentation that you are also working with crowdfunding strategies. Can we do that? Does it really work?

**Nicolás Vallejo:**

We are adjusting to the formulation of an economic project that has two arms. One of them is the arm of organizations, because we really believe that there is a way there. We also have some projections and plans with which we would like to continue working to make that arm profitable in about 10 years.

The other arm is the one of the memberships. For now, we participate in different calls, incubation opportunities, we receive capital from a philanthropic international organization who wants to support our project's sustainability, and we also participate in competitions. But, finally, we don't want to diversify so much because we want to sell conversations. We don't want to sell anything different because we believe in the product. So, we don't want to sell workshops, do consulting, or bring agencies. We don't want to be webcam models, do drug trafficking or anything like that. What we want is to make conversations.

**Danilo Villarroel:**

According to what you have told us, international funding is a great option. Besides that, Miguel, you mentioned something about advertising.

**Miguel Loor:**

Yes, I was referring to the fact that today the media has, for example, their content production agencies for brands. That is a scheme that works in several cases and looks out the editorial independence. Obviously, this is done only when it's possible because you also need a team to support that production.

But there is also what Juan Carlos mentioned. The new paradigm is that journalism today is collaborative. We have to go a little further back, look at what happened with the Panama Papers and what happened recently with the new Odebrecht leaks, which is a joint investigation not only between traditional media but also digital media from the International Center for Investigative Journalism. There are more organizations, in addition to those already mentioned, that provide grants to independent media and for this type of projects. However, I also believe that it is important to link audiences through events and extend the conversation to similar spaces to these.

I am really supportive of not only focusing on the digital, and that's when the role of the members takes its part. About that, this is a reference I want to share with everyone because it can be useful. At NYU they have been developing, for several years, a project called *The Membership Puzzle Project*, which is oriented to projects that seek to raise memberships. This new funding scheme has to do with linking the audiences more. In fact, *Mutante* was one of the projects that obtained their grant.

I also want to make a quick reference to the role that the consumers of information play today. We are always demanding a higher quality of information from the news outlets by which we get informed. This reference has to do with a quote shared at a conference and is as follows, "I pay to read news for free". That is a questioning on the role we have as readers and informed citizens who demand information from media projects but do very little to support them. I have personally been contributing in the last year to a couple of projects, because there are so many interesting project options, but I also believe there is a new paradigm regarding the role of those new projects.

**Danilo Villarroel:**

I want to tell you very quickly our experience in our newspaper in Riobamba. We make a monthly edition, that is financed by public and private companies to be able to pay for operating expenses. On the other hand, we also make startups such as digital transmissions and sponsored parade transmissions. To what extent does this imply that everything we learn about the ethics of journalism and the standards of deontology prevent advertising or financing into falling on the editorial line or the actions of journalists?

**Juan Carlos Calderón:**

It is an old debate because there is always a commercial writing and a journalistic writing, and there have been cases in which they are mixed. Of course, that is an anomaly, but the point is knowing how to separate one from the other, just as you know how to separate the genders. But what needs to be done is to tell the reader that it is an advertisement article. I have had cases on the radio in which interviewees pay for the interview and nobody tells the public that it is a payed spot, even though it must be said. I had to do sponsored interviews, but I would say it. That is the difference.

The topic of advertising should always be dealt like this. What's unethical is, obviously, not telling the audience where the funds come from and why. What's not under suspicion won't evidently intervene in your editorial line at all. When we receive grants, contributions and international support, they don't even dare to ask us to report on things in a certain way. At least with us it doesn't happen. Why? Because what each one builds in their lives as journalists is credibility, and that is the only capital we have.

**Nicolás Vallejo:**

Returning to the question you asked me a moment ago about crowdfunding, we set the goal of collecting 50 million Colombian pesos for a girls' challenge, which in dollars are more or less \$ 25,000. We reached 75% of our goal after a supremely exhausting exercise in which we had to make a campaign to collect peso by peso. Doing that for each conversation is unprecedented, so we discarded it even though it gave us the freedom to create another completely independent conversation called *Let's talk about sex education*, in which we held the citizens accountable.

As for corporations and institutions, it is also very difficult today because what I feel is that you have to do a pedagogical exercise. There is an ignorance regarding what journalism is and isn't, and there is a relaxation with certain rules. We had to stand against that. We had to say no to offers of money because they were asking us to say what they wanted. It has happened to us.

**Danilo Villarroel:**

Miguel, every time we have to pay people every month, every fortnight, how do we do it?

**Miguel Loor:**

I just wanted to add some ideas. I believe that credibility is also given by the transparency of the media. That is, when you enter a website or a digital native media, the first thing people do is try to understand where they are from. There should always be a section that clearly states where the funds come from, how the media is getting funded, who are part of the team, and what are their interests so as not to undermine the trust that readers have.

I also want to revisit this idea that diversification of content through agencies, events or other parallel activities is in the hands of someone who handles that. Journalists today obviously face this landscape of having to do everything, and that's not healthy for anyone, not just journalists. I think it is important to have people take care of the commercial area and maybe they can develop a division that's clearly geared towards producing sponsored content. That person can even work outside the media. Having quick mentions specifying that it is content patterned or sponsored by trademarks is something that works, but it is always important to develop a line of business that can survive to finance or subsidize a media that will not be attractive to commercial sponsors.

**Danilo Villarroel:**

There is a thin line between what it means to have funding and be part of or do journalism and public relations for the company. I think that's where it goes. They all have already explained to us where we can locate funds and, of course, all this is based on what they have told us, that is on credibility and transparency, on telling people where we come from and where we are going, and what our objectives and media policies are.

**Conference:** Computer security tools for journalists

**Speaker:** Jorge Luis Sierra, director of the *Border Center for Journalists and Bloggers*

90% of journalists around the world depend on the internet to work, Jorge Luis Sierra said at the start of his presentation. Whether they need to send an email, prepare a story, do interviews, communicate with their editor or their sources, these professionals are constantly using technology tools. However, according to several national and international surveys, not all journalists use the right tools to protect the equipment they handle. This means that, oftentimes, the information they use, that can sometimes be sensitive, can fall into the hands of inappropriate people and cause physical, emotional, financial or legal harm. Therefore, this cybersecurity expert considers it's very important for them to know how to handle tools that protects data and information.

In the first part of his conference, Sierra explained that cyberspace has no regional policies or political boundaries. For that reason, it is possible for someone who is in Germany, for example, to hack a computer in Mexico. He also said that one of Latin America's most susceptible countries to identity theft is Ecuador, and this is an important factor that should be considered not only by journalists, but also by the rest of the citizens.

Cyberattacks can occur in several ways at times of rest, processing, and transit of data, Sierra explained. Those who wish to obtain or seek to disappear certain information can destroy, steal or copy the data saved by a person if they manage to access a computer's hard drive, hack an account or a website. When you send mails, for example, the information contained in that file goes through servers. From there, the information loses its confidentiality. As it is information that is not encrypted, anyone who accesses to cyberspace can collect it, read it and even modify it.

Sierra believes that, in order to protect data handled by journalists, there is no doubt that policies need to be established. Many media lack of them, and that's why they've been easy targets for hackers. However, the cybersecurity expert explained that only those who have the resources to pay for that security, such as the *New York Times*, the *Washington Post*, or the *AP Agency*, get to establish that type of policy. This is because they already have been through situations that forced them to have more security and now, they have entire departments that are responsible for only handling this issue.

One thing that is also very important for Sierra are the practices. For example, it doesn't matter that a person has the best computer, if the password is weak, if all the accounts that person uses have the same password, and whether the word or words used are very common or directly related to the identity of the person, then that password can be easily hackable.

The most basic steps to reduce information damage that Sierra recommended to follow are having an antivirus system on the computer and cell phone, using strong passwords (they must be more than 15 characters long and all must be different) and encrypt information to protect it from third parties.

In addition, Sierra talked about several tools that journalists, or anyone, can use to protect their information. One of them is *Salama IO*, an open access website that allows you to measure the risk that a journalist or blogger may have when covering a topic. Its algorithm

takes into account factors such as gender, type of work, place of origin among others. Sierra said this tool could be especially useful for people who are going to report in risky areas and need to do a hazard analysis. Encryption, on the other hand, can be done with a free tool called *Veracrypt*, but if the users want to send messages or encrypted documents over cell phones, they can use an application called *Signal*. There are also more advanced tools that allow the users to browse completely anonymously like *Tor project*, VPN and *Tails*, which is an encrypted operating system that is commonly used by activists or journalists in the Middle East. Finally, to send encrypted emails, Sierra recommended Proton Mail, a free email service with a very high level of security.

Regarding the protection of digital media websites, Sierra said there are several options. You can, for instance, protect your online website from denial-of-service attacks or tie service management to a specific IP address in such a way that, if someone tries change the website's configuration, it gets blocked and sends that account to a blacklist.

However, Sierra believes that not only technological security measures should be taken. According to him, security practices within a newsroom also matter a lot because cyberattacks are only part of the arsenal that governments or power groups possess to operate against freedom of expression. The media networks should then raise the cost of being assaulted and, in order to achieve effective protection, they should also develop security protocols that shield individuals and newsrooms in physical, financial and digital terms. The essential security elements to take in account within these types of protocols are knowing the context of the information that a journalist handles, doing more collaborative work and making a thoroughly verification of the information. However, for Sierra, planning trips to risky areas should be one of the most important parts of this protocol, and every detail must be taken care of. In case one or more reporters have to travel to a dangerous place, they need to be very aware of what are going to be their threats, vulnerabilities and strengths. The team must also perfectly know in what vehicle the journalists will travel, what is the blood type of each, who will drive them, in which hotel they will be hosted, among other things.



**Conference:** Reporting in Hazardous Areas and Digital Security**Speaker:** Eric Samson, Regional Correspondent of *France Médias Monde*, France.

Eric Samson talked in his lecture about the security policy of the group *France Médias Monde* (FMM), which is made up of Radio France *Internationale* (RFI), *France 24* and a radio called *Monte Carlo Doualiya*. According to Samson, this group, and in particular *RFI*, have paid a very high price for violence since several journalists working for them died due to different circumstances that left them exposed to risky situations. These include Joanne Sutton, a journalist who was killed in an ambush on November 11, 2001 in Afghanistan, along with two other journalists from France and Germany while covering the conflict of the Taliban and other Afghan groups. Another journalist, Jean Héléne, was killed by a policeman while covering political protests in Ivory Coast. According to Samson, they never thought it would be a dangerous coverage. However, he explained that it is not always well seen when a French journalist works in Africa. In that case there was no impunity. Ghislaine Dupont and Claude Verlon were the last journalists in this group to be killed. According to Samson, they were covering something a little confusing. They died after interviewing a tribal chief, in an area that had apparently been secured by the French army after the end of an operation in which Islamist groups were expelled from northern Mali. The journalists were captured, but what happened and what the French army did hasn't still been clarified.

The murder of Verlon and Dupont was six years ago and caused a very strong emotional shock in *RFI*. From there, the editors stopped sending teams to the field fearing of someone else dying, which started causing problems with the reporters. In the newsroom, they realized then that there was a viable solution which was creating a security department in the *FMM* group. The case of this group is, according to Samson, very particular because in other media in France there are security directors who generally only dedicate themselves to the security of the headquarters and, even though it's also important to have that kind of security, it's what they should be less worried about. Samson thinks it's more important to provide security for a group of journalists when they go to a dangerous area and *France Médias Monde* takes care of that.

Jean-Christophe Gérard, current director of this group, is a military man by profession and a security expert. His profile is very particular, says Samson, because he has worked in the Ministry of Defense, has been an adviser to African armies, has worked at the DGSE which is like the French CIA, knows the Middle East, Afghanistan and Africa. All that experience he's had, is essential when choosing a security director for this group, Samson said. Besides that, since Gérard has always believed that security is at the service of the editorial area, he was welcomed by journalists and editors working for *FMM* group. Since Gérard began working at *France Médias Monde*, he started doing security mappings. The realization of such maps is very important because, according to Samson, only in this way journalists can know, before traveling, which are the risk zones, and which are safe.

During his speech, Samson showed a safety mapping for tourists, carried out by the French government, which according to him is very similar to those that Gérard makes. However, the difference between the two types of maps is that the audience they are targeting is very different. On a tourist map, some areas that are marked as dangerous may not be dangerous for journalists, and vice versa. Dangerous areas are not necessarily war zones. It all depends

on several factors. Therefore, the definition of a hazardous area is given depending on the context and the target audience of the map. For example, Malta is a safe tourist area. However, that was not the case for a blogger who got murdered there because she was doing an investigation on the Panama Papers.

The mapping of *Radio France Internationale* also takes into account the fact that people can feel security in different ways. Someone who lives in a place like San Lorenzo, for instance, feels safeness in a different way than a person who doesn't, Samson said. That is to say that what is normal for that person may not be acceptable or normal to the rest. Each context involves a different logic of preparation, but all this is taught and learned, the French journalist said. It's not just about choosing the protection you want. All those policies and steps to follow have to be thought about before going to a place so that there's enough time to react.

With a video the speaker showed the audience some of the objects and protection tactics that journalists can use in war zones. He explained that, for example, many of the bullet guard protections are heavy, that there are different levels of ballistic protection, and that in case journalists get impacted by the bullet of a Kalashnikov, they will have to stop reporting, even if they didn't get injured. He also said that they have to take precautions when driving, for example, in case of going to an area like Mataje it is better to travel in the middle of the road because the undergrowth on the sides is quite long and something may explode. That tactic is more psychological, said Samson, because in case something explodes, unless the car is armored, a team of journalists won't have much chance of survival.

Being in a kidnapping zone, the logic also changes. What journalists have to do in these kinds of places is having a movements routine, knowing who's going to be the driver, knowing where they will be and choosing a type of hotel where they will stay in. There are things that are sometimes also very basic and could be forgotten, but, for example, it is necessary to lock the door of the hotel room in a specific way so that it will be easy to get out, but it won't be difficult to get in. If the security issue is discretion, that is, if for example a journalist wants to speak to a confidential source, the technique is to plan an interview discreetly. However, this doesn't always work because even if the journalist takes care of discretion, the source may not do so.

France Médias Monde has developed several security protocols. Every time journalists go to an area that Radio France International considers to be dangerous, they have to explain to the editors what topics they want to cover. Once those topics are accepted, the journalists must fill out an exit form in which they must detail what they intend to do each day, their blood type, the administrative elements, the car in which they will travel, their license number, the data of the hotel in which they will stay, the vaccinations they have, information about their health insurance, etc. In case something happens, another of the important details is having a contact number.

There are also protocols that must be performed during and after the trip. For example, every day of coverage, correspondents must indicate through an encrypted chat that they returned to the hotel without any problems, or if they get captured and have the possibility to communicate with the editor, they should speak in code so that they know about their situation. At the end of the coverage, some correspondents must also travel to Paris to talk

about their experiences to the editor and the director of security in order to improve safety on upcoming trips.

Samson also spoke about the importance of training. *France Médias Monde* conducts courses for journalists who, according to Samson, are very flexible and have varied topics. For journalists to know what to do during a risky coverage, there must be a lot of investment, the speaker said, contrary to what many Ecuadorian media outlets think. Journalists should learn things such as first aid, using protective equipment, and how to open a path in a minefield, but all of that has a high cost because specialists and equipment are needed.

To finish his presentation, the French journalist said that creating a culture of security is vital. He explained that while you can never know for sure what is going to happen, if journalists are well prepared to report in danger zones, the likelihood of having problems is much lower.

**Conference:** Security protocol project for areas of risk in Ecuador

**Speaker:** Virna Vásquez, Advisor of the Board for Regulation, Development and Promotion of Information and Communication in Ecuador

To start her conference, Virna Vásquez introduced the Ecuadorian *Board of Regulation, Development and Promotion of Information and Communication*, an institution that was established in 2019 with the reform of the communication law and is responsible for verifying the quality of the content and promoting the rights to information. Right away, Vásquez talked about the responsibility that journalists have to their audiences, and to the people who are part of what they are reporting. She said that, even though they have the right to freedom of expression and freedom of the press, it is their duty to communicate truthful, contextualized and proven information. Since the information creates public opinion, she continued, it cannot be made public without first ensuring that it is valid.

Ecuador's government has a great responsibility to the journalists who choose the investigative path because they take more risks for trying to tell the truth "whether people like it or not", the speaker said. According to the advisor to the Board of information and communication, article 42.1 of the Organic Communication Law establishes a legal provision for the State to generate policies, agendas, plans, projects and protocols for the protection of journalists who are in hazardous situations. This responsibility must be coordinated by the government and the media networks, because they also must protect their workers.

The Board, as a collegiate body, does not have the power to decide what security action, which protocol or policy should be applied in a specific situation. Therefore, after the publication of the Organic Communication Law, an inter-institutional committee was created to activate alerts and protection protocols for journalists. The aim is for these projects to be implemented and applicable at any time, regardless of the government on duty. The Council therefore sought to bring about the construction of this public protection policy through participatory activities between journalists, universities, UNESCO and the Rapporteurship for Freedom of Expression of the IACHR (Inter-American Commission on Human Rights).

According to Vasquez, one of the crosscutting themes for the execution of the policy was making the arrangements of protective measures to prevent violence against women journalists. They've had greater issues on security, personal risks and gender discrimination, she said.

Citizen participation was also taken into account. Journalists are observers who guarantee access to information. That is why, the speaker continued, citizens must participate in their protection, and must understand that journalists aren't enemies of the population and don't intend to put the balance only on one side.

On the other hand, the speaker explained that the State should be responsible for knowledge management, as well as training and informing media outlets, journalists and citizens about the risks that communication workers have to deal with. It must also comply with the rights to diversity, plurality and gender, and all governmental institutions must provide transparency and access to public information. All this implies, according to Vasquez,

interinstitutional coordination to articulate the process in a timely and efficient manner. Finally, the State would facilitate the procedures and documents that dictate how alerts, risk maps and focal points will be generated to enable the protection of journalists and communication workers. The Council adviser stressed, however, that media outlets participation is also vital. They must understand and analyze the risk that their workers are exposed to and, from there, establish to what extent it's worth risking the lives of the people who are going to cover a news story.

To finish her presentation, Vasquez said that the policy has already been sent to Edison Lanza, Special *Rapporteur* for Freedom of Expression of the IACHR, for review. She also reminded the audience that the board is open to receive comments and suggestions to improve the policy.

**Forum:** Who protects who in risky hedges?

**Panelists:**

**Virna Vásquez**, Advisor of the *Board of Regulation, Development and Promotion of Information and Communication*

**César Ricaurte**, director of *Fundamedios*

**Eric Samson**, Regional Correspondent of France *Médias Monde*

**Arturo Torres**, founder of the portal *Código Vidrio*

**Nydia Susana Piedra**, president 2017-2019 of the National Federation of *Journalists (FENAPE)*.

**Moderator:**

**Dimitri Barreto**, *macro editor of the newspaper El Comercio*

**Dimitri Barreto:**

I'm a journalist, and I've been doing this job with a lot of passion for over two decades. Right now, I manage the digital platforms of El Comercio, that is the social networks and the website, which I hope you have seen them.

Today we're going to talk about a rather complex topic. We're going to try to answer a very well-posed question. Who protects who in risk coverage? I love that it's formulated as a question because we often believe that we know everything, and I think it's very good that we ask ourselves questions as well, and that we start to doubt and think about risk coverage.

Twenty months ago, armed groups claimed the lives of three colleagues and friends of the place where I work; Javier, Paul and Efraín. It's been twenty months and the justice still hasn't made public what happened behind that case because the investigation is still in reserve.

It's important to ask this question because it is not only journalists that are exposed when travelling to the border. We just saw a month ago on the streets of Quito that journalists were at risk while covering the violence related to the protests that took place in October, and I think it's very important to talk about that because when you ask yourself "Who is protecting who?", what we should actually be asking should be "Who should protect journalists?". Should they be protected by companies, by the media outlets, by the State or the society? Are there guarantees in Ecuador for society to protect journalists after a decade in which they were hammered to be corrupt press and no exceptions were made? Why people who are honest, who do their job well, who contrast and do things ethically, that have been documenting and saying things that power didn't want to be told haven't been pointed out? Are there conditions for society to protect journalists when we see that now any video or photo posted on social networks or sent through WhatsApp is assumed to be true when in reality our task as journalists is to corroborate?

We have to contrast. We can't echo everything because there are things that are false. A journalist cannot fall into the provocation of despair and reproduce everything, but we stand in front of a society that demands us to publish that false information. That's always a serious risk. We cannot fall into the temptation of real time and tell lies, as the state official

present today on this panel said earlier. We must be responsible for what we publish, and that is a task that we carry very clearly, every day when we go back to work.

I believe that the role of the State is to guarantee the rights of all. For instance, in Ecuador, the right we have to travel all over this country, and guarantee security if we go to the border or if we go to the historic town of Quito to make a coverage. We don't want to be with a policeman next to us, but the ability to offer guarantees to all of us, solve problems in time, address the poverty on the border that is the broth of violence, listen to the different actors who are demanding different requests and not waiting until the end, when everything has already exploded and nothing can be done anymore.

Our work is also at risk when we learn that the authorities are hiding information and are not transparent. We hope that tomorrow there won't be journalists who are killed or silenced for asking the State for answers to all the acts of violence.

**Nydia Susana Piedra:**

To answer the question "Who protects who?", I think we should frame ourselves in the socio-political context which we, as journalists, are currently experiencing because it is a pretty difficult scenario. Dimitri spoke on the issue of impunity and I would like to clarify that the murder of the colleagues of the political team of *El Comercio* is not the only case that is unpunished. The murder of Fausto Valdivieso has remained in impunity for six years already. We have met with the prosecutor, and all the prosecutors who have passed, and it keeps adding to our daily struggle. The abuse of journalists in other provinces is also continuing in impunity. We had a case in Riobamba of a colleague's aggression done by a sports leader. The complaint was filed with the national prosecution authority and the gentleman is still hanging out super calm and carefree. Absolutely nothing has happened, and this person continues to mistreat the journalist. So, this is an example that the mistreatment is not only occurring in the big cities and the corollary of all this aggression occurred last October.

We have been working together on public policies for journalists with the lawyer here present. We had collaborated, we had delivered supplies from other countries because we trusted that security protocols would be generated for us. As a good journalist I can say though, with great sorrow and courage, that none of that worked the day of the aggression! I spoke to the Board of Regulation, and they told me that the board of Secom had to deal with it, but they didn't have anything either. Then, what the Ministry of Interior told me was "we also need to get the kidnapped cops out." So, we found ourselves in a terrible helplessness in which one thinks, who protects us?

It's up to us to protect ourselves, fellows. Self-protection is what gives us the passport of life. 50% of our work must be protection and prevention, 5% is luck and the other 5% is reaction. They are forcing us to create instruments, like the one we have distributed in this congress. All journalists must know the legal framework that protects us, know that the constitution protects us and gives us guarantees of life, to know that international treaties protect our physical integrity, give us the right to a job and not to be subdued as our fellows in the *Ágora*. I don't know, Dimitri, if what I'm going to say has to do with the topic you're going to talk about, but we journalists are going to protect ourselves and then we'll depend, in larger or more extreme cases, on the State, when they have to negotiate a kidnapping or have to react. But for now, fellows, and young people who are present, I think our mission is going to be that. We have to organize ourselves from the syndicates and the institutions

to protect ourselves, and from there demand the State to comply with what's in the law. People here say, "the way to heaven is full of good intentions", but these good intentions have cost us the life, aggression and assassination attempts of some of our colleagues.

**Virna Vásquez:**

Well, I think we didn't see coming the most important events that have been mentioned here, such as the one of the fellow journalists from *El Comercio*. I'm sure that those are situations that even the journalists themselves didn't see coming that way. I don't think anyone saw it in a way in which they would be subjecting to that level of risk and lose their lives that way.

What happened in October were events that also had unexplained levels of violence and ended not only in aggressions against journalists, but also against the people. These are situations in which the State can obviously generate a prevention, but its obligation at that time was to find a solution. This is obviously not a justification for the fact that this legal provision, created this year in February, has slightly lengthened the implementation of the policies. I insist, it is not a justification. International rights are there and they're mandatory. The state must comply with them, it must do so, and we totally agree on that. Precisely what is being built are security protocols to establish what are the specific actions that each entity should take at that time.

Our country has not been a country of violence, it has not been recognized as a place where violent acts, not only to journalists but to any citizen, occur daily. These are situations that we all have had a hard time assimilating again. We haven't seen such situations in more than 20 years. Thus, the Board, as a coordinating entity, has worked on the formulation of this policy, which is ready now, and is working on the plans and protocols. However, we need stakeholders not only from the State but also from the media networks, those involved with this policy and the even the citizens. So, when we ask, "who protects who?", the answer is: we must all protect ourselves. We live in a society where we think we are all enemies, be it with the neighbor, the co-worker, the journalist, the professional colleague, the state, etc. We are generating levels of violence in our society that are more the responsibility of those who can communicate and report news. There should be a creation of spaces where the rights of all are respected in all areas.

So, when we talk about protection, we all have that responsibility, and when we talk about journalism in particular, of course the State is supposed to guarantee not only their rights as journalists, but also their human rights. The State is working on the creation of these policies, these protocols and plans. Obviously, the specific alerts or situations, that were given in this framework, were given as they were and are public knowledge. But that doesn't mean that the State is indifferent to what is happening, or that it isn't doing the necessary for this to be fulfilled not just today, but in time, because officials are passing through. We can't work for today, we have to work from now on, and that's the intent of the public policy.

**César Ricaurte:**

I will try to contextualize the issue of security with journalists because definitely, and about this Eric will have more data, Latin America is the most violent and insecure continent to practice journalism. We're talking about dozens of journalists killed every year. So far in 2019, 33 journalists have been killed on the continent. Journalists are being murdered



practically every week, and Ecuador has joined that tragic statistic since last year when three journalists were murdered.

This tragic event is not an isolated case and that's why it is terrible to hear the State's position in this forum. It's been 12 years in which journalism has been a target because it has been constantly besieged, harassed and assaulted under a scheme of absolute impunity. Not a single assault on the press has been recognized by the state, not a single one of the 2500 attacks on the press in the past decade. There can't even be a word of apology from the State, and that same State now wants to tell us that it has public policies to protect journalists. We must begin by apologizing, for acknowledging that journalism in Ecuador was besieged for 10 consecutive years. That's where we have to start because the circle of insecurity for the press starts with impunity, and that is very clear. This proves us the Mexican case with absolute clarity: 99% of all crimes against journalists remain in impunity. That's the statistic.

Who should protect journalists? The first and most basic responsibility is from the State, and here we cannot evade responsibilities. The State has an obligation to protect journalists. Why should journalists have this "privilege"? Because we journalists are human rights protectors, we are human rights defenders, we are the ones who protect the rest of the population from abuses of power, we are the ones who expose abuses of power, we are the ones who report corruption and that is a vital service for democracies. Without that there is no democracy. So, we must start there. The State has to recognize that principle. This State has acted by assaulting journalists for 10 years and we need the reparation of these continuing attacks and human rights violations. That has been our great disagreement with the Board and its construction of public policies, because the continuous aggressions against the press haven't been recognized and so much so that there was no action by the state and the Board during the violent events of October. At that time, 138 journalists were assaulted in 10 days and, what did the board do? They sat down with the assailants and the kidnapers of journalists in a forum like this two days ago in Ciespal. I say this with all the clarity. These are the actions of the Board and the State. In the meantime, and Susy I will tell you a disarray, with the abduction of journalists we had to deal with the Minister of the Interior, the Chancellor, the Police Commander and with UN intermediation. Now they want to tell us that there was no abduction of journalists, there was UN mediation to free the journalists. Mediation of the UN! But to all that, the Council hasn't done absolutely nothing because, of course, it has a nice plan and a nice policy with which it tells us everything about the world "cones" and nothing about the real world. In that real world, however, the truth is that they continue to assault and kill journalists. That is unstoppable because there are states and there are officials wholly insensitive to that reality.

So, I'm not going to take away a single shred of responsibility. The state must ensure the safety of journalists. Then, of course, there is a co-responsibility of the media and the journalists themselves. Of course! But it is a second level because we also have to consider that the environment and media ecosystem in Ecuador have changed substantially. Large media companies are practically endangered dinosaurs. Those who inform us now are small media that are formed by one to three people. Here, for example, Arturo has a digital media formed by two, three people. It seems to me an absolute foolishness that Arturo, the fellows of *Plan V*, or the colleagues of *Apelagatos* have to go protect themselves because the State is unable to do so. The state has to assume responsibility.

**Eric Samson:**

The role of the Academy is to deal with these kinds of debates, and I don't know if any of you are uncomfortable. I don't think it has to be, but it's clear that the impact of the 10 years we've been through remains and that these reproaches are still in the air. That's going to take time to dissipate, that's absolutely obvious, and I think we'll still feel them tomorrow, but it's a topic that needs to be discussed. In France, *Le Monde* made a debate with the yellow vests to ask them why they hate them. Here, I feel a little bit that same environment that makes me think that it's still early to move forward in a positive way. So, these debates have to happen, and I hope no one feels uncomfortable because each one says what they think.

Provoking this level of polarization is a damage done to us by the previous regime, and that makes it still a very sensitive subject. The reproach is still in full bloom and things come out, but maybe that has to happen. It's a grieving process. I hope it happens fast because my students are here, maybe they'll graduate in six months or a year. From there, they'll be reporting on the streets and, I hope that when that happens, they'll be as safe as possible. I don't have that much time left, but they do. That is why we must move forward on these policies. It's obvious that, when there's that atmosphere of tension it's hard, but hopefully those reproaches will be discussed so that there comes a time when people say, "okay, we had our fights, but we have to move on." It may be still early, but I'm hopeful that we can make progress.

On the other hand, regarding the role of the State, I think there are many situations. Caesar was telling us what happened in October, and there are many possible scenarios in which it's obvious that the State must take action. For example, it is absolutely intolerable when public forces assault people who are identified as press workers. That's something that can't be discussed, they have to be protected, period. As much as we can understand that when we are in the middle of gases, in the midst of protests, everyone can lose their temper. But the people who are armed must have that training in which they must protect us.

There are other cases, like those at the border, where it's a little different. Taking up what I said at the previous conference, in *France Médias Monde* our bosses have chosen to prevent journalists from being embedded. For example, when we have to go to Mosul in Iraq, we have to accompany the units of the armed forces, but in general we try to avoid that because it makes us dependent on them. On the other hand, the BBC carries private protection, pays bodyguards for its teams that go to danger zones. *France Médias Monde* has chosen not to do it because sometimes bodyguards have their own logic. A bodyguard's duty is to protect a person and it is possible that he or she sometimes prevent journalists from doing their job. So, it can be more of a problem than a solution. In many cases, we have had teams covering the manifestations of yellow vests in which those who went with bodyguards were attacked because in front of hundreds of people there's not a lot that can be done. In situations like that, what do we do? There are some inconsistencies because sometimes journalists say, "protect us, but I don't want there to be a policeman behind me", so we have to clarify some aspects.

The experience of France, and what happened in that course that you looked over a little, is that collaboration between the media outlets and the State is vital. If a team from *Radio France International* gets lost in Iraq, the security director won't be able to do anything. He's in Paris, he's got no army, and he can't command special forces. All you can do is pass a phone call to the team, find out if a satellite security beacon was put on, and call the Chancellery to ask for help, tell them what happened, let them know all the details of the

exit forms, and there's the importance of these. From there, we have to wait for the authorities to do their job, expect them to stay in touch and that they won't tell us, "Look, you've done enough nonsense by sending an unprepared team. Now the big ones will take care of it." If the Chancellery sees that we did things seriously, at least when they decide things, we'll be aware of it. So, there's a problem here and we've seen how bad that worked with our colleagues. There is an absolute need for the media and the guilds to be able to count on a government to do that.

I personally choose the path of collaboration because of my students. We're going to reopen the class of war journalism and coverage in dangerous areas. There, we train students to know what to do in a protest, what to do and how to react in mined areas, and to do that I need the cooperation of the Red Cross, the GOE (Special Operations Group), the GIR (Intervention and Rescue Group) and the Police so that I can organize training sessions. I think the Board could propose the same to a lot of media outlets. The truth is that a lot of them here want to have security, but they don't want to pay and that's not how it works. Security costs. For some of these courses it costs me a fortune. I'm not saying that the same thing must be done here, but if the media networks can't do it because their economic power is obviously not the same, it seems to me that there comes a time when a collaboration must be done so that it can be open to a lot media. I hope it happens, though it may still be a little early.

**Arturo Torres:**

Thank you for your time, because I know it's the non-renewable resource that never really comes back, and that's valuable. What comes to my mind first is that, it's true, we don't have to confront the State or the government. We have to look for alliances, have a more strategic overview and not see ourselves as enemies because we're not. Although it's true, the press, the State and governments have a permanent tension because the press is constantly revealing things that are uncomfortable for power.

I want to start from my experience in this specific topic of risk coverage. When I traveled to the border last year, when we investigated with María Belén Arroyo the abduction of the journalistic team from *El Comercio*, two months later I went to the border areas where the danger was evident, where there was no way to move around easily and as journalists we were banned. However, we noticed with María Belén that one of the main shortcomings of the journalistic teams was that they had no idea of the danger of the area. They also had no security protocols or alerts from the government that didn't know at all what was coming to them, as it was paradoxically the case three weeks ago. Neither journalists, nor the government, nor the public force had any scenarios or knew what terrain they were stepping on. So, I think it's hard to expect too much from the government if it doesn't have so much information about what's happening on the ground either. That sounds like a fallacy to me.

In particular, and I go back to this experience, when we went to the border areas we realized that one of the main weaknesses of the journalistic teams was that they had no accurate information about the dangers they faced in an area that is basically controlled by logistics networks linked to drug trafficking, by dissenting organizations. They are not the visible power, but they are the real power in that area. So, we identified that commune of shortcomings, and the first thing we did was putting together a security protocol. That's key. However, it is not only about developing a security protocol, but also of knowing how to apply it with strategic allies. Who can get you out of a moment of risk if not specialized

people? What we did then was to let the contacts I had in the Armed Forces, the Police and local authorities, know that we were going to be at risk, without telling them the topics that we were working with thoroughly. When I travelled to Mataje, in San Lorenzo there were both a Police Force team and an Armed Forces Intelligence team that knew I was going to that area, and they had my data. I was permanently connecting with them because they knew I was going to be in a hazardous zone.

That's a security protocol: having permanent information enabled with people who can act when you're at risk, but you have to report. You can't wait. That's why I don't really believe much in a security protocol that comes to us from the government. That is to delegate the State something that belongs to us and to the media outlets in the first instance. It's clear that the issue of security has to be dealt by the State within border areas, but it faces a number of problems inherited from the previous decade as we can see. That is true and has to be said. So, I think it goes beyond that.

I want to ask you, how many people here work in a media outlet? How many of you have a security protocol? Two people. That's us. Let's look at ourselves! That's who we are. It's been about two years since the incident with the three journalists, and we still don't have security protocols in the media networks. Who here has read about security protocols? Raise your hand, please. Less than 1%? That's us. We are improvised, we don't systematize anything, we hope that the State will always give us protection and just everything. We demand a lot, but we are not proactive. I mean, we have to change the chip in our head, because if not it's obvious that we're going to get in trouble because we don't even do prevention, we don't measure scenarios, and we don't have information. I think we have to be a lot more strategic in that.

Finally, I go back to the security protocol that we had to build with my colleague and wife to go report to the border. That's key because it gives you a framework to know where to go. I assure you, we were two people, two journalists in a high-risk job and yet nothing happened. You know why? Because risk is radically minimized when a security protocol is applied well. An imprudence of mine was that I didn't have life insurance, I should have had it, but that also meant additional income. Beyond the reporting we did and the whole project that was reflected in the book, *Rehenes* (Hostages) was done with our budget, and more specifically from the severance I received from *El Comercio*, which is somehow the co-responsible for that. Those were the circumstances that were given with the coincidences of life. I left *El Comercio* to work on that project.

The reflection that I want to leave you with is that we don't have to expect so much from the government, let's go a little further, let's be a little more systematic and let's investigate. Do you need security protocols? Read about it, set them up and generate that debate in the media networks. They have to give security protocols for journalists, please. We just lived three weeks of protests. Did we have security protocols to deal with a risky situation? No one had security protocols. Journalists walked through the roofs because they didn't know where they were, because they didn't know they were targets of attack, because they had no information on the field and didn't know they were facing very dangerous groups. Let's not be naïve. I don't think we're indolent when it comes to our security either because there's no worthwhile story if the reporter isn't safe. First comes the life and safety of the journalist, but we also have to go a little further with that.

**Audience:**

Good afternoon with the whole panel. My name is Yaco Martínez, and I've been a journalist for more than 20 years on the northern border. These last two years I've stopped doing coverage. I am now part of the Fenape committee, that is why I'm present here today. I want to give you some of my thoughts. The first is that the northern border is not as much as we paint it here. I live in Tulcán. I was born there 45 years ago, and nothing has happened to me. I walk in the evenings around 12 pm, 2 in the morning, and I'm still alive and calm. Absolutely nothing happens. But if at that same time I walk in Guasmo, which is located in the south or north of Guayaquil, unfortunately I wouldn't be alive.

I believe that journalists are not fulfilling the role we must play because unfortunately we don't know the reality. I want to make just a few recommendations here. First of all, if I'm going to cover the northern border, I have to contact a reporter from the northern border who knows the reality of that area, who knows what's going on and who locates where the red sectors are so I can go and do that coverage. However, we don't do that. We're going on an adventure, even though we have security protocols. If I go to a place I shouldn't go to, unfortunately I'm going to have serious consequences. On the northern border, I don't have to tell the Colonel because he doesn't know anything, he only reports what's going on. My contact is the sergeant, the one who does its job, the one who goes and talks to the guerrillas, the one who talks to the paramilitaries, the one who knows absolutely everything.

I start from there. That person says to me, "You know what? Take care. Don't go in there because there are very dangerous groups. The FARC, the front 48 and the southern ELN communes that are operating in the sector are too dangerous." So, he guides and takes me there, but if I go with a blind fold in my eyes, I don't know where to start. The first thing is then to have journalistic contacts. The friends from *El Comercio*, who unfortunately died in San Lorenzo, should have contacted first with fellow journalists who know the reality of the area. Then they should also have located people from the government that are on the ground because they have the presence there. If we don't have those kinds of contacts, unfortunately we're going to get in trouble at some point. So, protocols don't work if we don't know the field because we're going to make a lot of mistakes.

**Audience:**

The panel has been excellent, and my question is addressed to César Ricaurte, who mentioned that the media ecosystem has changed a lot, and it is true. First, to answer why they hate us so much, I think it's because we've left the audiences unrepresented.

On the other hand, I believe that the safety of journalists doesn't necessarily have to do with the government, which is transient, or the media outlets, because they defend the business. What can the student of a community do to expect more security from colleges? What can we do, whether universities are public or private, to be able to have a little more of that culture of security in addition to just informing ourselves or attending to these kinds of events?

**César Ricaurte:**

Some basic concepts need to be clarified. The first thing is that, when I talk about responsibilities, and the main responsibility, I talk about the State. I'm not talking about governments because, as you just said, governments are transient. However, it is States in general that have that responsibility. I have here, for those who might be interested, a long list of United Nations resolutions that clearly state that States are primarily responsible for

the safety of journalists for a number of reasons. By the way, Eric, you didn't have to apologize for my intervention. I absolutely take care of my words.

The State has, for example, the judicial apparatus under its charge. The main factor of insecurity and violence against journalists is impunity. No journalist's abuser, as Susana told a moment ago that had happened with a sports leader in Riobamba, can beat up a journalist without having any consequences. The same can happen and has happened with the murder of journalists from the newspaper *El Comercio*. It is very convenient to blame these journalists, but the point is that they were just victims of this breach of the state and its obligations.

You were asking me what the academic community and students can do. I think we have to start to clarify concepts. For example, we need to know what the concept of impunity means, when we start talking about impunity, and why we say that impunity is the main factor that puts journalists at risk. We must also know what the role of the State and the media outlets are. Of course, the media has a co-responsibility, and journalists have a co-responsibility for self-protection. Yes, of course. But that doesn't take the State away from being primarily responsible. That doesn't withdraw the obligations of the State and it must be pointed out firmly.

Excuse my tone from a moment ago, but I think we need to speak to the State strongly, and that's nothing personal against the lawyer present in this panel. It's nothing personal against any official. The State must be told things firmly because they fail to fulfil their obligations. In October the press was a target, it wasn't just casual violence, nor were there just a few incidents out there. No, the press was a target, and this happened because of the 10 years of discredit. That's what the State has to take over. I do demand the State to take care of that. It needs to apologize, do acts of repair, and say that the press is not the enemy.

**Audience:**

Good afternoon to all the panelists. I'm a freelance journalist. My question is for the colleague who works in *El Comercio*. You said we should self-fund ourselves, but if we don't have money and there's no one to support us, how do we do that? I report on my own, and there's no self-support. I'm the only journalist in Los Chillos valley. So, how can we hold on? How can they financially facilitate our livelihood?

**Arturo Torres:**

I was editor of *El Comercio* and Dimitri Barreto and I we were colleagues until last year. What I was saying is that I was in the newspaper until January 31st, and two months later the kidnapping of my colleagues happened. About the specific question of how to finance ourselves, we must be clear that we are going through a transition. Obviously during this process, all the media outlets that have an industrial model are suffering. There is still not an understanding that we are facing a cultural revolution generated by the internet, and what we are experiencing has really had repercussions at different levels. As far as we are concerned, the media is one of them. That is why, paradoxically, a good part of the journalists that were working in the big media outlets, have had to create websites, as I did. In my specific case, I was saying that the project was financed by the severance given to me by *El Comercio*. In addition, my wife works at *Vistazo* magazine. I also do freelance, I work with media in different journalistic projects, and that way we've funded ourselves and have brought up topics.

My portal, which is called *Código Vidrio* (Glass Code), is not a news portal. That, I think, is also an issue that hasn't been understood yet. The mainstream media continues to bet in general on the news, and there is no relevant information. That's why portals, the small digital media, are growing up to lay down those giant dinosaurs that are basically in another information logic. As I say, it has more to do with an industrial way of thinking rather than a thought on what we are living with the internet.

How to finance yourself? That's the million-dollar question. For now, we are on the portal looking for financing lines. We haven't made any decisions because we're still in this transition. The portal is only 2 years old. Obviously one of the ways of financing is the subscription, that is, readers pay for content that they will not find elsewhere. I think it's important for people to feel engaged with new content or more in-depth content. Another source is external funding of non-profit models. One of the reflections we have made with my colleague, and wife, is that we, for example, are not going to receive funding from the government and we are not going to receive funding from politicians. There's a lot of that in the portals too, and I don't want to judge or anything, but that forces you. Another thing I think we need to take a leap on is the transparency of digital media financing. I think that's a next stage on transparency of funding. Anyway, I think there are some sources, but it's hard to know when that's going to translate into this transition towards the digital world that we're living in.

**Audience:**

My name is William Ortiz and I study communication. The question is for Eric. What is the experience, from France that could be said to be one of the benchmarks of journalism, so that as journalists we can achieve this demand to defend rights? How, for example, can we make the safety of journalists to be respected both from the State and from companies? *Radio France Internationale* (RFI) is an example, because they know what the objective of reporting is, but they also know how to be precocious with the safety of the people they work with. So, what is the experience you had so that we can also have that possibility?

**Eric Samson:**

Thanks for the reference, I don't know if we are. Look, for example, in terms of security I think there have been improvements in RFI, but what I said at the previous conference happened after the murder of two colleagues in northern Mali. Before that, there was no security. We've all accepted a lot of things. I've been covering Ecuador-Peru for 25 years now, and had to cover the Cenepa war, but back then it wasn't that safe. There weren't all those processes or that training.

I believe that right now, after all the drama of our colleagues from *El Comercio*, comes that reflection that is difficult and is born from the pain, but it is born. For 25 years, I did missions in dangerous areas for RFI without anything happening and the other media are happy to receive my notes. You think they asked me how I was, how I got along, and how's the area? They usually don't tell you anything. There's a certain flair and that comes from the fact that I'm a freelancer. In fact, this afternoon we're also going to talk about those precarious issues that are the result of digital evolution and all that. There are so many media outlets that, to this day, if they want you to send them a report from the north, they're not going to wonder for a second how I'm doing, if I was in danger or anything. RFI is making that effort, and I recognize it, but it's recent. It's only been five years, but before I can assure you that when I went to areas owned by Sendero Luminoso, it wasn't like that.

So, it's about processes. It doesn't come all at once. In general, those things come after the dramas and problems.

I'm a freelancer, but I was lucky enough to get paid to attend to a fabulous course. They gave me a medical kit to-go and be able to go to a small hospital. So, I recognize that they've made that effort, but it's not that recent either. However, I don't think it's the only thing. The need for risk mapping and the need to go as prepared as possible is in fact one of the goals of tomorrow's workshops. Cesar is also going to give a workshop on our legal guarantees so that we know which ones are for us. That's what we need to know, and it's just as important as having medication if you have a problem or ballistic protection if you're in the middle of a combat. All of that is important and it's up to us. That's why these congresses are free. We want people to come.

In December, when I went to the border twice and mistakenly didn't fill out those exit forms, because I hate them, I wasn't covered. If anything happened, it would have been my fault. I learned my lesson and I think we need to develop a culture of safety. On the other hand, I'm not apologizing or anything, impunity is the biggest problem. The journalist has a social role that is different, so any assault on journalists should be addressed as soon as possible. There are countries where there are press law attorneys who deal with these cases. These are things that can be done. It is obvious that impunity must come to an end.

**Audience:**

Good afternoon, I'm Darwin Altamirano, *RTS* correspondent for more than 19 years and I'm part of the Chimborazo College of Journalists. I've lived the abuse up close many times. A few days ago, I suffered an attack in which even the glass of the whole vehicle was broken with stones at the protests of Chimborazo. That has already been reported to Fenape. They forced me to interview indigenous groups, pushed me with poles, and shouted "corrupt press" at us. Anyway, we lived that critical moment. The scenario we are seeing at the moment is the co-responsibility that we journalists have, and also the State, around the protection of the journalist. Why not having a debate or a discussion table so that the State and the media have protection policies? I have worked at *RTS* for 19 years and have no protection from the company. Why not also make a company policy so that all journalists are required to have that protection and put in place those protocols as Eric said?

**Audience:**

I think that journalists also need to do an exercise of self-criticism and sometimes it is easy to become a spirit of body. I want to delve deeper into that line. Why do journalists believe that we are always seen as targets now? Why do audiences believe in us less?

**Public:**

My name is Jorge Arias Chiriboga. I come from the province of El Oro. The United States doesn't have 100% security, neither does China or Russia, which are world powers. What safety do we have with a security protocol for journalists? In the undeclared conflict between Ecuador and Peru in 1995, I was able to access Piura in search of information, but upon return a military intelligence member in el Oro province was found, captured and massacred. It didn't even use the security protocol they had. Does the security protocol guarantee 100% the physical integrity of the journalist?

**Audience:**



Good afternoon everyone, I'm Johnny Crespo from *The Mail*, newspaper from Machala. Three months ago, I did a report on fuel smuggling on the southern border, in Huaquillas with Aguas Verdes. I didn't access the government's sources of protection because I had been informed that the State, in this case the police, was not so reliable in order to do my job. In this area, smuggling is a very large mafia that exists in our province. That is why I resorted to a fellow journalist from the area so that he can point the places that I wanted to graph in order to show how Ecuador's fuel was being passed without any control through the international bridge of Huaquillas. Could we also have the State's security to be able to do this type of journalistic work that puts us at risk when the information has already been published in the media?

**Virna Vásquez:**

It is pertinent to clarify that the reality of Ecuador is different from the one we had 20 years ago. We have already listened fellow panelists talk about the journalistic experiences they had at the time. Under this line, the timing of the creation of a public policy was not a whimsical subject as I said at the beginning of my speech. This is a social construct, it's a construction from the ground up, it's not like the State is trying to invent a policy and will say "let's do this that way."

About the question that the colleague at *RTS* made, it was very important for us to have those debates. Without the information from you, who are at the forefront, how can we generate a public policy? It's impossible, because it's the same as sitting down and criticizing that everything is wrong without knowing what's going on. So, the debate you're asking for has been done. In fact, for the construction of this policy, as I said before, there were professionals, journalists and media outlets that attended the construction of the policy. We made it with them. The problem is that when the media or journalists are invited, they don't attend, and when they attend, they don't contribute. So, saying that the State doesn't do anything is very easy. What's important is that just as we can build from now on, because no one is responsible for what happened before, we are responsible for what we do today. In that vein, if we convene all journalists, because in this case the Board is a collegiate body, that is, we are several institutions that make it up, our interest is precisely to share with all those who are for or against because we need to understand their positions and understand what their requirements are. We want to see what we're not seeing. You're entitled to say what you think. So, I totally agree on the support. My colleagues from the Board are here too, and we can talk at the end of the forum to organize this event as soon as possible.

On the other hand, no protocol, or laws themselves, can assure anyone. Nothing. I know life insurances worldwide that don't protect journalists. They don't cover them because of the risks they take. We're talking about life insurance. Therefore, we can't say that the protocol will guarantee 100% the safety of a journalist or anyone. What we can do, though, as I said in response to the forum question, we must all protect each other. It's co-responsibility, it's collaboration and we have to forget about what happened. What happened is in the past. Whatever the State did before should stay in the past. Today we are in a social construction with everyone and we are open to work on that.

Among the axes that are defined in the policy there is safety, not only at the time of coverage but also after that. I insist again, for us as a Communication Board it is important to meet the journalists who are in the media outlets, and especially those who are freelancers because through a media outlet I can locate journalists, but freelancers who

make their own coverages through their platforms, or the internet or whatever, if I don't have them registered or I don't identify them, it is difficult for the State to act. Here comes the other part of the responsibility. They need to come close to us so that we can get to know them, know where they are, who they are, and where they're going because they obviously don't have a media outlet to support them and they don't have the resources or information to protect themselves during their coverage. So, I don't think it's a limitation. In politics it doesn't matter in what way we see this issue of protection for journalists, it is totally inclusive and participative for all. That's the stance at least right now.

**Nydia Susana Piedra:**

As for the question about the issue of protection of journalists and protocols, ever since we started trying, as a Federation of Journalists, to include in section 42.1 of the Communication Law the protection of journalists, we insisted that no protocol works unless it is triangulated. What triangle am I talking about? The journalist, the media outlet and the State. If one of the three isn't there it doesn't work. If only we are going to do self-protection, we will take all the precautions, but the State also has the obligation to do so, as Cesar said, and the media outlets are also part of it. Unfortunately, when they wrote that articulation, they didn't make it obligatory for the media outlets. They didn't include it in, but it should be incorporated because I think it's a triangulation.

There is also a concern here which is that we have received many calls from colleagues covering very sensitive topics and there comes a point where they say, "I have this information, but who do I report it with? I can't do it with the police because there are people involved in that institution. It cannot be the army because there are also people involved, and neither can it be in the prosecutor's office because there is also a person who is involved in the problem". So, what does a news reporter should do in that case, Mrs. Vásquez? What's the State doing there? What protection do they give us when the same State bodies are involved in very sensitive matters? That is a concern that we all have as journalists because the issue of corruption doesn't open doors to make coverage in public organism. The law of transparency has not been enforced, many things are not enforced, and that has been reported.

However, we don't have an answer from the State, and we follow the journalists with a barrier in front of them without knowing what to do. That's why I answered first to the question in this forum and said that we should protect ourselves because we cannot ask the State to put a police officer by our side, but we can ask for policies to support us. In October, we didn't get any of those things. We were even victims of the 10-year-old hate speech that awakened, and we are aware that the adjectives that had been said during those 10 years resounded on the streets. We identified from who they were coming from because that had a first and last name. We heard again about the corrupt press, even if during the last two years of President Moreno somewhat there were calm waters, but we raised all of that apology again. On that subject, what does the State do? How are you going to act to try to alleviate or how are you going to work with society so that journalists are not targets of attack on one side and the other? At the protests, both the police and the protesters simply beat up our colleagues. We're like in a sandwich. Who's going to protect us? Where's the State for those cases?

**César Ricaurte:**

On the subject of the media and journalists sitting at a table with the State, absolutely! That dialogue has to happen, and it needs to be built. About the protocol, I think it is the final

part. Let's not confuse it with the safety of journalists. The big issue of security goes through many edges and one of those, I reiterate, is impunity. Taking this issue up, we cannot say that nothing happened here, that we should simply have a clean slate, and that we should simply erase the 10 years of stigmatization and attacks on the press without making anyone responsible for them. That's not the case because we're also talking about a fundamental human right. When we talk about assaults on the press, we talk about human rights violations, and those kinds of violations are not prescribed. We can't just say that nothing happened here and that we need to keep going. No. There has to be a recognition from the State and those policies that they're now discussing about, and that have to do precisely with this past of violence and aggression against the press, need to exist. So, the protocol is the final part and it doesn't guarantee anything either, but it's a mechanism. When we talk about security for journalists, public policies, and so on, at one point we talk about protection mechanisms and then it goes through a lot of instances: through a special prosecutor's office, as Eric mentioned, through the adoption of protocols, through the media policy, through the training for journalists to learn self-defense, and so on. It's a number of measures, but that's the final part, the instrumental part, of this big issue that is safety for journalists. Let's not reduce the whole security issue to schemes or protocols. That's not the point.

About the question of the colleague from the El Oro, the one who mentioned this risk, the protection mechanisms are exactly for that. We haven't gotten to that in any way, because right now what we have on the slides is an approach to a macro policy. There is nothing that settles this policy on real instruments, such as mechanisms that journalists can use when threatened. Again, we cannot forget the past because in the end that past gives us valuable information. For example, of the 2,500 assaults that were recorded over the past decade against journalists, 70% of them were perpetrated by state agents. So, dear God, if we don't recognize that, we don't recognize that State agents are the main assailants against the press, and if no action is going to be taken against that, journalists are going to remain as targets. That is why I do believe that this past must be recognized as a foundation for the construction of any public policy.

Finally, on Celio's question, I deeply disagree with that view that the press deserves it a little more. It's the opposite, what was demonstrated in the events of October is that, for example, and Dimitri will be able to give us more data about this, the visits to the website of the newspaper *El Comercio* tripled, and the visits to the website of *Ecuavisa* soared. People were looking for information in the media networks. Now people want to make the media look as something irrelevant and it's not like that. They still exist and still play a key role because people continue getting informed by traditional and reliable media. Another interesting fact is that visits to the portal of *Apelagatos* also soared in those days because people also wanted interpretation on the facts. So, the saying that the audiences have turned their backs on the media networks, excuse me, but I don't share that approach.

**Eric Samson:**

Besides, nothing would justify it. We have an activity that is done by people who make mistakes like anyone, but nothing would justify the aggressions or violations anyway.

For the colleague from El Oro, I think there are solutions. For example, the case you mentioned about the bridge, I don't think you need the State to be behind you. If you know the area, you map the place, if you know where the smugglers are, it is not necessary to get to the point where the State intervenes. I mean, those are news stories that are done and in

which you know who are accountable. Check your sources, and if there's a friend who's a police officer, tell him that you're going to be in that area so that he can help you. You can also set an alert on your phone with which, only with a click, you can warn that you're in trouble. Anyway, these are all tricks we need to know, but we don't need the State for that. Same, for example, if we're afraid to publish something, there are also solutions. Collaborative journalism must be used. If I can't publish something because I'm alone, I share it for example with Dimitri, with Arturo, and I pass that content to everyone so that we all publish it at the same time. That already blurs the risk. It doesn't matter if you lose the scoop, it can happen, but at least the news report is coming out. There are also websites that protect the source, reporters without borders have one. You pass on the information and they publish it with reservations. Obviously, in this case we have to stem a little bit of our authorship because if we don't, then we'll have problems.

**Arturo Torres:**

Nobody can buy a life, right? Coming out of this theater I can kill myself and by this, I'm exclusively referring to the subject of the protocol. There are lots of risks here too, there are infiltrators and everything. The truth is, going back to the subject, that I believe that the protocol is fundamental because of my experience in the field. We can't improvise. I think it's not just an instrumental issue. We know that by those of us who have been on the ground and we haven't had a protocol. Now that we have it, we know that makes a difference because it obviously minimizes the risk. In the coverages I've done lately for international media, everyone demands a security protocol because it's as elementary as having *Waze*. That lets me know now that 10 blocks from here there's a blockage and that I'm not going to be able to move there with my car. It's that simple. To know how you move on the ground is basic information, and especially to know how to act when an unexpected issue occurs. I mean, for me, that's something that journalists have to take into account. I'm not saying that it's all, obviously there are measures at every level that need to be taken, but I do think that a protocol is essential.

Just as an anecdote, I remember that on a trip I made 4 months ago around the border areas, we arrived to Puerto Nuevo, which is the heart of the drug trafficking in Sucumbíos. No journalistic team has gotten there because it's an area controlled by drug trafficking. Do you know how we got there? With a security protocol that told us: "After 5 p.m. you can't get in. You can't stay there either because on the other side the people who are on the Coca leaf plantations go there to have fun, to be in the bars." Anyway, that area was controlled by Oliver Solarte, known as fat Oliver, head of the Front 48 who has now been relieved by another dissident. So, if we hadn't had that security protocol data, the risks were up to 90%. It's therefore information that can save your life. I don't think we can relativize the protocols.

**Dimitri Barreto:**

I think there's a lot of noise around and I think that very little is known about the work of journalists. We're pretty self-critical and I also think we realize what are the mistakes we make. But I also believe that those mistakes are often maximized, and one falls or echoes very easily those rumors that get attached to the environment.

I believe that as journalists our obligation is to investigate and poke. The digital platforms are there. Go visit them and look at the posts that *El Comercio*, *Teleamazonas* and *El Universo* have done. The social media is there. Don't fall for the easy speech, come in and look at what happened during those days of protest in October, for example. In *El*

*Comercio*, I want to give you some data, and thank you, Cesar for mentioning it, on average in 11 days we have two million people who come into our Facebook profile to watch our videos. During the eleven days of protests we had 16 million people watching us. That volume of people not only went there to see, there was content they could watch, I mean there was information. It isn't true that we didn't report. We had more than 70 real-time coverages in high-risk areas where our journalists, not the Editors or the bosses who are in the offices, withdrew their credential and entered high-conflict areas, where there was a lot of danger, and the videos are there.

Raise your hand, who has Facebook? Homework for tomorrow: watch how many videos were by *posted El Comercio, Ecuavisa, and Teleamazonas*. Well, let those who didn't report to take over. For those who did reported, we can be self-critical, but we can also say that we did our job with loyalty, ethics and dignity.

**Eric Samson:**

Also, it's a little unfair to compare what a TV channel can do. I don't know how many reporters you had on the streets, but they compare us to people who have a cell phone. There were 200,000 people on the street with that same amount of cell phones who could say, "Look, I'm posting that, and the media isn't." I mean, the media can't be everywhere. They have a certain number of people who are in a certain number of places and we can't compete. Imagine, we're here doing our job, and you're covering the same thing, okay. You're going to publish 50 times more than us, and that doesn't mean we're not doing our job.

**Dimitri Barreto:**

And it's very good. Citizens have the right to publish. They're the so-called alternative journalists. The question is, how many of you have followed the events? How many followed the case of the man who was shot and had an Ecuadorian flag and a cardboard shield? Only one media followed that case and told the story of that person being alive or dead. That person was attacked twice by the police, on two separate occasions, and only one media outlet published it. Those who made that video go viral saying he was dead, where are they now? Hidden with shame. What happened was serious. That person got shot on the head, that's not a minor thing, and the state must answer for that. Our job as journalists is to corroborate, contrast, not echo the first image that comes to us by WhatsApp and, in addition, I started this talk with that topic. So, there is self-criticism, but there is also work and that is something that cannot be missed.

The work of journalists is fundamental. It's important in a society. Since we started with a question in this forum, I would like to end it with another, who cares if there is no free press? Who are the ones interested in the threatening of the press? Who has an interest on journalists being unable to do their job on the streets? Answer that to yourselves. Thanks a lot.

**Conference:** Women Leadership in Journalism Innovation

**Speaker:** **Belén Arce**, Global Communication and Research Coordinator at *Chicas Poderosas*, Argentina.

Belén Arce's presentation dealt with women's leadership in media in digital innovation. To start talking about the roles of women in journalism, Arce said that we should also talk about the areas where their participation lacks and recognize in which areas they aren't being represented. This lack of representation happens especially in decision-making spaces, and it is possible to notice it in many areas of our societies, for example in national and international politics, in the economy, in the United Nations and also in journalism, she said. For example, the Financial *Times* recently announced that for the first time in 131 years a woman will lead them.

To demonstrate the existing gap, the Argentine journalist gave US data demonstrating the inequality of gender representation in the media, 63% men do night-time broadcasts on television, while 37% are made by women. In print media the same thing happens, 59% versus 41%, in agency cables the figures are 69% against 31%, and in the digital contents there is also a gap of 60% men and 40% women. However, the United States is not the only country that has gender inequality in journalism. Arce explained that this also happens in Latin America, but it has been very difficult for her to find data on this topic about the region. Despite this, during her presentation the journalist showed up-to-date data from her country and thinks that the situation in Ecuador should be very similar. This data is from an academic study in which 8 Argentine digital media are analyzed and it shows that only 32% of the notes are signed by women. As for the opinion articles, the proportion is much lower. Only 15% are signed by women. This imbalance would make you think, according to Arce, that then all women have no opinion, no point of view and can't see what's happening.

On the other hand, in a survey conducted by FOPEA, which is a journalism association in Argentina, several women were interviewed to learn about their working conditions and gender in the media outlets where they work. 78% of the women surveyed said that most of their bosses are men, 15% said they had mixed headquarters and only 7% said their bosses are only women. All this shows, according to Arce, that women are missing from leadership spaces in the media and that is the problem that *Chicas Poderosas* (Mighty Girls) is trying to work with.

The lack of media leadership impacts on what women believe they can achieve or the number of opportunities they can find, she explained. In *Chicas Poderosas* they believe that when women are not in the media, half of the story is lost because not all the points of view are shown, there are stories that are not being told and equality and inclusion are not being respected. That matters because it means that there are voices that are not being heard and that there's a lack of gender perspective. However, Arce clarified that being a woman doesn't necessarily mean having a gender perspective, since that is a skill that is learned, but if women aren't there even from a starting point, those voices just don't exist. What also happens is that when women aren't present in management and leadership models, those areas end up being very sexist, she said. This doesn't only affect journalists and the media outlets, but on a more general level, it perpetuates the inequality that we know is very present in Latin America and other parts of the world. It is then a problem that goes beyond a congress like PerDebate or a newsroom.

That's the issue that *Chicas Poderosas*, an NGO based in the United States that was established in 2013, is trying to work with. Their purpose is to generate a change in the structure of the media, especially in terms of leadership, functioning and the promotion of the generation of new narratives. After working for various global media outlets, Mariana Santos, a Portuguese designer who is the founder of this project, realized that in these workplaces there was a great gender inequality. She also noted that especially in the areas of digital innovation there was a great lack of leadership on the part of women. It was then that she came up with the idea to create a network to train girls and unite them so that they could promote, empower and help each other to grow. This project began as an idea, but it gradually became a global movement, thousands of women involved and is present in 18 countries, mainly in Latin America, the United States, Spain and Portugal.

*Chicas Poderosas* seeks to bring about the change it seeks by empowering women through training and networking. Arce said they realized that being connected to other women, whether it is through WhatsApp or social media groups, helps them grow, learn, find more resources, and find better sources to tell their stories. On the other hand, the change they seek to generate, is being done through the generation of new narratives to change the world. With this, Arce referred to the creation of collaborative projects with a gender and rights perspective. One of their projects is, for instance, the *Mighty Conversations*, in which women are invited to talk about different topics that could be of interest to the women of the region, and that can create new spaces to talk about gender, to bring out new topics and learn.

Another project were the Mediatons, an event in which they call a certain number of women to invite them to learn and create collaborative news reports. During the two days of that event, women go to workshops to acquire new tools and learn about topics that may not be covered much. Social organizations are also invited to briefly present a social issue on which they work, and women who attend the Mediaton use that as the main topic to create stories during those two days. At the end of the event the participants continue their work with a mentor and, once finished, the team of *Chicas Poderosas* contact various media outlets to publish the 10 best stories.

Finally, Arce explained that their goal is to encourage female reporters to do better journalism and work collaboratively and horizontally with regional agendas that break with patriarchy and stereotypes. She also emphasized the fact that the gender perspective should be applied everywhere, it shouldn't only stay in presentations like the one she gave. It is necessary to keep in mind who is being included, she said, because if it isn't done with women, half of the story is lost.

**Forum:** The job precariousness of journalists in the digital economy

**Panelists:**

**Aliwa Pazmiño**, member of the National Federation of Journalists

**Eric Samson**, founder of the Spartacus network of correspondents

**Danilo Villarroel**, professor at Bolivar State University

**Francisco Rocha**, president of the Ecuadorian Association of Newspaper Editors (AEDEP).

**Moderator:**

**Belén Wildner**, delegate of the International Federation of Journalists (FIP)

**Belén Wildner:**

Before the speaker's get their chance to talk, I would like to make a couple of comments so that I can explain why, from the International Federation of Journalists, which is the organization for which I work, we ask the organizers of this activity to be able to incorporate a forum on job precariousness in the digital economy. We are very grateful for the thematic opening, the invitation and the selection of these exhibitors.

The proposal to incorporate this forum takes place in the context of a discussion that my federation has been trying to promote for several years. It aims to circulate the debate about what we understand as a digital economy and what kind of industrial relations are being given or are being promoted within that context. What we are interested in is to pretend to see what the current trends are and what are the future scenarios that can be derived, or are already being derived, from these processes of technological transformation in the labor market at a global level and at the Latin American level. I emphasize Latin America because when we talk about digital economy or automation, people usually think we are talking about the *Mercedes Benz* factory and automation in Germany, or the inventions in *Tesla*. Actually, we're also talking about the digital economy and the impact on industrial relations when it comes to *Uber*, *Glovo*, *Airbnb*, *Uber Eats*, *Rappi* and others. Also, when we talk about the digital economy, we're talking about *Google*, *Amazon*, *Facebook* and *Apple* and the impact that these digital monopolies, named so for their kind of economic performance, have on your work, as journalists, and to all of us as workers.

Transitionally, this is only going to be for a moment, and to have a starting point in the debate, I will paraphrase an essayist who I find very interesting to look up. His name is Nick Srnicek, and he wrote a book called *Platform Capitalism*, which is edited by Black Box Editors. I highly recommend it and make clear that the definitions I am now going to give transitionally are debatable. I hope we can talk about them here at this table.

With the digital economy, as I was telling you to have a starting point, we mean those businesses that are increasingly reliant on technology, information, data and the internet for their business models, in a context in which capitalism turns to data as a way of maintaining economic growth that faces a declined production sector. The new raw material are data and the platform, that is nothing more than a digital infrastructure that allows two or more groups to interact. With platform I mean for example *Uber* or *Glovo*, and the groups that interact are the consumers and people who are working on those platforms. So, the new raw material is data, and the platform is the increasingly dominant way to organize businesses to monopolize, extract, analyze, use and sell data. For example, for *Google* and *Facebook*, data is used to attract advertisers. For *Uber*, as another example,



data serves to beat the competition by optimizing services according to each of the consumers, and to control workers through rewards and punishments for taking tasks.

Okay, let's put aside these little definitions that can sort the debate out. As a federation these issues interest us because we are observing that for a while now, in many global forums such as the G20 or the Davos Forum, we have been talking about the job of the future and the digital economy with a perspective and with an agenda of labor market regulation, which actually has been very strong since the seventies or as we already know it, it's accelerating by the spread of work via platforms as a specific mode of contracting, and with the consolidation of monoline digital companies as important actors in the global system. By this I mean the ability of *Google, Apple, Facebook and Amazon* to sit down and have dialogues with state actors in which they request and manage to implement or drive public policies.

I'm not going to steal much more time from exhibitors. They are probably going to be able to give a much tighter definition of the Ecuadorian context, and they will focus on effects or issues that you are going to feel much closer and much clearer about the precariousness here. I want to raise the need for us to start seeing these rhetoric's of adaptation to change because we have a call to start accepting disruptive business and new industrial relations. Truly, in many global forums we are being called to adapt to technological changes and we cannot do this without a critical perspective. That's why I think that as students, as members of the academy, workers and members of social organizations, we should start stopping the ball a little bit without going against technological advances. I'm not calling for digital media not to be put together. That's not our approach at all. We just say that we have to stop the ball, look at the court and start to see what are the transformations that are taking place and think about what conditions we want to demand within these transformations, these new ways of linking with work and with the Employer. What conditions do we want to demand? What are our requirements as workers? How can I protect my rights by working in a traditional environment? How do I support my work and participation in an alternative or cooperative environment?

We understand that journalism is being transformed, and that industrial relations are probably no longer as we knew them. Even so, what we are saying is that to face all the rhetoric that tells us that we have to adapt our work models and adapt the job precariousness, we must stop and have a critical perspective because work as we know it doesn't have to disappear. New forms of recruitment and work may arise and emerge, but these new forms have to be established with the right perspective and for that we must be aware of the discussions, which supranational bodies are being promoted, and which will be and are the agendas that our governments take and discuss.

Okay, now, without going any further, I'm going to pass the word on to the people who are here. They will give a perspective on these two issues that we are trying to interbreed: labor precariousness and the digital economy. So, they're going to be talking about labor precariousness in Ecuador, and then we're going to try to cross that concept with these ideas that I was raising very lightly. After that, to tell you a little about the dynamics, after the five minutes of intervention of each of them, we will open a round of consultations between us to question our exhibitions. Each one of us will respond to the consultations, and then we will have one minute to close our interventions and be able to complete those things that remain unfinished.

Let me introduce Aliwa Pazmiño, who is our partner in Fenape and has also a master in culture studies and a journalist. At Afip, which is the International Federation of Journalists, we have the pleasure to know Aliwa for a while because she is participating in a fledgling group of studies that aims to produce its own literature on the digital economy to start raising our own strategies for technological transformations.

**Aliwa Pazmiño:**

I'm going to try to make a small contribution from my experience as a communicator. Job precariousness is a fairly complex topic. I will start mentioning the conditions and also the working hours we have. The use of new technologies has become something very indispensable within our job. We are undergoing very rapid cultural changes in which the use of new technologies shapes our reality.

With information and communication technologies everything has been digitalized, there is more data, the speed has increased, the moment when we send information, what we transmit. So, there's more speed and immediacy. The use of new technologies favors labor dynamics, but it also affects workers. For instance, the emails were previously essential. It was the tool we used to share information. The emails were seen as an official media, but then with the emergence of the social networks in all the jobs it is considered indispensable to use *WhatsApp* or *Telegram*. Through these platforms we perform an immediate exchange of information, but they're also being used to coordinate the work. For example, task fulfillment provisions are sent, activities are monitored, and theoretically that can be performed from wherever we are. We buy speed, immediacy and obviously results. Rapid information flow favors productivity, but productivity does not necessarily favor the worker.

It is worth asking then, who takes advantage of this? First, on my experience, I would say that there is an immediate individual and collective pressure on labor energy. Working hours are extended without additional remuneration. The 8 working hours finish, but the worker is required to stay connected and always ready to respond to orders from the institution or company. Of course, there is a working code that stipulates that it is only 8 hours of work and 40 hours per week. However, when we are working in communication that is not respected and, moreover, we are always told we should be active 24/7. I think that doesn't happen to a lot of the communicators, and of course someone can say, "that's how communication is and if you can't work under pressure or you're not activated, you can just be replaced by anyone else who needs to work". In reality, this is affecting our life and also our family spaces, the times when we are dedicated to other people or other matters.

It is now notorious that the indispensable tool for work is a cell phone with a data plan to be connected all the time and have immediate communication. You get to the point of asking workers to be on the phone all the time. That means it's not just eight hours of work. However, in my experience the data plan isn't provided by the institution or the company, this becomes rather an additional expense for the worker. Without a smartphone or data plan, the worker is virtually isolated and disconnected from what the boss or the institution itself arrange. That's what happens most than anything in the area of communication. Maybe with the rest of the staff it also happens, but the rights of communicators are more violated because they have to be connected all the time.

All this is consistent with the approach of an author named Marta Novick, who tells us "we are of a change of rapid processes, technologies have entered our working world in a

complex way that is not necessarily positive for workers". Yes, with digitalization we have an integrated work with new technologies. We can also see that there are new demands and types of employment, remote and online jobs, that is, there is a change in the labor market, but there is also precariousness. All of these acts in a set of dimensions and the journalist's activities practically increase. When someone announces that they require a journalist, they always say, "we need a journalist, but we also need someone who knows how to manage social networks." So, from my own experience working in communication I had to have my own equipment, that is, the cell phone, the data plan and on top of that, I exercised functions as a photographer, video editor and many other activities. That's where we realize that a journalist needs to be multifunctional, and what also happens is that in some way companies reduce staff. One wonders then, why do we study journalism if a single person is going to play the role of photographer, cameraman, editor and other functions? I see that as precariousness and also as a displacement to other professionals in the area of communications.

On the other hand, I would like to mention that, as professionals, we also continue learning about the digital world. That's necessary because new job markets open and it's necessary that these types of subjects be included in the curriculum, in the same way it is important to generate policies in the social and educational fields.

This is a fundamental challenge for the unions and syndicates so that the rights of the workers don't get violated. Here I have another quote from Marta Novick that says the following: "policies are required to ensure that all the types of labor situations constitute a decent job. That no contractual form stays immune to the current transformations in the labor world". As I was saying before, these new configurations demand the action of the guilds and makes them face new challenges and strategies for the maintenance of the labor rights of all workers.

In conclusion, I would say that the majority of citizens have learned to use social networks, but these abilities have been established as habits in the relationship between the employer and the worker. In that sense, it's a sophisticated way that sharpens the exploitation through the habits of communication that are naturalized and accepted. It is understood that technology facilitates the horizontal communication of the guilds, but the challenge is to question the ways in which companies and institutions profit from the use of technology when, for example, they extend working hours without any additional reward. This is a matter that concerns all our society, not just for journalists or the academy. It also depends a lot on the policies that are generated from the citizenry, thanks.

**Belén Wildner:**

Now we're going to pass the word to Danilo Villarroel, an interesting academic and journalist from Riobamba who I had the pleasure to meet these days and we could talk a little bit about these topics. He has a master's in communication and culture, is specialized in digital journalism, and is a teacher in the State University of Bolívar. Besides that, he is the founder of *Diario de Riobamba*.

**Danilo Villarroel:**

Thanks, colleagues. Good afternoon. I've been working as a hard news journalist, which gave me the possibility to make coverages every day, since I was 18 and a half. I'm going to give you some data. When you do journalism and you're hired to do journalism in a media outlet, it's all part of the mathematics. They don't hire you for 8 hours or tell you

that you have to be there at 8am and leave at 12 or that you have to be there at 12 and leave at 6. Journalism is one of the professions with which you know what time you'll be getting out of home, but you don't know what time you'll be back, if you go back. You may not even go back home.

To the kids who, at that time, had the chance to labor, they would make us work according to the number of pages of the newspaper, not according to the working hours. I would get 3 pages, and for each one of them I had to make five news with their respective photographs. That is to say that, I had to make 15 news on a daily basis and that would probably take me until one or two am.

From there, we started seeing a precariousness in the economy of the owner of the media outlet who was taking advantage of the people who were collaborating. I never saw anyone getting paid for the extra hours. We also didn't have an insurance in case something happened, and I don't remember them giving us money to mobilize ourselves. The topic of this debate starts there. There was always the obligation of working more for a lower payment in convenience of the owner of the media and the people who, at that time, would manage the newspaper. One would tell them, "Hey I want a little more money because I'm doing more work from Sunday to Sunday" and the typical answer was, "Well, if you want I'll give you your payment, but these are the conditions." Of course, it's not the fault of the media owners either because they have to comply with Ecuador's law to pay everything and you can't miss a month. We also have to put ourselves in each other's shoes.

Let's get more figures. If we transfer this to the topic of academia, in the country there are 54 universities and polytechnics, 26 of them provide the communication major, plus the institutes that are also training in different areas of communication such as cameramen, editors, producers and designers. The country, as shown in the last record of Cordicom, has exactly 1186 registered media. If in the 26 universities there are an average of 300, that means we are forming 8000 students, for the next 5 years all these media must be able to hire and give work to the young people who are getting an education at university. This would have to happen in the next five years, which means that more or less each media outlet will have to hire between 7 and 10 journalists. The point is, with the virtualization of knowledge, with all this process of digital convergence, with this whole system that we are living in right now, fewer and fewer people are needed. So there you go with these figures that I invite you to analyze, colleagues. I believe that those who are owners of digital and traditional media who are registered in Cordicom, I am not talking about communication startups that are not registered in the code, have to comply with this regulation of hiring professionals. We will have to anticipate that in the next five years, as our students leave the classroom, we must incorporate them into work. The question is, can this be done? Will we have a budget even though in these workshops we have discussed that advertising, which is one of the main revenues in the media, has shortened? What's going to happen? New communication startups show up, and during these days we have seen interesting proposals from independent journalism. Will there be a way to fund all that? Where are we aiming? Where are we going in this new era of the famous digital economy?

I would like to leave these figures to you for a further analysis and see what is going to happen to our activity. Sure, a lot of people say that the traditional media is going to disappear, but I don't think so. However, I do believe that this convergence is affecting not only the owners of the media, but also those who are training, studying and want to access a place of employment once they graduate. If not, what are they going to live on?

**Belén Wildner:**

We give way to Francisco Rocha, who is a journalist and executive director of the Ecuadorian Association of Newspaper Editors.

**Francisco Rocha:**

Thank you, good afternoon with everyone. Well, the question that was being asked here at the beginning seems important to me. Why study journalism? And from there we're going to move on to labor precariousness and the digital economy, which isn't just about journalists and communicators. Job precariousness is now in vogue and it's being discussed around the world. I have always said publicly that I would rather have people with jobs than move forward technologically, but hence the question would be, how can they have a job? The fellow journalist of Fenape told us that she has seen a lot of young people on the bikes of Glovo circulating in Quito. Well, they just released another one called *Rappi*, for young people who can't get a job, but they do services where they're paid for whatever activity they're going to do, without a schedule, without social security, but they have work. So, there comes a thing that will bring a great discussion, because here we have heard the recurring question, "How are we going to demand to such and such so that we don't get defrauded?". Well, I want to tell you that, during this 12 years, 1200 people were dismissed of the media after working for 6 to 30 years. We're not talking just about anyone; we're talking about very skilled people. That was in 12 years of persecution.

You, if you are already students or are already journalists, you are members of a select group of corrupts, for both political leaders and former President Correa, and many of the social leaders as we saw it in early October. They call us "Corrupt press dedicated to defending," and they don't tell us what we're defending. From there, we can go on to say that we also had to do everything, and the journalists who were abducted in *La Casa de la Cultura* (The House of Culture) had to film and report what that group of leaders wanted them to. They didn't want them to have a discrepancy or to be able to do interpretive journalism or, finally, to have a contrary position. So, I would like to present you that in addition to the issue of wages, which is very important, there are other issues about the dignification of our work, the demands of society and how we should prepare for these demands. The precariousness also happens for how we can or cannot practice our profession, because if the State guarantees us protection, to be kidnapped and killed cannot happen, journalists being kidnapped and assaulted cannot happen, their windshields shouldn't be broken for a demonstration. That's precariousness, too.

I think *El Comercio* costs about 80 million dollars, but how many workers does this newspaper, the newspaper *El Universo* and *La Hora* have? How many families live from selling those diaries? Do we have to pay for social security? That's right, I'm not saying you don't have to. That is what needs to be done, but we are also talking to a group of those who have jobs, have these guarantees and it becomes a privileged group.

There are other startups, such as *La Posta* that catches the eye, that have a great acceptance, but how many people work there? 5 or 6? So, if you have \$40,000 income, it's perfect. They earn much more than any other big media reporter, but when you have to have at least 250 to be able to pay the employees, on the payroll, that's something different. How many of you have read a newspaper in the last few days? Have you felt the smell of the ink? And then there are other people who say, "Well, but we have to demand such thing". We must not forget that there is also an investment, that it is a business and that if someone comes to tell us that this is about spirituality, is not true. It must also respond to certain conditions.

In Cuba there is no problem because the State spends budgetarily and publishes what his single party wants to be published, in Nicaragua it's the same thing, in Venezuela, let's not even talk, the capitalist media have been closed. There are still schools of journalism in Venezuela and Cuba, and one can say that they go in defense of the freedom of expression, and it becomes precarious, to go back to the subject, when we cannot say what we think even though we're the only ones that are against that immense majority.

I want to answer why to study journalism: because this is a vocation, it is a job that one has the satisfaction that no other profession has. I can guarantee you and sign you that. If it was my turn to cover a session of the National Assembly, or previously the Congress, until the early morning, it wasn't a burden for me. I was there because I was doing what I liked and, on top of that, I was getting paid. If I want 8 hours, well now there's that possibility of not working for 8 hours, of doing research and selling that research from home because we're going to regulate that new way of working, perfect. We have to go to modern legislation. But some will say it can't be done because, where do they accomplish the 8 hours? At home, doing research or in college? We have to review all that. The world is taking us to different places and so we don't have this feeling that this is over, many people said "well, if there aren't people who write, books won't be published on the social networks, nor will they have tablets or even worse, they won't even be published physically", which is personally what I like the most.

Galeano told me that there's always going to be a need for someone to write a novel or someone to write an essay, and that's what can be advertised. Startups, like the one we just have seen, can merge with others, it can be done. But how do we make the communication system allow us to have a decent workspace and have the resources we need to live, but that also responds to the society and a non-sectarian vision, not ideological, but with a respect for the human being?

**Belén Wildner:**

How many pretty contrasting definitions. Interesting. We'll go to the debate later. Well, now I want to introduce Eric Samson.

**Eric Samson:**

In '96, *Radio France Internationale* brought together Miami correspondents to explain to them how the radio works, about the audiences, the approaches and the angles. It was a pretty interesting information session. They did it again in 2006 in Buenos Aires, but in '96 we realized while we were talking, because we didn't meet everyone physically in one place, that we knew each other's voices. But it was always the people with whom we shared many problems, some of whom they had to do with working life, precariousness, rights, etc. A couple of years after that meeting, the Spartacus movement, of which I am one of the founders, was born. This movement is quite active and continues to exist. It's not a guild, we don't have an election. This is an informal group. We don't have a website, but we're active every day and it has allowed us several times to go on strike when we really wanted to get raises. For example, for a media like *Radio France International*, when 100 correspondents leave the air there is a half-large gap in the programming.

Spartacus is still really active in that sense because there is obviously a precariousness. I must confess that I'm not the best person to talk about this because I've never been one of those people who fights for the 8 hours. For example, when I worked in France, I could have obtained what we call a CDI, that is, a contract of indefinite duration, versus a CDD, a

fixed-term contract that can even last for one or two days and many companies abuse of that. There was a time when I worked for a channel, and they would give me spaces every time someone was on vacation. So, I would sign a two-day contract because someone was on vacation and if that person left for a week, they would give me a week, but to be more specific, it wasn't permanent. After a year, I could have tell them that I had just been hired for a year and that, therefore, I am needed, but with a CDI. The point is, being who I am, that never interested me. I mean, I always liked to travel, so I'm not the best to talk about it.

When I was recommended to ask for a contract, I refused because I was thinking that maybe in six months I would like to go to Latin America, and in fact that's what I did. So, for someone who wants to be a correspondent, the situation is a little particular, but it also requires a certain state of mind. I am only referring to freelance correspondents, because there are fixed correspondents of the TV channels and radios, and that it is totally different. RFI's correspondent in Washington has a duplicated salary, compared to the one of someone in Paris, gets a ticket plane to France once a year, the rent, and so on. All this because she's a member of the newsroom. But for the freelancers, forget it. In that sense there is a certain precariousness because it isn't the same at the level of rights and contributions. For example, I don't have any retirement. In this college I do, but I don't have it for my work on the media. The truth is that at first that didn't matter much to me, but now I'm 59 and I'm starting to tell myself "it might have been good to worry about my retirement". It's obviously a little late, but I don't have a problem. I love journalism with all my fibers. I know I'm going to work until I'm 70, and hopefully later I can still be a correspondent. I would also like to write books. Because of all this I'm not a good example.

At the same time, that precariousness is real. It was only in January that media such as *Radio France Internationale* stopped trading all that had to do with contributions, health and social rights. *France 24*, for example, hires us to make some reports with a company created by ourselves. With that company I pay myself my contributions, but for example in France I don't have to. So, we come to a time in which, not so much me but younger members of Spartacus, we are starting to say "enough!". There are young correspondents who no longer want to be one because they think about their retirement and their rights. Moreover, in France, everything to do with correspondents is extremely complex because all situations are different. I live in Latin America, but others who are in France, where there are for example position agreements between a country and France, they know who to pay taxes to. However, with other countries there are no such conventions. RFI helps us, the French who are abroad, to pay 1800 euros per month to receive a box. It is a very expensive insurance, but at the same time they tell you that you have to go to the local insurance. Imagine going to countries like Venezuela, where the local system is shattered. What's going to happen there? There are colleagues from Spartacus who lost their babies because they simply couldn't heal or access to a medical system. So, there are more and more problems, such as those, that are sensitive.

Young people are pushing hard for a freelance correspondent's statute that tells us where we pay taxes, to force the media to keep paying social contributions so that at least the people who return to France and stays there for some time gets their contributions. It is extremely complicated because the law is so complex in France, it says everything and its opposite. There are some that do get their contributions, but because they live abroad, social security doesn't recognize it. Then it's chaos. At the moment we are asking Deputies and senators, with pressure, to somehow get some kind of statute out. We're still a long way from that, but there's clearly a matter of precariousness.

As for the schedules, I can't imagine someone working 8 hours a day for the first 15 days of October. That's something we agree on. Now, we also don't have to abuse of that in the sense that, when there's a current event, let's be honest, there's adrenaline, we're excited, we're on the front page, we open the newscasts all over the world. However, after working fifteen hours a day, the media can sometimes also tell you to take about three days or a week off, but working only 8 hours a day is never going to happen. I'm a correspondent and a correspondent has to work 24/7. Occasionally people say to me, " There was an earthquake in this place at 4 in the morning, but we didn't want to wake you up. We made a note from Paris," but that harms me because I get paid for the number of things I do.

Again, that idea is true, but there shouldn't be abuses about that either. I remember when I first arrived, and I don't know if it's still true, but correspondents from *El Universo*, and some other media outlets, didn't get paid but they were given the 40% of the advertising wedge they managed to get. I mean, that's precariousness. That's totally abnormal and it can't happen. We must find a solution because there is increasing precariousness and company abuses. I think we have to get to a balance between money, schedules and recognition.

**Belén Wildner:**

Thank you very much! We're over time, so I don't think we're going to have room to ask questions like we said, but I think it would be nice to give ourselves a minute so that each of us can give an extra perspective on what we've been hearing. I would like to say something without getting into the definitions of international politics. Freedom of the press and freedom of speech are not the same. From the place where I work, which is the International Federation of Journalists, I don't belong to Fenape, we have a motto that is that there can't be freedom of expression if journalists practice their profession in an environment of corruption, poverty or fear. Let's focus on the term "poverty." It seems to me to that it is really valid, understandable and clear that certain paradigms of employability need to be re-discussed. Maybe the topic of the 8 hours is one of those, but you have to be very careful, and that's what I meant at the beginning, when we talk about what the future is asking from us and what the world is doing. We have to be very careful of not losing our labor rights and not trading in not getting those that we didn't have in our workspaces.

The people of Glovo who ride a motorcycle around Quito have a job, but what is the quality of that job in which that person who doesn't know how much money will have at the end of the month? That is also the case for many of you. Freelance journalism also has that problem. What are the rights of a person who doesn't have an employer to whom he can go claim to for the price of his work? Let's be very careful when they tell us there's work. What is the quality of the work? I understand that in an environment of unemployment and precariousness, any solution to bring bread into our houses seems valid, and it is valid for the worker, but we cannot adopt it as a normal speech. That's key. We have to demand, and we have to pretend other things.

In Argentina, my country, in recent years unemployment and poverty grew a lot and we were also invaded by Rappi, by Glovo, by Uber, by Cabify and by a lot of these platforms because of course, they got to those places where there is an army of unemployed. That's because of something. That's because the quality of the job they offer is very low. Let's not have the technological transformation and the possibilities that technological



transformation offers us as a horizon and as a norm. Let's think about what we want to accept and what we don't. I really liked something Aliwa said, which is that technology favors work dynamics, but it often affects workers. I want to stay with that. Whoever wants can take another minute to close.

**Aliwa Pazmiño:**

Well, I'd like to clarify a little. I mean, yes, when us journalists practice our profession, we always do it with a lot of passion, a lot of responsibility and we know what our principles are. However, it is also important to question ourselves because maybe the fact that we can work more hours, because of our passion and because communication requires us to be active 24/7, is naturalized. But it's important to question us because if you work quietly for more than 8 hours, as Eric said, you could maybe have a compensation of about two or three free days a month. However, it is important to look at everything from a critical perspective, it is not only a matter of us having a passion for journalism. It is also about our rights. That is why I was telling you that this reality takes us our tranquility away during the time of rest, which is family time. Sometimes we also have responsibilities in our home, and it is not so easy to say, "yes, I can work for more than 8 hours".

On the other hand, the colleague mentioned that journalists were abducted from La Casa de la Cultura, and well, I would like to mention that for example I looked at everything in most media networks. It was obvious that the subject of interculturality was quite wrong there. Everyone was getting the news about the Indigenous people, but they weren't looking at the cultural diversity. They were looking at the topic of interculturality only as a synonym for indigenous people, when in reality, in these protests not only indigenous people were there, there were also some syndicates and unions, there were women, but everything was focused on the Conaie (Confederation of Indigenous Nationalities of Ecuador). That is when I realized that journalists also need training on the subject of interculturality, and if there's precariousness it is not possible to have a quality in information. We have this whole challenge as journalists. We must train ourselves to be more sensitive in the topics of linguistic cultural diversity and on digital media. Thank you.

**Academic table:** The treatment of the Venezuelan exodus on the media

**Participants:**

**Jefferson Diaz**, member of the Venezuelan Journalists Association

**Juan Camilo Molina**, professor at Equinoctial Technologic University (UTE) and research director of CIESPAL

**Pamela Cruz**, professor at Equinoctial Technologic University (UTE) and migration specialist

**Jefferson Diaz:**

We are going to talk about an issue that is very important right now, and especially with all this forced migration that has taken place from Venezuela to countries such as Colombia, Peru, Ecuador, Argentina and Chile. Some of you must know the numbers. UNHCR has already said that we are going to be almost 4.5 million Venezuelans, by the middle of next year, outside Venezuela. That is a migratory situation that even surpasses the one in Syria, which is a country that is at war.

What is happening in these host countries, especially in Colombia, Ecuador and Peru, is something that we have to deal with, with a magnifying glass and a lot of concern. First, these countries were not prepared for this situation and I don't think anyone was really prepared. Therefore, things have happened gradually. We've been going through trial and error to see how to manage this situation, not only from an economic and political point of view but from our point of view, which is the journalistic point of view.

There are many tools available to cover these events. For example, UNDP took out a manual on how to deal with media migration, the International Journalism Federation (IPP) and the Foundation for New Ibero-American Journalism (FNPI), also have manuals explaining how to cover Migration. Of course, those are tools that are there and that we now need to know how to deal with and how to apply them.

Now comes the example of the days gone by, when the protests were taking place here in Ecuador, with all that situation of the Venezuelan citizens who were stopped at the airport. That's where two important things happened. The first thing was that, the official voice, from the first moment, indicated that these people were coming here to generate chaos and violence within the protests in Quito. That was the first version we all heard. Then that version was obviously replicated by traditional and digital media, and that was the only truth that was told. They said that these people who got arrested came here to create chaos. There was no informative contrast or contextualization. I remember that in the first few minutes after this was given, I received information that these people didn't arrive in the country by plane that day, that they didn't arrive with guns and that they were not conspiring against the government, but were *Uber* and *Cabify* drivers working in the vicinity of the airport. However, the damage was already done. Obviously after spreading this news about the Venezuelans coming to Quito, and to Ecuador, to generate chaos, it is very difficult to inform the public otherwise. But the effort has to be done because that's our job as journalists. To any information that comes to us or any news that we intend to give, we have to give it the necessary contrast and contextualization. I remember that with two phone calls, after going to Quito's flagrance unit and talking to the relatives of these people, I realized that what was being said by the government's spokesmen was not true. These

people were really *Uber* and *Cabify* drivers and they were in the least indicated place and time.

Of course, this is just one example of all the ones we have at a national level. I have given myself the task of observing the treatment of the Venezuelan migration in the media, and the question we have to ask ourselves is, how important and necessary is telling the nationality of a person? How important and necessary is it to say the demonym? When a note or news report is put together, the first thing we have to ask ourselves is, what's the meaning of that information? What we are placing on that note is aligned with what we want to report? What research did we make? There's no use in saying, for example, that a Venezuelan stole from someone, or that two Venezuelans set a street fight in the Historic Centre of Quito, because it disrupts the news. One of the things we have to keep in mind is that evil has no passport. Evil is everywhere and has no demonym. There's no use in saying that two Venezuelans are beating each other up, or that a Venezuelan stole from other people if that doesn't add value to the news. Just as a Venezuelan can steal from a person, an Ecuadorian or a Colombian can also steal from a person, and so on. Evil has no passport here. The important thing really, to give an example of the head, is that the insecurity rates are growing, something like that. So that also brings us to the point where it is intended to show that all the problems of all these host countries happen because of migration. We are the perfect scapegoat, so no contrast is attributed to this.

Last June, the Ministry of the Interior gave figures to the international relations committee of the National Assembly indicating that Venezuelans arrested in Ecuador didn't even reach 1% of the population detained in Ecuador. It was about the 0.060%. Therefore, it is clear that many of us get carried away by these big eloquent headlines, which have no contrasts at glance, and that's what people believe in. If you open Twitter or Facebook, because nowadays people obtain information a lot more through social networks than through traditional media, and any influencer or anyone who has more than 10 thousand followers can tell them their profiles that Venezuelans are guilty of this or that.

That information treatment is then a long way from what journalism has to be and it's something I can't get enough of repeating. Serious and quality journalism must have contrast and contextualization. If there's suddenly a massive and forced migration, like the one we have now, have we ever stopped to talk to these people or with one of the spokesmen of their community? Or perhaps, have we talked to any of those who have given themselves the task of explaining the context of what is going on, and the causes of this migration? Because that's the first step when we have news that one or more demonyms are involved in our hands. Looking at the context of this situation is important. If a person, wherever he or she is from, commits a crime, or didn't do it, it is okay to report it and say it. But then I go back to the same question, what added value are we giving when we specify the nationality of this person?

If we go to examples outside Ecuador, we find that in Chile a group of Ecuadorians killed one person for stealing his phone, and the news were telling it that way. Obviously, to each us, that generates an itch in the spine because we don't want to be the bad guys. We also don't want it to become a stereotype of our nationality, and that is the problem. We as journalists cannot afford to generalize things, and in reality, no one should. If an official source tells me that the sky is blue, I need to go out to the street, look up and check if the sky is actually that color. I can't only keep a single source.

The limited coverage and practice of this issue that brings us today about Venezuelan migration, leads to the exacerbation of xenophobia and to a certain part of the population replicating this information. I don't know which country the foreigners are from, so as not to place the demonym, you place "foreign" for everything, for a refrain, for a common place in which a foreigner did this or that. People would like to know what the country of the foreigner is, so that will also lead to an increase in cases of xenophobia. That causes that the person, whether Venezuelan, Colombian or wherever that person's from, who goes down the street and works to survive, to be pointed out as the cause of all evils. You have to remember, and it is something that I will always repeat to you, evil has no passport, and we need to make a contrast and contextualization of information.

**Pamela Cruz:**

Thanks to the San Francisco de Quito's University for opening this space to think on a topic that is pertinent to do so, but personally for giving me the opportunity to talk about the relationship between communication and migration that is one of my academic interests, and perhaps even one of my passions. I would like to take above all the examples that Jefferson was referring to because they demonstrate that the journalistic notes have speeches from different actors, and those are opposite speeches. Moreover, they are not necessarily reflecting the complexity of a social dynamic such as migration. That is why, I would like to refer not only to the specific case of the Venezuelan population in Ecuador, but in general to Latin Americans who are constantly moving, because there are migration flows that cause us to talk about a global migration. Basically, I'm going to emphasize about moving from these opposite discourses to the proposal of other narratives that can be given around this social dynamic.

Jefferson was talking about contextualization. Context is important. I want to mention that the international migration organization has pointed out that by 2018 there were 258 million migrants in the world. If you put your hand on your heart you should say, "Well, I know someone who's a migrant in my family. I have friends who are migrants. Maybe my ancestors were also migrants." Migration is composed of several dynamics, not only one. We are talking about internal displacement, return, immigration or refugees, for example. So, it's very important for journalists to take that into account. They must know from where to talk, write and build these representations.

As Jefferson said, the International Organization of Migration (IOM) says that as of this month there are 400,000,000 Venezuelans who have left their country. Ecuador has become the fourth recipient of the South American region, and as of July 2019, 295,545 Venezuelan citizens arrived. Why these figures? Well, first I want to mention that from the examples that Jefferson was giving, it was mentioned that many of the journalistic pieces refer to a legal topic. Usually, the reports made about foreigners are usually being published in the crime reports or in the judicial section, when we are seeing that less than 2% of the Venezuelan population who commit crimes. If we compare that number of Venezuelans relative to the Ecuadorian population, it is less than 2%. However, they are overexposed in certain sections and this is only one of the problems we can see about how the coverage or treatment of migration in general is presented in the media.

From my training and from the space of *UTE*, the university that I represent, we have carried out several projects that combine precisely this relationship between communication and migration. We have used, for example, methodologies ranging from content analysis, such as looking for headlines to analyze them. For example, "Ecuador will deport

foreigners who go along with creating chaos and violence", that was published in October during the protests, and it is a quote from the vice president. And I agree, why the subject of foreigners? Who are we referring to? That headline was taken from the public press, specifically from newspaper *El Telégrafo* on October 9th. Labeling nationality creates negative perceptions. Maybe one can say, "I don't have stereotypes." However, there is a negative perception and representation that leaves a mark not only to those who read, watch or listen to a news production, but also for those who write because they will tend to have this approach of marking people without necessarily highlighting the important information that adds some value.

As I've been saying, we've done content analysis. We have also applied discourse analysis with a Latin American methodology called *The Journalistic Value Added*. This methodology says that a topic is not only going to be measured, journalistically speaking, with verifiable facts. That is, if there were protests and even if I can prove them because I have elements that show that the comptroller's office was burned, that there several people were arrested, among other things, this methodology also mentions the management of the sources. However, when these are journalistic notes on migration, or on the Venezuelan population, it isn't enough to just take them as if they were a citizen opinion, as if it was a testimony or the protagonist within a piece of the crime section.

At what point do we let migrants speak as experts on an issue? That also implies to have that approach on rights, it involves putting yourself on each other's shoes to give them a voice, to make them visible. This is transferable to any journalistic piece that relates to a social dynamic. We've heard about gender before, and it's the same. At what point do you let women, or people who have a different sexual construction, speak as an expert? Of all these types of studies that can be done to the notes on migration in the media, we can say that migrants are overexposed in the sections that correspond to the judicial and crime sections. Most of the sources are official, and in the case of Ecuador, we have a safety speech that is at contrast with what the Constitution mentions. There is a right to migrate, but here we are talking rather about how we can secure our territory. It also has to do with the fact that migrants usually appear as witnesses, and not as specialists, as I was saying before, and there is a language that revictimizes them. If they are not in the crime section, then it turns out that the notes about them emphasize their homelessness condition, or their extreme conditions, and they're not showing us more generally the complexity of migration.

Migration involves a life decision in which the family also gets involved. By this life decision, perhaps there may be changes at a family level that, with the lens of these stereotypes and negative marks, we don't realize that there is the possibility of telling stories that can allow us to see how effort and courage this decision to migrate has required.

Yesterday we were watching a super interesting video, presented to us by Paula, about these five ways of dealing with hyperinflation in Venezuela. There are stories that allow you to see migration not only from a negative point of view. So, with the results that we obtained in our research with the participation of our students, from the university that I represent, we made the decision to include a class with an approach of rights in their curriculum. However, seeing that our research shows us that speeches are opposed, be it from the government, specialists, or the migrants themselves, we wanted to find a way to make our students raise awareness of this very complex migration dynamic. We decided then that, once our students graduate, they can achieve these journalistic pieces in which

they talk about complexity, but also tell stories with subjects in action, and not subjects whose representations are built. Then, we realized that this is a process that includes contact with migrant populations.

We've had several experiences. In a first experience of society linking, we decided to opt for peace journalism training. We've also had contact with Colombian refugee groups who, through theater, have managed to tell their experiences to our students. They also had the opportunity, for example, to play football with refugees from the Fidela Foundation, which in fact trains here at San Francisco's University. We did this without the students knowing they were migrants because, after all these activities, we wanted them to sit down and listen to their stories. There, the students realized that they were flesh-and-blood people, like all of us, and that they have interesting stories to tell.

In addition to integrating these activities, we have also involved teachers with the society linking. We are working on a few projects to tell these stories, with an approach that doesn't have any negative traces or marks on migration, and not only with new narratives but also with new formats. Thus, very little has been done with transmediation, interactivity and multimedia within the subject of migration and communication in Ecuadorian journalism. Both the analysis of the journalistic pieces and having noticed these problems that we have to find that link with the human rights approach, plus this relationship with the people who allowed us to listen to their stories and experiences, they've left us a lot of things. They have made us understand that there are many stories to tell around migration and that they are worth being told from different platforms and genres such as the chronicle, the journalistic briefings, the news reports and not only through the hard news, which is what usually happens in the media. Data is necessary, yes. These figures of how many have arrived and how many have come are important, but behind the data the stories are more important because they are related to the intangibles, that is, what migration leaves us in terms of dynamics within a society.

Before we were listening to our colleague who was talking about interculturality. It is indeed also important to mention within the stories what aspects of migration remain intangible to us, such as the topic of creativity to confront a different space, even if we have the same language, networks of friends or family members that can help you move on. There are many intangibles that the Ecuadorian press still needs to share. When you get that story and you get those characters, you're going to have the possibility to create other narratives in other formats. But what I think is most important is what has also been mentioned between yesterday and today: the collaborations. This involves not only working between different media, but the possibility for us as journalists, and journalism teachers, to seek partnerships with other actors who have greater experiences, knowledge and networks on such a complex issue as migration. Let's walk with them, learn from them, and from those experiences we will be able to make new proposals. So, in fact, you don't only have to wonder how the press is working or what sources it uses regarding the issue of migration, but also in what way, from the space I can have in a large or small media outlet, I can tell a story that hasn't been told yet and that narrates the present story of an important subject.

**Juan Camilo Molina:**

Good afternoon. I'm a professor of a subject called Applied Sociology, and from there I'm going to talk about journalism. I also work as a researcher at Ciespal and as an editorial coordinator of a magazine that I'm going to talk about at the end. I divided this presentation

into three parts, and I think that will speak about Venezuelan migration at the end because they already gave the data. The first part is a genealogy, the second part is a phenomenology and the third part is a proposal applied to the Venezuelan case.

What do we talk about when we talk about migration? It is a problem that the discourse has on this subject and not only in journalism, but in all approaches in general. There is a certain ignorance on the fact of being a migrant or what being a migrant means, and that's what impoverishes them. I don't think there's a bad approach or good focus, I think there are mediocre, rich and stylish approaches to presenting news of any genre of journalism. Looking at a text by Peter Burke, called *Lost and Profit. Exiles and expats in the history of knowledge of Europe and the Americas, 1500-2000*, I took some examples to be able to characterize what Venezuelan migration is.

Bauer writes about exile and finds out the word "galut", which is the first used at least in the Western culture, Dante uses the word "esilio" at some point in time, and then Guchardini talks about "sule", which is interesting because the exiled in this case is the one who can't reach plenitude and stays outside. In comedy it's more like purgatory, it is almost something similar to an incomplete path. I think it's an interesting first approach to understanding what the migrants are or who they are. Notice that this emptiness arises from exile in the sense of not feeling complete in relation to the place where one is located.

Ariosto speaks of "fugitive", as someone who fled. It is a second part that occurs, and the migrants, at least what we call forced migration and Venezuelan migration today, also have this characteristic of fugitive in that original sense, as we use it today. That is, the need to flee from a context not only because of a feeling of not being part of it, or the subjective feeling that faces it, but more about that feeling of having that need to leave an environment because it doesn't protect me, doesn't give me guarantees and doesn't allow me to complete my life project. Machiavelli later will talk about the "furoshito", that is the person who has left and is in another territory that is not his. The others also know that person comes from somewhere else, but they don't quite understand why. Maybe that's what we call intercultural shock today, and what we're trying to understand is why they're here and why they got out of their country.

It was only in the twentieth century that, people started talking about exile in Spanish, but it was understood more as uprooting, that is, the loss of the native country. José Gaos, one of the first exiled in Mexico, speaks about a concept that I like very much and that I see very little in the coverages: the trans-landing. He opposes to the vision of uprooting. He said, "It's not that I came out of a land, it's not that I lost the land and it's not that they don't know me, but that I must incorporate myself into in this new land where I am." That's why he talks about the trans-landing.

There is an interesting debate essay given to Adolfo Vázquez, who goes more for uprooting and banishment. Instead, Gaos tells us about the trans-landing and I think it is a concept that must be recovered because it is Latin American in its evolution, and I think this goes much further from the typical discourses we can find about migration which are acculturation, transculturation or assimilation as the pathways. That is, if I incorporate a new culture, I reject another culture and set up a ghetto, or if the culture in which I am forces me to adapt to certain measures. I don't know, let's think about the European case and secularism facing religious symbols of other cultures that come as exiles, as migrants or as forced migrants, and finally the assimilation as a point of departure.

On the other hand, we have forced migration and the concept of refugee, which is relatively modern and is used since 1685 with French Protestants leaving Nantes and the decree that is the first to talk about "refugees" as such. Anne Silon will then translate this term into German, and it is interesting because that's when "verfolgen" figures, which means persecuted or displaced. To finally reach 1936, the start of World War II, with the famous list of displaced academics.

On one hand, we have this person we call a migrant, who is someone who has gone out, who is a refugee or an exiled, someone who joins another culture. On the other hand, we have these migrations that are forced where there is not even the option to choose and who is that are understood as displaced and expatriate, and the word migrant arises from there. It is curious because you would think that it arises during the first tradition of migration and it actually happens in the second one. Hannah Arendt said when she arrived at her destination that she didn't like the word refugee, nor displaced, nor migrant, but newcomer, as any of the people who got there before her.

Finally, these concepts allow you to think about several things. With Venezuelan migration there is a difficulty. Especially with the latter. Previously there was migration to Venezuela between 50 and 2012, which is when a reverse migration begins. Venezuela was almost always a country of reception because of the oil, because of its economy, etc. Since 2012 we began to enunciate and try to determine what is the Venezuelan migration, that was coming out because of a political crisis that we all know, and of which has been talked about already. That's when people start trying to call it a certain way. We take the first tradition and we know that there are at least three big Venezuelan migrations. The first one was the migration of the social classes that were better placed economically and was simply called "an exit from a country facing a crisis". If you pick up the headlines, that was the focus especially on Colombia, the United States and Europe. This happened between 2012 and 2014. In 2014, qualified migrants, professionals and people who had the capacity to develop or join this culture of assimilation in other countries, especially in Colombia and Chile, left. This was not the largest migration. Especially between 2015 and 2016 begins a massive migration. It is no longer the same type of population, we're talking about people from the middle and low layers that no longer found internal migration as an exit, but simply decided to move mainly to Colombia, Ecuador and Peru, which are the countries who received them the most. Colombia had a census two years ago, and it was published a year ago, in which they found out there were a million and a half migrants. Here in Ecuador we are trying to follow the same policy of Colombia, and it is estimated that there are 300 thousand Venezuelans more or less, although we have different flows. There are migrants who only pass through the country because their final destination is Peru and Chile, and the percentage of those who stay would be something like 10%. It is difficult nowadays to determine what or how to call that migration. Humanitarian institutions began calling it forced migration and at the same time, they denied the reception of the traditional asylum, which is what we understand as a refugee.

It is important to know how we call them, how they're determined from the states, and the understanding that this will bring. I think we are in a phase of denial of migration and in that, those who are journalists cannot be naive when it comes to covering. In fact, there are a number of agendas on which political discourses of denial have already been spoken, of not wanting such migration in the region even if it's a factual event. The question now is whether they will be understood as forced migration, which is much broader, or as people



susceptible to receiving refuge under a standard that is at least international. My conclusion would be that we are in a state of denial and helplessness of these migrations, and on the other hand in a state of vulnerability because there is no agreement on how such migration will be accepted or received.

The second part is more phenomenological. How do we cover migration? I'm only going to enlist things because I am the last one, and I have less time than the previous speakers. I believe that in the representation there are at least four types of coverage. The first is the *Mimesis* of political discourse. Our sources are governments, their speeches, their ways of naming and we join the security, demographic or economic agenda. They're a nuisance, they're uneasy, they're criminals, they make us uncomfortable, they scream, they talk and they're not like us. *Mimesis*, we replicate what's already there. The second is *Crisein*, a critical review of these discourses and a joint construction. *Poiesis*, the third, is about how we can understand with a more creative need the representation of those lives and aesthetics that can be at least memory, fantasy, irony, academy, analysis, synthesis and the dilemma of identity. Simply enlisting, I would say that this can give us and reflects a whole series of ways to approach Venezuelan migration from other styles. Just try to think and hold back in your memory how many journalistic notes you have seen the right to enjoyment that a migrant in general, and a Venezuelan migrant, may have. I think we represent enjoyment upside-down with these almost crude and, pardon the word, bastard gender stereotypes about the Venezuelan woman being beautiful, with a reign that has been built behind them, and we don't represent otherwise the aesthetics of the right of enjoyment, the fun, the capacities they have to be like any other human being.

Finally, I wanted to close up trying to figure out how to enrich narrative and empathy with those tools. I think it's the last concept that's important about what's here. Empathy is a word that comes from "patos", that famous admiration about the beauty that, it is supposed to have generated the origin of wisdom in our civilization, and empathy was that ability to look at each other by the presence of the other. The opposite is the antipathy which is simply leaving that presence out of what can give me a reaction to produce a close reaction.

Why do I think this coverage empathy is so important? I think there are several reasons. The empathy of feeling that, as you said, the word migrant wouldn't be but one more qualifier, and finally the human rights regime is above all. Beyond the nation we have an international regime in which we understand ourselves and end up being equal, even if we're different.

I just wanted to make a little bit of publicity to *Chasqui* magazine number 143 that is about to come out in August of next year, which is about media coverage for peace and the number 138 were we worked precisely with migration and racism, which is not a factor that we are going to talk about here, but I think it traces the coverage intersectionally. Behind the rejection of migrants there is also a contextual structure that is racism, which has been created and in which we live in our countries and which has to be clear when describing.

I want to close with Burke's text in which he says: "The reception of the ideas of the exiles in their new home varies every generation. The best that newcomers could offer was not information, but a different way of thinking, a mentality or habits that are different than the dominant ones in the country where they had settled. This difference meant that refugees were not always understood or appreciated by members of their own generation. Instead, the next generation, which included students trained by exiles, used to show a talent more

open to their ideas. Although many of the exiles did not live to see it, in the long run their arrival was in the best interests of the host countries." Maybe this is what we haven't seen yet, and that we'll take time to recognize. This diversity and differences can give us not only empathy but wealth in the national identity itself and the national Constitution.

**Lecture:** Virtual reality in immersive and documentary journalism

**Speaker:** Cláudia Prat, Spanish journalist based in New York, collaborator of *Time*, *BBC* and others.

In order for the public to know how she got to work with the new formats in journalism, Claudia Prat talked about the projects she worked on from the beginning of her career. She said that, for her, collaboration and teamwork have been key. She made her first documentary project with a group of friends when she was in college. Although their work had to be written only, she and her friends asked for a camera to record a news report they were working on. From there, Prat said she began looking for more collaborations with which she could learn to make documentaries. She also participated for a long time in a community television that is now called *La Mosca TV*. This media outlet helped her to get training, to have a more critical thinking, to work with people that were different than her, but above all to realize that journalism and technology are actually completely interconnected.

Gradually the web began developing, and with that the formats evolved in journalism. This is how Prat was able to begin experimenting with Virtual Reality, for example. She said that the way things are going, she can't even imagine what kind of formats future journalists will be working with, but she believes that it's very important that they are open, unafraid to understand and to play with technology. One thing that caused a big impact on her was when she found out that there were people who started making web documentaries. One of the first to use this format was David Dufresne, a French journalist who made a mix between a documentary and a video game to present a report on the prison industry. Prat recalled that it was very impressive to come in and watch a documentary made this way because it's quite interactive, it invites the viewer to become part of it.

Prat had the opportunity to study her master's degree in journalism and innovation in the United States, and because she already had experience making documentaries and video, she asked her video class teachers if she could experiment with interactive formats. There, she did her first interactive report on the subject of gentrification. The Spanish journalist explained that this type of storytelling doesn't have a linear narrative, such as an article or a documentary in which the story begins, and the audience will follow. Instead, with this type of reporting the audience can go wherever they want without having to follow a specific order. Many would think that to do such projects a lot of money and a lot of resources are needed, Prat said, but that's not always the case because technology is becoming more accessible. However, it is very important to collaborate and find people who would like to develop such projects. That way everything works better, she said.

As an intern at Fuxion - Univision, NYU 's media outlet, the Spanish journalist also began experimenting with Virtual Reality. In the newsroom they had a camera to make 360 videos, and even if she was scared to work with it at first, she ended up doing her thesis on the use of these cameras in journalism. 360 cameras give this unique perspective in which the viewer can watch a scene in its entirety without the journalist directing the view, said Prat, and this is quite a change. That's why she thinks that the reactions that an audience can have with virtual reality, need to be taken in account. The cameras to make this type of video are quite accessible, said the journalist, and there are platforms like Youtube and Facebook that allow you to upload those contents and share them. Virtual glasses can even be made of cardboard, like one that was once distributed by the New York Times with their

newspaper. This shows, according to Prat, that virtual reality is increasingly possible in journalism.

Prat explained that virtual reality can have two types of content: virtual environments and 360 videos. Virtual reality is often used to talk about one or the other, but the speaker explained that it is really necessary to make the difference between these two types of content. The 360 video is made thanks to a camera, and although you can look around a scene and it's important because it can bring people closer to realities that could very hardly be communicated with a normal video, it isn't possible to interact. In contrast, with the virtual environment the user has the possibility to interact with the content because it could, for instance, be designed as a video game. All of this is possible because it is generated through images and code. However, she commented that both types of content go in the same direction, although it is still very complicated.

Virtual reality is a new media, just as radio and television were once, Prat explained, and almost everyone who has experimented with virtual reality content can tell it. It has nothing to do with what journalists had learned before from video. To illustrate this, Prat quoted a phrase from Molly Swenson that says, "they have gone from being directors to choreographers". She also quoted a phrase from a New York Times reporter, Imraan Ismail, who said that they have gone from "going hunting to, setting traps." Then, the speaker asked the reporters, "If journalists hide because they don't want to appear on the scene, then did we go from doing interviews to agreeing on how to build a scene? What journalistic consequences does this have knowing that, generally, in journalism our interviewees are not acting for us?". Journalistic ethics may therefore also be changing, said the speaker. In a certain way performative acts are being requested, in the sense that journalists ask the interviewee to present certain things to them. That doesn't mean they ask people to act, she continued, but she wonders how to maintain a journalistic ethic when the media where she works with, completely breaks with everything they've done before. They went from storytelling to putting people into a story.

When she graduated from her master's degree, Prat was lucky enough to work with many media outlets that began experimenting with virtual reality. They were looking not only for someone who knew how to operate these cameras, but also a person who had knowledge on journalism ethics. Since then, she has worked in multiple roles, such as doing post-production and recording, but she has also had the opportunity to teach on some workshops. Since August 2019, Prat has been working as a producer from Earth with *Times* magazine to film the lives of astronauts inside a spacecraft. To do that they had to create a special chamber that was approved by NASA. The video is expected to be ready in two years.

To finalize her speech, the Spanish journalist quoted the following sentence from Nonny de la Peña, who was one of the pioneers in journalism and virtual reality, "What would it be like if you understood a story with your body and not just with your mind?". About five years ago, many thought that de la Peña was crazy, Prat said, but the truth is that now that is possible, and she has proved it.

**Conference:** Defending Chronicle as a Journalistic Format

**Speakers:**

**Xavier Gómez**, freelance journalist and university professor

**Alexis Serrano**, editor-in-chief of the newspaper La Hora

**Xavier Gómez:**

It is really an honor for me to be able to be here and to be able to talk to you about this genre that several people have been working on and that we love so much. Since I'm going to talk about writing, I'm going to talk about new and old technologies because remember that the theme of this congress is also old and new formats. So, I think it's important to talk about writing and for that I've prepared a text that I'm going to read to you:

"To talk about chronicle, that word that means so much and that necessarily refers to us on time, it is necessary to first talk about writing, especially in the digital age in which we live, when it is like talking about new technologies. Sometimes we overlook those old and not so new technologies without which nothing we know now would have existed. Language, it's known, and I say it without fear of making a mistake, is the ultimate human invention. All our culture, our civilization, our thought development and what we are as a species we owe it to language, an invention that has marked human history. Let's not forget that Antiquity began with the invention of writing, Modernity with the development of Gutenberg's printing press, the internet and computer development have made the digital age possible. That metaphor of Marshall McLuhan, about the fish that doesn't realize the importance of that invisible environment in which it lives and makes possible its existence, which is water, isn't in vain.

The human being, as the fish, continues to paraphrase McLuhan. Sometimes humans don't perceive that intangible element that conditions their existence and their language. That is, communication for the human being, as water for the fish, is that element without which the species, as we know it, simply couldn't be. To say that orality is the ultimate expression of language is not new. During Antiquity there were cultures that had no writing, but they developed orality and prospered.

Towards the fourth millennium, before the Christian era, the first known record of writing appeared in Mesopotamia; clay tablets that the Sumerians used to record transactions. From then on, the human being wasn't the same again, and over time other media of writing appeared such as papyrus, parchment, paper and now cyberspace. But at the end of the day, what is writing? Writing is portraying words into a physical or virtual medium. It's thinking on paper in a more orderly and clean process than when we speak. It is to isolate the oral language of its author, and during that isolation there is some reflexivity on the part of the writer and the one who reads, which has converted written word to this day, even when there are other technologies, on the main path to knowledge.

Reading, we've been told, is a conversation with an absent author. And that's not all. It turns out that language is the best way for us to represent ourselves and represent the world. Reality can only be through language. Human beings narrate themselves and their surroundings through themselves. Therefore, it is not an exaggeration to say that the human species is the stories that it has told itself through the ages. Fictional stories always based on the real and documentaries or journalistic ones, those that pursue and have a real pretense.

That is to say, just so that there are no doubts, the human species has managed to make sense of its existence only through the narrative act, to narrate itself and to the world in which it lives. Nancy Haston, in the book *The Fabled Species*, makes a reflection on that relationship between *homo sapiens* and stories. We, she says, are the only conscious species who know that one day we will die, and that certainty leads us to perceive our existence as a path endowed with sense, that is direction and meaning. Understood that way, life is but a set of actions that take place in time with a beginning, a development and an end, that is, a story. Children form their self, says Haston, through stories and also teenagers and adults, or, in other words, it's not only that human beings like to tell stories, but the stories we tell do what we are. Then, that Gospel phrase that says, "In the beginning was the verb and, in the verb, it became flesh", is understood differently. At an uncertain moment in history *homo sapiens* learned to speak. He made language part of his nature and distanced himself from other animals. He became the human animal. That's why we have to be careful of the stories we tell each other. Stories of princes and princesses, of romantic love, melodramas, pornography, of action males, of the American and European dreams, of sacrifice and redemption after death. More than one has taken that and so many other fictions seriously, but you will surely wonder, what does the chronicle have to do with any of this? Well, it turns out that the chronicle is the first way we had to tell stories. It is as old as the desire to depict an important event on some support.

Professor Juan Carlos Gil Gonzáles, from the University of Seville, recalls that the chronicle was already a tool used by royalty and nobles to transmit important events in Medieval Europe. In fact, it was tasteful to have a chronicler at the service of a family or doctrine, which is why it has been deduced that the chronicle developed particularly between the ninth and fourteenth centuries. Then, there are the chroniclers of the Indies, who narrated the old Europe to America. And at some moment in history, between the seventeenth and eighteenth centuries, when the first modern newspapers were developed, already printed and with a regular publication date, the old chroniclers had to adapt their work to the newspapers. Then came radio, television and digital media, as we already know, but the chronicle endures. It's that old form of journalism that he's preferred that old habit of telling beyond reporting, which is not the same thing. Narrating is an almost natural, spontaneous, act that we learn as children. To report is simply to give information, sometimes naked, of the elements that captivate, move or put the reader under the skin of the people and situations we portray. The chronicle is empathy, "information with soul", would say some romantic of this profession, because the chronicle informs, of course, that is the *raison d'être* of journalism, but above all it narrates. It goes into details that say something else, recreates situations, dialogues, personalities and faces decisive moments. It reflects both ordinary and extraordinary events, it ultimately explores the human condition. The chronicle also tries not to expire the next day. We already know. It's ground-level literature that smells like street and worn soles and has some aesthetic ambition. Why not?

"The chronicle is first and foremost a look", said the Argentine Leila Guerrero, "To see, in what everyone is looking at, something that everyone doesn't see, and it is also a certainty: the certainty of believing that telling a story in a certain way doesn't matter." And to all this, if I may, I would like to contribute something else that I have learned in these years dedicated to the genre and have allowed me to publish something that I had the pleasure of presenting yesterday in this same theater. The chronicles are also an exercise of humility, of accepting that we don't really know as much as we think and dedicating long hours, weeks, months if necessary, to those people who, within professional jargon, we call sources. Only

discipline, patience and time, an increasingly scarce commodity in today's journalism, allow us to really understand the people we try to narrate because journalism is about people, not numbers, or statistics, or statements sometimes without context, performances or controversies. Just as the chronicle at some point in history had to adapt to the first modern newspapers since the 17th century. Since the 1990s, when the first digital media emerged in the world, the chronicle, the oldest way we know of narrating, has had to adapt to the internet, the newest of the media. And of course, as it has already shown, the chronicle will endure. But what does this encounter between the chronicle and the internet entail? That's the big question that some of us ask ourselves. Global reach, larger and diverse and more participatory audiences, lower publishing costs, because of the elimination of printing and paper costs, are the easiest questions. As for writing, the narrative act that distinguishes us as a species is what I have studied in recent years.

Walter J. Ong has said decades ago that writing is a technology, but a technology that human beings have internalized in a process of thousands of years and, as such, needs tools, such as a pen and an inkwell, or a cell phone these days. It also requires a support, such as the clay tablets used by the Sumerians, or what we currently know as the internet. This technology requires mastery of certain techniques. Anyone who has ever used a typewriter and published on paper knows that it is not the same writing on an internet-connected computer and publishing on digital media, or at least should. In other words, if we accept that the internet has made possible superhighways of information, the next question is, why do many chroniclers keep writing as if their texts were going to be published on paper if those texts are now being published on the internet? The obvious answer is because many chroniclers learned to do our work on paper. But digital journalism is multimedia, cross-platform, hypertextual, interactive, and a lot of other things that we already know, and it requires a particular language that is not better nor worse, but simply different. The good news is that on the internet you write a lot, not only with words, but with an increasingly multimedia and interactive language. Despite the development of other technologies, the language, the word, keeps being the main thread or the element that unites all the formats of communication that incorporates digital journalism.

In 2016, I did a Latin-American study on the chronicles on the internet. I analyzed the production of chronicles in very important media outlets in the region, and I found that in almost half of their stories they didn't even use hypertexts, that fundamental feature of the internet that allows us to put together our own reading routes. But in recent years, I have noticed with joy that those same media outlets, and also others, especially digital native media, have improved their production of chronicles, not so much in terms of quantity and quality, that many of them already had, but with respect to more appropriate narratives regarding the internet.

Since this presentation is called "The defense of chronicle as a journalistic format", It seems appropriate to me to point out that, in this genre, some of the best and most memorable pages of this profession have been written. It is precisely the chronicle one of the genres that presents the greatest lag in digital journalism. The reports are becoming each time more multimedia and interactive, you won't let me lie. News have benefited a lot from the immediacy and the constant updating that makes the internet possible. There are those who already consider digital infographics a new genre for its autonomy and its ability to systematize interactive and multimedia information. What can we say about the chronicle? That is the question that those of us who believe in this genre must answer. In

this new frontier that is the digital environment and where, for the sake of those present, there is still so much to do."

**Alexis Serrano:**

It's always an honor for me to be here, where I got the first tools that are now part of my toolbox to do my job.

I was invited here to defend the chronicle, and there wouldn't be almost anything in the world that would please me that much. Except that, accepting that it must be defended would be like accepting that it is in danger. I suppose then that we must assume that there are those who believe that it's in danger. Well, how wrong they are.

The first thing we have to do is erase from our heads as journalists that comfortable idea that people don't read and that, because they're a little foolish, a text must be necessarily small and simple. Then, we have to look a little more at the world and not just to what we want to see of it. For example, to see that throughout Latin America the chronicle is devouring the field left aside by journalists who despise readers. See how the Gabo Foundation has managed to form a journalism network promoting the best workshops and the best festivals mainly dedicated to narrative journalism. To see how the long text, deep reporting and willful writing are developing strongly in the region. To see how many of the benchmarks of the Latin American chronicle are now taken as examples in other countries and other continents where this genre was previously fearfully executed. To see that magazines, like *Soho* and *Gatopardo*, haven't lost their strength and that new media have come out, such as *Anfibia* or *El Faro*. That the last edition of the Ortega & Gasset awards was won by the Spaniard Agus Morales, founder of the magazine *5w*, specialized in this type of journalism, with a 37000-character chronicle entitled *Los muertos que me habitan* (The Dead that Inhabit Me), which is about a volunteer who collects the corpses of migrants sipt by the Mediterranean and buries them in a particular cemetery made in his own house. This same magazine, through the Peruvian Joseph Zárate, won the previous García Márquez award for another chronicle called *Un niño manchado de petróleo* (A Child Stained with Oil).

Now there are many publishers that have complete collections of nonfiction literature, chronicles, and each time more journalists find that books are the best way to capture what certain media, out of convenience or cowardice, don't want to publish. All this has led to talk here, and in Spain, for example, of a boom in the Latin American chronicle. A boom that its own authors have not wanted to call that way, but whose idea is gaining strength.

Why the chronicle? Last year, a fellow journalist was returning from a visit to the United States and was astonished to see how some of the great newspapers of that country already had machines, robots that could write notes without the journalist's need. Someone said then, "We're screwed, soon we'll be replaced by robots." So, what should we do as journalists to not be replaced by robots? Well, stop writing like robots. In that, the chronicle, I think, is going to play a fundamental role. The immediacy of the internet has brought us a maelstrom of information. More and more journalists should stop focusing on the "What?" and start answering Why? How? And for what? We can no longer devote ourselves to the notarial act of saying "this happened." We must rather focus our efforts on making the reader to understand a story. Understanding, says Martín Caparrós, is a verb that we don't conjugate enough and to try to make the reader understand a story it is necessary for the journalist to try to understand it first. That's why patience is key with



chronicles. You can't pretend you've understood a story if you come in, put the recorder on as a robot, and stay 15 minutes or half an hour. The chroniclers must remain almost until they mimic the environment, until they almost disappear. The chroniclers agree that each one's favorite topic is oneself and that plays in our favor because we all want someone who hears us talk about ourselves. So, the journalist should only be willing to listen for days, weeks, months if necessary, until the true stories and scenes materialize before us. Everyone has somehow a mask the moment they start talking to a reporter. A mask that pretends to show the most beautiful, the least ugly or the most publishable, but there always comes a time when the mask falls off and then the stories begin.

Colombian Alberto Salcedo Ramos, one of the authors of our boom, usually says: "Telling stories is an exercise of patience. Reality is an elusive lady who only gives a nod to those who court her patiently," and that's what it's all about. The Belarusian journalist Svetlana Aleksíevich won the 2015 Nobel Prize in Literature primarily for her journalistic work. A work that recounts from nonfiction the greatest Soviet crises. In her book *The Unwomanly Face of War*, she fully recounts the role of Soviet women during World War II, not from the heroism that the leaders of the Soviet Union always wanted to show, but from the deep human side, from women fighting a war that was intended only for men to fight. Women had to dress in men's clothing, with men underpants, without having any access to sanitary pads so that, when they were menstruating, they had to stay on the war front despite staining their pants and the floor with blood. Women who must have seen their children and husbands die ruthlessly at the hands of the German army. But to reconstruct these stories, Aleksíevich had to listen a lot and be very patient. In her own book she tells how she had to accompany women to shopping, or go with them on the train, or help them for hours and hours to wash and iron clothes until they finally began to tell these details, and not the ones that the Soviet Union had taught them to tell. An exercise in patience. The same exercise that Martín Caparrós did when he spent years touring the poorest and richest countries to tell us in his book *The Hunger* why there are so many people in the world who are starving. Or the same exercise that Leila Guerriero does every time she writes a profile, as in her last book, *Opus Gelber*, a profile of this pianist she writes after having gone for months to his house, talked to him of almost every possible subject, having seen him in meetings with his social circle, seeing him as a piano teacher, giving a concert, and traveling at his age despite having physical limitations from the polio he had as a child. Or also, the same exercise that David Remnick, editor of *The New Yorker*, always does, such as the profile he wrote about Al Gore in which, after many encounters, he discovered an important detail: Al Gore, the champion of climate change, lost a few meters of land in his house and built a closure with a strange shape only to keep a century-old tree that was right on the edge of his property.

Now, you have to ask yourself, and I suppose that's the risk that some people see in the chronicle, does this kind of journalism fit in the world of the clicks, meme and short and simple text? And the best answer I've read so far is from Leila Guerriero herself in her book *Zona de obras* (Zone of Creations). Leila says, "It finally remains wondering if it makes sense. If in the realm of Twitter and Online, if in times when the media are asking for faster and shorter, narrative journalism makes sense. My answer, willful and optimistic, is yes and I could add that more than ever. Yes, because I don't believe in a world in which people are not people, but sources, where houses are not houses, but a spot where facts take place, where people don't say things but offer testimonies. Yes, because I despise a world of bad versus good, of the outraged against the outrageous, of victims against aggressors. Yes, because where another journalist hits the table with a fist and says, 'what barbarity',

narrative journalism takes the risk of doubt, paints its nuances, says that there is no bad without good, that there is no good without bad. Yes, because narrative journalism isn't life, but it's a cutoff of life. Yes, because it's necessary, yes because it helps understanding."

I would say that by sufficient, and here comes the unpopular part of what I always say, I'm resisting myself to believe that there are no more readers, or that journalists have to resign ourselves to writing texts for that strange race that Caparrós says that was invented by some editors: the reader who doesn't read. The reader, says Caparrós, is defined by the action of reading. A reader who doesn't read is a confusing body and it may be true that readers are the minority, but I have news for them, readers have always been the minority, but we exist and will continue to exist forever. During its best time, the printed version of the newspaper *El País* from Spain didn't reach even 1% of the population in their country and accepting that reality is fine, because those of us who do written journalism, whether printed, digital, or both, we should know that it is for that minority for which we are working. That's ok. What wouldn't be right is to think, worth the redundancy, that by thinking about memes and short videos, journalists forget how to write a good *lead* or an entry that seduces the readers and catches them. What wouldn't be right is for journalism schools to stop teaching their students a passion for deep reporting and the pursuit of stupidly good writing.

It is a lie that the rise of the internet is synonymous with the death of written journalism. I've already talked about *5w* magazine, fundamentally digital, but specializing in long texts and includes, of course, a masterful design, excellent photography, videos, podcasts, but whose livelihood are the chronicles. So, there are dozens of examples with high readership and subscription. It is perfect that journalists take advantage of everything that technology allows us and that we learn to use our cell phones. Perfect. But to think that knowing about technology and having a cell phone makes us journalists would be an own goal, a shot in the foot itself. Innovation, says Jorge Carrión, is also in the text, in understanding that every blank page is the opportunity to do something different and that we can decide between writing a text that vanishes the next day or a text that is unforgettable. Guys don't let anyone tell you that the reader won't go past the first paragraph. There will always be people who prefer to read *Operation Massacre*, by Rodolfo Walsh, rather than a soulless text about the Argentine dictatorship. There will always be people who would rather read John Hersey's *Hiroshima* than a flabby news report to find out what happened when the atomic bomb exploded. Despite all the controversies there will always be people who would rather read *Cold Blood* than a brief in a newspaper about the murder of the Clutter family. So, guys, don't let nobody tell you that you can't. Let's write chronicles.

**Eric Samson:**

A question for Alexis. As a general editor, do you give that time, that patience, to your people when they tell you "I want to write a chronicle"? You write, but you're also in your day-to-day, so if someone says, "Look, don't bother me for a week because I want to do a chronicle," do you let them do it or not?

**Alexis Serrano:**

We find a way. I never say no to a chronicle. Never. We also have to circulate every day, but we find the way, we negotiate, we talk about coverage, about the topics and the time they need. There are people, like Andrea Grijalva who you know well, who has taken sometimes two months to report a chronicle that is now being published in *La Hora*. She has been allowed to do it without that meaning that she isn't doing anything else in parallel during those two months. It can perfectly be done.

**Xavier Gómez:**

It seems to me that it is also the responsibility not only, in this case, of the newspaper or of any media outlet, but also of the journalist. We understand that the dynamics of the media, especially those that publish daily, require another rhythm. But it is also the journalist's responsibility to propose topics that go a little further than the information. I think Alexis won't let me lie, but all of us who have decided to dedicate ourselves to writing chronicles or the most deep genres, whether inside a media outlet or outside, we have to find the time oftentimes sacrificing, and it's something that has to be said, the personal time that we can devote to other activities. So, on one hand, it is important to let there be this openness by the media, but it is also important to let there be this vocation of the journalists and that they seek the time to really dedicate passion and time to the stories that they believe are worth telling.

**Audience:**

First, congratulations to each of you. I think, just like you, that chronicles shouldn't die. No matter how low the audience, there is an audience. We have a digital and printed media in Riobamba that is called *El Diario de Riobamba*. I have never stopped doing chronicles really, despite the limitations we have in the digital media. I try to do it and capture the audience needed to read them, even though sometimes my editor tells me, "Hey, don't make them too long. It's like a sheet." However, I try to see past my nose when I make my story. The question is, how do we merge that from the printed version to the digital so that that audience can be there and don't go away?

**Xavier Gómez:**

As I mentioned in my speech, in digital journalism writing is very important. The good news is that we keep writing, but it's no longer just about writing, in words. The important thing is that the language, the written word, is still the element that brings together or that somehow unites all the multimedia formats that digital communication offers us. To answer your question, it is very important that, if we are using the internet, if we refer to the digital environment, we use all the resources that technology gives us, in this case. However, we also need to understand the importance of language, the written word. To this day, there is no technology and that is why the book in particular, remains the main form of access to knowledge because it has the written word, the language. On the internet we have to write, and the challenge is to intersperse the other formats offered by digital communication.

**Alexis Serrano:**

When they tell you that your text is a sheet, get mad at them. Tell your boss to read first, and that when he reads and sees that it isn't good, he can then say it's a sheet. But if he reads and thinks it's worth it, it's not a sheet.

**Audience:**

Thank you both so much for such a good presentation. I'm a journalist, but now I'm also teaching. I was very struck by what Alexis said that schools should teach the passion for writing, this stupid need to write, as you well said it. My question for you both is, how do we do from colleges so that kids can actually find this click with a passion for writing? Because we're all so overwhelmed by technology, and that's why I said that this presentation was so refreshing. We want to go that way and forget about this, which I believe is the soul of journalism. So, the question for both of you is, how did you guys get

inspired? How do teachers achieve this inspiration? And what has been the most useful to you? If you were teachers, how would you do it?

**Alexis Serrano:**

The first time anyone talked to me about chronicles was a professor I had here, Juan Manuel Rodríguez. I was talking about grabbing all the tools of fiction literature to tell the reality, and I found it fascinating. Then it's already very dependent on each one. I went into research and read the texts of García Márquez, not the fiction journalism or journalistic texts of him, but the texts in which he referred to the chronicle. He said that when he started on this it was because he read *The Metamorphosis* and realized that if someone can turn from one day to the other into an insect, he can do the same. From there came everything that García Márquez meant in journalism. It seems to me that this can't be done without a stupid passion, as I said. This is a visceral issue. That is, to love the time of closing, to love the haste of time in all genres and to love to tell stories. In that I do believe that teachers and editors can play a very important role, which is what is trying to be done. In the classroom try to put a lot into practice, not to theorize too much because this is a very practical job. When Eric and other people ask me, what has been my advantage of having studied at San Francisco's University, I always reply that I had to report from the second semester. When Lucio was taken off the power, I was here. I was a student. So, that's the most important thing. When I finished college, those are dates that because I care so much about this job, I have very clear. I graduated from here on Saturday, June 2. And on Monday 4<sup>th</sup>, I was already working on the newspaper so that when I was commissioned the first assignment, I knew exactly where I had to go, who I had to ask and what data to look for. So there, yes, I feel like it's thanks to college. Then a lot of things have happened. I have been researching on my own, meeting a lot of people along the way who have taught me many things, but if university, or a teacher can plant a seed in the student, that would be very important.

**Audience:**

Good morning to you both. My question is more focused on those of us who aspire to be chroniclers. As the chronicle is a long-breathing genre, it is quite difficult to make a name for yourself, compete with people like Caparrós, Leila Guerriero, even with Pájaro Cordero. So, how can I present a pitch to a media outlet if I want to be a freelancer or present an idea of a chronicle being someone who is practically leaving college? That's unknown. How can I start being a chronicler and get a reputation?

**Xavier Gómez:**

Well, the part you mention about how to present a pitch, or how to sell it, seems to me to be essential, either if you work directly for a media outlet or you're external. When you're an editor, your email gets a lot of information and you also usually find someone who presents you topics. But what if one of those subjects you're offering me is one of those sheets that were mentioned a moment ago? It usually happens that when we can't explain the topic we want to sell to our publisher, or a media outlet, we go around in circles a lot. One recommendation that I can give from the experience I have as a freelance journalist is that you can also clearly define what is the idea that you want to tell in a small paragraph. If you manage to define what the story is about, the conflict, the essential part, and the central topic of the story that you want to tell in a small paragraph, it's because you have a clear idea and it is certain that if that story is worth it, or the editor considers it's good, it's going to interest the editor. On the other hand, there is the topic of generating a brand and generating a name. We all know Martín Caparrós, Leila Guerriero, huge chroniclers who

have a trajectory, Alberto Salcedo Ramos himself, and many others. However, I think it's a day-to-day job, of believing in yourself, of looking for relevant topics. I also find it interesting that some chroniclers, or several, have specialized in specific topics. Alexis, for example, quoted Joseph Zárate, who deals with environmental issues, for example. He has decided to address the environmental issues, that are so important, making chronicles. We have other chroniclers who work on gender issues, for example, or female chroniclers who work on gender issues as well. It seems to me that everyone has to go looking for the niches of interest and the things that move their fibers, because if it moves your fibers you are likely to spend more time and passion on it. It seems to me that this way the work can be done much better.

**Alexis Serrano:**

I'd like to add something. There's a line from Lanata that comes in handy to what you're asking. He always says that, as a journalist, when a door doesn't open you should kick it until it falls. So, on one hand, never let anyone tell you that you can't, and on the other hand this is 10% talent and 90% work. To Salcedo Ramos, whenever asked if it's possible to live from the chronicles, he answers "You ask me, where is the money? And I answer them, where are the chronicles?". In fact, you have to prove that your work is worthwhile and that you have a quality signature with an intense reporting work. That's very important, and otherwise never let anyone tell you that you can't. I left college loving chronicles, but when I started working in journalism the general editor at the time told me, "Okay, okay. Publish those stupid things on Saturday", and ten years passed so that I can say, "Either you publish my work in the space that the story needs or I publish it elsewhere". There they said, "Yes, publish it here." I'm talking about the horror chronicle about the 41 children, from 6<sup>th</sup> grade C in Ampetra Middle School, who were raped during the school year by their teacher. The chronicle was written, and I said, "Look, this chronicle has this amount of characters. I publish it here or I publish it somewhere else". So, the general editor at the time told me to publish it there. A chronicle in *Diners* magazine has around 16000 characters with spaces, and this chronicle of Ampetra published in *La Hora*, which is a tabloid diary, had 24000 characters. It was four whole pages. What I mean is that to get to that I had to prove, for 10 years, that it was worth it. That's what I mean by kicking doors down.

**Forum:** Why do people hate the media?

**Participants:**

**Elías Levy**, director of the *EFE Agency* in Ecuador

**Roberto Chávez**, *Wambra Radio* reporter

**Verónica Albuja**, political scientist of Pachakutik

**Freddy Paredes**, journalist of the TTV channel Teleamazonas

**José Hernández**, director of the website *4Pelagatos*.

**Moderator:**

**Eric Samson**, president of the Foreign Press Association

**Eric Samson:**

Welcome to this table whose logic is not to provoke controversy after what happened, not only here, in October. With what happened in France with the yellow vests, the newspaper *Le Monde* organized a large festival in which they based on this same question. What do they reproach us for? What's going on? There is a gap that is getting bigger and we would like to know if there is a way to start building bridges or if maybe it is still very early.

That's one of the reasons why, in January or February, we'll meet with friends who help us organize to see if that could be one of our topics in 2020, if today the mood isn't still too hot to be able to get close again.

Each of our guests is going to have 3 minutes and I'm really going to, for an hour, control their freedom of expression to make it quick, to give some context. People may not talk about the same thing or may not have the same definition of what journalism is. We talked a lot yesterday, and the day before, to Nicolas about the conversations with the audiences. Let's try to see if we can agree. There is no particular order here, and there are people closer to popular media outlets, social movements and media in general. After the lively debate I will let the audience speak very quickly. José, you wanted to give us a context. We will continue in a definite order.

**José Hernández:**

Good morning, thank you for the invitation. I believe that when you talk about journalism any question is lawful, but you have to place it. Journalism is not spoken ethereally, journalism is spoken for a type of society, in a historical moment, for characteristics of power, at a certain point, for audiences with those characteristics and of course we also speak for a type of ideas. For example, what audiences do we have? You're the audiences. What kind of citizens do we have? There's a narcissistic moment. At this time Lipovetsky, and many other authors in philosophy, have told us what kind of societies and citizens we have: narcissists and largely nihilists. Narcissists because they are people who show themselves, who are exhibited in the social networks, who give their point of view and that talk about themselves. On the other hand, nihilists because there is an absolute relativity with values. Everyone understands their own thing. We left those societies where we understood what kind of values fit every moment, we left modernity, we are talking about a society that is structured in sexual or ideological niches, etc. And that is because of hobbies that face the public sphere, which is getting smaller every day. Of course, it is also a society that requires neither mediators nor legitimizers. In the past, we had societies where someone said, "That

work of art is good. Let's ask a critic." Today people post that in the social networks and the opinion of the critic, whose eyelashes have burned for 15 years of studying art history, for many people, his opinion practically ends up being the equivalent of other people who posted something just because they wanted.

So, what kind of power do we have? Power is no longer the one let's himself get scrutinized, the one that ends up doing what the citizens say is power. There are powers of all kinds, right and left. Mr. Putin, Mr. Trump, Mr. Erdogan in Turkey, Mr. Correa, Mr. Maduro in Venezuela, Mr. Uribe in Colombia, and others, are people who set a look, who built a story, and that story was built with a propaganda scheme where obviously their people, also social media and their trolls would get in. So, this power doesn't let anyone to auscultate it, nor audit it, nor allows to be criticize. It is a power that imposes its story and does so by force.

What kind of ways do we have? The ways right now are the feelings. People think a lot about feelings, and social networks are the measure of all that faces facts. This is where the press comes in. What is the raw material of the press? Facts are not feelings. In order for facts to be included in the press, they must have a news process and protocols. This clashes with the citizens who don't care about that process and aren't interested or care about it. It clashes with what they think and feel, so we have citizens who, in the end, will compete their feelings with facts.

Then we have these citizens who partly share things with power, only in that sense that what they say is what it is, because they are establishing their truths and these ones aren't absolute in the press. It's the truth given by reporting and the facts. The press responds for that.

It seems to me that saying "hate" is like saying what Correa imposed, that is, "haters don't want me." So, we're at a time when you love me, or you don't love me. Turns out I don't want that to be the topic. The issue is, how much can the press disrupt with all powers, whether their form the right, the left, or the society and audiences. How much can you perturbate with facts and reporting? That's what the press is for. To disturb, to generate public conversation and debate.

**Eric Samson:**

It's interesting talking about the audience and their attitude. I think it's a very profound subject. People just want to hear what concerns them.

Now Veronica is going to tell us about that sensitivity to indigenous social movements. Why do they hate us?

**Verónica Albuja:**

I would like you to look at the political context. As José said, it is right to look at the political context in which certain facts are given, in this case news. What happened in Ecuador was a political event. I think there's a difference that needs to be done. This was not a simple news of a mobilization, but a political event. Why? I included Article One of the Constitution as a reference in my presentation. It is super important to note that within the institutional context that we have in Ecuador, there are laws that govern us. We have a first moment, which are the plurinational state, democracy, rights, justice, sovereignty and independence. These are all issues that are included in Article One and some of them entered into debate in this context of mobilization. So, we have elements like democracy, the economic problem, the political issue and the institutional issue. I think it's one of the important moments when we

need to have a political stance, and not get impartial, because we all do politics, beyond journalism and the social and political participation that organizations may have. In the end, we can all have a political approach.

On the economic issue, the context of the country was that economic measures were launched through decrees. In this case it was, if we remember, last year in October there was the adoption of the Law of Productive Promotion that, in a certain way, created a scenario that led to the mobilizations. As was said a while ago, it is very important that in these facts or narratives that occur in a political event like this, we have the information from the official sources. If you've seen it, we already have a report from the Ombudsman's office that gives us a summary of what those 11 days of mobilization and violence meant in all spaces, as some have marked. The citizens also had a rejection of certain attitudes and some spaces, but there was also a rejection of the economic measures taken by the government.

On the subject of, "why they hate the media?", I do want to refer to the term "hate". We must be careful with this term because, although we have had a government of 10 years of authoritarianism, in which in a certain way we became a polarized society, it has to do with an issue that is typified in article 177 of the COIP (Organic Integral Penal Code), in which it says that any issue of incitement to hatred can be prosecuted. So, we must be very careful with the handling of these concepts and with some things that may be attached to xenophobia, racism and other expressions of hatred.

I want to ask you a question here that you can answer later. Why the issue of national media, international media and social media? Here we have to mark a very important moment. Even though the information in Ecuador and other countries was present in several spaces, such as the ones I have just mentioned, there is a difference between the content that was published in the international press, which took the economic topic as the context by which the mobilization happened. However, in the national media they only talked about the issue of the protest and discontent.

I just want to make a comment on two things. One is the importance of social networks that, even though the meaning of the contents and memes is criticized, there were social networks that having spaces like the gamers, inform their followers of what is new and what is in. Many of these very famous youtubers broke the news of what was going on in Ecuador in real time. That is one thing to work on, because in other international media the news were also broadcasted live, while in Ecuador SpongeBob or soap operas were being broadcasted.

**Eric Samson:**

Elías, two questions were already answered here. It's time to take part and make a difference in the treatment of local press, social media and international press, which is your thing.

**Elías Levy:**

Thank you very much, Eric for allowing us to express a little bit here about everything that happened during those dramatic days. I have to say that I have seen dramatic days throughout my professional life, throughout my childhood and I don't think I've seen days such as those in my life. I've been through wars, I've been through all sorts of things, but I've never seen what happened here. On a newspaper level, I can tell you that one of the things that struck me most was a day of curfew, I think that in one of the protests in Parque del Arbolito (Small Tree Park), in which all kinds of protesters approached to me or the tools that we had on the field to tell us, "Tell the truth! Tell the truth!". To this day I have to say that I don't



understand what they were telling me. Tell the truth? The truth of what and the truth of whom? And the truth seen from what angle? At this point, after so many years of journalism, I don't know what anyone's truth is. Not at all. I don't even work with that. We just heard José talk about some journalistic processes. All I know is what informational truth is and that is subject to what José was saying. That informative truth channeled through a graph that I didn't bring, but I can describe it. It's more or less like a highway, and on that highway, there are lanes. The only truth there is, is when all that highway flows in the same direction. If there are media outlets on that highway that are going against the direction of the other lanes, it's because that country's news system is suffering some kind of trauma or some kind of mistake. I've been thinking about this ever since I was told in El Arbolito to "tell the truth." When you invited me, I said, "I think it's the right opportunity to talk about it."

I think the problem in Ecuador happens, and I say it as an external observer because I've only been here for two and a half years, because of a problem of conception. That problem is that in this country there isn't a clear difference between those who are journalists and those who aren't. I'm going to tell another story, in the sense that journalist is not the one studying journalism. Let's forget about that. I never studied journalism in my life and have become the country head of an international agency. What I mean is that, to be a journalist you don't have to study journalism, but what you do, you have to submit to journalistic strictness. A few months ago, I found a news here that four journalists had been arrested, and when I went to watch the news, I found out that these "journalists" are working at Secom. Let me tell you that if you worked at Secom you were not journalists, and that if you were arrested for a crime not related to journalism but to corruption, these gentlemen cannot say that four journalists have been arrested, they arrested four corrupt or supposedly corrupt people who had nothing to do with journalism. Now, from the moment that social media is beginning to say that "journalists" have been arrested, the work of real journalists is affected because their values are intermingled with ours, and that causes journalistic truth to be distorted.

**Eric Samson:**

That's a problem we may have because in many cases in a lot of media in the country there are people who act as journalists, but very often they are not necessarily journalists.

**Roberto Chávez:**

Good morning everyone. My name is Roberto Chavez and I am a journalist from *Wambra*, community digital media. First of all, I want to raise the issue of hate. This issue came to my mind because talking about hate is talking about irrationality and putting audiences on the axis of irrationality is believing that they have no capacity for understanding or making analysis and that they respond only to emotions. So, are we sure that audiences are like this at the present times, or are we just spinning too thin on the subject?

First, the media and the people who do journalism try to do an exercise, and I say this from those of us who work in the community media, guaranteeing the right to communication. Second, we think it is important and necessary to build our discourses, our stories and our work absolutely outside of objectivity. We are completely subjective, and I think it is also necessary at the moment that the rest of the media intend to consider this from a place of enunciation, to tell things from an ideology, from a criteria, from an opinion and to propose it and start discussing about all this while thinking that audiences are not the end and that, in these moments of life, guarantee us that we are the holders of the truth.

In order to be able to make this speech we did some research, and we realized that one of these experiences in which there was a very big questioning of the press happened in 2012. It happened in Argentina in a town called the Argentine Falklands. In this town, a Monsanto plant was being built and this transnational began to expropriate the community the land that belonged to them. That's where something very interesting and weird happened. Neither the right-wing media nor the left-wing media gave coverage. So, when communication began to be generated by the community, and when the media began to have action on how events unfolded, one of the first complaints to the fair press was thought of on the subject of the truth. From this work, Raúl Zibechi, who recounts this situation, tells us that the media ceased to have a credibility and ceased to have this truth that was absolute and that was built according to the traditional forms on which journalism is constituted.

Now, let's also go link it to what happened here. Were our speeches, our research and our work also thought of from agendas, from stories and criteria? Yes, but above all I would like to put up the way that the work, for example of the Community media, is designed from one shore, from a speech, from a political approach and from a political communication project.

**Freddy Paredes:**

Thank you very much for the invitation. There has been a lot of talk around this subject and I would like to be part of what the title of this forum raises with the care that must be taken with the word "hate".

Why do they hate journalists? Maybe because audiences don't listen to what they want to hear from journalism, and this is linked to what José said. What we journalists do is build an informative reality, a fact told by a journalist who is covering at the moment, somehow without a militancy, but from the limitations, from the subjectivity and from the flaws of that same journalist. It's always done by trying to fulfill a journalistic process that allows us to build an informative reality that audiences won't necessarily like. If we tell what one sector thinks, we must also contrast it with what the other sector thinks. This is obviously going to clash head-on and at great speed with that community journalism that is subjective, as we have been told, and which is built on a political narrative.

So, we have to make a clear difference in what journalism really is, and that's where I want to connect an idea with what Elías said. What is journalism? What is being a journalist? Perhaps that is not necessarily clear to Ecuadorians and perhaps not even to journalists but starting from the work we do for many years, what journalists do on the street is to collect the information. When there is a conflict, we ask what the one side thinks about that fact and what the other side thinks about it too. Perhaps we are looking for someone who interprets things from a neutral side in order to build a story as balanced as possible.

When we are in moments of social unrest, like the one we experienced in the first days of October, we have audiences, to call them some way when it comes to journalism, who seek that their thesis, their point of view, their objective is reflected sharply and even entirely in the media the way they want it and the way they present it. When that doesn't happen, then journalists surely don't tell the truth, don't tell everything and lie. Something farther from the truth doesn't exist. We, the journalists, are governed by protocols, a journalistic rigor that forces us to check, to verify the facts, to contrast and to try to deliver an overview of the problem that the country is experiencing at a certain time to viewers, listeners, readers and cybernauts. When it comes to journalism the platform through which something is being

reported, is not a problem, it is simply the medium that changes. The contents are rigorously elaborated, they are journalistically created, they will have no problem.

Now, one last thing I want to link with is that, this hatred of the media is that the popular effervescence to want your point of view to be known translates into aggressions that I was the subject of not by chance but directly, with cruelty, cowardly and that is totally and absolutely intolerable.

**Eric Samson:**

We're going to do this more as a debate. We started with some points about audiences, audience divergences and the journalism we can deal with.

Let us now start with the topic of the corrupt press, and there I am going to ask for shorter answers. It's a concept that not only came to Ecuador but is also present in many other countries. In France it was heard and here it was said by the former president for years.

Can we consider that the press has that concept in general, or as a terminology per se, or it's not sufficiently accurate? We have here José who has been editor of important international media outlets.

Let's face it, you who have worked here, have you seen acts in which journalistic ethics are not respected? I'll start with one. Newspaper *El Telégrafo*, when the bank of Aspiazu fell, the day after the protest in Guayaquil, published an entire page with the opinion of Aspiazu. There wasn't a single line of inquiry into that. For me that was, I don't know whether to say journalistic corruption, but it was a brutal lack of ethics. That day I stopped reading the private *Telégrafo*, and unfortunately, I didn't read it either when it became public because it followed the same logic.

Some people say the press is corrupt. Can we say the press is corrupt? Have you seen acts that quarrel with what journalism should be?

**José Hernández:**

There are always examples for everything, and if we make examples, then we're all going to be right about something. So, obviously, and I think you made the example and you gave the answer. The newspaper published without any contrast, he owned the newspaper just in case, and you said, "I stopped reading." There's the answer. It means that the media was useless. So, it seems to me that the issue of the corrupt press is absolutely set, and I repeat, I will not give examples, because there are examples for everything. But "corrupt press", if it is a cataloguing of power. It is of power because, as Correa wanted to place his story, Mr. Trump did the same, Mr. Erdogan the same, Uribe the same. We are talking about powers of all stripes or ideologies. The issue is that because they want to impose their story, who is their enemy? What is the raw material of journalists? Facts and reality. Journalists don't run after opinions, we run after the facts because powers build opinions. I thought it was funny when journalists in Bolivia, I lived in Bolivia, went on a strike because the ministers didn't give them opinions and didn't give them press conferences. I said, "Don't let them do the press conferences. It's wonderful that they don't. That's pure propaganda".

Go after the facts! Because the power doesn't like facts and builds stories so that the facts disappear under the scheme that reality is what it says, is not what reality is. So why are we the enemies of power? Not because we want to. Power converted us into the enemies because

journalists have to run after reality and when it coincides with the story of power, then we are corrupt press.

**Freddy Paredes:**

The press is not only called "corrupt" in Ecuador. Eric said it already. In some countries of the world this term has been used, but precisely as a rating from power. Whoever comes out of the official story, who doesn't obey communication line of the State, is corrupt press. Here in Ecuador we all know who coined that term. The one who blurred, I would say, the journalistic work in Ecuador was Mr. Rafael Correa when he exercised the Presidency of the Republic. All those who submitted to the State's narrative, voluntarily and obligatorily, are fine. Those who came out of the official story in Mr. Correa's government, were part of and will continue to be part of the corrupt press. That's how journalists were signed and classified for ten years. I want to apologize because I'm going to use an example of a personal experience. I was one of the first journalists who were invited to the Presidential Palace of Carondelet to his famous conversations to ask him questions, and that was broadcasted on national television and obviously on social media. When it was my turn to ask the question, I strongly requested President Correa to please don't call us all "corrupt press" because I also belong to the press and I'm not corrupt. His answer was, " then give me your CV so that you can go to *Ecuador TV*."

**Eric Samson:**

And you didn't go.

**Freddy Paredes:**

I clearly didn't. So, this corrupt press issue has swelled up in Ecuadorian society after being named and coined by former President Correa and then he reinforced it every Saturday, as you will remember, breaking newspapers, mocking opinion articles, criticizing journalistic approaches of some news, and the result we have is that now there are those who expect to see their truth, their purpose, and when they don't find it in the media, they say that we are corrupt.

**Eric Samson:**

It's interesting. Unless it was a joke, or a second grade... I wasn't there, but the president shouldn't give a CV to a media outlet to begin with.

**Elías Levy:**

I believe that unfortunately the term corrupt press, the mere definition of corrupt, is a defamation itself against the media. Obviously, as my colleagues in the panel said, it comes from power. It's obvious that it's the power that's going to impose that defamation because it doesn't like us to go and tell facts that maybe they don't like. What I would like to say is that the concept of corrupt press or "enemy" press is the proper nature of the press. We are not at the service of governments. I believe that an intrinsic part of what democracy is, is understanding what the role of the press is. Unfortunately, and it does not happen only in Ecuador, it also happens in Europe, we see that defamation against the media and free journalism has to do with a political phenomenon called populism, which we see in the last, I wouldn't know whether 10 years or 12 , if anyone knows the exact time, tell me. But of course these populist regimes, which we see in the United States, we see in some Middle Eastern countries, we see them also here in Latin America, only live if they incite masses to that discourse that is their own and in which the enemy is indeed the free press. Only by restoring certain democratic values will we get to eliminate the concept of corrupt press.

**Eric Samson:**

Veronica, you said that it's important to be careful with hate terminology because it has legal edges. About "corrupt," can the same reflection be done? Is it possible to talk about corrupt press? How do you see that?

**Verónica Albuja:**

There are two things to differentiate. One is the political context in which the coinage of that term arose, because at that time there was an issue from the friend-enemy State. If you weren't the State's friend, you were its enemy, and this happened until the moment of chasing you, shutting down media and everything you already know. Corruption is a serious institutional issue in Ecuador, it isn't something that is happening just now. It is something that has already been denounced in many court cases. It is an even judicial issue in which we see that justice doesn't work. So, corruption crosses all society and that's a problem.

In the very specific case of the protests, I think an important moment was the dialogue. Perhaps beyond all the accusations that there could have been about the press being corrupt, the moment of dialogue was very important because there was precisely a conversation so that no one would be accused of corruption or what was going to be discussed at that time, I don't know if you remember that it was broadcasted nationally. The transmission was just to talk about transparency because the dialogue was a call to that, to be transparent with what was happening which was a very strong discussion regarding Decree 883. That was the central problem of the whole matter in order to be able to get out of this confrontation in which Ecuador and all the Ecuadorian society had entered to. Why? Because the day before there was already a curfew. So all that, beyond the fact that the press broadcasted some things, there was a fact that overflowed and society as a whole rejected at that time all attitude, of violence, of curfew, and I do not know if you remember that people on their own initiative also went to the streets: some of them did it to speak in favor of peace and ask for it to come, and others were speaking out against violence, which was when people hit the saucepans during the night. If we look at the event as I'm saying, that is why I frame, is not a news fact, this is actually a historical event as could happen when we analyze the fall of the Berlin Wall, which is an important fact in the history of humanity. It's an important political event as it also happened with the World Trade Center back then. In our case, in the local context, in the national context, the mobilization was that. It was a criticism of everything.

That's why I was saying it's not only a political or economic issue, but also institutional because in a certain way people were accusing the press, telling them things such as "corrupt press", with a subject that had been ingrained before which was the issue of corrupt justice and organizations. Corruption crossed all society and it's a wound that we have to heal from with what you're doing now. You're here to learn and so am I. Journalists go out to the scene and contrast the information because it has to be checked. If we see that an event arises, that a news event arises, we will be right where the facts arise. I just want to give an example. In my case, precisely to contrast the information of what was happening, some of the photos that you saw on my presentation are part of what I did as research being there in the place of the facts where the risk was, just like you in investigative journalism where you have to take risks in your work. I'm only going to point out one thing on day 3. I remember that on social media I did put a complaint when they went first thing at 8am to the historic town to do their job and were assaulted by the police. I asked how it is possible that being in a democracy journalist are impeached from reporting to the country.

**Eric Samson:**

It is a topic that we had yesterday in another discussion and that wasn't necessarily very clear in this one. Roberto, do you assume the term "corrupt press"? How do you see it?

**Roberto Chávez:**

First of all, Correa needed to build enemies. He needed to generate these enemies that at some point was the indigenous movement, the environmental movement, and the press as well. Besides that, during those ten years the nuances of his speeches changed as things happened. At first there was a dispute of speeches, a dispute of truths, in the traditional media and in the official media, and this also resulted in the power over which Rafael Correa was being constituted to be also held over those enemies who opposed to the political project.

**Eric Samson:**

And do you think that was healthy or not?

**Roberto Chávez:**

No, not at all. That's when we realize that the generation of senses permeated a lot into society and this also provoked, at the last moment, a collective catharsis that was focused in different ways. It was a full critique of institutionality and how it was carried within the political, economic, and social exercises. Similarly, there was a catharsis in the exercise of violence, in the discourse on the claim of rights. So that is a worrying thing because this accumulated pool of dissatisfaction and unrest, permeated into a social catharsis that provoked, and it's doing it in different parts of the world, questionings to the status quo.

**Eric Samson:**

Roberto, you said in your first speech that talking about hate implied that the audience is not able to think and rationalize. Now you're talking about Correa's speech permeating. Then what happened to the reasoning of the audience here that you defended in your first speech?

**Roberto Chávez:**

Let's go on two sides. Even though the issue of hate is one thing that is not rational, the exercise of work done by people and the audiences has been looked completely different at this moment because the media are no longer the owners of the truth. We are not the only ones and we are not in a position at all of being the ones who give the discursive lines, give the proposals and narrate things from a perspective. Something super interesting happened to us on this occasion, since *Wambra's* journalistic exercise started, and it is that we covered the protest in the same way we did it during Correa's ten years. We were also surprised at how angry and euphoric people were.

**Eric Samson:**

Against you?

**Roberto Chávez:**

Yes, that too. We are also surprised by that because the exercise we wanted to develop was also limited and we were forced to turn off the cameras, we had to store our cell phones and our microphones, but we cannot generalize. That's where I'm headed. There are audiences that do a thoughtful exercise, there are people who have the ability to question official discourses, but the masses, as usually happens in societies, become irrational and not necessarily reflective of situations that show up.

**Elías Levy:**

I'd like to ask Roberto a question. What percentage of your broadcasting is dedicated to topics that are not related to indigenous people? How many times, when you give information, do you call the other side, in this case the government, to ask for a reaction to the information you are giving? I think those are elements that build a media and turn it into journalism.

**Roberto Chávez:**

*Wambra* is constituted not only by the journalistic research axis that you find on the web platform. In addition to that, it consists of an assembly of organizations, collectives and groups that have a radio show. The percentage of audiovisual and radio production for the indigenous movement is 0. We have radio shows of the diversity of sex- generics, of feminist groups and organizations, of political humor carried out by sociologists, we have radio shows of the environmental movement, that practice the right to communicate. In our journalistic work that is very much related to the subject of research on human rights, sexual and reproductive rights, research on issues of nature's rights, we do all the journalistic practice that corresponds to the work and the exercise of journalism.

On the subject of asking the State for a reaction, I want to give an example of what happened to us in the protests. When we began to investigate what happened to Marco Otto, who was this character who died after falling in San Roque, we began doing research first of all with the people who are in charge of the health system. We started with 911, then we went to the Red Cross, we moved forward to the Ministry of Health and we didn't get any information until after that. We ended up going to the Secom and that's when we were surprised because they were the only ones who were in a position to give us a doctor report of what happened on the subject of San Roque. One of the biggest questions during those last days, was that we talked about an issue that was uncomfortable at some point. So, we tried to get to this last place that was Secom, and we received no response, we received an email saying that at some point official information will be given to us by the Minister of Government. We tried to reach the sources, but when they also limit this service in order to guarantee this communication, we actually also find ourselves with crossroads. What we decided to do after this was to go to the care centers, to the hospitals, and we were able to collect the words of Marco Otto's brother with the intention of starting to break the speech that he was a criminal, that he was a young drug addict, which was mentioned on social media. We discovered that he was a 21-year-old, who was working at a private company, liked Punk and had 46% of disability.

**Audience:**

Good morning. My name is Juan Manuel Polo, I am a journalist for more than 10 years and a social communicator for more than 20 years. First a little reflection to go to the question. My thing is based on what citizens expect from journalism, what they expect from those media who say they do journalism. They hope precisely the unveiling of abuses and excesses of power. They hope that they will be given the opportunity and space to be heard, from different social sectors and that the principles of verification, contrasting, confirmation, etc., will also be complied. If there are issues that escape and information management that doesn't meet the public's expectation, this generates resentment that has unfortunately ended in aggression or violence, but we communicators must be aware of that and think about how we have to work that kind of thing out. Is self-criticism necessary? Is it also necessary for the media to be more transparent about its editorial line and position in the face of certain events?

**José Hernández:**

I have answers that are questions. Who knows what the population, who is with their phones today consuming things, wants? I don't think people know what they want. So, the media that do know what their mission is having to do their job because those who do the merchandising are the marketers. We journalists have the reality, we investigate the facts, the topicality, we have the conjuncture and the societal issues and what matters is that journalists do their job. If journalists get to know what the audiences want or don't want to see, if they please them, that's a populist issue. The real issue is that journalists in the newsrooms, who are citizens, who ask questions and who know what they have to do, because that is their job, have to do their job well and the audience will judge whether the work was well done or not. There is a crucial issue because we are making a generalization when we have a hyper fragmented and a hyper-segmented society that is consuming what it wants and not necessarily what the market or someone proposes to them to consume.

**Freddy Paredes:**

I just want to add the fact of freedom. We are all free to inform ourselves through the media we want, press, radio, television, community, state and private. People identify with the way that journalists and the media have to narrate the facts. The freedom that exists for that guarantees them to tune in, read or listen where the facts are better represented according to each one's vision.

**Elías Levy:**

I believe that self-criticism is always good in all sectors, including journalism. I believe that journalism needs that self-criticism, and it needs it not only here in Ecuador but in any country. I think that self-critical in this case, and after the events of October, is a structural critique that also includes the audience, the government, the police, the army, ministries and public bodies. That is why, and Eric raised it by 2020, that a structural self-criticism is really needed at the communicative level of what has happened.

**Verónica Albuja:**

Yes, the same on the subject of autonomy and independence, but above all on the issue of transparency which is very important. That only arises when there is a deep investigation of what is going on. When that's not done, you are the ones who judge which journalist to follow and which not to follow, but it is also nice to know that there are journalists who do their job well. In that sense you as audiences can judge and tell. You can tell when they know the subject, you can tell when they're informing the public and I think that goes into the request that citizens have, even in all institutional criticism. People ask for transparency to all spaces, including public servants, to do their job well. In this case journalists are also workers of society, workers of certain spaces, and in some cases, as they mentioned it earlier, it isn't a matter of making a sensationalist or populist report. It is also a matter of going towards the facts and narrating things as they happen. It seems to me that at this juncture where we have been disrupted as a society with 10 years of authoritarianism, many things have remained pending. One of those is the issue of polarities and I think we need to go back to the center and redefine the horizons.

**Roberto Chávez:**

If as media we don't do our homework and we don't make a reflection, an action and participate, not only analyzing audiences as a market, but as subjects and as people who have the ability to reflect on what we place in the information tray that we generate, it's going to be



quite difficult for us to guarantee what I've been repeating: the right to communication. On the other hand, I think it is important and necessary to rescue the possibility that the media will also start looking at audiences not only as masses, but also as those who interact with their content. Right now, we have the feedback of social networks. How many people in the media in our country generate speeches from this? I don't know... You guys had the conversation with the people at *AJ+*. A few months ago, Caracol López was here and told us that there is a person in charge of analyzing the speeches and opinions of the people. The work they started doing is also thought from there. It doesn't only go from the conception of the market, but also from how people perceive the media outlets from the products they propose.

**Freddy Paredes:**

The closer the media gets to the community the more they become tuned in, if we are talking about that. That is, we reflect or try to reflect the reality and the need of our audiences. Therefore, we have several guidelines for the news such as the news of the community, that analyzes the hole in the corner, the lack of a traffic light, etc. And the national news that are dedicated to the big national, political and economic issues.

**Audiencia:**

My name is William Ortiz, I studied communication. My question is, do you think there needs to be a division between private, private, public or community media? How healthy is that division?

**José Hernández:**

It's a fact that this exists. Those aren't the only types of media anymore. The whole society is organized. It seems to me that, and this is not a criticism but an approach, we are looking at society as it looked 50 years ago. We're thinking there are still media outlets that tell the truth. I'm surprised to hear here that they're talking about the truth. The truth doesn't exist. That exists in churches. The media is responsible for the journalistic truth. That's a process and the media is responsible for that. So, pretending that there are media when you say "we're in the dispute of senses", these are all political concepts. That has nothing to do with journalism.

There are hundreds of media schemes. Please, let's see it that way. That's the contemporaneity. We are talking about totally open, fragmented societies, organized into niches and there are media for those who love philately, there are media for those who love animals, there are media for those who like only dogs, that is, there are thousands of media outlets. So, talking to you about whether there are only three media groups, that's the organization. That's the division there is, and it seems to me that it can be said that one can like it or not. That exists and that's the reality.

**Freddy Paredes:**

The dizzying advent of technology infringes upon the mass media because of the fragmented attention that audiences have each time more. So, we have to reinvent ourselves in the traditional media networks so that we don't die in time.

**Elías Levy:**

William, I think the division you're doing is a division that doesn't proceed right now as Freddy said here. The division must be of a different nature, and that is the challenge that I would like to leave here today, which is, what is an independent media that does journalism?

What is the media that doesn't do journalism because it makes ideological, social or strategical communication of any institution? I mean, there are two categories. There's no other category in my opinion.

**Verónica Albuja:**

This is the same for William. Recently there was a debate on the reforms in the communication law and we were working there, advising some organizations on the community issue, and yes, the divisions exist. The underlying problem is another. Currently they fight over the issue of frequencies, over the radio spectrum, but in reality, if you see right now, organizations and citizen collectives already have their media outlets and their spaces. What is missing is to technify and have the funds to survive and to keep reporting. There's a whole way to go, but that already exists. It's in the current law. What needs to be done is for that to be implemented and for people to have resources so that those media can continue to make information.

**Roberto Chávez:**

There is media division, yes, but it has to be acknowledged that there has been a historical discourse with which we know what private media are, what the public media is or we try to understand what the media means, but the media have a completely different logic. It cannot be the same as how private media is constituted. Now we are also doing an exercise in disputing community communication within the city because we think it is important to recognize that there is not just one type of community communication. Before, the community media was only thought on rurality, only on the countryside, only on the outside, but now, within the cities, there are communities of senses, there are communities that move, that revolve around needs, that are constituted from needs and that have things to say. In the traditional media they don't find a space and their voice couldn't be heard because there is a conception narrated from the outside. What has been decided? To build community media within the city, and we are interested in the same way to dispute frequencies and speeches because it is also necessary and valid, because it is also a way of doing journalism and because it also generates us the need to build these other stories.

**Eric Samson:**

Do you think that divorce that in some cases can be felt, can reach minimum agreements so that what happened doesn't happen again?

**José Hernández:**

I take up what I said at the beginning. When you do journalism, you are dealing with audiences, with a historical moment, with concrete factual powers that are not just the political power. In this case, the power of those days where the indigenous in Quito doing what they wanted. So, it seems to me that the answer to your question is, evidently, that all of this is the work of the audiences. Will the audiences ever, as Elias said, understand what doing journalism means? We don't know that. The powers will never understand. Power and journalism are going to be at odds with each other, and not just political power, all the powers. The business community, the religious, the unions, the indigenous, will never understand the work of the press. That is a personal conviction. They will never understand what the work of the press is, which is precisely to scrutinize them, to dissect them, it is precisely to put their logic into perspective, it is precisely to make them think that their logic is not the only one. Elias was talking about a motorway, I prefer to talk perhaps about a roundabout, where all the cars have to go, not just the truck. It's the job of the press, to put the whole of society into perspective. I will end with this, the problem of powers and

audiences and all that, is univocal thinking. It is to think that only they circulate and that only they are right, and the problem of contemporaneity is complexity. Understanding complexity is a sophisticated process, and I'm not talking about richer or poorer people, no. The process of understanding complexity is more complicated, the process of understanding that agreements have to be made with different people and that they have to last as long as they last, no. They aren't eternal, that is complicated.

**Freddy Paredes:**

We journalists are the bridge between the powers in general and society, but we are also the sandwich because, as José says, never will power, whichever it may be, government, economic, social, political or indigenous power, understand the work we do. On the other hand, the audiences to whom we try to build a bridge with are not feeling satisfied either because they don't hear the truth as they want to hear it. So, the work of the journalist is subjected to a process of rigorous informative production that should be better understood by the diverse society it has.

Perhaps it is necessary that the citizens and the audiences understand the process of journalistic production, and the need for recruitment that we have, so that, as José said, they know that this is a highway or a roundabout where we all have to circulate. Not just one.

**Elías Levy:**

I only ask and insist that, in order to solve the problems that have occurred, we must distinguish between communication and journalism. Both are subject to freedom of expression and everyone has the right to that freedom of expression. Rigor, as Freddy said, is in journalism. Communication is something else.

**Verónica Albuja:**

Well, I'm going to start from a different subject. I think the concepts can't be forced. I think that on the issue of democracy we have to be clear about what it means. Democracy are free, transparent and regular elections. Democracy is that we can inform ourselves from different media, be it the official, the alternatives or the private media. Democracy is freedom of organization. We all have the right to organize ourselves. Democracy is that citizens can participate in decisions in which they feel affected and can say what public policy means. I think it is important in this level that we have talked about, that we take into account that we cannot be polarized from now on whether if things have been said or not, whether they hate the media or not. I think the word hate has to work hard because, right now, after all that has happened with the protest, it would be unfair for us to start working as a society on building xenophobia, racism, and discrimination when that is not democratic. What we all want to point out as citizens is respect for all our fundamental freedoms and that the State works to enforce and guarantee the rights of citizens.

**Roberto Chávez:**

Rigor does not only correspond to the mass media. In the exercise of the community media we began to work and generate processes completely different from how they have usually been used to have this journalistic rigor. We are in the process and we continue to reinforce it because no one has taught us how to do it, and because we only have the bases on which it has been built. However, we believe that there are other ways of telling stories.

Yesterday, Vicens Navarro from a newspaper in Catalonia asked Martín Caparrós what he thought about militant journalism. This is what he answered: "Everybody works for their

ideas, but there are those who do it in a more explicit way. What I don't believe in is neutral journalism. I'm a little confused about that. In a way, every journalist is neutral to the extent that journalism chooses what to write about and how to write it. In general, it does so on the basis of its ideology. What happens is that we are used to thinking that ideology is what others have, and not us”.

**Eric Samson:**

I think there are a lot of issues that remain hanging, for example, what you just said about militant journalism and journalism. I think there are really different conceptions and it could be an excellent subject in 2020. At least it was possible to argue, and to reinforce what José said, a founder of a weekly newspaper in France said, "I accept many criticisms, but not from politicians." Jean-Jacques Servan-Schreiber, a great resistant, said that all power groups, governments, trade unions, only want the truth about others but never about themselves, and that for him was the greatest obstacle to the exercise of journalism. That's what I say in a lot of my classes.

Con el apoyo de:



Oficina en Quito  
Representación para Bolivia,  
Colombia, Ecuador y Venezuela



FUNDAMEDIOS  
Expression of Freedom



Presentado por:



ISBN: 978-9978-68-170-1

